



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DOCTORADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Resistencia popular en Yucatán
1980 - 2004

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CON ORIENTACIÓN EN CIENCIA POLÍTICA

P R E S E N T A :
MAURICIO MACOSSAY VALLADO

DIRECTOR DE TESIS
GUILLERMO ALMEYRA CASARES

SINODALES
ADOLFO MALVAGNI GILLY
OTHÓN BAÑOS RAMÍREZ
PAULINA FERNÁNDEZ CHRISTLIEB
ARTURO LEÓN LÓPEZ
HECTOR DÍAZ-POLANCO
JULIO BRACHO CARPIZO

Ciudad Universitaria, México, D.F.

marzo de 2005



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resistencia popular en Yucatán

del cómo resiste el pueblo maya yucateco

en Tetiz y Dzidzantún, 1980 – 2004

A los hombres y mujeres que alzan la voz
y se rebelan por la justicia y la dignidad

A ti, por todo, gracias

ÍNDICE

Prólogo	6
Introducción	8
Nota Metodológica	12
I. Resistencia, poder y dominación	14
Poder y entorno global	15
Política y Estado	17
Poder político, partidos y dominación	19
La resistencia y cómo verla	24
Las bases de la resistencia	29
Lo simbólico y las identidades	33
II. Sociedad y política en Yucatán	37
Rasgos socioeconómicos generales	39
Medio rural, agricultura y crisis	45
Crisis henequenera	54
Sociedad y política	57
<i>Fines de los 70, elecciones 1981 y gobierno de Alpuche Pinzón</i>	63
<i>Caída de Alpuche Pinzón e interinato de Cervera Pacheco</i>	68
<i>Gobierno de Manzanilla Schaffer</i>	70
<i>Interinato de Sauri Riancho</i>	74
<i>Miniperiodo, zapatismo e insurgencia civil</i>	75
<i>Elecciones de 1995 y segundo gobierno de Cervera Pacheco</i>	77
<i>Campañas y elecciones presidenciales 2000</i>	78
<i>Desacato y elecciones locales 2001</i>	79
<i>Gobierno local panista y elecciones federales 2003</i>	80
<i>Elecciones locales 2004</i>	81
III. Tetiz, resistencia popular y obrera	85
Rasgos generales y algo de historia	86
Crisis henequenera, agricultura y vida comunitaria	90
Resistencia, política y poder en los 80	92

La batalla sindical y popular de 1990	99
<i>Fase 1, del 10 de enero al 4 de febrero</i>	100
<i>Fase 2, del 5 de febrero al 4 de abril</i>	101
<i>Fase 3, del 5 de abril al 2 de junio</i>	103
<i>Los protagonistas populares, una caracterización</i>	110
<i>Una valoración general de la batalla</i>	113
<i>La resistencia, bases, formas y recursos</i>	117
<i>El liderazgo y la conducción</i>	126
La cooperativa	128
Resistencia, dominación y poder en los 90 y el nuevo siglo	130
IV. Dzidzantún, resistencia campesina	136
Rasgos generales y algo de historia	137
Derrumbe henequenero y diversificación	140
Campesinos mayas horticultores	145
La dominación y el poder	150
La resistencia campesina, bases, formas y recursos	157
El discurso de la resistencia	163
V. El arte de la resistencia popular	168
Las relaciones de poder, dominación y resistencia regionales	168
La resistencia como arte	174
Fuentes bibliográficas, hemerográficas y orales consultadas	180
Anexo documental: La batalla de Tetiz	183

Prólogo

De las experiencias y vivencias personales, académicas e investigativas del autor, surgió el interés de estudiar y conocer algunos elementos de las estructuras del poder político regional en el Yucatán del momento. El Yucatán indio y mestizo de larga y profunda memoria social y emblemáticas luchas populares, especialmente en su vertiente de la resistencia; el de la acción social y vida de las clases y grupos sociales dominados, subordinados, subalternos: los campesinos obreros u obreros campesinos henequeneros que son obligados de nueva cuenta a mutar, a cambiar, a defenderse frente a un entorno sumamente agresivo y hostil que los ningunea, arrincona y excluye de manera creciente.

Los grupos sociales rurales de la zona henequenera del poniente y el centro norte de Yucatán han ido construyendo diversas formas y caminos de cambio y transformación, resistiendo al salvaje capitalismo que los apaña, presiona y a veces no los deja respirar; aunque por lo general esa resistencia se manifieste discretamente, casi sin chistar.

En este trabajo se aborda la resistencia de obreros, grupos populares y campesinos yucatecos, a partir de dos casos que podrían ser considerados emblemáticos y relevantes por la manera como han venido resistiendo en las dos últimas décadas: Tetiz en el poniente y Dzidzantún en el norte centro.

Antes y después de estos dos casos se presentan elementos del entorno estatal y nacional, y algunas reflexiones y generalizaciones sobre la resistencia del pueblo maya mestizo yucateco de hoy.

La motivación principal de este esfuerzo se centró en la posibilidad de aportar al conocimiento de la resistencia popular, percibida en sus diversas formas, contenidos, discursos y expresiones, y en su relación íntima y profundamente contradictoria con el poder y la dominación. El trabajo se realizó con la intención de ver las cosas con una visión cercana al pueblo, no sólo desde los anhelos de justicia y redención que no dejan de ser importantes, sino más bien para comprender y precisar potencialidades de transformación social desde el pueblo mismo, sobre la base de las posibilidades concretas, reales, objetivas y subjetivas de cambiar las relaciones de fuerzas y, en esa medida, poder caminar hacia un Yucatán y un México acordes con la construcción de otro mundo posible.

Aunque resulte obvio, es necesario decir que este estudio es responsabilidad exclusiva de quien lo escribe, para bien y para mal, pero también dejar claro que en él hay mucho de la visión, ideas, comentarios y pasiones de decenas de mujeres y hombres del pueblo sencillo yucateco, con quienes me siento indisolublemente hermanado. Un muy especial agradecimiento a las y los amigos, compañeros y hermanos obreros, empleados, campesinos, trabajadores por cuenta propia, amas de casa, de Tetiz y Dzidzantún, que con mucha paciencia y enorme generosidad me abrieron los brazos, me recibieron cariñosa y comprensivamente, me enseñaron tanto y compartieron vivencias, ideas, opiniones, sentimientos y momentos buenos y malos.

Asimismo agradezco el apoyo, aliento, orientación y asesoría del tutor principal de este estudio, Guillermo Almeyra, apasionado y talentoso analista de las luchas sociales desde la trinchera personal, política y académica. A Adolfo Gilly y a Othón Baños va también mi reconocimiento por sus revisiones, consejos, comentarios y observaciones. A Arturo León agradezco sus reflexiones y

comentarios y especialmente a Paulina Fernández agradezco sus detallados comentarios y consejos. A Julio Bracho y Héctor Díaz-Polanco la revisión que hicieron de la versión final. Asimismo tengo que decir gracias a Rhina Roux por sus reflexiones y consejos para abordar el complejo problema de la dominación y la hegemonía. Finalmente debo hacer patente mi agradecimiento por la serie de consejos y comentarios para mejorar la redacción de partes importantes de este estudio, a Isela Rodríguez, quien también fue parte protagonista del movimiento en Tetz.

Éste es producto también del respaldo del Centro Regional de la Península de Yucatán y del Programa de Investigación y Servicio en Regionalización Agrícola y Desarrollo Sustentable de la Universidad Autónoma Chapingo, donde trabajo desde hace 21 años. Así como del apoyo del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, de la comunidad de doctorantes de la generación 2001, en especial de los comentarios generosos de las y los compañeros de la orientación de ciencia política, y de los profesores que nos impartieron seminarios y conferencias. Particularmente útil fue la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología para realizar los estudios de doctorado y el trabajo en cuestión.

Espero que muchos se animen a conocer este texto y que en algo pueda contribuir a la comprensión de los movimientos y pulso social de esta parte de México.

Introducción

El trabajo muestra los resultados de un estudio sobre la resistencia popular, obrera y campesina en el Yucatán de fines del siglo XX e inicios del XXI. Estudio que se realizó de manera sistemática desde fines del 2000 y hasta mediados de 2004, abarcando los acontecimientos que vienen desde 1980, con algunas referencias a hechos anteriores.

En el afán de aportar al conocimiento regional sobre el tema, desde el principio se decidió profundizar en experiencias concretas de resistencia de dos casos específicos: las comunidades rurales ex-henequeneras de Tetiz y Dzidzantún. Se emprendió un esfuerzo teórico de interpretación y análisis en torno a sus coincidencias, particularidades, diferencias y tendencias, con vistas a arrojar algo de luz sobre las formas, mecanismos y contenidos de fondo que sectores del pueblo yucateco están empleando actualmente para vivir, trabajar y resistir el capitalismo y la mundialización.

De ahí que convenga precisar porqué se escogieron estas comunidades.

Tetiz es una comunidad rural maya yucateca en la que se llevó a cabo un movimiento popular de resistencia y lucha política especialmente relevante y trascendente de 1987 hasta 1994, cuyo auge tuvo lugar en 1990 con un sonado conflicto sindical en una mediana empresa avícola. En esta comunidad el dominio y hegemonía priísta se ha resquebrajado y modificado en gran medida, a la par del derrumbe del henequén y del aparato corporativo creado en torno suyo. El PAN ha ido creciendo y ganando influencia política general y electoral, con lo que ha logrado gobernar el municipio en varias ocasiones; de 1988 a 1990 presidió el municipio un gobierno popular, sin precedentes inmediatos ni posteriores -hasta hoy- en el área. Ahí las experiencias en las relaciones de poder y la resistencia popular y obrera han sido particularmente significativas: parte y expresión peculiar de los grandes cambios que Yucatán y en especial la zona henequenera han venido sufriendo.

En el caso de Dzidzantún, se trata de una comunidad semi rural, campesina, que en los últimos 20 años ha experimentado importantes cambios en todos los sentidos. Sus pobladores decidieron dejar el henequén y todas las relaciones aparejadas de corporativismo, control y proletarización disfrazada, abriendo paso a una numerosa emigración -varios miles de dzidzantunenses-; cientos de los que se quedaron se recampesinizaron en muchos sentidos, en medio de un proceso de urbanización y proletarización particular. La comunidad ha ido rompiendo paulatina y gradualmente con el PRI y su control. Se observan cambios políticos en medio de una muy larga y prolongada crisis rural, agropecuaria y campesina; si bien, se trata de cambios políticos básicamente conservadores, individualistas, hacia el PAN. Los campesinos han logrado sobrevivir como tales, a la baja, es cierto, pero continúan resistiendo.

Ambas comunidades tienen características propias, distintivas, que las han hecho destacar claramente en sus respectivas áreas, constituyéndose en dos ejemplos similares y distintos de evolución, cambio y modificación en la zona henequenera, en el Yucatán y el México actuales.

Se trata de presentar y analizar a fondo dos casos de resistencia popular en Yucatán, con énfasis en sus principales relaciones directas nacionales e internacionales, así como algunas generalizaciones en el contexto social y político regional y nacional.

Tetiz y Dzidzantún son un universo de estudio particularmente interesante por su historia y evolución, por su conformación laboral, económica, social, política y cultural. Comparten un rico pasado de raíces mayas prehispánicas y mestizas, con formas particulares de asumir la organización y la resistencia (obrero y popular en el caso de Tetiz y campesina en el de Dzidzantún), destacadamente en las dos últimas décadas: los tiempos de la mundialización y el neoliberalismo galopantes.

Las situaciones y circunstancias históricas presentes en el Yucatán actual y en las dos comunidades analizadas, pueden ser útiles para comprender el proceso de cambio al que ha estado sujeta la región, en conjunción con las respuestas y resistencias de los grupos sociales mayoritarios.

La particular configuración regional y social de Yucatán parte desde los mayas antiguos, y continúa con la conquista y colonización españolas, los múltiples levantamientos indígenas del periodo colonial, las formas de organización y desarrollo autónomo y la guerra de castas. Inciden más tarde el desarrollo y auge del henequén, junto a la consolidación de un peculiar modelo político y económico oligárquico en torno a la producción henequenera, estrechamente ligado al capitalismo mundial; la irrupción de la Revolución Mexicana y de las fuerzas revolucionarias, el Partido Socialista del Sureste, el desplome de las haciendas henequeneras, las transformaciones políticas y las particularidades con que se dio el nacionalismo revolucionario cardenista, la reforma agraria, el reparto de los henequenales, los ejidos colectivos y el corporativismo henequenero.

Posteriormente, la conformación regional se expresaría en el estatismo y el control corporativo de los años sesenta, setenta y ochenta, junto con las luchas campesinas y rurales, sobre todo de los henequeneros, y las luchas sindicales de grupos de trabajadores urbanos emergentes.

Finalmente, en las décadas recientes, han sido factores de peso la acelerada urbanización y maquilización, el giro tan drástico en las políticas gubernamentales en todos los planos de la vida social, la recomposición del poder político regional y estatal, y la caída del aparato de control político corporativo sindical y ejidal.

Con los necesarios referentes y antecedentes históricos, el estudio se centra en los últimos veinticuatro años. Inicia con la década de los ochenta cuando la emergencia de las políticas neoliberales y el debilitamiento paulatino, hasta casi desaparecer, de la resistencia sindical, gremial y campesina en toda la región; aunque en medio de significativas luchas, como la que se dio abiertamente en Tetiz y calladamente en Dzidzantún.

Previamente se da a conocer el conjunto de anotaciones metodológicas que muestran el camino seguido en el proceso de la investigación, y cómo se arribó a los resultados que se presentan en los cinco capítulos constitutivos del estudio, a saber:

1. Resistencia, poder y dominación. Se precisan los conceptos y sentidos concretos que se utilizan para abordar y comprender la resistencia en su conjunción contradictoria con el poder y la dominación; el poder en el entorno global actual; la política y el Estado; el poder político, los partidos y la dominación; la resistencia y cómo verla, las bases de la resistencia y lo simbólico y las identidades.
2. Sociedad y política en Yucatán. Se precisan los rasgos socioeconómicos recientes que caracterizan a la entidad y los cambios que ha sufrido. Se hace un análisis del medio rural, la agricultura y la profunda crisis en la que

se halla sumida; se refieren algunos aspectos básicos de la crisis henequenera y de la magnitud y trascendencia del derrumbe y demolición de la actividad. Para luego entrar de lleno, en la parte llamada sociedad y política, a los cambios políticos que se han verificado en los últimos veinticuatro años, a manera de relato de las principales vicisitudes políticas del poder, la dominación y la resistencia popular, desde fines de los setenta y hasta las elecciones locales de mayo de 2004.

3. Tetiz, resistencia popular y obrera. Se hace un recuento de los principales hechos, relaciones y cambios ocurridos en Tetiz de 1980 a 2004, con especial énfasis en las relaciones de poder, dominación y resistencia, particularmente en el movimiento popular y obrero de 1987 a 1994, que alcanzó su punto más álgido en ocasión del movimiento sindical avícola y popular de 1990. Desde los principales rasgos generales e históricos que han conformado a Tetiz y sus gentes, se describe y caracteriza la crisis henequenera en sus particulares expresiones comunitarias y los cambios que se han venido suscitando. Se caracterizan las relaciones de poder en los años ochenta, a fin de comprender los elementos centrales que darían pie a la batalla sindical y popular de 1990. La descripción detallada de ésta última: sus fases y vicisitudes, la caracterización de los protagonistas populares y una valoración general de la batalla en su conjunto; para abrir paso a la reflexión que aborda la resistencia, sus bases, formas y recursos, y el liderazgo y conducción en el transcurso de la contienda. Finalmente se caracteriza la transformación de la energía social, producto de esta lucha, en una cooperativa que funcionaría hasta 1994. Para concluir con la caracterización de la dominación, el poder y, sobre todo, la resistencia en los noventa y los últimos años, hasta las elecciones locales de mayo de 2004.
4. Dzidzantún, resistencia campesina. Se presentan los rasgos principales que definen al Dzidzantún de hoy y los hechos más importantes de 1980 a 2004, hasta las elecciones locales de mayo. Algunas referencias históricas: el marco en el que viven y trabajan los campesinos, sus unidades familiares y, principalmente, sus resistencias sociales, culturales y políticas; cómo están insertos en la estructura local, y cómo actúan y reaccionan frente a los cambios, que así como los han arrinconado en muchos sentidos, a la vez los han hecho más creativos.
5. El arte de la resistencia popular. Se analizan las relaciones regionales de poder, dominación y resistencia en su conjunto que han prevalecido en los últimos veinticuatro años; sus bases y estructuras concretas, cómo han venido cambiando y su situación actual. Lo común y lo distintivo entre las experiencias de resistencia de Tetiz y Dzidzantún; la comparación de avances, limitaciones y posibilidades sociales; y los discursos de la resistencia popular, obrera y campesina vistos como arte: ingenios, creatividades, debilidades, inercias y potencialidades de cambio y transformación social.

Finalmente se incluye un anexo documental sobre la batalla sindical y popular de Tetiz de 1990: textos y volantes del movimiento, así como registros de la prensa local y nacional que ilustran en gran medida lo que se narra y analiza en el capítulo de Tetiz.

Es necesario reconocer que el autor fue parte afín, protagonista y actuante en la lucha sindical avícola de Tetiz, y amigo cercano hasta hoy de los

trabajadores y campesinos de Tetz y Dzidzantún, es decir, irremediamente parcial a favor de los grupos y las causas populares. Condición que seguramente sesga la visión de los hechos y el análisis que se presenta, pero con la ventaja de contar con la confianza y cercanía de los obreros, campesinos y pobladores de estas dos comunidades, en el intento de explicar cómo es que resisten y sobreviven ante las duras condiciones que enfrentan.

Hecha la observación anterior, también es preciso dejar claro que se procura ser equilibrado con los hechos y los propios amigos y compañeros, en el afán de ofrecer una visión crítica y lo más real posible de la resistencia popular. Visión que, por un lado, les proporcione elementos a ellos mismos para verse con mayor claridad y sopesar sus posibilidades de acción y de futuro; y por otro, contribuya al conocimiento regional de las luchas del pueblo yucateco y mexicano. Quienes se tomen el trabajo de leerlo juzgarán su valía y utilidad.

Nota metodológica

El objeto de estudio se fue construyendo y reelaborando a lo largo de la investigación. De una primera definición plasmada en el protocolo a mediados de 2001, fue evolucionando junto con los avances en la indagación. La resistencia de obreros, campesinos y pueblo en general en el periodo de 1980 a 2004, a partir de la profundización de dos casos, Tetiz y Dzidzantún, fue el núcleo fuerte y básico que se fue afinando y conformando.

La indagación se desarrolló a partir de información directa que se fue cruzando con información indirecta, con prioridad en las fuentes primarias que se fueron comparando con las fuentes secundarias.

Primero se abordó el caso de Tetiz, iniciando con la batalla sindical y popular de 1990, para luego ir completando con los momentos previos y posteriores: los años ochenta y noventa. Se enriquecieron los datos con estadísticas y elementos documentales y secundarios a fin de lograr una visión completa, aunque breve, de la comunidad y de toda su problemática, donde se dan y enmarcan las experiencias de la resistencia. Más adelante se haría un ajuste para afinar la visión completa de Tetiz y de sus experiencias de vida, cambio y resistencia.

Luego se abordó Dzidzantún, iniciando con las formas de la resistencia campesina de los últimos años, para ir armando y completando una visión más elaborada con elementos históricos y del contexto comunitario. Como en el caso de Tetiz, luego se hizo una revisión y ajuste completo de toda la visión acerca de la comunidad y la resistencia campesina.

Posteriormente se fue desarrollando la parte de Yucatán, sociedad y política, con base en la revisión de periódicos y la reconstrucción de hechos y opiniones de diversos actores del periodo de estudio, para completar el apartado con un marco del conjunto de circunstancias regionales y nacionales que rodearon a las comunidades estudiadas y sus experiencias particulares de resistencia.

Desde el inicio de la investigación se fue avanzando paralelamente en la parte teórica: los conceptos y sentidos de la resistencia, el poder y la dominación, y cómo entenderlos y manejarlos. Fue un interesante proceso de avances verticales, laterales y horizontales que permitió ir profundizando en ellos, particularmente en la resistencia y sus discursos.

Concluida la parte de Yucatán se procedió a consumir la parte teórica, redondeando en buena medida el ciclo investigativo.

Finalmente, la parte de la resistencia como arte se abordó a modo de capítulo final y conclusivo, en la idea de redondear el panorama, el análisis y los elementos plasmados en los capítulos precedentes, mientras se iban revisando, ajustando, corrigiendo y profundizando diversos aspectos de cada capítulo.

Con las cinco partes armadas, se hizo una cuidadosa y detallada revisión y ajuste de conjunto para concluir el ciclo de la investigación. Las observaciones y comentarios de los tutores fueron muy útiles durante todo el proceso, pero especialmente cuando opinaron sobre la primera versión completa de los 5 capítulos y sus interrelaciones como un todo.

Las indagaciones principales en Tetiz y Dzidzantún se hicieron a partir de entrevistas a fondo con personajes clave: los protagonistas de los hechos y experiencias que se narran y analizan. Entrevistas que, por otra parte, fueron realizadas en su totalidad por el autor, en muchas, largas y sabrosas

conversaciones desde la amistad y la confianza. Resulta difícil, por tanto, lograr el propósito de mantener una distancia crítica ante los hechos, fenómenos y circunstancias investigadas, dada la cercanía de quien escribe con los actores populares incluidos. Quien se anime a leer este trabajo podrá juzgar hasta dónde fue posible alcanzar dicho propósito.

En el marco complejo, contradictorio y concreto de las relaciones de poder y de dominación prevalecientes en Yucatán y en las comunidades estudiadas, se privilegia el análisis de la resistencia: sus bases, formas, mecanismos, maneras, sentidos y, sobre todo, sus creatividades y posibilidades de trascendencia y cambio social desde abajo.

I – Resistencia, poder y dominación

“...cortaron nuestro tronco, quemaron nuestras ramas,
se llevaron nuestros frutos, pero no pudieron arrancar nuestras raíces”
Popol Vuh

Para observar, comprender e interpretar las relaciones sociales de resistencia, poder y dominación es necesario armar, construir y usar un conjunto de ideas, categorías y conceptos interrelacionados entre sí que permitan y ordenen la tarea.

En este apartado se muestra el conjunto de ideas que permitieron acometer su estudio en el cambiante Yucatán de estos días, en el marco de la mundialización prevaleciente y en el plano determinado y determinante a la vez, de las transformadas relaciones sociales y las que configuran al Estado en sus manifestaciones regionales específicas y del capitalismo subalterno que se vive. Ello para ubicar adecuadamente la importancia y trascendencia de la resistencia popular, objetivo principal de este estudio.

En medio de una vertiginosa y en ocasiones aparentemente caótica, llena de contradicciones e intersticios, mundialización capitalista, dirigida y comandada por el gran capital financiero internacional. Hegemonía que se materializa en la presencia dominante de las grandes corporaciones transnacionales, aunque no sea más que expresión cosificada de ésta, así como en los gobiernos de los 8 países imperialistas dominantes y los organismos multilaterales, que imponen sus intereses, relaciones, formas, modos y ritmos en casi todo el planeta.

El mundo actual, el capitalismo mundializado de ahora fetichiza, cosifica toda la vida y sus expresiones de manera especialmente fuerte, reduce las múltiples y complejas relaciones sociales a fetiches, ídolos, cosas a quienes adorar enmascarando mucho de su esencia y naturaleza reales. Así da la impresión de que son las cosas, el dinero, el capital, las empresas, el Estado, el gobierno, el mercado, los partidos, los que fijan y regulan la vida social, económica y política, colectiva e individual, enmascarando las relaciones y procesos sociales, que son a la vez entre personas, grupos y clases sociales, reduciéndolas a relaciones entre cosas, que subordinan y someten al conjunto de los seres humanos.

Algo fundamental para entender el mundo de hoy, este capitalismo mundializado que vivimos, es dilucidar y comprender las relaciones sociales, las complejas y dinámicas interacciones entre las diversas clases y grupos sociales, entre ellas y al interior de las mismas. Estas relaciones vistas como procesos cambiantes, dinámicos e interactuantes que tienen expresiones cosificadas, pero donde son precisamente, las relaciones y no sus expresiones, lo básico. Como dijera Bourdieu, vistas como campos y no sólo como aparatos, con agentes sociales e instituciones en lucha y confrontación, donde no sólo se da la dominación, sino también la resistencia.

La hegemonía del capital financiero, como cúmulo de relaciones sociales y de sus expresiones concretas, donde éste es el agente hegemónico, que preside el sistema de relaciones, cuenta con la activa y subordinada participación de múltiples fuerzas e instituciones sociales en todos los países, controlando el grueso de la actividad y vida económica y política mundial, apropiándose y concentrando grandes porciones de la riqueza global, en medio de múltiples conflictos, resistencias crecientes y crisis de los Estados-nación, de la política y de los poderes políticos tradicionales. Pero tal hegemonía

no es total, absoluta, quedan muchos territorios en todos los sentidos donde el capital no puede regular completamente y es en éstos donde vive y florece la resistencia.

La resistencia el principal objetivo de este estudio, es aquella que surge y se expresa de muchas y variadas maneras frente a la dominación y el poder, frente a las malas condiciones de vida y de trabajo, frente a las estructuras sociales, económicas y políticas que oprimen a muchos, a la gran mayoría de los grupos sociales. La resistencia es parte vital de éstas, condición insalvable de la vida de los grupos y clases sociales oprimidas y explotadas de la sociedad capitalista mundializada, que para ser cabalmente comprendida tiene que ubicarse en el marco del conjunto de las relaciones de poder y de dominación.

Se precisan algunos de las más relevantes ideas, conceptos y sentidos para abordar, estudiar y entender las cuestiones y las relaciones que rigen y caracterizan a la resistencia popular, al poder y a la dominación.

El capítulo se conforma de 6 partes interconectadas, a saber: 1. Poder y entorno global, 2. Política y Estado, 3. Poder político, partidos y dominación, 4. La resistencia y el cómo verla, 5. Las bases de la resistencia y 6. Lo simbólico y las identidades. Se desarrollan algunas ideas sobre la dominación en el mundo actual, las relaciones de poder, mando y obediencia, la política y sus transformaciones recientes, el Estado y los límites del Estado-nación, el poder económico y el poder político, así como la dominación, en su complejidad y sus diversas formas materiales y simbólicas, entre otros. Todo ello para enmarcar adecuadamente, ver y comprender a la resistencia, sus bases económicas, sociales, políticas, culturales y simbólicas, en algunas de sus expresiones actuales. Se trata en este estudio de ver al poder, la dominación y la resistencia, desde un enfoque centrado en los dominados, con los diversos componentes, ideas y relaciones que le dan sentido y coherencia, para abordar, estudiar y comprender estos fenómenos.

Poder y entorno global

La mundialización en curso es en los hechos una reestructuración neoliberal del mundo, que más allá de los discursos y la retórica significa el regreso a la normalidad capitalista tras el fin y fracaso aparente de los movimientos de masas revolucionarios y reformistas del siglo XX, que habían logrado ciertas formas de redistribución de la riqueza socialmente generada¹.

La preminencia del capital financiero transnacional en el conjunto de las relaciones económicas, sociales, política y culturales que dirigen y controlan al mundo, ha logrado que éste imponga sus objetivos, metas y ritmos, a través de una gama de instrumentos y mecanismos que le han resultado bastante efectivos, aunque con altos costos sociales, con daños inconmensurables en el tejido social, por el mundo entero.

Los gobiernos de los países imperiales y de la gran mayoría de los demás países, con la colaboración de los organismos multilaterales, se han ido plegando y sirviendo a estos designios, con diversos ritmos y formas de aceptación y adaptación, desde la entusiasta participación de los gobiernos centrales de EU, Canadá, Alemania, Francia, Reino Unido, Japón, Italia y Rusia, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio, hasta la reticente participación de la Organización de Naciones Unidas y sus organismos.

¹ Joachin Hirsch. “¡Adiós a la política!” En *Viento del Sur* No. 17, agosto 2000, México. Págs. 41 y 43.

Los grandes costos sociales han estado impulsando desde mediados de los noventa, el surgimiento y crecimiento de movilizaciones globales de resistencia, como el levantamiento indígena chiapaneco, las luchas indígenas y campesinas en varias partes de Sudamérica y las grandes movilizaciones de protesta, plurales y variadas, en varias ciudades importantes del mundo, desde Seattle hasta Guadalajara, donde se han reunido los organismos que administran la mundialización actual.

Esto ha traído consigo el endurecimiento del capital y sus políticas, así como de los aparatos estatales de los países imperiales, con el armamentismo, la guerra y las acciones unilaterales, que han violado la frágil legalidad internacional, con graves consecuencias prácticas que van creciendo, como los atentados terroristas, imponiendo su fuerza a cualquier precio, aunque con un creciente déficit de legitimidad y credibilidad.

La agresiva política internacional de Estados Unidos y el Reino Unido, desde los atentados de Nueva York y Washington D.C. de septiembre de 2001 y la guerra contra Afganistán de fines de ese mismo año, aunque sobre todo, desde la guerra contra Irak de 2003 y 2004, junto con las ideas, campañas de medios y justificaciones, que las cúpulas del poder económico y político reales, empresariales, gubernamentales y militares, les han venido dando, es parte principal, aunque no única, de los rasgos distintivos de la actual mundialización y el mundo unipolar que domina el panorama global y el conjunto de las relaciones planetarias desde los noventa; aunque confrontando variadas contradicciones y resistencias, desde los países y gobiernos europeos, especialmente de Francia, Alemania y Rusia, las corporaciones europeas y japonesas, hasta algunas fuerzas políticas y segmentos populares en el mundo entero, que constituyen el llamado movimiento global por la justicia, altermundistas.

Las políticas depredadoras que el gran capital está siguiendo, están generando retrocesos históricos importantes, al echar para atrás conquistas civilizatorias elementales, a favor del capital y contra el trabajo y los trabajadores en el mundo entero, al excluir a millones de personas en casi todos los países y regiones, poniendo en grave riesgo no sólo sus formas de vida y de trabajo, sino la vida misma. Arrinconando a muchos a situaciones y condiciones, antes impensables, que tensan las cosas a extremos peligrosos.

El poder y la dominación no están exentos para nada de pugnas, contradicciones y confrontaciones abiertas y cerradas de todo tipo en su interior, como las diferencias entre los gobiernos y clases dominantes de Estados Unidos y el Reino Unido, con sus socios menores en España e Italia, y las de Francia, Alemania y Rusia, con motivo de la guerra de Irak y las modificaciones en los mapas geoestratégicos de la dominación en el Medio Oriente. A la vez que la resistencia popular se multiplica y expresa por todos lados, como la musulmana de profundas raíces, que se extiende por toda esa región, reacciona frente a la magnitud de la agresión imperial, se organiza y crece, e incluso algunos grupos han desatado el caos y la violencia terrorista, indiscriminada.

Entre los cambios más evidentes de las últimas décadas están las nuevas relaciones políticas, que han venido sustituyendo a las relaciones propias de la época del llamado Estado de Bienestar, conectadas estrechamente, aunque no dependientes del todo, de las formas y ajustes económicos y sociales que la mundialización ha impuesto, con el surgimiento de nuevos sujetos sociales y políticos, con la desaparición de muchas y el surgimiento de nuevas y renovadas formas de participación y representación, de resistencia e incluso de insurrección y rebelión.

Las nuevas relaciones de poder, mando y obediencia, son expresión de las cambiantes estructuras mundiales y regionales del mundo actual, frente a las nuevas formas y diversidades generales y específicas de la dominación y su barbarie, surgen asimismo nuevas y variadas formas de resistencia de los sectores y grupos sociales dominados, que van rompiendo también con las estructuras y funcionamientos políticos previos.

Las relaciones y equilibrios políticos, sumamente dinámicos y cambiantes, de ajustes y cambios constantes entre los agentes y sujetos sociales que las imponen y presiden y el cúmulo de grietas, paradojas y contradicciones en la dominación, sus formas y mecanismos.

El capitalismo tiene muchas caras y expresiones, entremezcladas con las regiones y países donde se ha venido asentando. En México y en Yucatán, claramente se trata de un capitalismo “contrahecho y disforme”, como dice Bartra², donde la dominación global asume características propias, singulares, mezcladas y determinadas por la historia, el pasado indígena, colonial y mestizo concreto en sus diversas regiones, explotando a muchos, para la acumulación de capital internacional, nacional y regional, pero también excluyendo a más, obligándolos a desintegrarse, a migrar. Se comparten rasgos generales, globales, pero las expresiones particulares, específicas, son propias y distintivas. El poder, la dominación y la resistencia, se expresan entonces de manera particular y de esas particularidades en el entorno global mundial, es de donde hay que partir.

Política y Estado

Se aprecia a la política como el conjunto complejo y contradictorio de las relaciones de poder y representación social, de relaciones, estructuras, funcionamientos, mecanismos e instrumentos de mando y de obediencia, de dominación y de resistencia, en el complejo y cambiante entramado de clases, sectores de clase y grupos sociales, de actores y sujetos políticos, en sus relaciones entre ellos, con el Estado y frente a él.

La política es también, actividad humana encaminada a la construcción y ajuste de normas para la convivencia social, que nunca se fijan para largos periodos, sino que están en ajuste, cambio y modificación constantes, en función de las relaciones de fuerza entre los grupos y clases sociales, sean estos actores políticos protagónicos o no.

Las profundas y rápidas transformaciones políticas recientes van más allá de las meras relaciones formales entre gobernantes y gobernados, de aparatos y mecanismos de poder y representación, de gobiernos, formas, parlamentos y partidos.

La política está en profunda redefinición, afectada por la pérdida de centralidad, como instancia máxima de representación y conducción social. Y este hecho es particularmente cierto para países como México y regiones como Yucatán, donde la subordinación es nacional e internacional, frente a los actores sociales, económicos y políticos que rigen la mundialización y donde los actores que operan en la región lo hacen en mucho de manera subordinada, con reducidos espacios de acción autónoma.

² Armando Bartra. “Sobrevivientes, historias en la frontera”. Cuadernos Agrarios 16 - Poder local, derechos indígenas y municipios. Año 8, No. 16, junio de 1998. México. 1998.

Asimismo la política se viene informalizando, ya que cada vez más se despliega a través de complejas e intrincadas redes informales, entre actores políticos y sociales y frente a la usurpación de la política como actividad exclusiva de la clase política³.

Las transformaciones de lo político y del espacio político tienen que ver con la llamada desterritorialización del poder, con la concentración del poder político y económico en manos de reducidos grupos y sujetos políticos y sociales, así como su escape del ámbito del control nacional, junto con la restricción del campo de la política⁴.

Consideramos al Estado como relación social compleja entre las clases y diversos grupos sociales, dominantes y dominados, que está sujeta a ajustes, cambios y transformaciones permanentes, en fondo y formas, que reflejan las relaciones de fuerzas sociales y los ámbitos de poder y representación. Aunque también es aparato, y de hecho aparece más como aparato, que como relación social.

El Estado es principalmente relación social, relaciones de ínter influencia compleja entre las clases y grupos sociales existentes, relaciones de consenso y de hegemonía cultural de los grupos dominantes, aunque dicha hegemonía es aceptada por los dominados, en forma modificada, pero aceptada, en variadas maneras y grados. Los dominantes hacen uso del aparato estatal para ejercer el dominio y el control, de diversas formas también, desde promesas para dominar por las buenas, que en ocasiones incluyen algunas concesiones políticas menores, hasta la coerción y la violencia, cuando son necesarias. Los dominados aunque crean en la legitimidad de las relaciones y del aparato estatal no dan todo su apoyo a éste, sino que se reservan espacios de vigilancia y de resistencia, conciben lo establecido, en el marco de los pactos estatales, como conflicto⁵.

El Estado-nación está en una etapa de grandes cambios y redefiniciones de fondo, jaloneado en sentidos opuestos; por un lado, hacia su reducción a algunas cuantas funciones, y por el otro, hacia una redefinición que tienda a reconstruirlo, fortalecido, aunque diferente al Estado de bienestar.

La economía, las relaciones en el ámbito de la producción y sobre todo en las de mercado, no están de modo alguno despolitizadas, sino por el contrario son un conjunto de relaciones sociales cambiables y movibles, politizadas en muchos sentidos y mundializadas también, que expresan relaciones de poder y control y equilibrios sociales, no sólo de agentes y actores económicos o comerciales, sino también con la participación e influencia del aparato estatal, que con sus políticas, acciones y omisiones, es parte importante de este cúmulo de relaciones y circunstancias.

El dogma neoliberal de la preminencia del mercado en las relaciones económicas, comerciales y políticas, en los mercados mundiales y nacionales, es un enunciado ideológico del capital, que le es útil en la retórica justificatoria de sus actos y movimientos. No existe separación real entre la economía y la política, son partes de un mismo conjunto de fenómenos sociales, que hay que ver así, como conjunto interrelacionado e interactuante.

³ Alberto Aziz. "La ciencia política: empirismo, fortaleza vacía, hibridación y fragmentos", en: Pablo González Casanova (Coordinador) *Los desafíos de las ciencias sociales*. México. Siglo XXI-UNAM. Pág. 68.

⁴ Guillermo Almeyra. "Los lugares de la política" En *Viento del Sur* No. 17, agosto 2000, México. Pág. 51.

⁵ Guillermo Almeyra. "El aparato estatal y el Estado", artículo publicado en *La Jornada*, del domingo 8 de junio de 2003. México.

El poder social, las relaciones que permiten a grupos sociales ocupar la posición dirigente y el control en la sociedad, es variado, es material, económico, social, político, cultural y simbólico a la vez, es complejo. Se presenta casi siempre como casi todas las relaciones sociales importantes en el capitalismo, de una manera cosificada, como una cosa, como un fetiche, escondiendo su verdadera naturaleza de relación social.

El poder es control, dirección, ascendencia sobre otros y sobre cosas en su sentido amplio, e implica todas las relaciones humanas y sociales, en todos los ámbitos, conformadas por múltiples e intrincadas redes sociales, nacionales, regionales, familiares, individuales, aunque aquí se habla del poder en el sentido social.

El poder en su vertiente económica, es el control y manejo de los medios de producción, a partir de la propiedad de éstos, tanto de bienes materiales, como de servicios, tanto en la esfera de la producción, como en la de la circulación y los mercados (de tierras, productos, servicios, trabajo y capitales), que ejercen las corporaciones del capital financiero transnacional y nacional en la cúpula de las sociedades modernas. También incluye el control de medios de producción medianos y pequeños, aunque sujetos a la lógica y racionalidad que les imponen las corporaciones. El cómo se arma, estructura y relaciona el control de los medios principales (bancos, bolsas de valores, aseguradoras, comercios, grandes plantaciones, ranchos, agroindustrias, líneas de transporte, medios de comunicación, etc.) y quiénes lo hacen, con el resto de los grupos sociales, junto con las maneras que se usan para tener y retener este control, es lo que les permite a estas corporaciones, la obtención de enormes ganancias y la acumulación ampliada de las mismas, desde el control de todas las partes del engranaje económico, los circuitos de las materias primas, insumos y de la producción, hasta la circulación de mercancías, bienes y servicios, trabajadores y capitales.

Poder político, partidos y dominación

La vertiente política del poder en cambio, es el control y manejo de los asuntos de la representación social, del Estado, el gobierno y las instituciones sociales intermedias, como los partidos, los órganos empresariales, las iglesias, los medios de comunicación y las organizaciones sociales más influyentes.

El poder político se ejerce en diferentes niveles, desde los reducidos grupos que encabezan los poderes ejecutivo, legislativo y judicial de los gobiernos centrales o nacionales, de los gobiernos provinciales y los municipales, como desde las instituciones gubernamentales y sociales, así como desde los grupos que hacen la gestión y el manejo cotidiano de los aparatos estatales y gubernamentales, los grupos de presión, los medios de comunicación y los partidos políticos.

El poder político está siempre enmascarado, hay relaciones y manifestaciones del poder en dos planos simultáneos, uno el de la política real y el otro el de las apariencias, de la imagen, del cómo se presentan ante la sociedad, escondiendo mucho más de lo que muestran, de lo que realmente son y del cómo funcionan.

Hay discursos públicos y discursos ocultos⁶ en todos los grupos sociales y políticos. En el caso de los grupos que ejercen el poder las diferencias entre ambos discursos son más marcadas. Dichas diferencias podrían ser vistas por el observador crítico y atento, como una expresión esquizofrénica de la realidad actual, donde el discurso público, en muchas ocasiones, no sólo es diferente del discurso real, del accionar concreto, sino opuesto completamente. Así, se habla por ejemplo de fomentar la democracia, la equidad y la justicia social o combatir la pobreza, cuando se actúa en sentido exactamente opuesto a estos objetivos declarados.

La política institucional, en los marcos estatales y en sus formas dominantes, que presiden el funcionamiento de la sociedad y el mundo actuales, aparece como un juego de equilibrios, cuando en realidad es un juego de apariencias, que esconde tras de sí, los juegos del manejo y control del poder del Estado y sus aparatos. Aparece como el rejuego de grupos y partidos políticos, como representantes de clases y sectores sociales, que tienen las bases, las riendas del poder económico y político de fondo.

Aparece como el rejuego de los grupos que se dedican a hacer política, al poder y a la representación social y gubernamental, manteniendo la llamada gobernabilidad, que no es más que el conjunto de equilibrios de poder que posibilitan la vida y reproducción, de preferencia ampliada, del sistema económico, social y político mismo.

Los desgastes y contradicciones entre los grupos sociales que ejercen el dominio y la hegemonía y los grupos políticos que las implementan, generan que permanentemente se tengan que estar haciendo ajustes y adecuaciones a las estructuras, aparatos, formas e imágenes, para mantener la credibilidad y la gobernabilidad.

Parte importante de estos necesarios ajustes son los procesos electorales, con toda su cauda de instituciones, usos, costumbres, órganos y aparatos que le dan vida, viabilidad y sobre todo credibilidad.

Los procesos electorales en el mundo actual son el juego político de apariencias más importante, ya que mediante un intrincado y complejo conjunto de formas, permite a la clase política y a los grupos sociales dominantes legitimarse regularmente, superar el desgaste cotidiano del ejercicio del poder, recuperar credibilidad y mantener en el imaginario social, de todos o casi todos los grupos sociales, que hay cambios y ajustes, que se apegan a diferentes intereses sociales, aunque en realidad, no hacen más que esconder los intereses de fondo y los ajustes que se verifican en esta esfera, haciendo los menores ajustes reales posibles, manteniendo la credibilidad y la gobernabilidad, la permanencia y reproducción del sistema económico, social y político y la preminencia de los intereses del capital.

Y parte importante de los procesos electorales son los rejuegos partidarios para definir las candidaturas, las campañas y el financiamiento a las mismas. Los partidos definen sus candidaturas de formas muy variadas, respondiendo a sus costumbres, tradiciones, raíces y formas de ver, entender y ejercer la política, por medio de sus grupos, fracciones y corrientes, aunque siempre guardando ciertas formas, en el afán de generar y mantener

⁶ Los términos discurso público y oculto, se refieren, siguiendo a Scott, a las formas en que se expresan las relaciones de poder, tanto de los grupos dominantes, como de los dominados, formas verbales, escritas, gestuales, rituales, declarativas, decires, silencios, miradas, prácticas y demás formas de expresión de ideas, sentimientos, afectos, demandas. Público en cuanto a que se expresa abiertamente, de manera explícita en el escenario social y en el marco de las relaciones de poder establecidas. Oculto en cuanto a lo que se expresa entre los propios miembros de cada grupo social, fuera de la vista y oídos de los otros grupos; muchas veces en contradicción con lo que se dice en el discurso público.

una imagen y prestigio frente a la sociedad, a la clase política y los grupos sociales dominantes, que son la base de su propia credibilidad.

Al mismo tiempo estas corrientes partidarias están en perpetua negociación con los grupos sociales dominantes, para representar sus intereses, quienes les proveen de recursos, adicionales a los públicos, para el funcionamiento partidario, para los procesos electorales y para las campañas, generándose un conjunto de compromisos mutuos, que habrán de cumplirse en el futuro inmediato y de mediano plazo, cuando se alcancen o mantengan posiciones de representación y gobierno.

En los últimos años como producto combinado de una serie de factores internacionales y nacionales, como las influencias culturales y políticas liberales y neoliberales que se han impuesto en el mundo como ideología dominante, una creciente competencia interpartidaria, las reformas legales, los ajustes en los órganos electorales y el desarrollo de los medios de comunicación electrónicos, han llevado a que las campañas electorales para cargos nacionales y provinciales, por su masividad, y en menor medida pero influidos, para los cargos municipales, se den fundamentalmente por medios publicitarios, donde la radio y la televisión tienen un papel de primer orden, con técnicas mercadotécnicas y altos costos.

Las campañas son cada vez más caras y dispendiosas y los dineros públicos destinados legalmente son insuficientes para esto, por lo que tiene que recurrirse crecientemente al financiamiento de los grupos sociales empresariales, con compromisos y candados más cerrados para con dichos grupos. Lo cual ha reducido la de por si muy limitada autonomía de los partidos y de los grupos políticos a su interior y fortalecido los lazos de dependencia y ligazón entre éstos.

Los partidos políticos, órganos sociales dedicados profesionalmente al juego político, a la representación política y social, al ejercicio del poder político público visible, a los órganos gubernamentales y del Estado y a lo electoral, están ajustándose y cambiando todo el tiempo, por la fricción interna entre sus diversos grupos y corrientes y para mantener la credibilidad en ellos mismos y en el propio sistema político y de partidos. Son la base principal y más visible, aunque no única, de la llamada clase política⁷.

El poder y la dominación la ejercen los grupos sociales dominantes desde varios ángulos al mismo tiempo, desde el control económico, desde la sociedad, desde la política y los aparatos institucionales y del Estado, así como desde el plano simbólico y cultural a través de los medios de comunicación, de la educación, de la religión, de las iglesias.

La dominación cultural, simbólica, ideológica, tiene una de sus principales bases en los sistemas educativos y las escuelas, donde se transmite y recrea el conocimiento oficial, aceptado por las clases dominantes, que operan como sistemas de identificación y de exclusión de individuos y de colectividades, que deben aceptar sus contenidos y formas para poder ascender en la pirámide social.

El poder y la dominación se presentan comúnmente como cosas, como objetos tangibles, aunque no son más que un cúmulo de relaciones y situaciones dinámicas y cambiantes, que tienen expresiones cosificadas, que fácilmente se confunden con su esencia, enmascarándola.

⁷ Ya que además de ellos ésta está formada por las cúpulas de los medios de comunicación, de las iglesias, de los órganos de representación empresarial y de las más importantes instituciones sociales, como las universidades y ciertas fundaciones y organizaciones civiles, que ejercen poder e influencia sobre sectores de la población.

El poder utiliza los avances tecnológicos y a los medios para condicionar las conciencias a su favor e impedir que la protesta crezca y tenga posibilidades de expresión, al mismo tiempo que impulsando el consumismo, utiliza y maneja a las personas como objetos intercambiables, deshumanizando las relaciones sociales y generando profundas humillaciones, que en muchos casos llevan a la inmovilidad social. Como afirmaba Marcuse⁸, la sociedad industrial y de consumo actual es la principal amenaza para la libertad individual y de los grupos sociales. La imposición de la racionalidad del mercado y de la tecnología es una de las formas que asume la dominación, con lo que se hace más profunda y abarcadora.

El dominio es completo, multifacético, material, económico, social, político, cultural e ideológico, aunque con múltiples grietas y contradicciones, como expresión de las propias contradicciones y paradojas del capitalismo, de las fricciones sociales y de la resistencia de las clases y grupos dominados, subalternos.

Hay que ver al conjunto de la vida social y de las relaciones de poder en su conjunción social y política al mismo tiempo, no disociadas, porque así son y se dan integradas, imbricadas, aunque muchas veces las apariencias muestren que son ámbitos relativamente autónomos.

Las bases de la dominación están en el control y poder económico, en la riqueza que tienen y de la que disponen, así como en el poder político, en la posición privilegiada que se ocupa en la sociedad y en sus estructuras e instituciones, aunque también en lo mediático, en lo simbólico, a través de sostener y convencer al conjunto de la sociedad de “lo natural” y de la justeza del control y su dominio.

El poder, el control y las relaciones de dominio tienen un discurso público basado en la diferencia social y en un conjunto de valores morales liberales y conservadores al mismo tiempo, que fijan las bases de éste, sobre el individualismo y los derechos “naturales” de los individuos, como las libertades personales, la propiedad privada y la ganancia, el patriarcalismo y la preminencia de élites en el conjunto social. Sin embargo poseen también un discurso oculto, fuera de escena, que expresa realmente lo que piensan, sienten y el cómo actúan en la sociedad, pero que deben evitar a como de lugar que se conozca ampliamente, que sea evidente, para mantener las apariencias hegemónicas del poder.

La dominación busca en todo momento, generar la imagen de superioridad de los dominantes y se arropa con elaborados rituales ceremoniales e insignias, como los solemnes protocolos oficiales, gubernamentales, diplomáticos, políticos, sociales, artísticos, religiosos, para llegar a los sentidos y no a la razón de la gente, fijando con ello en las mentes de la sociedad entera dicha superioridad.

Otro elemento significativo del poder y la dominación es el control social y la vigilancia permanentes desde arriba, desde los aparatos de la dominación, para evitar que nazca y florezca el discurso oculto de los dominados y que éste vaya ganando adeptos y legitimidad, confrontándose con su tendencia opuesta, la defensa de los subordinados y su discurso oculto, mientras desarrollan múltiples estrategias para introducir su resistencia en el discurso público de las relaciones de poder.

El discurso público del poder y de los dominantes es elaborado, renovado y ajustado cuidadosamente, con grandes recursos financieros, humanos y materiales, para que sea

⁸ Herbert Marcuse. Citado y tomado de: Víctor Flores Olea. “Actualidad de Marcuse”. Artículo periodístico publicado en *El Universal*, México, D.F., el domingo 1 de agosto de 2004.

eficaz y tienda a generar consensos y aceptaciones acríicas de la dominación, como si fueran cosas “naturales”, propias de la naturaleza humana y social de fondo. En muchos sentidos se logra.

Parte importante del dominio es entonces, “*la introyección del Estado en las cabezas alienadas de la gente*”⁹. Es la forma que toma en las mentes de la mayoría social la alineación y el fetichismo, vistos como adoración a símbolos y situaciones que se consideran más allá del pleno entendimiento humano accesible, básicos para el funcionamiento del capitalismo, para aceptar la hegemonía y las formas que ésta adopta, y modifica continuamente para mantenerlas vivas y efectivas. Sin embargo los dominados, la gran mayoría de la sociedad, aunque acepta las ideas dominantes, las adapta, las asume a su manera y estilo, así como asume las ideas religiosas, traduciéndolas a sus referentes culturales, a sus maneras de ver y entender y sin darse cuenta del todo, las hace propias y las hace más efectivas, más alienantes¹⁰.

La dominación consiste precisamente en la permanente y sistemática construcción y manutención de los consensos sociales y políticos, que le dan vida y le permiten reproducirse, aunque haciendo ajustes y cambios para mantener las apariencias y las imágenes que les permiten perpetuarlo. Y para ello cuenta con todo el poder y la influencia económica, social, política, cultural y simbólica de los medios de producción, de los medios de comunicación, del aparato estatal, de los gobiernos y de instituciones sociales intermedias.

Comúnmente en el estudio de las relaciones de poder se ven y reconocen los encuentros entre los discursos públicos de los dominantes y los dominados, en el marco de la dominación, esto es, en el plano en que los dominantes fijan lo fundamental de las reglas. Pero esto no basta para entender al poder, a la dominación y sobre todo la resistencia de los dominados.

La dominación y la hegemonía tienen que ver con creencias y con consentimientos, pero también con cierta complicidad consciente, cínica, ante la debilidad organizativa, política e incluso simbólica que los grupos sociales medios y populares padecen crónicamente. Es el ejercicio del poder de las clases y grupos sociales dominantes y sus instrumentos, dentro de ciertos límites posibles y tolerables, lo que hace que se legitime y autorice éste, por medio de las formas que establece y va ajustando, ya que si no se realizan así, siempre se cuenta con el conjunto de normas y aparatos de coerción que las imponen. Y el cómo la dominación toma, retoma e incorpora elementos de las culturas populares, como mecanismos de legitimación, permitiéndole a la gente hacer, ver y sentir lo que quieren y les gusta, como los rituales artísticos, las ceremonias religiosas y sociales de las fiestas y ocasiones especiales, pero claro, dentro de los límites de la propia dominación. Pero no hay que olvidar tampoco que si bien la dominación permite que los dominantes regulen el conjunto de la vida social, económica, política y cultural, nunca logran conformarla del todo y es en estos espacios no regulados, donde se da, vive y se mantiene la resistencia¹¹.

⁹ Guillermo Almeyra. “El aparato estatal y el Estado”, artículo publicado en *La Jornada*, del domingo 8 de junio de 2003. México.

¹⁰ Guillermo Almeyra. “Las tres revoluciones”, artículo publicado en *La Jornada*, del domingo 22 de junio de 2003. México.

¹¹ Derek Sayer. “Formas cotidianas de formación del estado: algunos comentarios disidentes acerca de la hegemonía” En: Gilbert Joseph y Daniel Nugent. Compiladores. “Aspectos cotidianos de la formación del Estado” 2002. México. Era. Págs. 234-238.

En el estudio y comprensión del poder y sus relaciones, resultan indivisibles los polos dominación y resistencia, mando y obediencia, ya que ninguno de ellos en sí mismo puede ser del todo comprendido sin el otro, porque cada uno es en sí mismo y a la vez en su relación con el otro.

La resistencia y cómo verla

“...hay historia mientras hay personas que se rebelan, que hacen historias...”

Bourdieu

En este estudio se ve a la resistencia en una perspectiva histórica y estructural a la vez, que explica la acción colectiva en la dinámica de la interrelación de las clases y grupos sociales, más que en los individuos, donde la acción y los desafíos están moldeados por las características particulares de la estructura social y las peculiaridades de las raíces históricas, donde los atributos psicológicos y de ira que predisponen a la gente a la protesta y al movimiento son también colectivos, aunque tengan manifestaciones individuales¹².

Estudiar la estructura social, económica, política y cultural particular es básico para poder entender y comprender cabalmente la protesta social y la resistencia de los dominados. Pero también se tiene que considerar el entorno global, nacional e internacional, ya que es en este nivel donde pueden verse y comprenderse los procesos macro que están influyendo en la región y en el caso concreto que se estudia.

La propensión a la protesta, al desafío, tienen un cúmulo de bases materiales, económicas y sociales, pero también culturales y simbólicas, que hay que considerar en su compleja interrelación, además de aristas de género, raza, etnia e incluso religiosas.

La resistencia y los desafíos tienen múltiples formas y variantes, que pueden ir desde el desacuerdo con las formas de la dominación, hasta la protesta abierta, pasando por la burla, la crítica y el desafío de estas formas, que impliquen cierto nivel de cambio y ajuste en las relaciones de poder establecidas. También hay variedad, aunque menor, de intenciones en la resistencia y las protestas, desde la intención de defenderse, hasta la ofensiva y la intención restauradora, que alcanzan resultados diferentes o incluso opuestos a los que los impulsaron.

La resistencia popular es el conjunto de elementos y relaciones sociales, que se expresan en mecanismos y formas de vida, trabajo e identidad, que van desarrollando y ajustando constantemente, los diversos grupos sociales dominados, subordinados, subalternos, frente al orden y los mecanismos que los controlan, frente al Estado, los grupos sociales dominantes y quienes ejercen el poder y la dominación.

La resistencia popular es lucha, es contra el orden que los oprime y explota, es contra la dominación, es contra el capital, es económica, social y cultural, aunque principalmente política. Se da por medios y mecanismos políticos, intentando siempre mover las relaciones de fuerzas entre los diversos grupos sociales interactuantes. Los medios y mecanismos que utiliza muchas veces son ocultos, soterrados, no del todo evidentes.

La resistencia que ejercen las clases, sectores de clase y grupos sociales que ocupan las posiciones de base en la sociedad actual, campesinos, jornaleros, obreros, empleados y trabajadores por cuenta propia, los que tienen escasos ingresos y precarias condiciones de

¹² Susan Eckstein. (Coord.) “Poder y Protesta Popular. Movimientos Sociales Latinoamericanos” 2001. México. Siglo XXI Editores. Págs. 18 y 19.

trabajo y de vida, implica necesariamente una lucha por nuevas formas de relación social, que les permitan vivir mejor, que sean más justas, y es precisamente por ello que implican nuevas formas políticas y culturales.

La resistencia popular va más allá de la mera supervivencia, expresa y encierra, muestra y esconde a la vez, muchas de las características y potencialidades de estos grupos sociales en cuanto al cambio y el avance social.

La vida, trabajo y relaciones de los grupos sociales populares y en general del conjunto de la sociedad y sus individuos, cuando emprenden movimientos y luchas por sus derechos y posiciones, implica casi siempre, la recuperación de la política como actividad humana colectiva e individual al mismo tiempo, por medio de una profundización en las nuevas y cambiantes redes sociales, que se van construyendo contra el viento y la marea dominante, por todo el mundo, precisamente como expresión de resistencia.

Mientras la política formal, institucional, y el Estado, pierden centralidad e importancia relativa en el conjunto de la sociedad y éste se constituye en un poder extraño y hostil, que excluye y margina crecientemente, surge y va creciendo como demanda cada vez más amplia y compartida de ciertos grupos y colectividades, la recuperación del Estado por la sociedad, la recuperación de la capacidad de autodeterminarse y ejercer la vida pública como espacio de libre deliberación, discusión y resolución de los asuntos colectivos e individuales¹³.

Ver la resistencia popular es ver el cómo se constituyen los sujetos sociales populares concretos, cuáles son y en qué consisten los espacios de posibilidades en que éstos emergen y actúan. La conformación de sujetos sociales se da cuando los actores sociales, los grupos y las colectividades se unifican, se organizan y actúan entonces como sujetos, con proyecto e idea de reivindicación y cambio de las relaciones sociales que los oprimen.

Para acercarse y entender dichos procesos es útil profundizar en lo que Scott llama el discurso público y el discurso oculto, real, de los actores y grupos sociales en sí mismos y en relación con los otros grupos y sujetos sociales con quienes se relacionan e interactúan¹⁴. "Comparando el discurso oculto de los débiles con el de los poderosos, y ambos con el discurso público de las relaciones de poder, accedemos a una manera fundamentalmente distinta de entender la resistencia ante el poder"¹⁵

La vida pública de los grupos dominados y subordinados transcurre casi siempre entre la obediencia y la sumisión y la oposición abierta y colectiva. En ese ir y venir es que fluctúa también el discurso público y el oculto, según las circunstancias concretas. La más de las veces se vive en la obediencia y en los disfraces sociales que ocultan la existencia y persistencia del discurso oculto, de la resistencia callada.

Son los discursos ocultos, de los dominantes y de los dominados, los que contienen el fondo y sus motivaciones profundas, que se expresan de varias maneras según el espacio social de que se trate y ante los diversos actores que les rodean, implicando ciertas prácticas y lenguajes particulares, que tienen siempre una frontera difusa respecto al discurso público de las relaciones de poder prevalecientes y que se dan asimismo, en medio de un incesante conflicto, callado, de bajo perfil casi siempre, pero en ocasiones se

¹³ Ibidem. Pág. 68.

¹⁴ James Scott. "Los dominados y el arte de la resistencia" 2000. México. Era. Págs. 17-40.

¹⁵ Ibidem. Pág. 21.

muestra en forma clara, fuerte, en voz alta, como en Tetiz en 1990, cuando los discursos ocultos de dominantes y dominados tomaron por asalto la escena regional.

El discurso oculto popular se alimenta de la opresión, de la explotación, de la subordinación, pero también y quizá en forma más notoria y evidente de los insultos y las ofensas a la dignidad de los grupos populares y los individuos, que produce la dominación y los dominadores por rutina y soberbia en el ejercicio del poder.

Para acceder al discurso oculto de los grupos sociales hay también diversos modos y formas de aproximarse. Desde aquellas fundadas en la cercanía, la confianza y el acceso a los círculos sociales respectivos, hasta aquellas basadas en la observación detallada, crítica, y el análisis de los hechos y el accionar de los grupos. No es del todo necesario el acceso completo al discurso oculto de los grupos sociales que se estén estudiando, ya que éste termina manifestándose abiertamente, especialmente en momentos de fricción y movilización, aunque nunca del todo evidente, siempre con un cierto nivel de ocultamiento.

Es particularmente significativo el cómo se forma y construye el discurso oculto de los dominados. Hay que ver el espacio territorial, social, económico, cultural, étnico y político en que viven, así como los actores y grupos sociales concretos interactuantes. Hay que ver los actos verbales, lingüísticos, y la variedad de prácticas y actitudes que se llevan a cabo. Y hay que ver la frontera conflictiva entre el discurso oculto y el público, que normalmente es difusa y muy cambiante, ya que en la definición de ésta radica buena parte del poder de los dominantes y de la debilidad de los dominados¹⁶.

El discurso oculto de los dominados expresa la llamada infrapolítica o la política autónoma de los subalternos, que va por caminos y formas distintas, propias, respecto a la política institucional, la política de los dominantes y sus mecanismos y aparatos. Por lo general el discurso oculto de los poderosos y de los dominados nunca se tocan.

La infrapolítica, como su nombre lo muestra, es una manera de hacer política de bajo perfil, discreta, disfrazada, oculta, que se ven obligados a desarrollar los grupos dominados, que incluye una gran variedad de formas y mecanismos de resistencia cotidiana discreta, hasta formas de resistencia y oposición abiertas, que se van expresando según las relaciones de fuerzas prevalecientes. Si la organización política formal es el terreno de las élites, de los poderosos, la infrapolítica es el terreno de los dominados, del liderazgo informal, de los que no son parte de las élites, de la resistencia clandestina y el discurso oral, que se agazapa, se oculta, borra muchas de sus propias huellas, para protegerse¹⁷.

Ver la resistencia popular es ver las redes múltiples y entreveradas de relaciones y estrategias micro, ver el poder, la dominación y la resistencia, en las retículas donde circula, es verla en sus formas más capilares, familiares, cotidianas, como plantea Foucault¹⁸.

Ver la resistencia popular es estudiar los valores, pertenencias, sentidos, mundos subyacentes, imaginarios colectivos, intencionalidades, referentes, juicios y motivos; en suma, es estudiar y comprender la cultura política de los grupos populares¹⁹.

¹⁶ Ibidem. Págs. 38 y 39

¹⁷ Ibidem. Págs. 236 y 237.

¹⁸ Michel Foucault. Citado en: Alberto Aziz. "La ciencia política: empirismo, fortaleza vacía, hibridación y fragmentos" en: Pablo González Casanova (Coordinador) "Los desafíos de las ciencias sociales" México. Siglo XXI-UNAM. Págs. 83 y 84.

¹⁹ E.P. Thompson. "Folclor, antropología e historia social" en E.P. Thompson. "Historia social y antropología" 1994. México Instituto Mora. Pág... 78.

Entrar al mundo político de las comunidades, de los grupos sociales subordinados, dominados, es ver sus organizaciones y sus luchas, pero también su vida cotidiana, los mecanismos de todos los días.

Es ver también las actitudes estratégicas que asumen estos grupos frente a los poderosos, a partir de su escasa fuerza, donde simulan conformidad y el pleno reconocimiento a la reputación y formas de vida de aquellos²⁰. Como Scott, creemos que los grupos populares conspiran casi siempre para reforzar las apariencias hegemónicas, mientras estén en situaciones de debilidad, que son las más, mostrando actitudes, gestos y frases que correspondan a las expectativas de los poderosos y mientras sea mayor la opresión social y la desigualdad de fuerzas, las máscaras populares en su discurso público serán más gruesas y las armas populares más sutiles, como el rumor y la maledicencia contra los poderosos, que va socavando la legitimidad del dominio y el control. "...la lucha sorda que los grupos subordinados libran cotidianamente se encuentra –como los rayos infrarrojos- más allá del espectro visible"²¹

Los acercamientos y análisis que se basan nada más en los discursos públicos de los actores y grupos sociales no pueden reflejar la amplitud, profundidad y riqueza de las relaciones de poder, de las relaciones de dominación y de subordinación, ya que no permiten ver bien las máscaras y disfraces de los grupos populares, cayendo incluso en la falsa idea de que los débiles aceptan y acatan, hasta con entusiasmo, su subordinación.

Los movimientos populares poseen una naturaleza específicamente política, que es necesario ver, resaltar y comprender. Ver al pueblo como actor político²².

Las identidades laborales, económicas, sociales, políticas y culturales de los grupos populares, o más bien las identidades populares, son a la vez todo lo anterior y más que la simple suma de sus partes, pueden ser claves para comprender los mecanismos de la vida y del trabajo populares, vistos desde la resistencia a las relaciones de poder y de dominación que presiden el sistema, en sus manifestaciones concretas.

Las identidades de muchos actores y grupos sociales actuales están redefiniéndose en la construcción de imaginarios colectivos, de ideas de futuro y de utopías, con visión universal y universalista, que reivindican la necesidad de retomar la ética y reestablecer la coherencia y la estrecha correspondencia entre los fines y los medios para lograrlos; algunos grupos sociales piensan y actúan en consecuencia, que para construir la democracia y mayores espacios de acción social, tiene que ser necesariamente a partir de medios democráticos y libertarios, desde la vida cotidiana, desde el trabajo diario.

Los nuevos sujetos sociales van erigiendo subjetividades distintas²² y en algunos casos poderes alternativos, en medio de las grietas, paradojas y contradicciones de la mundialización, mediante intensas experiencias colectivas y procesos largos y paulatinos²³, que en ocasiones, avanzan rápidamente y en otras parecen estancarse e incluso retroceder.

No es la idea de utopía la que crea y construye a los sujetos del cambio, sino la rebelión, el inconformarse con el estado que guardan las cosas, el no soportar las

²⁰ James Scott. op. cit. Pág. 20.

²¹ Ibidem. Pág. 217.

²² Neil Harvey. "La rebelión de Chiapas: la lucha por la tierra y la democracia" 2000. México Era. Pág. 25.

²³ Guillermo Almeyra. "Caminos de interioridad, construcción del mundo y construcción del sujeto" Ponencia en el Foro: Unidad y cambio de época 1999, 8 al 11 de junio de 1999, Universidad Iberoamericana, Golfo Centro. México. Pág. 19.

condiciones materiales y culturales en que se vive, el organizarse, actuar y decidirse a modificarlas, pero la utopía es necesaria. La rebelión no es sólo producto de los agravios o lo insoportable de la dominación, sino también de cierto cálculo consciente y de la existencia de medios alternativos para ejercer presión y lograr cambios.

Las profundas contradicciones y tendencias encontradas que el capitalismo y su fase de mundialización actual encierran, generan duras condiciones para muchos grupos y fuerzas sociales, que se ven obligadas a moverse ante la exclusión y la marginación, cambiando la relación entre ellas, abriendo espacios sociales inéditos, nuevas formas y mecanismos en el surgimiento y construcción de sujetos sociales y políticos del cambio.

La exclusión y la fragmentación social en el vertiginoso ritmo que el capital financiero ha impuesto, provoca que los actores sociales dominados y subordinados tengan que atrincherarse y actuar, resistir politizándose, ante el peligro de su desaparición, como algunos núcleos mayas yucatecos, mayas chiapanecos, indígenas y trabajadores bolivianos e indígenas ecuatorianos, entre otros.

El potencial de transformación de los sujetos sociales del cambio actuales se basa, entre otras cosas, en su constitución y funcionamiento plural, abierto, incluyente, con proyecto de cambio, que no parte tan sólo de sus anhelos, sino también y sobre todo, de sus fuerzas y potencialidades, muchas de ellas ocultas a primera vista.

Los grupos sociales populares, dominados, subordinados, obreros urbanos, empleados, trabajadores por cuenta propia, campesinos y jornaleros agrícolas, tienen diversas condiciones de vida y trabajo, diversas maneras de ser, ver y verse, de relacionarse entre ellos y con los demás grupos sociales, tienen diferentes maneras de percibir y resistir el dominio y la hegemonía. La fragmentación en que están y que es permanentemente fomentada, es un eficaz mecanismo de la dominación y del control al que están sometidos.

Todo movimiento de resistencia activa va contra la fragmentación, tendiendo a la reconstrucción de colectividades, con una subjetividad e identidad colectiva reconstruida también, que les permita la restitución de la cohesión y les permita establecer demandas y metas, así como el qué hacer por obtener reivindicaciones mínimas y de mediana catadura.

El trabajo que desempeñan los grupos populares, tiempos, horarios, ritmos y formas, y las fuentes y montos específicos y concretos de donde obtienen sus ingresos, les marcan en mucho, así como en el qué, cuándo y cómo lo gastan, pero no es suficiente para explicar la complejidad social y cultural y las formas de ver y verse, de cómo ven y perciben la dominación y la resistencia, hay factores y condiciones históricas, étnicas, religiosas e individuales de todo tipo, que tienen que ver e influyen.

Por otro lado, en los movimientos y protestas sociales, cuenta mucho el resultado final de éstas, como ejemplo positivo o negativo para el futuro, local, regional e incluso nacional, en función de la importancia y trascendencia del movimiento específico de que se trate, y no tanto en el cómo aparecen dichos resultados en los medios de comunicación o en el discurso público del poder y los poderosos, sino en la percepción popular de éstos.

Los resultados de los desafíos están condicionados por las partes involucradas en ellos, la protesta de los grupos populares, la lucha, pero también y de manera destacada la respuesta de los poderosos involucrados directa e indirectamente en el conflicto, que está condicionada por el nivel de subversión que la protesta implica y que éstos sienten, así como la actuación y respuesta de los gobiernos. Hay cierta claridad de los poderosos y de

los dominados, que el uso de la fuerza es casi siempre útil para controlar o derrotar a un movimiento social, pero implica riesgos y la posibilidad que la fuerza radicalice al movimiento en cuestión. La represión es un arma de dos filos²⁴ y esto todo lo mundo lo sabe, aunque en ocasiones se minimice.

Las bases de la resistencia

“... aún confío en que hay más seres humanos
con dignidad que sin ella”

Rosario Ibarra

Según se sientan las injusticias e iniquidades que se viven es que la resistencia arreciará o no, llegará o no a la rebelión y al movimiento; en esto influye la variedad de opciones de salida que se tengan, de válvulas de escape y mecanismos económicos, sociales, políticos y culturales, que permitan a los grupos sociales populares optar por ellas o rebelarse. Comúnmente se buscan y toman diversas opciones antes que recurrir a la rebelión, por lo complicado y difícil que es hacerlo, ante la desfavorable relación de fuerzas sociales para las clases populares, que por lo general existe y la fuerza y solidez de la dominación. Un conjunto amplio, variado y complejo de factores racionales e irracionales condicionan las respuestas a las injusticias, aunque esto no es comprensible tan sólo en el nivel de los individuos, sino más bien en el nivel colectivo, de los grupos y las clases sociales²⁵.

La diversificación y amplitud de las bases de la resistencia son factor de fuerza a favor de los grupos populares. Si bien las respuestas de los poderosos y de los gobiernos son importantes en los conflictos, también son importantes las respuestas y apoyos de otros grupos sociales, sobre todo cuando se trata del respaldo de ciertos grupos de la clase media y de la llamada “opinión pública”, ya que mueven a favor de los grupos populares la relación de fuerzas. Las alianzas con diversos grupos sociales son de particular importancia en los desafíos y en los movimientos populares, así como elementos de desunión y desavenencias entre las clases dominantes y el aparato del estado, ya que mueven la fuerza de ambas partes.

Las bases económicas de la resistencia radican en la posición que los grupos sociales populares ocupen dentro de la estructura productiva y económica, los procesos y trabajos específicos que realizan, el papel e importancia que en ellos tienen. Así como lo que obtienen con éstos y el gasto que realizan, en qué, cuánto, cómo y cuándo, en la permanente búsqueda de medios de vida y mayores ingresos, bajo formas y condiciones más cómodas, o menos duras, estrechamente relacionadas con sus ideas de dignidad y honor. Resistencia que se expresa muchas veces en la simulación y el bajo rendimiento laboral en el trabajo asalariado, frente a los bajos salarios, las bajas prestaciones, la inestabilidad laboral y el maltrato y ninguneo que frecuentemente tienen que soportar.

Las bases sociales de la resistencia radican a su vez, en el conjunto de vínculos y relaciones familiares y comunitarias que desarrollan, que les ubican en cierto estrato y grupo social y dan sentido a la vida, al trabajo y a las relaciones sociales, las redes formales e informales de relación familiar y comunitaria, que les permiten enfrentar de

²⁴ Susan Eckstein. (Coord.) “Poder y Protesta Popular. Movimientos Sociales Latinoamericanos” 2001. México. Siglo XXI Editores. Págs. 62-63.

²⁵ Ibidem. Págs. 59-62.

manera familiar e individual, así como colectiva, la satisfacción de sus necesidades, tanto las básicas, como las emocionales, culturales e incluso las simbólicas.

La densidad y estabilidad del tejido social comunitario y del grupo social específico, así como sus niveles de desintegración y descomposición, de identidad y contradicciones internas, influyen en mucho en las necesidades y posibilidades de la resistencia popular, así como en sus formas de expresión.

Las bases políticas de la resistencia están en el cómo participan en las estructuras de poder y representación comunitarias, sociales y gubernamentales, donde casi siempre están intentando una mejor y mayor representación, voz y voto en las decisiones barriales, comunitarias y municipales, confrontando las formas políticas del poder y la representación cotidianas y a su alcance.

Otra de las bases políticas de la resistencia más importantes radica en las formas de la representación, organización y liderazgo que asumen en sus movimientos y luchas.

Los movimientos sociales, de protesta y desafío a la dominación, no sólo son resultado necesario ni directo de cuestiones económicas, sociales o políticas, estructurales, y producto de la percepción colectiva de condiciones insatisfactorias, sino también son producto del accionar de los dirigentes e individuos destacados, con su presencia, conocimientos, habilidades y carisma, quienes contribuyen a despertar al colectivo y a moldear las demandas, así como en la conducción del movimiento, cuando el descontento individual se encauza colectivamente.

Los individuos que participan en el liderazgo y la conducción pueden ser importantes por varias razones: por inducir a considerar a las condiciones que se viven como inaceptables, por promover la organización y alentar la construcción de opciones de acción posibles, por proporcionar capacidades de liderazgo, habilidades, conocimientos y elevar el nivel confianza del colectivo, por frenar el uso de la fuerza en contra del movimiento, cuando se trata de liderazgos carismáticos y con personas de las clases medias, ya que las élites son más reacias a utilizar la represión contra gentes de clase media que contra personas de las clases populares. En resumen, su importancia radica en la dirección y coordinación que dan a los sentimientos rebeldes.

Los individuos destacados pueden favorecer o perjudicar a los movimientos en que participan, de acuerdo a la posición, métodos y formas políticas que usen, pudiendo agitar más allá del verdadero nivel de descontento o bien frenándolo, desde las posiciones concretas que impulsen y por el amplio margen de maniobra, que al menos en México y en Yucatán, han tenido los liderazgos.

El liderazgo, el cómo se estructura y funciona, expresa la dirección política y la coordinación de los movimientos y es uno de los factores más relevantes para generar el movimiento y para sostenerlo, por su habilidades, capacidades, formas y mecanismos que influyen de manera decisiva en el resultado de éste, tanto como la relación de fuerzas existente y las lecturas que de ella se haga. A la vez que una equilibrada y clara dirección política permite tener una visión más amplia del movimiento y de los factores internos y externos que resultan básicos, así como para la ubicación y la concreción de alianzas y apoyos para el movimiento. El liderazgo tiene efectos decisivos, pero sus efectos no dependen de condiciones que sea posible escoger²⁶.

²⁶ Ibidem. Págs. 52-54.

Las bases culturales de la resistencia por su parte, están en el conjunto de costumbres, tradiciones, ideologías y concepciones morales y religiosas, declaradas y ocultas, que les motivan y explican su vida, el sentido del honor, de la dignidad y de la trascendencia, la transmisión oral de las maneras de ver, vivir y trabajar.

La herencia cultural española impuesta, mezclada con la herencia indígena, olmeca, azteca y maya, influye en las maneras de asumir las injusticias y los desafíos de los grupos populares. Cuestiones como las tradiciones centralistas burocráticas, las jerarquías, la desigualdad, el caudillismo, el patriarcalismo, la religiosidad y el catolicismo popular, que incorpora muchos elementos indígenas, basado en santos, en la exaltación de la pobreza, en la importancia de los “padres”, en “la voluntad de Dios” y en el paraíso después de la muerte, condicionan de manera muy significativa el cómo se ven los problemas, las injusticias y las vías de cambio.

La subjetividad popular, el mundo de las ideas, creencias, certezas, incertidumbres, miedos, fortalezas, mucho tiene que ver en la profundidad y formas en que se da, mantiene y expresa la resistencia, en todos los momentos de la vida social, pero es en los momentos de movilización y lucha, cuando se vuelve sumamente importante, precisamente porque son los asideros que los impulsan al movimiento, a atreverse a cambiar las cosas. Son los conceptos de verdad, dignidad y confianza en si mismos que nutren su pensamiento y sus prácticas.

Los valores religiosos de los grupos sociales populares, vistos como los significados que dan ellos mismos a sus creencias, más que el contenido formal de la religión y los usos y maneras institucionales de los curas y la parafernalia establecida, alimentan la resistencia y en ocasiones alientan el desafío. Y esto es más evidente cuando curas locales acompañan y apoyan la protesta.

La resistencia puntual e histórica popular en mucho depende de la persistencia de elementos de una cultura de resistencia, opuesta a formas de una cultura de sumisión y obediencia, donde las creencias y los rituales, por colectivos, propicien formas que involucren a los grupos, no tanto a los individuos en si mismos, en las quejas y en los desafíos. Es en sus formas culturales donde los grupos populares tienen cierto control y donde la llamada cultura o tradición de resistencia y de rebelión juegan un papel importante en la protesta.

La resistencia popular enfrenta todo tipo de obstáculos y problemas de muy diversas índoles, las derivadas de la dominación misma y el Estado, como la fragmentación y la exclusión social crecientes, hasta las propias de las contradicciones y debilidades de los mismo grupos populares, como la falta de autonomía en sus visiones y las confrontaciones entre ellos.

Para crecer y florecer, para tener viabilidad y constituirse en opción cierta de cambio y transformación social, la resistencia tiene que cambiar cualitativamente, necesita cambios de fondo en el mundo de las ideas y las creencias, una revolución cultural, que sea evolución del nivel de conciencia, reconstrucción positiva de su identidad, conquista de autonomía y libertad de pensamiento, para avanzar en objetivos como la conquista de la democracia al interior de los mismos grupos, donde las relaciones principales sean las de autoridad y mando horizontales, sin verticalismos, ni autoritarismos, ni dirigentes “infalibles”,

relaciones entre iguales, personas independientes, capaces de pensar, decidir y actuar por sí mismos, no sujetos ni súbditos de las decisiones de los aparatos²⁷

Las vías políticas concretas, las que se dan en la realidad, de resistencia, organización y construcción de opciones populares, parten de lo que conocen y han experimentado, de sus experiencias históricas y de sus identidades profundas como actores sociales. Son las identidades profundas las que les dan el sustento básico para convertirse y actuar como sujetos del cambio, de la transformación, del desarrollo, cuando logran trascender el descontento y la inconformidad, con la rebelión, con proyecto y fuerza, a partir de procesos de autoconciencia, en la acción individual y colectiva, que contraponen poder a las relaciones dominantes y lo va cambiando en las mentes, generando nuevas relaciones que desenmascaran los hechos y situaciones que el capital y el orden establecido disfrazan y ocultan, refuerza las solidaridades, la autogestión y la autonomía e independencia respecto del Estado, del capital y de todas las fuerzas que lo inducen a la sumisión y al conformismo social, trascendiendo los largos años de opresión y resignación²⁸

Para estudiar los comportamientos de los actores sociales y el funcionamiento político, es necesario ver y analizar los medios, los fines y el sentido de la experiencia política, más allá de las formalidades y de las expresiones evidentes de este ámbito, para intentar penetrar en los resortes que mueven en lo profundo de su ser, a los actores sociales e individuos, para comprender sus acciones e inacciones, sus decires y silencios y el potencial de cambio que estos encierran²⁹.

Como procesos sociales, los procesos políticos marchan por oposiciones que se sintetizan en elementos y circunstancias cualitativamente superiores a los antecedentes, por lo que es necesario acercarse a ellos a través de los hechos, observando de cerca, con detenimiento y profundidad sus movimientos, dinámicas e inercias, en su surgimiento, desarrollo, madurez y declinación, para comprender las complejidades de su estructura y funcionamiento y con ello, lo esencial y lo accesorio de su lógica³⁰.

En el estudio de las relaciones de poder se hace necesario acercarse, ver y observar de forma y modo agudos la dominación y el control, el complejo entramado de mediaciones que lo hacen posible y efectivo, en su conjunción con los dominados y sus formas de resistir³¹.

Como dice Thompson, una de las formas del control es la noción de teatro, entendido como componente esencial, tanto del control político, como de la protesta e incluso de la rebelión. "Los dirigentes interpretan el teatro de la majestad, la superstición, el poder, la riqueza y la justicia sublime; los pobres ponen en escena su contrataatro, ocupando los escenarios de las calles ... y utilizando el simbolismo del ridículo o la protesta"³²

²⁷ Guillermo Almeyra. "Las tres revoluciones" Artículo publicado en *La Jornada* del 22 de junio 2003. México.

²⁸ Ibidem.

²⁹ Danilo Zolo. "La democracia difícil" 1998. México. Alianza Editorial. Pág. 45

³⁰ Horacio Labastida. "El Manifiesto hoy" En: Guillermo Almeyra, et. al. "Ética y Rebelión" 1998, México. Ediciones *La Jornada*. Pág. 86.

³¹ E.P. Thompson. "Folclor, antropología e historia social" en E. P. Thompson. "Historia social y antropología" 1994. México. Instituto Mora. Pág. 69.

³² Ibidem. Pág. 64.

Lo simbólico y las identidades

En la acción social y política las clases y grupos sociales (así como los individuos) recurren en todo momento a sus referentes simbólicos, con patrones de significados históricamente transmitidos, que se expresan por medio de formas simbólicas, acciones, expresiones y objetos significantes muy variados, que sirven para la comunicación y para compartir experiencias, concepciones, creencias y pertenencias, marcadas por la contradicción social y el conflicto permanente de una sociedad clasista, desigual y de grandes contrastes, diferenciada y diferenciadora. La política como dijera Bourdieu, es “el lugar por excelencia de la eficacia simbólica”³³

La estructura social específica, la importancia y densidad de las raíces históricas, de la cultura, de lo propio, de las dinámicas de relación entre los grupos, de organización y del sentido de comunidad, son altamente relevantes en la resistencia, los desafíos, y las formas que adopta.

Lo simbólico tiene una gran importancia para comprender las relaciones de poder, la dominación y la resistencia, por lo movilizador e inmovilizador que es como tal.

Los referentes simbólicos, aunque contengan y reflejen en muchos sentidos las ideas de la legitimidad de la dominación y de los dominadores, no son del todo acordes con las ideas de los grupos y clases dominantes, en muchos casos las cuestionan de múltiples y muy variadas maneras e intensidades, constituyéndose en asideros culturales importantes, tanto en la vida cotidiana y la rutina diaria, como en los momentos de movimiento y conflicto social.

Las identidades populares y sus diversos y múltiples componentes, son elementos claves para poder entender la resistencia, ya que es en ésta donde está buena parte de las posibilidades de acción y de cambio social, del cómo se ven a si mismos y a los demás grupos sociales, especialmente a los dominadores, que a su vez depende en buena medida, de las expectativas y formas que adopte en su accionar.

La dignidad, el sentido de resistencia y de rebeldía son parte de las identidades profundas de los grupos sociales, particularmente de los dominados y subordinados, precisamente por las condiciones que les impone la dominación, que establece los llamados límites para dominadores y dominados, que no pueden transgredirse sin ocasionar serias consecuencias, movilizaciones y movimientos sociales, pero siempre en tensión permanente, que tienden a checar hasta dónde pueden acercarse y tal vez mover dichos límites.

Las identidades políticas, parte importante de la identidad de los grupos sociales e individuos, vistas como las identificaciones hacia la participación en el ejercicio de la representación y el poder, al interior de los grupos sociales y entre ellos, así como respecto a los poderes públicos, en cuanto a poder influir en ellos o presionarlos, tienen particulares expresiones propias de lo político y diversas de las pertenencias sociales, económicas y culturales, aunque se corresponden en mayor o menor medida.

El ser social, visto como el conjunto de las condiciones objetivas de vida, trabajo y relaciones, determina la conciencia social, la manera de ver a los demás grupos y de verse. La relación ser y conciencia es parte importante del conjunto de relaciones que tienen que

³³ Pierre Bourdieu. Citado por: Alberto Aziz. “La ciencia política: empirismo, fortaleza vacía, hibridación y fragmentos” en: Pablo González Casanova (Coordinador) “Los desafíos de las ciencias sociales” México. Siglo XXI-UNAM. Pág. 86.

ver con la vida social e individual, con las relaciones de producción, que son también relaciones de dominio y subordinación y no solamente económicas, también son culturales y políticas.

Los grupos sociales están conformados por individuos en condiciones materiales y subjetivas similares, donde lo colectivo no sólo no está en oposición con lo individual, sino que está depositado en cada individuo, en forma de estructuras mentales, de pensamiento y de acción.

Es preciso ver y analizar con detalle las relaciones económicas y laborales de los procesos de producción que dan vida y sustento material a los diversos grupos sociales, sin desligarlos de las relaciones culturales, políticas y sociales que se dan en su entorno, viendo sus interconexiones, influencias y determinaciones³⁴.

La hegemonía y poder de los dominantes tiene buena parte de sus bases en el control del pensamiento social, además del que tienen en la producción y las actividades prácticas de la sociedad. Siguiendo a Gramsci consideramos que la conciencia popular es una conciencia dominada, sujeta en mucho a lo que impone la hegemonía y los grupos sociales dominantes, que resulta especialmente relevante para poder entender la dominación y la resistencia, ya que los grupos populares tienen una conciencia contradictoria, escindida entre su quehacer práctico, las actividades que desarrollan y cómo lo hacen y lo que piensan de dicha actividad, de la sociedad y de si mismos. Pensamiento absorbido acríticamente desde los aparatos y relaciones de la dominación. Lo que limita sus acciones y tiende a producir pasividad moral y política³⁵. Aunque la conciencia de algunos individuos, vista como subjetividad compleja, dependiendo de su posición dentro del grupo, puede ser un factor importante de cambio y transformación, en tanto se ponga a tono con la conciencia del grupo que se moviliza y lucha. Esto es lo que se llama el potencial revolucionario de la subjetividad, individual, grupal y social.

La conciencia social es también como lo que Bourdieu llama el habitus o cuerpo habitado, el esquema básico de percepción y pensamiento duradero de lo social, interiorizado en los individuos, aprendido de manera no consciente y que sirve para vivir y actuar, aunque reproduciendo sin mayor razonamiento, las condiciones y características en que se produce y se mantiene tal esquema. Hay varios habitus, el primario que brinda la familia y los primeros años de vida, y los secundarios, que se van generando y asumiendo en el desenvolvimiento de las personas y los grupos sociales. Hay habitus para los dominadores, según la posición que ocupen en el poder, hay habitus para las llamadas clases medias y habitus para las clases y grupos populares, tan variados como las condiciones concretas de vida y trabajo de cada uno de ellos, los territorios, espacios, estructuras y devenir histórico particulares. Pero son esquemas contradictorios, producto y fruto de las profundas contradicciones sociales y sus tendencias encontradas, que sirven para la dominación, pero también para la resistencia. Ver estos habitus, como esquemas básicos, ayuda a comprender la compleja dinámica social, de la dominación y de la resistencia.

Lo político, el poder, la dominación y la resistencia es un entramado complejo de cuestiones primeramente políticas y culturales, pero también económicas, laborales y sociales, las relaciones entre el ser y la conciencia son de ida y vuelta.

³⁴ E.P. Thompson. op. cit. Pág. 77.

³⁵ Antonio Gramsci. "Selections from the Prison Notebooks", Wishart, London. 1971. Pág. 333

Los cambios en la vida material de la sociedad, generan modificaciones en todos los órdenes, incluidas por supuesto, las relaciones de poder, de generación y distribución de la riqueza entre las diferentes clases y grupos sociales, equilibrios frágiles que tienen que estar redefiniendo, por medio de conflictos, evidentes o soterrados, para imponer nuevas formas y equilibrios. Son los cambios materiales los que determinan las condiciones de los conflictos y algo de su carácter, pero el resultado concreto y los nuevos equilibrios políticos, de control y dominación, así como de subordinación, están determinados por los propios conflictos y sus resultados³⁶.

En la observación e interpretación de la resistencia popular existen márgenes reducidos para la medición y cuantificación puntuales, porque toda medición se topa con la imposibilidad de atribuir significado político a los comportamientos sociales, sin considerar las motivaciones de los actores, sus referencias simbólicas, sus ideologías, los fines declarados y latentes de su acción política, que son en si mismos difíciles de cuantificar³⁷.

Mediante los diversos procesos de socialización los grupos sociales y los individuos interiorizan y hacen suyos una variedad compleja de elementos simbólicos que constituyen el sentido y el estatus de su pertenencia socioregional, que tienen una especial significación, para la participación en las redes de relaciones sociales y políticas que establecen. Son especialmente relevantes el grado de homogeneidad de valores, costumbres y tradiciones, la intensidad de los valores y vínculos familiares y comunitarios y los grados de integración y de las solidaridades³⁸.

La acción colectiva, sobre todo cuando implica una identidad de futuro y de proyecto hacia una voluntad colectiva autónoma, puede ser la evidencia de la existencia de sujetos del cambio concretos y de sus potencialidades de resistencia y transformación, en los espacios y conjuntos de relaciones de producción, económicas, sociales, culturales e interpersonales³⁹.

Los actores y grupos populares cuando van resquebrajando las pesadas lápidas de la dominación, cuando el discurso oculto logra crecer y consolidarse y va alentando al desafío, van surgiendo los sujetos sociales como entidades colectivas con posibilidades de cambio y transformación. Sin embargo no hay que olvidar que se trata de procesos difíciles, complicados, contradictorios, con avances y retrocesos constantes, como cuando se tienen que calcular las intenciones y el poder de los dominantes en coyunturas específicas, para ir dando los pasos que se consideren prudentes y que permitirán avanzar, los llamados análisis de correlación de fuerzas, que son procesos sociales de interpretación de la realidad, sumamente contaminados con todo tipo de deseos y miedos, que frecuentemente llevan a la subvaloración o a la sobrevaloración del adversario y a equivocarse.

Los procesos subjetivos de creación y recreación de significados llevan a la conformación de identidades, voluntades y decisiones colectivas para la vida cotidiana y para la acción y el movimiento social; éstas preceden a los movimientos sociales cuando el cúmulo de condiciones, contradicciones, tensiones y agravios llevan hacia el conflicto y la

³⁶ Ibidem. Pág. 80.

³⁷ Norberto Bobbio. Citado en: Danilo Zolo. "Capítulo 3. La tragedia de la Ciencia Política" en: "La democracia difícil" 1998. México. Alianza Editorial. Pág. 55

³⁸ Guillermo Almeyra. Op. cit. Ponencia. Págs. 12 a 17.

³⁹ Enrique De la Garza. "Los sujetos sociales en el debate teórico" En: Crisis y sujetos sociales en México. Vol. I, CIIH-UNAM. Miguel Ángel Porrúa. Grupo Editorial. s.f. Págs. 41-50.

confrontación, cuando se reconoce al oponente, la situación misma de conflicto y se dibuja en sus primeros rasgos un proyecto alternativo⁴⁰.

No es suficiente tener una identidad particular para que ésta se vuelva acción colectiva; la identidad particular es función del propio movimiento, se va construyendo y va cambiando durante éste⁴¹.

Siguiendo a Marcuse, la emancipación de las personas y los grupos populares tiene que ver con la transformación democrática de la sociedad, con la eliminación de la alienación política y económica y con la recuperación y resignificación de los principios de la belleza y el placer. El conflicto irreconciliable no es entre el trabajo, como principio de realidad, y Eros, como principio del placer, sino entre el trabajo alienado y Eros. "... la necesidad de un cambio radical encuentra sus raíces en la subjetividad de los mismos individuos, en su inteligencia y sus pasiones, en sus pulsiones y en sus esperanzas"⁴²

Resistir es sobrevivir, resistir es mantenerse y trascender, también es crecer, humanizarse y superarse, es esperar mejores y nuevas condiciones y posibilidades para la acción social, que modifique las condiciones sociales establecidas, las relaciones de dominación y poder existentes.

La resistencia popular es más que la supervivencia y la espera, es todo un arte, soterrado la mayor de las veces, poco evidente, que se alimenta de muchas y ancestrales fuentes, tiempos, formas remotas, antiguas, nuevas, propias, adoptadas, que extrae sus fuerzas de muchos lados para alimentar la esperanza y hacer la vida soportable y posible con posibilidades de cambio y trascendencia.

⁴⁰ Ídem.

⁴¹ Ídem.

⁴² Herbert Marcuse. Citado y tomado de: Víctor Flores Olea. "Actualidad de Marcuse" Artículo periodístico publicado en *El Universal*, México, D.F., el domingo 1 de agosto de 2004.

II - Sociedad y política en Yucatán

En las últimas décadas Yucatán, México y el mundo han sufrido grandes, importantes y profundos cambios en todos los órdenes de la vida, económicos, sociales, culturales, políticos. La mundialización en marcha ha impuesto sus reales y determinado en lo esencial, los cambios y procesos nacionales y regionales, incluso los locales, aunque los rasgos específicos que asume ésta en cada parte del mundo, como en Yucatán, son responsabilidad del entramado particular de actores, estructuras y correlaciones prevalecientes, de la historia concreta.

Aquí se presentan el conjunto de acontecimientos, circunstancias y coyunturas específicas más recientes que han impactado en especial a Yucatán y a sus comunidades, en el afán de brindar elementos que permitan conocer y comprender la resistencia popular yucateca, tal y como se ha venido dando en estos años.

Se habla de los principales cambios y expresiones particulares del entorno regional y nacional que tienen relación con las experiencias de vida, trabajo y resistencia de los obreros y campesinos yucatecos de Tetiz y Dzidzantún, a manera de contexto y entorno donde se han dado las experiencias, que se analizan con todo detalle, en los capítulos siguientes.

El capítulo está conformado de 4 partes interrelacionadas. Se inicia con la precisión de los rasgos socioeconómicos recientes que caracterizan a Yucatán y los cambios sufridos. Se continúa con un análisis del medio rural, la agricultura y la profunda crisis en que está sumida. Luego se precisan algunos de los rasgos básicos de la crisis henequenera y la magnitud y trascendencia del derrumbe y demolición a que estuvo sometida, para luego entrar de lleno a lo principal del capítulo, los cambios políticos que se han verificado desde fines de los setenta y hasta mediados del 2004, en la parte llamada sociedad y política, que abre paso a un relato, más o menos detallado, de las vicisitudes políticas principales del poder, la dominación y la resistencia popular; relato que a su vez está formado de 10 partes: fines de los setenta, elecciones de 1981 y el gobierno de Alpuche Pinzón; caída de Alpuche Pinzón e interinato de Cervera Pacheco; gobierno de Manzanilla Schaffer, febrero de 1988 a febrero de 1991; interinato de Sauri Riancho; el miniperíodo, el zapatismo, insurgencia civil y elecciones de 1994; elecciones de 1995 y segundo gobierno de Cervera Pacheco; campañas y elecciones del 2000; desacato y elecciones locales del 2001; gobierno panista y elecciones 2003; y, concluye con, las elecciones locales 2004.

El entorno regional y nacional de fines del siglo XX e inicios del XXI ha establecido en mucho las formas y contenidos de las experiencias concretas del poder y la dominación, así como de la resistencia de los grupos sociales y clases populares yucatecas. No sólo ha sido el marco en el cual se han dado los movimientos y resistencias particulares, sino que ha sido el conjunto de características, relaciones, circunstancias y determinaciones que han modificado significativamente el mundo y todas las relaciones, globales, nacionales y regionales.

Entre las principales transformaciones económicas, sociales, culturales y políticas que se han dado en Yucatán encontramos: el derrumbe y demolición henequenera, su drástica contracción y la reprivatización de la agricultura henequenera y la industria cordelera, con un vertiginoso retiro del Estado y una diversificación económica, productiva y social,

acompañada de una urbanización y migración crecientes, junto con la maquilización económica y social urbana y la privatización de casi todos los espacios públicos. Junto con una acelerada transnacionalización económica y cultural regional, donde las políticas y recetas neoliberales se han ido imponiendo con poca resistencia y mucho éxito.

Con lo anterior se ha dado una caída en los niveles y condiciones de vida y trabajo de las clases y grupos populares, de los grupos medios y de la sociedad regional toda, el incremento del desempleo, subempleo, informalización social y económica, desgaste, desaparición y nulificación de las organizaciones sindicales y campesinas, corporativas e independientes.

Asimismo se han verificado importantes cambios en las estructuras sociales y políticas de poder y representación del Estado en la región, tanto de los aparatos gubernamentales ante la reducción estatal, como de los aparatos de control político y social y las corporaciones oficiales obreras y campesinas. Adecuaciones y ajustes a una estructura y funcionamiento oligárquicos, marcado por la permanencia en la cima del poder político estatal formal, de un grupo cuya cabeza política visible era Víctor Cervera Pacheco, desplazado desde agosto del 2001, cuando el PRI pierde las elecciones de gobernador frente al PAN y llega otro grupo, comandado por Patricio Patrón Laviada como gobernador y Carlos Menéndez Navarrete, principal dueño y director del poderoso e influyente grupo empresarial, que tiene como cabeza visible el periódico regional *Diario de Yucatán*.

Cambios también políticos, en los partidos, sobre todo en el PRI, el PAN y el PRD, en la desaparición de múltiples sindicatos y organizaciones medias y el surgimiento de un puñado de organizaciones civiles, que hacen política no partidaria frente al Estado y la sociedad regional.

Los cambios políticos institucionales han sido principalmente reacomodos, con múltiples cambios de forma y fondo, con una importante redistribución del poder político y gubernamental entre el PRI y el PAN, y con el surgimiento y altibajos del PRD.

Los actores sociales y los movimientos populares yucatecos, de obreros, empleados y campesinos, en las dos últimas décadas han estado replegados, a la defensiva, de retroceso en retroceso, de derrota en derrota, de profundos cambios, desmantelamiento y desaparición de casi todas sus organizaciones y aparatos, frente a la fragmentación y la ausencia de nuevas estructuras y formas. Como producto de múltiples factores y circunstancias, internas, externas, regionales, nacionales e incluso internacionales, importantes errores y limitaciones organizativas, políticas e ideológicas, inercias de todo tipo, pérdida de memoria histórica, una muy desfavorable correlación de fuerzas frente al embate de la mundialización y el neoliberalismo, la privatización de casi todas las esferas sociales y las políticas oficiales y empresariales, de desconocimiento de los derechos colectivos de la sociedad, el desgarramiento de los tejidos sociales, la destrucción cultural de las comunidades, identidades y solidaridades sociales prevalecientes y el avance cultural e ideológico liberal, individualista, que preconiza, con éxito, el egoísmo, el hedonismo y la fragmentación.

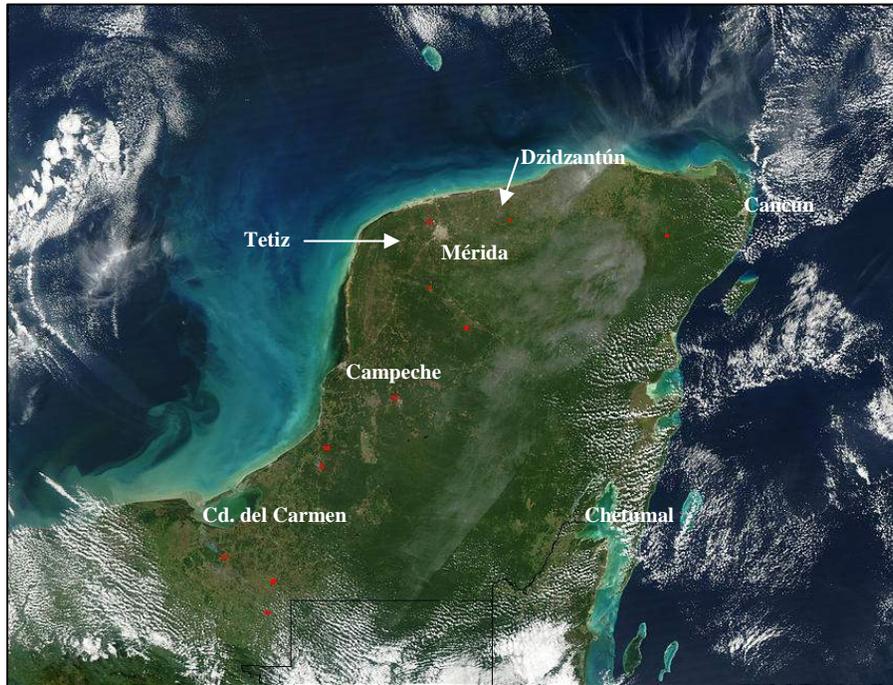
Rasgos socioeconómicos generales



Yucatán es parte de la región Península de Yucatán, integrada por Campeche, Quintana Roo y el propio Yucatán. La región en las últimas décadas ha sufrido importantes cambios, que se expresan entre otros rasgos, en el explosivo desarrollo turístico, económico y demográfico de Cancún y la llamada rívera maya y en la gran expansión de la producción de petróleo crudo en la Sonda de Campeche⁴³. La interconexión económica, social e incluso política ha crecido y ha generado procesos de cambio cultural e interrelación complejos, expresados sobre todo en los flujos migratorios de decenas de miles de yucatecos y campechanos hacia Cancún y alrededores⁴⁴. Los cambios regionales, como los nacionales, han tenido mucho que ver en los cambios sufridos en Yucatán y el rumbo y ritmo de éstos.

⁴³ Según información de PEMEX, obtenida por APRO y reportada por Rosa Santana el 9 de abril de 2004, se produjeron en 2003 cerca de 2 millones 100 mil barriles diarios de crudo, 12% más que en 2002, en la Región Marina Noreste en la Sonda de Campeche; que es actualmente la que mayor producción de hidrocarburos aporta al país. “En 2000 esta región aportaba el 58.5 por ciento del total y el año pasado (2003) pasó a 71.7 por ciento”.

⁴⁴ Ver a Othón Baños R. “La modernidad rural mexicana a fines de milenio. El caso de Yucatán” en especial el “Capítulo 1 Modernización y modernidad en México” Siglo XX, Págs. 35-74.



Yucatán ha venido creciendo demográficamente a un ritmo regular y decreciente. Pasó de 758 mil personas en 1970, a 1 millón 63 mil en 1980, luego a 1 millón 362 mil en 1990 y a 1 millón 658 mil en el 2000. Pasó de crecer en su población, de 4.3% anual durante los setenta, a 1.99 % en los noventa. No sólo como efecto de una reducción en la tasa de crecimiento natural de la población y de una pequeña pero significativa, migración de personas de otras entidades hacia Mérida, sino también como producto de la migración hacia otras entidades, particularmente hacia Quintana Roo (atraídos por la demanda de empleo y el rápido crecimiento de Cancún, Playa del Carmen y Cozumel, principalmente) y crecientemente hacia los Estados Unidos, en los últimos años sobre todo.

Paralelamente la sociedad y la economía yucateca se han ido urbanizando y creciendo hacia los servicios, el comercio y el turismo, concentrándose en ciudades de miles de personas, expulsados por la larga crisis crónica rural y de la agricultura, especialmente por el derrumbe de la agroindustria henequenera y sus expresiones campesinas (ejidal y parcelaria), el estancamiento de la milpa y las comunidades milperas y atraídos por el crecimiento urbano y de los servicios comerciales, financieros, turísticos, educativos y de salud, entre otros.

En el 2000 son 18 los centros urbanos de Yucatán, que concentran casi al 70% de su población total y más de $\frac{3}{4}$ de su actividad económica. Son en orden de importancia: Mérida y su zona metropolitana (que incluye Progreso, Ucú, Umán, Kanasín, Conkal y Chicxulub Pueblo), Tizimín, Valladolid, Ticul, Hunucmá, Tekax, Oxkutzcab, Motul, Izamal, Peto, Chemax, Maxcanú, Halachó, Muna, Tixkokob, Espita, Tzucacab y Acanceh⁴⁵

Del millón 658 mil personas que forman la población de Yucatán en el 2000, 500 mil viven en cientos de localidades de menos de 9 mil habitantes, rurales o semirurales casi

⁴⁵ Estos 18 centros urbanos yucatecos, concentran a 1 millón 157 mil personas, el 69.7% de la población total en el 2000. Sólo Mérida y su zona metropolitana concentra a 842 mil personas, la mitad de la población total y casi $\frac{3}{4}$ de la población urbana yucateca. Mientras las otras 17 ciudades, del oriente, centro y sur de Yucatán, concentran a 315 mil personas, casi el 20% del total y $\frac{1}{4}$ de la población urbana. Datos del censo 2000 del INEGI.

todas ellas, sobreviviendo, trabajando en el mejor de los casos como productores familiares, y muchos como jornaleros en actividades agropecuarias, que tienen que combinar con el comercio, la migración temporal, artesanías y otras, para poder subsistir.

El pasado maya, rico y profundo, con una persistente influencia cultural y lingüística es todavía importante en la población rural. Son todavía en su gran mayoría bilingües (español-maya), aunque rápidos y profundos cambios en los últimos años han acelerado los procesos de destrucción social y cultural, afectando principalmente a la población rural y en mayor magnitud en la llamada zona henequenera, el centro norte y occidente de Yucatán, donde están Tetiz y Dzidzantún. La influencia étnica y cultural maya sigue siendo significativa en amplios grupos sociales urbanos, incluso.

Cuadro 1. Producto Interno Bruto, Yucatán y la República Mexicana
tasas de crecimiento anual, intercensales

	1970-1975	1975-1980	1980-1985	1985-1988	1988-1993
PIB Total del Estado de Yucatán	8,7%	5,2%	2,9%	0,9%	4,0%
PIB Total de la República Mexicana	6,6%	6,7%	2,9%	-0,2%	2,9%

Fuente: Diagnóstico Económico y Social del Estado de Yucatán. Gobierno del Edo de Yucatán. 2001

La economía yucateca tuvo un desempeño general que vino de más a menos en poco años; estuvo creciendo a altas tasas, de hasta 8.7% anual, en el periodo 1970 a 1975, disminuyendo su ritmo a 5.2% de 1975 a 1980, cuando la población aumentaba 4.3% anual, con lo cual hubo claramente un crecimiento económico general significativo. Por encima del crecimiento nacional. Los problemas vinieron en los ochenta, la economía creció a 2.9% de 1980 a 1985 y sólo 0.9% de 1985 a 1988, cuando la población crecía a 2.8% anual, es decir que no hubo prácticamente crecimiento económico en esos años, al igual que la economía nacional que se contrajo en ese periodo; de 1988 a 1993 se recuperó el crecimiento, superando, aunque por poco, el aumento de la población, basado en el comercio, los servicios, el turismo y la industria manufacturera de alimentos y bebidas principalmente, porque la agricultura continuaba su caída, superando el nivel de crecimiento nacional.

La caída en el ritmo del crecimiento económico en los ochenta es atribuible en buena medida a la crisis y derrumbe de la agroindustria henequenera, así como el crecimiento de los setenta es atribuible a la buena marcha general de ésta y a su agotamiento a fines de esta década. Cordemex alcanzó su máximo histórico de producción y exportación de hilos y cordeles de henequén precisamente en el año de 1973.

La economía yucateca vivió en los setenta los últimos momentos de un modelo de desarrollo y acumulación basado en la agroindustria henequenera, controlada por el Estado. Los ochenta es una década de transición hacia un nuevo modelo, del cual se puede decir que se establece a partir de 1988, que se evidencia en la recuperación del crecimiento económico a partir de ese año

En lo que respecta a la estructura y composición del Producto Interno Bruto (PIB) generado por la economía yucateca en los últimos años, 1993-2002, a precios fijos de 1993⁴⁶ se observa el panorama siguiente:

⁴⁶ Ver los indicadores económicos a precios fijos sirve para ver su comportamiento real, descontando los efectos y distorsiones de la inflación; permite ver si han crecido realmente o no.

Cuadro 2. Producto Interno Bruto, Yucatán
miles de pesos de 1993

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2002
Total	15,029,646	15,945,716	14,967,752	15,691,594	16,576,074	17,471,438	18,288,137	19,806,735	20,220,300
GD 1 Agropecuaria, silvicultura y pesca	1,179,772	1,141,671	1,134,971	1,136,106	1,107,617	1,037,957	1,081,566	1,148,699	1,173,777
GD 2 Minería	72,284	75,399	64,740	57,091	53,005	51,949	53,990	57,976	60,661
GD 3 Industria manufacturera	1,832,143	2,001,105	1,897,781	2,094,785	2,248,695	2,416,470	2,621,680	2,865,282	2,911,723
Div I: Productos alimenticios, bebidas y tabaco	910,499	972,379	1,035,630	1,139,762	1,196,216	1,267,235	1,332,643	1,444,546	n.d.
Div II: Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	252,608	259,113	261,881	274,997	299,184	332,678	430,410	506,990	n.d.
Div VI: Productos de minerales no metálicos, exceptuando derivados del petróleo y carbón	270,498	314,579	231,315	285,721	344,167	391,391	396,359	411,939	n.d.
Div VIII: Productos metálicos, maquinaria y equipo	101,632	125,308	98,395	98,381	112,747	125,713	125,527	145,302	n.d.
GD 4 Construcción	951,405	1,062,813	766,449	935,457	1,049,678	1,324,737	1,502,194	1,588,981	1,617,624
GD 5 Electricidad, gas y agua	189,972	217,396	223,271	226,444	242,743	259,804	270,394	281,205	283,084
GD 6 Comercio, restaurantes y hoteles	3,379,074	3,683,197	3,162,587	3,310,482	3,560,119	3,620,338	3,756,290	4,326,190	4,428,247
GD 7 Transporte, almacenaje y comunicaciones	1,419,337	1,538,730	1,526,913	1,641,023	1,757,735	1,919,731	2,186,204	2,448,997	2,527,537
GD 8 Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	2,890,807	3,050,832	3,039,636	3,047,637	3,037,530	3,254,907	3,288,015	3,383,855	3,437,451
GD 9 Servicios comunales, sociales y personales	3,530,484	3,664,859	3,542,057	3,612,217	3,846,703	3,985,253	3,927,655	4,077,252	4,125,553
Menos: Cargo por los servicios bancarios imputados	-414,670	-490,286	-390,653	-369,650	-327,751	-399,707	-399,849	-371,611	-363,965

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. 2003.

La economía en general creció entre 1993 y el 2002 a una tasa promedio anual de 3.8%, superando el crecimiento poblacional que fue de poco menos del 2% anual, superando la caída que tuvo en 1995, cuando la crisis nacional. Sin embargo el comportamiento de cada sector fue bastante diferenciado. Veamos.

La agricultura y la pesca cayeron en términos reales desde 1993 y hasta 1998; a partir de 1999 han tenido una pequeña recuperación, que sin embargo no pudo llegar siquiera a los niveles de 1993. En 1993 produjeron 1,179 millones de pesos (mdp), el 7.8% del PIB estatal y en 2002 1,173 millones, apenas el 5.8%. Esto es una clara expresión de la crisis de la agricultura y la pesca yucatecas, estancadas y expulsando a miles de personas. En el 2000 la agricultura brindaba ocupación a sólo 106 mil personas, el 17% de la Población Económicamente Activa (PEA) yucateca total⁴⁷, cuando en 1983 brindaba ocupación a más de 150 mil personas, el 37% de la PEA.

En el 2000 el 95% de la PEA dedicada a la agricultura y la pesca recibía cuando mucho 3 salarios mínimos, no alcanzaba a cubrir las necesidades mínimas de la canasta básica en alimentación y necesidades primarias; estaban en la pobreza generalizada.

⁴⁷ Según datos del Anuario Estadístico del Estado de Yucatán, edición 2002. INEGI

La industria manufacturera por el contrario viene creciendo, sólo tuvo un importante tropiezo en 1995, pero a partir del año siguiente ha continuado creciendo sobre dos bases: la industria alimenticia y de bebidas, que pasó de producir 910 mdp en 1993 a 1,444 mdp en 2000, creciendo a una tasa promedio anual de 7.3%, y la industria textil, donde destacan especialmente las maquiladoras extranjeras de exportación, que pasó de 252 mdp en 1993 a casi 507 mdp en 2000, creciendo al 12.6% anual, así como la industria de minerales no metálicos, que pasó de 270 mdp en 1993 a 411 mdp en 2000. La industria manufacturera pasó de 1,832 mdp en 1993, el 12.2% del PIB estatal, a 2,911 en 2002, el 14.4%, creciendo en promedio al 6.5%. En el 2000 la industria manufacturera brindaba ocupación a 115 mil personas, el 18.6% de la PEA. Parte crecientemente importante de la industria manufacturera regional han sido las maquiladoras extranjeras para la exportación.

La promoción de las maquiladoras inició desde los ochenta. En 1990 estaban instaladas casi todas en Mérida, eran 13 maquiladoras que ocupaban a 2,500 personas. A principios del 2001 eran 145 plantas maquiladoras, que ocupaban a unas 37 mil personas⁴⁸. Desde mediados de los noventa se empezaron a instalar maquiladoras en otras poblaciones por todo Yucatán. En el 2000 Mérida y su área metropolitana concentraba el 50% de los empleos y la otra mitad en decenas de poblaciones medianas y pequeñas, aprovechando el gran desempleo generado por el derrumbe y la demolición henequenera.

Se estima que la industria maquiladora ocupaba a 37 mil personas, casi el 30% del personal ocupado en la industria manufacturera yucateca. En 2002 y 2003 la industria maquiladora ha despedido a por lo menos, 5 mil trabajadores.

En el 2000 el 86% de la PEA dedicada a la industria manufacturera recibía cuando mucho 3 salarios mínimos.

En 1993 la agricultura y la pesca producían el equivalente del 65% de lo que producía la industria manufacturera. En el 2002 éstas producen apenas el 40% de lo que produce la manufactura.

Los sectores de la construcción y de la electricidad también han venido creciendo en términos reales. La construcción pasó de 951 mdp en 1993 a 1,617 mdp en 2002, creciendo al 8.7%. El sector eléctrico pasó de casi 190 mdp en 1993 a 283 mdp en 2002, creciendo al 6.1%. En el 2000 ocupaban a 58 mil personas, el 9.4% de la PEA. En el 2000 el 81% de la PEA dedicada a estos sectores recibían cuando mucho 3 salarios mínimos.

El sector de los servicios comunales, sociales y personales ya es el más importante, pasó de producir 3,379 mdp en 1993, el 22.5% del PIB, a 4,428 mdp en 2002, el 21.9%, creciendo al 3.4%.

Le sigue el sector del comercio, restaurantes y hoteles, que pasó de producir 3,530 mdp en 1993, el 23.5% del PIB, a 4,125 mdp en 2002, el 20.4%, que creció al 1.8%.

El sector de los servicios financieros, seguros y actividades inmobiliarias y de alquiler pasó de producir 2,890 mdp en 1993, el 19.2% del PIB, a 3,437 mdp en 2002, el 17%, creciendo al 2.1%.

El sector del transporte, almacenaje y comunicaciones pasó de producir 1,419 mdp en 1993, el 9.4% del PIB, a 2,527 mdp en 2002, el 12.5%, creciendo al 8.6%.

⁴⁸ Para mayor detalle en esta cuestión puede consultarse el interesante ensayo de Christian Azaïs, “Los territorios de la maquila en el estado de Yucatán” Publicado en: Jaime Preciado Coronado, et. al. “Territorios, actores y poder. Regionalismos emergentes en México” 2003. Universidad de Guadalajara y Universidad Autónoma de Yucatán. México.

Los servicios (comunales, sociales, personales, comercios, restaurantes, hoteles, financieros, seguros, inmobiliarias, alquileres, transporte, almacenaje y comunicaciones) dominan el panorama económico yucateco, produciendo el 72% del PIB. Y ocupaban en el 2000 a 329 mil personas, el 53% de la PEA, destacándose especialmente en el comercio, servicios educativos, hoteles y restaurantes y empleados de la educación y del gobierno federal, estatal y municipales. En el 2000 el 71% de la PEA dedicada a los servicios recibía cuando mucho 3 salarios mínimos. Es en estos sectores económicos donde se ubican principalmente los grupos sociales medios, que obtienen ingresos de entre 3 hasta más de 10 salarios mínimos.

La economía y la sociedad yucateca transitan, sobre todo en la última década, por los caminos de las actividades comerciales, turísticas, financieras y de maquiladoras con capital extranjero, principalmente textiles, con todo tipo de apoyos e incentivos de los gobiernos federal, estatal y municipales.

La economía yucateca ha estado controlada en sus segmentos más importantes, en el pasado reciente, por:

El capital paraestatal, Banrural, Fideicomiso Henequenero, Cordemex y Conasupo, entre los principales, hasta fines de los ochenta, cuando desprestigiado y desgastado, fue desarmado, retirado, privatizándose todos los espacios que ocupaba.

Y el capital privado comercial, turístico, financiero, industrial y maquilador, con la creciente penetración y control de corporaciones transnacionales y nacionales, como Coca Cola, Pepsico, Cervecería Cuauhtémoc-Moctezuma, Cervecería Modelo, Wal Mart, Carrefour, Carso (Telmex, Sanborns, Telcel, Sears), Citibank-Banamex, BBVA-Bancomer, Santander-Serfín, Fiesta Americana, Hyatt, Holiday Inn, Bimbo, Maseca, Bachoco, y con la presencia en cada vez menor escala de capital regional, que en el mejor de los casos se ha convertido en socio minoritario y operador en la región de los intereses nacionales y transnacionales.

Los diversos grupos del capital transnacional y nacional que operan en la región son hoy por hoy los principales y casi únicos actores económicos, que rigen y controlan buena parte de la vida económica y social regional, como en todo México.

A la vez han recompuesto las formas del poder político regional desde inicios de los noventa. En consonancia con una “modernización” de los medios de comunicación regionales y con una mayor presencia y penetración de medios nacionales, como Televisa y Tv Azteca, en televisión, cadenas radiofónicas y revistas.

Se trata de grupos del capital privado que operan integrados en la lógica de la mundialización capitalista neoliberal de los tiempos actuales, que impulsan sus proyectos de expansión y control de los mercados regionales, desplazando a todo aquel agente económico, social y político que se les oponga. Y para ello han utilizado una serie de mecanismos políticos que les facilitan y completan la tarea. Hasta el 2000 lo habían conseguido a través de las estructuras priístas y de la fracción cerverista, que había mostrado la capacidad de adaptarse a los cambios y estar a la altura de las demandas y necesidades del capital en su expansión y dominio, con el desmantelamiento del llamado Estado de Bienestar y la acelerada privatización de casi todos los espacios económicos y sociales regionales importantes.

La industria maquiladora de exportación y su gran crecimiento en la última década, es un ejemplo emblemático de las nuevas políticas oficiales y empresariales para la región,

donde han confluído diversos factores internacionales, nacionales y regionales, y donde su rápido crecimiento se puede explicar, no sólo por las políticas oficiales y empresariales de fomento, sino también por el desempleo y subempleo generalizados en el medio rural y urbano, que ha permitido el ambiente social y económico regional necesario para esto; el crecimiento económico estatal se ha dado sobre todo en los servicios y en la industria maquiladora, en plena concordancia con las políticas gubernamentales y empresariales implementadas para tales fines.

En la estructura económica yucateca se presentan formas de producción capitalista en pequeña y mediana escala y algunas otras que no son propiamente capitalistas, como las campesinas en la agricultura y algunas formas de producción familiar en las ciudades, que han logrado persistir, pese a contar con condiciones sumamente desfavorables; sin embargo dichas formas son funcionales al capitalismo tal y como opera en la región, en tanto ciertas fracciones del capital privado comercial se apropian de los excedentes de valor que generan, por medio de los mercados y los circuitos de la circulación, formando parte del conjunto de sus mecanismos y formas de ganancia y acumulación, además que permiten la subsistencia, aunque en términos precarios, de miles de familias yucatecas urbanas y rurales.

Medio rural, agricultura y crisis

Unas 500 mil personas forman actualmente la población rural⁴⁹ en cientos de comunidades y pequeñas poblaciones. Representan ahora tan sólo un tercio de la sociedad regional.

La gran mayoría de la población rural, tal vez un 80% o más, son mayas peninsulares, con diferentes niveles de mestizaje racial⁵⁰ y cultural, que conservan un conjunto desdibujado de costumbres, tradiciones y maneras de vivir, convivir y trabajar, donde el uso cotidiano del idioma maya es el más importante, que han sufrido una larga y profunda crisis rural y agropecuaria, que los ha pauperizado y obligado a cambiar en muchos sentidos, en sus trabajos, casas, formas de vida, de relación social entre ellos y con los demás grupos sociales rurales y urbanos⁵¹, que los ha obligado a migrar hacia Mérida, Cancún, Playa del Carmen, Cozumel, y también a Los Ángeles, Seattle, Dallas, Chicago, Denver y otras ciudades estadounidenses, de manera creciente en los últimos diez años.

Según un estudio del 2003, del Consejo Nacional de Población⁵² (CONAPO) migran a EU personas de casi todos los municipios yucatecos, sólo de 15 de un total de 106 municipios no han migrado todavía. Según fuentes del gobierno estatal las remesas de migrantes en EU fueron en 2003, de casi 50 millones de dólares (13,400 millones de

⁴⁹ Según el INEGI se considera población rural a todas las personas que viven en localidades de menos de 2,500 habitantes, pero en términos reales este límite no refleja la realidad del medio rural, al menos el de Yucatán. Realmente se pueden considerar poblaciones rurales a todas aquellas que no rebasen los 10,000 habitantes, aunque matizado con el criterio de que vivan principalmente de las actividades agropecuarias, que es el caso de muchas de las localidades pequeñas de Yucatán.

⁵⁰ Un rasgo característico de la población rural yucateca, como de la campechana y quintanarroense, es la persistencia de los apellidos mayas (Ek, Canul, Aké, Cauich, Poot, Nah, Noh, Caamal, Be, Uc, Tuyub, Puc, etc.), que distingue a esta región del país de las demás regiones indígenas, donde los apellidos originarios han prácticamente desaparecido.

⁵¹ Ver a Othón Baños R. "La modernidad rural mexicana a fines de milenio. El caso de Yucatán" en especial el "Capítulo 6 La modernidad e identidades rurales" Págs. 245-262. Donde comenta algunas importantes cuestiones en torno a las identidades rurales y sus vertiginosos cambios recientes.

⁵² Ver nota publicada en *El Universal*, México, D.F. jueves 26 de junio de 2003 "Emigran a EU habitantes de 96% de municipios de México"

dólares fue el monto total de las remesas de unos 9.5 millones de mexicanos en 2003, provenientes principalmente, de migrantes de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Zacatecas, DF y Estado de México, según datos del grupo financiero BBVA-Bancomer⁵³).

Sin embargo varios miles operan todavía en la lógica campesina de la producción agropecuaria, de la propiedad y uso familiar de la casa, el solar, la parcela, del trabajo familiar, de la economía moral y de uso, que aunque produzcan para el mercado mantienen la producción de autoconsumo, para el “gasto y el gusto” como dicen algunos, combinada crecientemente con el jornaleo, la producción artesanal, y la migración de varios miembros de las familias, para poder sobrevivir.

La historia regional ha sido siempre particularmente dura y difícil para los campesinos, cuya presencia e importancia actual sigue siendo significativa. Es precisamente de sus unidades familiares de donde están saliendo miles de jóvenes para emplearse en la industria maquiladora y migrando hacia Cancún, la Riviera Maya y los Estados Unidos. Estas parecen ser algunas de las más importantes opciones de salida de los grupos populares yucatecos, que operan como válvulas de escape ante la creciente tensión social que la crisis rural y agropecuaria ha traído consigo. Válvulas que reducen los episodios de protesta y movimientos sociales.

La tutela y el control oficial económico, social y político sobre los campesinos se mantuvo muy alto desde los treinta, cuando la expropiación y reparto agrario cardenista, a través de los ejidos colectivos henequeneros e incluso cuando la crisis henequenera arreció en los ochenta. A partir de 1990 cambia radicalmente el panorama, desaparece tal tutela y el gobierno se retira de la zona henequenera, bajo el influjo del neoliberalismo y la reducción y redimensionamiento estatal.

En todo este tiempo los campesinos mayas mantuvieron formas autónomas de organización familiar, que les permitieron sobrevivir, mientras se iban adaptando a los cambios y tutelas.

La agricultura de Yucatán dominada por el henequén, se va diversificando desde los sesenta, cuando la crisis general de la agroindustria henequenera se profundiza. Se desarrollaron otros procesos productivos, como la fruticultura y la citricultura en el sur y centro-norte, la ganadería bovina en el oriente, sur y centro, la horticultura en el sur y centro-norte y la porcicultura y avicultura en los alrededores de Mérida y su zona metropolitana. En los ochenta y noventa los cambios fueron profundos y drásticos, las estructuras productivas, económicas y sociales se modificaron a fondo, se desgarró en muchos sentidos el tejido social comunitario.

La agricultura yucateca ha estado conformada en las últimas décadas, por nueve sistemas productivos, económicos y sociales principales: la agricultura milpera, la agricultura de solar, la agroindustria henequenera, la horticultura, la ganadería bovina, la citricultura, la apicultura, la porcicultura y la avicultura. Ver los cuadros 2 y 3, en las próximas páginas.

Existen otros procesos y cultivos, como la papaya, pitahaya, sábila, yuca, cocotero, arroz, caña de azúcar, cacahuete, ovinos, caprinos y otros, pero éstos ocupan porciones pequeñas y poco significativas en el medio rural regional.

⁵³ Ver nota publicada en el periódico diario *La Jornada*, de México, D.F., del domingo 25 de julio de 2004 “Rebasarán las remesas IED y turismo”

Algunas de las características principales que distinguen a la agricultura y al medio rural yucateco son:

Condiciones ambientales limitantes, con suelos delgados y pedregosos, precipitaciones pluviales escasas y erráticas y vegetación con altos niveles de perturbación, en casi todo su territorio, pero especialmente en el área centro y norte.

Es una agricultura poco diversificada en general, con fuertes problemas tecnológicos y productivos, principalmente en henequén, milpa, frutales, hortalizas, bovinos y en la producción de miel.

Domina la tecnología tradicional campesina y algo de tecnología comercial con niveles bajos de aplicación y abusos en el uso de agroquímicos sintéticos. Se obtienen en general rendimientos y volúmenes de producción bajos y medios, decrecientes en algunos casos.

La mayoría de las unidades productivas son campesinas familiares, con parcelas pequeñas, bajos niveles de producción y de rendimientos, donde domina la lógica campesina de subsistencia. Son pocas las unidades medianas o grandes, empresariales.

Se dan bajos niveles de organización económica para la producción, compra y venta de productos y de financiamiento para la producción.

Por las bajas inversiones, costos altos y bajos precios, no se logran capitalizar las unidades productivas. Con la contracción generalizada de casi todos los procesos y una fuerte concentración y centralización de capitales en la avicultura, la porcicultura y la producción bovina intensiva.

Mercados reducidos y altos niveles de intermediarismo, que imponen múltiples obstáculos a la producción y al desarrollo de la misma.

Producción para el mercado local y regional básicamente; poco para mercados nacionales e internacionales, como los hilados de henequén, miel, jugo de naranja concentrado, pepita de calabaza, principalmente. En la milpa la producción es básicamente para el autoconsumo familiar y comunitario.

Financiamiento y aseguramiento escaso, caro y difícil de obtener. Prácticamente inexistente en los productores campesinos, pequeños y medianos.

Estructuras políticas rurales de control corporativo que frenan y controlan la participación social y que originaron una enorme ineficiencia y corrupción (CNC) Estructuras que están desapareciendo, sin nada que las sustituya.

Pocas organizaciones sociales, muy localizadas y con grandes limitantes en su funcionamiento. Ausencia de organizaciones de productores que tengan la presencia suficiente para incidir en políticas públicas.

Políticas públicas inadecuadas que generan condiciones especialmente desfavorables para todos los procesos agrícolas y pecuarios. La lógica neoliberal, el retiro del Estado y de los subsidios, la reducción absoluta y relativa de recursos públicos para la agricultura y el medio rural, la privatización y mercantilización de las tierras y la asistencia técnica, la "liberalización" unilateral y la imposición precipitada de altos niveles de competitividad.

Se mantiene la subordinación general de la agricultura a la industria y los servicios.

Crisis crónica y pobreza generalizada, extrema en muchos casos, con graves problemas sociales: migración, desempleo, subempleo, desnutrición, alta mortalidad, desintegración social y cultural, alcoholismo, analfabetismo y bajos niveles educativos.

Otra característica evidente de la actual agricultura yucateca es la existencia de 4 grandes zonas agroeconómicas: la henequenera en el noroeste, en reducción y redefinición, la ganadera bovina en el noreste, la milpera en el oriente y en el sur y la frutícola en una franja ubicada en el suroeste.

La redefinida y cambiante expresión geográfica y distribución espacial de los principales procesos de producción agropecuarios extensivos constituyen las bases materiales de complejos sistemas de relaciones económicas y sociales particulares, sumidos en profundos cambios y redefiniciones.

En cada zona se presenta claramente un proceso principal dominante, no sólo en términos de superficies utilizadas, sino también en términos de relaciones económicas, sociales y culturales que se establecen entre los grupos sociales que participan en ellos, relaciones que configuran el conjunto de condiciones que caracterizan su reproducción.

En la porción nor-occidental, la ex zona henequenera, todavía el proceso henequenero y las relaciones que impuso siguen marcando de alguna manera el rumbo, pero con su deterioro acelerado y desaparición éstas se modifican, desgarrando el tejido social y ofreciendo pocas opciones de cambio. Es en esta porción donde se ubican las experiencias de resistencia analizadas: Tetiz y Dzidzantún.

En la porción nor-oriental la ganadería bovina también en reducción. En la porción centro-oriental el proceso milpero, con la ganadería bovina, igual que hacia el oriente y sur. En la porción sur-occidental domina el proceso frutícola, y en especial los cítricos. En la parte nor-oriental de la zona henequenera se ha venido desarrollando un área hortícola, donde precisamente Dzidzantún es la comunidad central, al igual que en el sur-occidente, donde comparte espacio con los frutales. La dominancia del proceso respectivo no significa que sólo ahí esté presente o que sea el único, sino está implicando que como dominante, impone dinámica técnica, económica y social.

La milpa se realiza en todo Yucatán, aunque sólo predomina en las porciones centro-oriental y sur. La ganadería bovina también se encuentra en todo el territorio yucateco, pero domina en las porciones referidas, aunque se trata de ganadería de carne principalmente, ya que la de leche ha sido reducida y concentrada en unos cuantos municipios. Los frutales se cultivan en casi toda la entidad, pero sólo en el sur-occidente tienen mayor importancia y peso, donde se han desarrollado plantaciones comerciales, mientras que en el resto se localiza en solares familiares, básicamente.

El henequén en plantaciones comerciales y como agroindustria sí se restringe a los límites de la porción nor-occidental que ocupa, siendo la parte nor-oriental de la misma zona henequenera donde se dan los mayores rendimientos y volúmenes de producción del agave. Sin embargo en los límites de la zona henequenera se presenta una diversidad de procesos de producción agropecuarios. La avicultura se localiza en torno a Mérida, al igual que la porcicultura, misma que en los últimos años se ha ido desplazando hacia el centro y sur. Encontramos además, la producción hortícola, ganadera bovina, de carne y leche, ganadería ovi-caprina. La apicultura, por su carácter de complemento de la economía campesina, no domina en ninguna porción, aunque tiene lugar en todo Yucatán, pero básicamente en el sur y en el oriente.

Veamos ahora cómo se comportó la producción agrícola y pecuaria yucateca en las últimas décadas:

Cuadro 3. La producción agrícola yucateca 1983 - 1993 – 2001

Principales Productos	Superficie Cosechada (Has)	Volumen de Producción (Tons y Tons/Ha)		Empleo Generado (jornales)
		Volumen	Rendimiento	
Maíz 1983	129,658	124,377	0.96	20'096,990
Maíz 1993	147,056	125,733	0.85	22'793,680
Maíz 2001	157,870	129,890	0.82	24'698,850
Variación 83-01	+ 22%	+ 4%	- 14%	+ 22%
Henequén 1983	118,167	62,421	0.53	11'110,100
Henequén 1993	51,800	18,158	0.35	4'896,200
Henequén 2001	42,949	17,519	0.40	4'058,680
Variación 83-01	- 64%	- 72%	- 25%	- 64%
Cítricos 1983	9,001	132,944	14.77	1'710,190
Cítricos 1993	19,262	156,704	8.14	3'659,780
Cítricos 2001*	17,141	221,600	12.90	3'256,790
Variación 83-01	+ 90%	+ 67%	- 13%	+ 90%
Hortalizas 1983	2,520	26,800	10.63	516,660
Hortalizas 1993	4,541	47,803	10.53	930,905
Hortalizas 2001	3,756	31,405	8.36	769,980
Variación 83-01	+ 49%	+ 17%	- 21%	+ 49%
Frutales 1983	6,485	96,870	14.94	1'102,450
Frutales 1993	2,504	20,639	8.24	425,680
Frutales 2001	4,843	61,942	12.79	823,310
Variación 83-01	- 25%	- 36%	- 14%	- 25%
Maradol 1983	-----	-----	-----	-----
Maradol 1993	-----	-----	-----	-----
Maradol 1998	725	50,750	70.00	287,825
Maradol 2001	650	26,117	40.00	258,050
Frijol 1983	15,141	6,573	0.43	1'816,920
Frijol 1993	1,341	7,036	5.27	160,920
Frijol 2001	3,700	1,780	0.48	444,000
Variación 83-01	- 76%	- 73%	+ 12%	- 76%
Otros 1983	3,238	62,800	-----	550,460
Otros 1993	1,494	40,252	-----	253,980
Otros 2001**	1,925	17,174	-----	327,250
Variación 83-01	- 40%	- 73%	-----	- 40%
Total 1983	291,545	535,231	-----	36'903,770
Total 1993	227,298	416,325	-----	33'049,145
Total 2001	232,834	507,427	-----	33'854,079
Variación 83-01	- 20%	- 5%	-----	- 8%

* El 85% del volumen total de producción de cítricos es de naranja dulce.

** Se trata de diversos productos donde destacan sábila -5,513 Tons- coco -10,498 Tons- y pitahaya -1,163 Tons-

FUENTES: - 1983, SARH. Economía Agrícola. Yucatán, México. 1984.

- 1993, Sub-Comité Agropecuario y Forestal COPLADE. Gob. de Yucatán, México, 1994.

- 2001, Anuario Estadístico de Yucatán. Edición 2002. INEGI Gobierno de Yucatán.

- Estimaciones de M. Macossay en jornales generados.

La producción agrícola de 1983 a 2001, se redujo en casi 30 mil toneladas, un 5%, mientras la población creció en casi 600 mil habitantes (más de un 50%) Yucatán siempre

ha sido deficitario en la producción de sus alimentos, sobre todo maíz y frijol, así como sorgo y soya para alimentar a la creciente población avícola y porcícola. Déficit que se cubre con importaciones principalmente de EU y Canadá. Casi 20 años después el déficit sigue creciendo. Sólo creció por encima del crecimiento poblacional, es decir en términos reales, la producción de cítricos, mientras que la de hortalizas que venía creciendo a buen ritmo se frenó. La producción de maíz se estancó en términos absolutos y sufrió una importante baja en términos relativos; la producción de henequén se derrumbó en un 64%.

La drástica reducción de la producción henequenera y la radical transformación de su estructura global, productiva, económica y social, sobre todo a partir de 1990, junto con las crecientes dificultades de sobrevivencia en la milpa han incrementado sensiblemente las tensiones sociales y los procesos de expulsión campesina.

La producción maicera de la milpa apenas alcanza para el autoconsumo de las familias y las comunidades rurales milperas; poco puede hacer frente a la competencia estadounidense y canadiense ante la apertura de las fronteras y las crecientes importaciones, altamente subsidiadas, de este grano para consumo urbano, avícola, porcícola e industrial.

El empleo generado por el conjunto de las actividades agrícolas se redujo un 8% en términos absolutos globales; en henequén, otros y frutales bajaron drásticamente. La población yucateca creció a una tasa promedio anual de alrededor del 2.5 %, en el periodo 1983-2001, con lo cual el empleo debió haber crecido en 55% para mantener los niveles de 1983 y en cambio se redujo en un 8%, con ello el desempleo global rural aumentó en un aproximado de 47% en términos reales.

En 1983 los jornales que ocupaban el conjunto de las actividades agrícolas permitía dar empleo (completo hipotéticamente, o todo el año) a unas 133 mil personas; para 2001 se da empleo (hipotéticamente completo) a sólo 122 mil personas. Ver las estimaciones contenidas en el cuadro 2. El empleo generado absoluto se redujo para 11 mil personas, cuando lo que se requería para mantener el nivel de empleo de 1983, era de un crecimiento de 62 mil. Entonces el desempleo creció para 73 mil personas. En realidad se ha incrementado sensiblemente el subempleo y la emigración.

Cuadro 4. La producción pecuaria yucateca 1983 - 1993- 2001

Principales Productos	Volumen de Producción (toneladas)
Carne de ave 1983	23,312
Carne de ave 1993	69,180
Carne de ave 2001	88,382
Variación 83-01	+ 279%
Carne de cerdo 1983	10,510
Carne de cerdo 1993	34,890
Carne de cerdo 2001	87,188
Variación 83-01	+ 729%
Huevo 1983	11,114
Huevo 1993	54,538
Huevo 2001	73,346
Variación 83-01	+ 560

Continúa el Cuadro 4. La producción pecuaria yucateca 1983 - 1993- 2001

Principales Productos	Volumen de Producción (toneladas)
Carne bovino 1983	24,489
Carne bovino 1993	29,730
Carne bovino 2001	30,113
Variación 83-01	+ 23%
Miel 1983	10,086
Miel 1993	14,500
Miel 2001	9,169
Variación 83-01	- 9.1%
Otros pecuarios 1983	314
Otros pecuarios 1993	1,764
Otros pecuarios ¹2001	3,000
Variación 98-83	+ 855%
Leche ² 1983	7,306
Leche 1993	10,500
Leche 2001	9,654
Variación 83-01	+ 32%
TOTAL 1983	87,131
TOTAL 1993	215,102
TOTAL 2001	291,198
VARIACIÓN 83-01	+ 234%

¹ Incluye: Carne de pavo, carne de ovino, pieles y cera.

² Miles de litros.

Fuentes: - 1983, SARH. Economía Agrícola. Yucatán, México. 1984.
 - 1993, Subcomité Agropecuario y Forestal COPLADE. Gob. de Yucatán, México, 1994
 - 2001, Anuario Estadístico de Yucatán. Edición 2002. INEGI Gobierno de Yucatán.

La producción pecuaria a diferencia de la producción agrícola creció considerablemente: aumentó en más de 200 mil toneladas (3.3 veces) La producción creció espectacularmente en carne de cerdo, huevo, carne de ave y otros productos pecuarios, mientras que el crecimiento fue moderado, pero insuficiente, en carne de bovino y leche y cayó ligeramente en miel. En otros productos pecuarios: carne de pavo, carne de ovinos y caprinos y cera, el índice de su crecimiento es muy alto pero el volumen de producción todavía es bajo, aunque ya comienza a ser significativo.

El crecimiento de la producción pecuaria rebasa en general el aumento en la población y constituye por tanto, un importante crecimiento en términos reales, excepto en carne de bovino y leche, que crecieron a ritmos menores que el de la población. Con lo que la producción agropecuaria yucateca continúa su camino de diversificación limitada, cargada a lo pecuario, que la ha caracterizado en las últimas décadas.

Las inversiones pecuarias y para cada uno de los procesos han crecido, aunque en forma diferencial, pero lo más relevante lo constituye el crecimiento de la productividad. Las inversiones han sido básicamente de capital privado, de unas cuantas grandes empresas monopólicas, que se han concentrado en la producción porcícola, de carne, y avícola, de huevo y carne de ave. Como fue el crecimiento de las granjas productoras de huevo de la Avícola Fernández en Tetiz durante los ochenta. Dichas inversiones han permitido la modernización productiva en estos procesos, el incremento de la producción, de la productividad, la reducción de costos y el aumento de las ganancias.

La globalización de la economía, la apertura indiscriminada y vertiginosa de los mercados y nuevas y agresivas formas de desarrollo capitalista, competencia regional, nacional e internacional, junto con la crisis de la agricultura especialmente en los cultivos y sectores tradicionales, han generado un creciente desempleo, pobreza, miseria y desintegración social, junto con una escasez generalizada de alternativas y opciones para la mayoría de la población rural. Que sin embargo no se rebela, busca y encuentra opciones de salida muy precarias, pero opciones a fin, como emplearse en las maquiladoras y la emigración.

La crisis de la agricultura yucateca se da en la producción agrícola básicamente, sobre todo en la producción henequenera y frutícola; aunque también hay crisis en la agricultura milpera y algunos signos de crecimiento, pero en desaceleración, de la producción hortícola. Un claro ejemplo de esto es el cómo ha venido evolucionando la agricultura de Dzidzantún, donde fue creciendo la producción hortícola, mientras la producción henequenera se iba reduciendo. En las zonas ganaderas bovinas la producción y el hato también han caído y los problemas se multiplican.

Está en extremos críticos la generalización del desempleo y el subempleo rural, la quiebra de las formas sociales y campesinas de producción y los procesos de expulsión forzada y migración campesina, ante la ausencia de alternativas viables de subsistencia y permanencia en sus comunidades y el impacto de los ajustes y transformaciones que han generado las políticas y estrategias económicas.

La lógica neoliberal y los procesos de cambio a partir de los "intereses impersonales del mercado", que en realidad son los intereses de las grandes corporaciones empresariales y la producción para la exportación, estrechan los caminos y posibilidades de transformación de la agricultura yucateca.

Se ha venido imponiendo con grandes costos sociales, a los productores de tipo campesino, violentando su cultura, tradiciones y costumbres, el modelo neoliberal empresarial y eficientista, que pretende entender las lógicas de la producción y reproducción rural a partir únicamente, de los intereses y perspectivas de las corporaciones y de los mercados globales.

La reducción de la participación y fomento estatal en la agricultura, particularmente en la zona henequenera y la frutícola, trajo consigo la drástica modificación de los criterios, montos y requisitos para el otorgamiento de créditos y aseguramiento agropecuario; mecanismos que han dejado fuera a casi todos los productores de bajos y medianos ingresos, acelerando los procesos de descapitalización en el campo y el crecimiento de las tensiones sociales.

Paralelamente se dio el recorte y virtual desaparición de múltiples subsidios directos e indirectos, como los créditos blandos, los apoyos productivos, de comercialización y de infraestructura, la asistencia técnica, la educación formal y la investigación técnica productiva, lo que está generando la acumulación de mayores desequilibrios rurales e imponiendo importantes dificultades y limitantes a los procesos de transformación rural para los grupos campesinos y de productores pequeños y medianos.

Sólo se han mantenido subsidios significativos para los productores empresariales, especialmente los de exportación, mientras las expectativas de competencia con las agriculturas de Estados Unidos y Canadá, donde los productores agropecuarios reciben importantes subsidios, son muy limitadas y escasas.

Las modificaciones jurídicas que avalan y fomentan la venta de parcelas, entran en contradicción directa con las tradiciones comunitarias campesinas, sobre todo en las comunidades todavía milperas; importantes sectores de milperos del oriente y sur se han estado oponiendo tenazmente a la parcelación y privatización de la tierra, enfrentando por un lado a los funcionarios del gobierno y sus políticas y por el otro a sectores de milperos jóvenes que aceptan y promueven las nuevas reglas.

La larga resistencia campesina maya, de mantener en esencia sus formas familiares y morales de vida, trabajo, organización, cultura y producción, les ha permitido irse adecuando a las cambiantes y hostiles circunstancias, salvaguardando la esencia profunda, aunque con importantes abolladuras, a la defensiva.

La crisis de la devaluación y la deuda externa desatada en diciembre de 1994, con los efectos del plan de choque gubernamental implementado en 1995 para superarla, impactó de manera profundamente recesiva a la actividad económica regional y especialmente a la agricultura y a los campesinos.

La crisis tecnológica, económica y sociocultural de la agricultura milpera yucateca es particularmente importante, como la henequenera, por el tamaño e impacto social global que tiene en la sociedad rural regional.

Aunque son precisamente las peculiaridades del sistema milpero, sus niveles de manejo y adaptación al medio ambiente, las estrategias campesinas de resistencia y diversificación de sus vías y mecanismos de reproducción y los trasfondos socioculturales que guardan las comunidades, las que permiten que la milpa resista de mejor manera que los procesos agropecuarios mercantilizados ampliamente, para los fines de subsistencia de las familias campesinas.

La expansión y desarrollo de la porcicultura y la avicultura, a partir de la concentración y centralización de capitales, así como la mayor intensificación e integración técnica y productiva, absorbidas por corporaciones nacionales y transnacionales, es el más claro de los caminos de cambio de la agricultura yucateca; aunque en los últimos años se ha visto también frenada por la crisis general de la agricultura y la importación masiva de carne de estas especies.

Las fuertes inversiones de grupos privados en unos cuantos procesos, mientras la inversión pública continúa siendo reducida y la gran mayoría de las unidades productivas se descapitalizan y se contraen, muestran claramente los límites y posibilidades reales, al menos hasta ahora, del desarrollo agropecuario regional.

Del conjunto de productos que se obtienen en la agricultura son pocos pero muy significativos: el maíz, el frijol, la calabaza y algunas hortalizas y frutales criollos, los producidos para el autoconsumo de las unidades familiares, para los guisos cotidianos y los especiales, para las comidas diarias y para las fiestas y celebraciones, para mantener vivas las costumbres, sentidos y tradiciones mayas y mestizas.

Las formas campesinas se van reduciendo, aunque persisten aún en la producción milpera, apícola, en los solares familiares, en la producción hortícola y frutícola; en la producción henequenera está retrocediendo rápidamente y podría llegar a desaparecer.

Los cambios en la legislación agraria nacional de fines de 1991, empiezan a mostrar algunos efectos evidentes en la agricultura yucateca, generando resistencias en la parcelación de los ejidos milperos del oriente; mientras están favoreciendo la concentración de parcelas y de la producción en el henequén, la citricultura, la horticultura y la ganadería

bovina. El desarrollo agroindustrial ha sido escaso, ligado a los procesos henequenero, avícola, ganadero bovino, frutícola (en tanto cítricos) y, de manera muy incipiente en el hortícola.

En el caso del henequén hay un claro proceso de desindustrialización, por el cierre y desmantelamiento de la paraestatal CORDEMEX que fue sustituida parcialmente por algunas empresas privadas, pero con una importante caída en la capacidad instalada y en los volúmenes de producción de hilados y cordeles de henequén.

En la avicultura ha ido avanzando la modernización productiva y en los niveles de integración agroindustrial con el empuje de capital nacional, principalmente Bachoco (antes Campi), Sanjor y Fernández.

En los procesos ganadero bovino y cítrica la agroindustrialización se detuvo y estancó, en el primero por el capital privado de grandes ganaderos del oriente de Yucatán, con un rastro moderno (TIF) y en el segundo en la planta procesadora de Akil, de jugo concentrado de naranja dulce, de la Unión de Ejidos Citricultores del Sur de Yucatán.

Lo anterior se expresa en los productos finales que se obtienen en estos procesos: en el henequenero se sigue produciendo aunque cada vez en menor escala los hilos, cordeles, sacos, telas y fieltros, generados en las fábricas privadas montadas con la antigua maquinaria de CORDEMEX y en algunas pequeñas cordelerías; en el avícola con el huevo, la carne de pollo en canal y los embutidos; en el ganadero bovino la carne de res en canal y en pie; en el frutícola las frutas frescas y en la poca proporción de jugo concentrado de naranja; en el hortícola las legumbres frescas y, en poca proporción productos procesados.

Crisis henequenera

La agricultura henequenera yucateca es una cadena productiva agroindustrial⁵⁴ que entró en una aguda crisis hacia el final de los setenta, se fue modificando durante los ochenta y cambió radicalmente desde fines de los ochenta, con una recomposición generalizada⁵⁵.

Desde principios de los setenta fue sufriendo y resintiendo en mayor medida cada vez, la fuerte competencia de los hilados y cordeles sintéticos (de polipropileno) y del sisal africano y brasileño, que fueron reduciendo la demanda del henequén yucateco y sus productos. Nuevas tecnologías de embalado redujeron la demanda mundial del principal producto: el hilo agrícola. Y todo esto fue configurando un mercado mundial con una demanda descendente y con precios a la baja, que configurarían un panorama mercantil muy complicado y difícil para la producción yucateca del agave. Sin embargo la magnitud y rapidez del derrumbe henequenero y la demolición neoliberal que se implementaría tienen más que ver con factores internos, regionales y nacionales, que con los problemas del mercado mundial de las fibras duras.

La fase agrícola no sufrió cambios tecnológicos importantes a lo largo del siglo XX; sigue siendo un cultivo perenne de ciclo largo, de temporal, manual y extensivo, que utiliza una sola especie –el **Agave fourcroydes**–, que no ha sido mejorada genéticamente, y en

⁵⁴ Cadena compuesta de tres fases: la fase agrícola, productora de hojas de henequén, la fase de desfibración, productora de la fibra, y la fase cordelera, productora de hilos agrícolas y comerciales, sacos, telas y otros; cadena dominada por la lógica industrial cordelera, donde es la fase agrícola la que presenta la más compleja problemática y absorbe al 80 % de los trabajadores ocupados en la estructura global.

⁵⁵ Al respecto puede verse a Mauricio Macossay. “Henequén” 1995. México. Universidad de Chapingo. Págs. 49-57.

donde casi todo el territorio yucateco presenta condiciones ambientales adecuadas para su cultivo, especialmente el área centro norte, donde se ha venido concentrando, aunque por razones socio económicas y no ambientales o técnicas.

Brinda actualmente todavía, empleo directo y bajos e irregulares ingresos a unas 25 mil personas, entre pequeños propietarios, parcelarios, jornaleros agrícolas, obreros desfibradores, obreros cordeleros, cargadores y transportistas. A principios de los ochenta brindaba empleo directo e ingreso a unas de 69 mil personas. En 1978 fueron depurados de las nóminas del Banrural 30 mil ejidatarios henequeneros colectivizados.

Se trata de un complejo conjunto de relaciones productivas, económicas, sociales y políticas, con una base material agroindustrial, que se contrajo en forma drástica y sistemática desde 1960 cuando se produjeron casi 138 mil toneladas de fibra, en 1970 fueron casi 118 mil, en 1980 72 mil, en 1990 sólo 38 mil y en el 2002 únicamente 15, 800 toneladas; en 42 años la producción cayó en casi un 90%, lo que muestra la magnitud de la crisis y la caída.

La llamada zona henequenera se ha venido contrayendo también a sólo 19 municipios yucatecos, cuando a principios de los ochenta abarcaba a 53 de ellos. En el 2003 se ha concentrado en torno a 3 centros microrregionales: en Izamal, Motul y Tecoh.

La crisis henequenera parecía haber tocado fondo a mediados de los noventa, cuando se frenó la caída productiva y se empezó a recuperar, se llegaron a producir 25 mil toneladas de fibra en 1995, pero se sigue hundiendo.

La estructura productiva de toda la cadena, dominada desde 1964 por la paraestatal cordelera CORDEMEX, se desmoronó y redefinió radicalmente entre 1989 y 1992, cuando se liquidó al ejido colectivo y a los ejidatarios, se vendieron las desfibradoras y se desmantelaron y privatizaron las cordelerías. Este proceso de desmantelamiento y reprivatización de la agroindustria henequenera concluyó con la entrega de las desfibradoras, fábricas y cordelerías a grupos locales del capital privado henequenero y algunas desfibradoras a organizaciones sociales de productores parcelarios y con el desmantelamiento de una amplia, compleja e intrincada red burocrática estatal y de ejidos, parte muy importante de las estructuras de control, poder y dominación regionales del PRI.

Paralelamente a fines de los ochenta la quiebra de la producción ejidal colectivizada de hojas del agave llegó a niveles insostenibles de irracionalidad técnica y económica, lo que permitió que con poca resistencia, el Estado emprendiera su reforma radical, por la vía de la individualización de las parcelas henequeneras ejidales, la indemnización a los ejidatarios henequeneros y la suspensión total del abultado subsidio que brindaba en la zona; esta reforma originó la desaparición de la producción ejidal de henequén. Sólo quedan unos pocos miles de parcelarios, pequeños productores campesinos de henequén, muchos de ellos ejidatarios, que en medio de grandes dificultades se mantienen como productores, aunque claramente a la baja.

El último programa gubernamental de reordenación de la zona henequenera de principios de los noventa generó la reprivatización completa de la actividad y el retiro del Estado, dejando a decenas de miles de ejidatarios y trabajadores henequeneros a merced de nuevas relaciones, dominadas por los grupos del capital privado local, quienes imponen sin consideraciones morales de ningún tipo, sus objetivos de máxima ganancia; empeorando la situación económica y social de toda la zona, ante la escasez de fuentes de empleo y opciones de diversificación productiva y subsistencia. Y en medio de un

sentimiento generalizado de desorientación y desánimo, tan profundo como la crisis y la destrucción del tejido social comunitario, lo cual parece estar jugando un papel muy importante en la contención de protestas y desafíos sociales en toda la zona.

Hay evidencias de graves daños en el tejido social en toda la zona y en todos los grupos sociales, con el crecimiento exponencial de la pobreza, paliada en parte con la instalación de decenas de maquiladoras extranjeras de exportación. Algunos de estos daños sociales se pueden apreciar en el desempleo, el subempleo, la informalización económica creciente, en la creciente emigración, en los desarraigos culturales de muchos de los jóvenes, del desprecio a lo maya, lo campesino, lo rural, el alcoholismo, la drogadicción, la violencia familiar y comunitaria, la ruptura de los equilibrios y la pérdida de importantes valores morales como las redes familiares y amistosas, la solidaridad y la generosidad colectivas, sustituidas por individualismos y egoísmos pragmáticos, entre otras muchas evidencias.

La nueva estructura productiva, económica, social y política henequenera, bajo el control de unos cuantos grupos de capitalistas privados de la región, ha significado mayores reducciones en la producción del agave, importaciones cada vez más significativas y crecientes de fibra de sisal brasileño y la venta de piñas de henequén para la industria tequilera⁵⁶ del centro occidente del país; así como el crecimiento de las tensiones sociales, motivadas por el desempleo, el subempleo, los bajos salarios, la carencia de opciones viables de diversificación productiva y el crecimiento de la pobreza extrema, entre otras; tensiones que tienen como válvulas de escape a la emigración y las maquiladoras.

El derrumbe y demolición henequenera ha sido un terremoto productivo, económico, social y político de amplias y profundas causas y consecuencias, parte y expresión de la mundialización neoliberal de las últimas décadas. Los cambios han sido particularmente impactantes y vertiginosos, generando la implantación de un nuevo modelo de desarrollo, distinto de los anteriores y especialmente depredador e inhumano. La exclusión económica y social de miles de campesinos y pobladores de la antigua zona henequenera crece y aparentemente, no tiene para cuándo detenerse.

La producción agrícola, de hojas del agave, tiende a reducirse todavía más y concentrarse en manos de los pequeños propietarios y parcelarios grandes y medianos, bajo lógicas empresariales y particularmente rapaces de producción. La producción de ejidatarios y parcelarios pequeños casi ha desaparecido, ante la imposibilidad de mantenerse como productores, por los bajos precios relativos de las hojas y la creciente descapitalización a que están sometidos. El mercado de hojas es ampliamente dominado por empresarios cordeleros medianos, quienes imponen bajos precios y duras condiciones, sometiendo al conjunto de los productores agrícolas. Es esta situación la que ha generado que se estén vendiendo, en los últimos años, miles de toneladas de piñas de henequén para la industria tequilera jalisciense, ante la demanda de piñas de agave, reduciendo todavía más las superficies en cosecha y la producción de hojas y fibra. A fines de 2003 inició la producción de licor de henequén en una nueva empresa regional licorera en Izamal, que está consumiendo también cantidades crecientes de piñas del agave.

La producción en las plantas desfibradoras, tiende a reducirse en escala similar a la producción de hojas, bajo el control de unos cuantos grupos de empresarios privados y de

⁵⁶ Aunque estas piñas no producen tequila con la misma calidad del Agave azul, que es la especie que domina en esa región y es la más apropiada.

parcelarios medianos, quienes están operando el conjunto de las desfibradoras, las transferidas de la desaparecida paraestatal Cordemex y las que ya poseían anteriormente. Muchas plantas siguen cerrando definitivamente por falta de materia prima y de rentabilidad. Están quedando sólo aquellas que están ubicadas alrededor de las áreas productoras reducidas y en manos de empresarios industriales, que las tienen como parte de las redes empresariales cordeleras.

La producción cordelera se ha reducido y concentrado en manos de unos cuantos grupos de empresarios⁵⁷, quienes aprovechando la lógica de subordinación del conjunto de la estructura productiva henequenera a la lógica industrial cordelera, están imponiendo duras condiciones al conjunto de los productores y poniendo en riesgo la continuidad de toda la estructura. Las exportaciones de productos cordeleros manufacturados se han ido reduciendo también y diversificándose, al igual que las ventas al mercado nacional. Son los empresarios cordeleros los que, para reducir costos, bajar los precios de la fibra de los pequeños productores y completar sus necesidades de fibra, están importando varios miles de toneladas del barato sisal brasileño, con graves efectos en toda la estructura. Es otro claro ejemplo de la depredación de los empresarios cordeleros, que en aras de la máxima ganancia de corto plazo, destruyen y atentan contra las bases productivas, económicas y sociales del proceso henequenero y de toda la cadena.

En general puede afirmarse que la agroindustria henequenera continúa reduciéndose drásticamente, aunque previsiblemente no llegará a desaparecer. Continúa el reajuste a las nuevas y cambiantes condiciones de un mercado completamente liberalizado, que la ha deprimido y derrumbado, bajo el control de unos cuantos grupos del capital privado yucateco que se disputan sus restos. El gran reto social es el de las decenas de miles de familias campesinas, gravemente empobrecidas, obligadas a buscar y encontrar nuevas opciones de vida y trabajo, de diversificación productiva y reproductiva, más allá de las maquiladoras y la migración.

Sociedad y política

Las estructuras de poder y dominación prevalecientes en Yucatán durante los ochenta y noventa cambiaron a fondo, conformando una profunda transición política en todos los órdenes, de modo similar a la profundidad de los cambios económicos y sociales que se realizaron en estos años.

En 1980 Yucatán estaba dominado por un conjunto de relaciones y rasgos que lo configuraban como corporativizado, proteccionista, priísta, henequenero, agropecuario y en diversificación económica y productiva. 24 años después ha cambiado significativamente, se trata de un Yucatán liberalizado en términos económicos, aunque contradictoriamente anclado en el conservadurismo, metido de lleno en la globalización neoliberal, panista y priísta, comercial, turístico y maquilador, donde la agricultura continúa contrayéndose.

Las estructuras de poder y dominación que estuvieron vigentes en Yucatán a principios del siglo XX se modificaron profundamente, como resultado directo de la expropiación y reparto agrario cardenista de 1937, los ejidos colectivos henequeneros y la construcción y preminencia de un amplio aparato corporativo burocrático gubernamental, que con ajustes y modificaciones, impondría la lógica principal en la región, política, social y económica, hasta fines de los ochenta.

⁵⁷ El principal empresario henequenero y cordelero yucateco actual es Hidalgo Jiménez Ruiz, con base en Telchac Pueblo.

Esta compleja e intrincada estructura había sustituido a su vez a una sólida estructura oligárquica, que venía desde la década de los ochenta del siglo XIX, encabezada por unas cuantas familias de finqueros henequeneros, ligados y sujetos, económica y políticamente, a grandes consorcios estadounidenses y parte de la cúpula gobernante porfirista de la época. Estructura oligárquica que se fue modificando desde 1915 con las políticas de los gobiernos surgidos de la Revolución Mexicana a nivel nacional y con las políticas que se adoptan en Yucatán, con el gobierno militar de Salvador Alvarado y los gobiernos del Partido Socialista del Sureste, en medio de importantes tensiones y conflictos con el antiguo régimen, que se negaba a morir y lograba conservar poder y presencia pública.

La estructura de poder y dominación cuya base principal fue la férreamente controlada agroindustria henequenera, por medio del aparato corporativo de los bancos, Cordemex, CNC y las estructuras municipales y estatales del PRI, se fue modificando sensiblemente a partir del agotamiento del modelo regional henequenero, desde la década de los setenta, pero sobre todo cuando su rápido deterioro y caída durante los ochenta, para desaparecer finalmente en los albores de los noventa, surgiendo una nueva estructura de poder con nuevas bases económicas y expresiones políticas.

Es precisamente en los ochenta y noventa cuando las condiciones generales de vida y trabajo de millones de obreros y campesinos a lo largo y ancho del mundo, se deterioraron significativamente; la mundialización y sus protagonistas han avanzado rápidamente e imponen con poca resistencia, sus intereses; los sectores populares, arrinconados, se debaten en una dificultosa supervivencia, a la defensiva, con escasas y poco exitosas iniciativas de resistencia activa.

Las políticas gubernamentales y públicas principales a nivel nacional durante los ochenta y noventa generarían cambios profundos y transformarían al país entero, con resultados negativos para el grueso de la población, especialmente para obreros, empleados y campesinos. Estas políticas y sus resultados son responsabilidad del modelo neoliberal, concertado con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a todo detalle y asumido entusiastamente desde el gobierno nacional de Miguel de la Madrid, como estrategia económica y social de mediano y largo plazo, a partir de una apresurada y amplia apertura comercial, que incrementó la dependencia y la subordinación, particularmente hacia los Estados Unidos y el achicamiento de las funciones del Estado en la promoción activa del desarrollo económico. Este modelo ha tenido algunas variantes en las estrategias macroeconómicas instrumentadas en los últimos tres gobiernos priístas y el de Fox.

La estrategia macroeconómica nacional aplicada de diciembre de 1982 hasta diciembre de 1987 tuvo como objetivos liberar recursos internos para pagar la voluminosa deuda externa y controlar la inflación, que generaban las fuertes devaluaciones cambiarias de aquellos años, por medio de un paquete de políticas contractivas, como la reducción de la inversión y el gasto público, el alza de precios y tarifas del sector público, la reducción de los salarios reales, mediante férreos topes salariales, la restricción de la oferta monetaria y la subvaluación cambiaria. En 1984 las múltiples protecciones comerciales son sustituidas por una acelerada apertura comercial. Todo esto generó que no hubiera crecimiento económico y la situación de millones de trabajadores empeorara.

La estrategia macroeconómica de diciembre de 1987 (cuando las cúpulas empresariales y gubernamentales decretan el llamado Pacto de Solidaridad Económica) a diciembre de 1994, establece como principal prioridad la estabilización de precios, a partir

de la aceleración de la apertura comercial, la utilización y contención del tipo de cambio del peso frente al dólar estadounidense como ancla de los precios, (lo cual desembocó en una sobrevaluación), la eliminación del déficit fiscal por medio de la reducción de la inversión pública y de los programas de fomento económico y la reducción y contención de los salarios, a través de las concertaciones de los sucesivos Pactos de Solidaridad Económica. El tipo de cambio como ancla de los precios, junto con la acelerada apertura comercial generó un enorme déficit de la llamada cuenta corriente a fines de 1994, que con la fuga de capitales, se constituyeron en detonadores de la crisis y colapso financiero que se desató desde diciembre de ese año.

La estrategia macroeconómica del tercer gobierno neoliberal inició con un severo plan de choque aplicado durante 1995, para seguir luego con la liberación de recursos adicionales internos para pagar la deuda externa y controlar la inflación, generada por la fuerte devaluación, que logró reducir el déficit en la cuenta corriente, con efectos devastadores en la economía (como la reducción de 8.3% en el PIB por habitante; descenso de 29% en la inversión fija bruta; descenso de 16.3% en el poder adquisitivo del salario mínimo, entre otros).

Después de 1995 la estrategia macroeconómica regresa a la estabilización con base en el tipo de cambio como ancla anti-inflacionaria. Se logró bajar la inflación, a costa de sobrevaluar el peso, provocando el deterioro de las balanzas comercial y de cuenta corriente y un fuerte desequilibrio fiscal, como resultado del rescate bancario y de la forma cómo lo hicieron. El crecimiento económico nacional cayó a la mitad de lo que se creció hasta antes de 1982.

Para contener el desequilibrio externo que provocaba la sobrevaluación cambiaria se echó mano de una política monetaria restrictiva y de la austeridad fiscal, reduciendo toda la demanda interna, provocando una nueva recesión hacia fines del 2000.

Con Fox la estrategia macroeconómica es mantenida virtualmente sin cambio, controlando la inflación y pagando las deudas externa e interna a la banca internacional con toda puntualidad, sin crecer económicamente.

Las estrategias macroeconómicas neoliberales utilizadas en los ochenta y noventa no lograron mantener los equilibrios macroeconómicos y en cambio tuvieron graves efectos en el empleo, los salarios y el bienestar social. El modelo neoliberal tiene en los hechos económicos resultados inferiores a los del modelo del desarrollo estabilizador, a través de la sustitución de importaciones, que se mantuvo de 1934 a 1982. Al final de los setenta había grandes desequilibrios macroeconómicos, aunque había crecimiento⁵⁸.

Desde 1983 prácticamente no ha habido crecimiento económico nacional, mientras porciones cada vez mayores de la riqueza nacional se drenan hacia el capital financiero internacional y otras se concentran en las manos de unos cuantos grupos del capital financiero nacional, y el empleo formal y el nivel de vida de millones de mexicanos desciende.

Y tal vez lo más grave sea la pérdida de soberanía, el que las decisiones principales económicas y políticas se estén tomando en las sedes del capital financiero internacional, fuera de las fronteras y el gobierno nacional, reduciendo a los gobernantes a administradores, con poca capacidad de decisión e influencia en el rumbo del crecimiento

⁵⁸ Para mayor detalle en las estrategias macroeconómicas mexicanas se puede ver a José Luis Calva. "Desempeño macroeconómico", artículo periodístico publicado en *El Universal*, México, D. F., del 9 de mayo de 2003.

económico y social de la nación. Los márgenes de maniobra nacionales desde los Estados son cada vez más reducidos y referidos a detalles de los procesos, a elegir entre una u otra, de algunas variantes, que el propio capital financiero, a través del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, dictan e imponen.

En Yucatán los cambios que la mundialización, la globalización de los mercados y las estrategias macroeconómicas nacionales trajeron consigo, modificaron drásticamente el panorama regional económico, social y político.

La acción estatal, que tenía en el pasado reciente una gran injerencia y un gran aparato corporativo, en la vida económica, social y política regional, y que todavía hasta inicios de los ochenta era avasalladora, se ha visto disminuida severamente desde los noventa.

El derrumbe henequenero se convirtió en demolición con la aplicación de los ajustes y políticas neoliberales, con el retiro y refuncionalización del Estado cambió a fondo la situación de este importante sector y de la sociedad regional toda. El enorme aparato político y social de control, construido en torno a él, se derrumbó en parte y fue destruido en otra, arrastrando en su caída a las organizaciones sindicales de los obreros henequeneros y de los ejidatarios, incluso a las independientes, que desaparecieron al inicio de los noventa.

Estos cambios fueron generando vacíos sociales y políticos e importantes desequilibrios que se fueron cubriendo, con nuevos espacios, estructuras y mecanismos, controlados por grupos del capital regional en los servicios y las maquiladoras, como socios minoritarios del capital financiero nacional e internacional, transfiriendo importantes y mayores excedentes económicos hacia el centro del país y el exterior.

Los cambios implicaron la sistemática desestructuración de viejas formas y aparatos, con la reducción de los, de por sí ya reducidos, espacios para la acción social de obreros, empleados y campesinos, enfrentados a peores circunstancias y complejos retos, con particulares debilidades y escasas posibilidades, aunque con un arsenal cultural y político de muchos años de resistencia y significativas luchas y combates en el último siglo, pero que no usaron o al menos no han usado aún, excepto en casos muy localizados, como en el movimiento obrero, sindical y popular de Tetiz.

Más bien la resistencia popular se enterró, junto con las viejas formas y aparatos podridos, ineficaces, mostrando la gran dependencia cultural y política de éstas y no pudieron brotar las nuevas formas y mecanismos que permitieran relanzar la resistencia y la lucha por el trabajo, los salarios, las condiciones de trabajo y las prestaciones, y por los financiamientos y apoyos agropecuarios. Casi todos los grupos sociales populares han quedado arrinconados sobreviviendo a duras penas.

Se trató de una desestructuración del poder y las formas de control y dominación del “nacionalismo revolucionario”, del corporativismo priísta que tantos años sirvió para establecer, ajustar y mantener los equilibrios económicos, políticos y sociales necesarios. Equilibrios donde se permitía cierto juego de las fuerzas sociales, ciertos niveles de distribución y redistribución de la riqueza socialmente generada, ciertas respuestas a las demandas y necesidades campesinas, obreras y populares, aunque en medio del autoritarismo, una creciente ineficiencia y profunda corrupción, que finalmente los llevaría a la crisis, al fracaso y su desmantelamiento casi sin resistencia.

La diversificación económica y social de Yucatán se aceleró en los ochenta y noventa, con una industria de transformación como la cordelera, que fue desmantelada en la demolición henequenera y en la liberación económica y comercial, sustituida por la industria maquiladora extranjera de exportación y el programa de inversiones y desarrollo turístico y de servicios “Mundo Maya”, que incluye a Yucatán, pero que su principal objetivo es la costa del caribe mexicano, la llamada rívera maya. Chichén Itzá, la majestuosa ciudad maya prehispánica, ubicada a 120 kilómetros al oriente de Mérida y a 180 kilómetros al poniente de Cancún, recibió en el 2003 a 1 millón 357 mil turistas nacionales y extranjeros. Uxmal, la otra gran ciudad maya antigua, ubicada a 80 kilómetros al sur de Mérida, recibió en el 2003 a 390 mil turistas⁵⁹.

La crisis henequenera y su profunda transformación incrementaron las tensiones sociales comunitarias, el deterioro del tejido social y los procesos de expulsión campesina y obrera hacia Mérida, Cancún, Playa del Carmen y Cozumel en Quintana Roo⁶⁰, y hacia Estados Unidos, principalmente a California, Texas, Colorado, Illinois y Washington.

La caída en los niveles de vida y trabajo, desde principios de los ochenta, afectando a las clases populares y a los sectores medios de Yucatán, expresada en la crisis generalizada de la agricultura, su caída y estancamiento, en la baja generalizada de los salarios y de los precios de los productos agrícolas y de los niveles de producción de éstos, junto con la caída de las prestaciones sociales, los niveles de empleo y la estabilidad laboral, así como el poco respeto a los derechos económicos y políticos colectivos, junto con la virtual ausencia de subsidios y financiamientos a los campesinos, son algunas de las expresiones más evidentes de los cambios de las últimas décadas, que ha sufrido el pueblo yucateco.

Los contrastes en la sociedad regional se han acrecentado, de una sociedad urbanizada, donde reducidos sectores sociales tienen acceso a los niveles y patrones de consumo del capitalismo globalizado (sectores como los empresarios, ejecutivos, empleados de confianza, profesionistas y algunos empleados medios), el que se ve en las plazas comerciales de Mérida, copiadas de las plazas estadounidenses, pero donde la gran mayoría de la población tiene que sufrir graves y marcados problemas endémicos, como: la pobreza, desempleo, subempleo, informalización social y económica, bajos ingresos, reducción y anulación de muchos de los derechos sociales, migración, desintegración social, desánimo y desesperanzas casi generalizadas, rupturas culturales, morales y éticas, violencia, desorganización social y política, entre otros.

La política dominante hasta principios de los ochenta, corporativa, priísta, mas o menos nacionalista y redistributiva, con altos niveles de autoritarismo, ineficiencia y corrupción, manejada por un amplio aparato y clase política, es sustituida y redefinida completamente en los noventa, a partir de una transformación del propio aparato priísta y corporativo, cuya mejor expresión es el grupo cerverista, que mantendría la hegemonía política en Yucatán y en el PRI desde febrero de 1984, cuando logran la salida del gobernador Alpuche y el nombramiento como gobernador interino del propio Cervera, hasta

⁵⁹ Datos de la Secretaría de Turismo y el Patronato Cultur de Yucatán.

⁶⁰ Según datos del INEGI Cancún, Playa del Carmen y Cozumel, todas ellas ciudades de Quintana Roo, crecieron a ritmos muy altos en las décadas de los setenta, ochenta y noventa, atrayendo a decenas de miles de personas de todo el país, pero principalmente de Yucatán, del medio rural, de la zona henequenera y milpera en particular; Quintana Roo creció en los setenta 2.5 veces, en lo ochenta 2 veces y en los noventa 1.7 veces. Cancún creció en los noventa a razón de 9.1% anual, Playa del Carmen al 30.5% y Cozumel al 5.8%

mediados de 2001, cuando pierden las elecciones locales y tienen que entregar la gubernatura al PAN.

La formas dominantes, públicas y abiertas, de hacer y ejercer la política regional, como la nacional, en estas dos últimas décadas, sobre todo en los noventa, implican un significativo vaciamiento ético y el poner los aparatos, mecanismos, instituciones, políticas generales y específicas, en la reforma estructural económica, neoliberal, de Yucatán y de todas y cada una de las esferas de su vida económica y social, privatizando todo lo privatizable, reduciendo al Estado y concentrando casi todas sus políticas de fomento al apoyo a la obtención de ganancias y a la acumulación de capital de las corporaciones transnacionales y nacionales, mientras el gasto social se reduce en términos reales y se limita a cuestiones asistenciales, con un gran despliegue publicitario y mediático de lo “moderno” de estos fines y medios⁶¹.

El ascenso del PAN y de sus formas de hacer y ejercer la política son plenamente compatibles con estos fines nacionales y “modernos” de los nuevos tiempos. Se lucha por ejercer una democracia representativa que permita que los votos valgan y que los representantes electos, como parte de los grupos profesionales políticos, tomen las decisiones, a partir de sus niveles de educación e información, sin necesidad alguna de consultar a sus bases. Se trata de una política de élites, que además tiene todo el espacio y la legitimidad, proclamada y defendida por ellos mismos, para negociar y acordar lo necesario con quien sea y cómo sea, para el “bien común”, sin definir con precisión que significa tal idea de “bien común”, pero muy relacionada con las necesidades del capitalismo globalizado, que avanza y se impone con celeridad, mientras el nacionalismo revolucionario languidece y va desapareciendo.

Los medios de comunicación también cambiaron y se han ajustado en mucho, los medios nacionales, como algunos periódicos y revistas, Televisa, Tv Azteca y las cadenas nacionales de radio, han adquirido una mayor presencia e influencia regional, actuando por si mismos y junto con los medios regionales, particularmente los periódicos diarios (el *Diario de Yucatán*, el *Por Esto!* y el *Novedades-Mundo al Día*) la radio y en menor escala la televisión local (Grupo Rivas y Grupo Sipse), y algunas revistas.

Los dueños y grupos empresariales que controlan a los medios de comunicación son actores políticos y sociales de primer orden, que han jugado un papel especialmente importante en la legitimación y la construcción de los consensos sociales, que le han permitido al capitalismo globalizado neoliberal su avance, tanto a los actores internacionales, como a los nacionales y regionales.

Los medios se han ido ajustando con rapidez y eficacia a las nuevas condiciones que la mundialización y el ritmo de la globalización neoliberal ha ido imponiendo. Se trata de adaptaciones a dichas condiciones con poca creatividad y originalidad, repitiendo formas, contenidos e incluso formatos, traducidos casi literalmente, de los medios de los países capitalistas más desarrollados y especialmente de EU.

Han logrado incrementar sus niveles de audiencia y su influencia en la vida y el imaginario cotidiano y coyuntural de casi todos los grupos y clases sociales, promoviendo intensamente tanto los patrones consumistas, como los temas y enfoques de la realidad

⁶¹ Sobre el accionar y funcionamiento de las élites dominantes en Yucatán, tanto en este periodo como desde principios del siglo XX, puede consultarse el interesante ensayo de Luis Alfonso Ramírez Carrillo. *La ronda de las élites: región y poder en Yucatán*. Publicado en: Jaime Preciado Coronado, et. al. *Territorios, actores y poder. Regionalismos emergentes en México*. 2003. Universidad de Guadalajara y Universidad Autónoma de Yucatán. México.

regional, nacional e internacional que explican y justifican el capitalismo globalizado, sus modos, fines y medios.

Los dueños de los medios de comunicación, quienes los dirigen y dictan las políticas editoriales e informativas son parte de los más conspicuos grupos sociales, económicos y políticos dominantes, parte de la clase dominante, de la clase política regional, aunque en constantes pugnas y confrontaciones entre ellos, producto de la competencia, para posicionarse y mejorar relativamente sus posiciones e intereses. Ejemplo de esto es la constante pugna entre los dueños y ejecutivos del *Diario de Yucatán* y del *Por Esto!*.

En momentos de confrontación social, de los intereses globales de esos grupos, se unifican y actúan de manera muy similar, aunque guardando ciertas formas para evitar que resulte del todo evidente tal accionar conjunto y concertado, que ponga en duda la legitimidad y credibilidad del sistema y de los propios medios de comunicación.

A continuación se presenta un relato de los principales hechos y actores políticos regionales, las relaciones más evidentes con los nacionales y algunos detalles, desde fines de los setenta y hasta mediados de 2004.

Fines de los setenta, elecciones de 1981 y gobierno de Alpuche Pinzón

Es al gobierno local priísta que encabezó Luna Kan (febrero de 1976 - enero de 1982) a quien le toca operar el primer plan oficial de reestructuración henequenera, cuando la caída y crisis del henequén arrecia y el gobierno federal y estatal deciden reestructurar las relaciones henequeneras, principalmente con los ejidos colectivos. En 1978 depuran de las nóminas del banco rural a unos 30 mil ejidatarios y crean el Fideicomiso Henequenero, con un ambicioso programa de diversificación productiva, que debía dar ocupación e ingreso a los depurados. Depuración y diversificación que abarcó toda la zona henequenera, Tetiz y Dzidzantún incluidos por supuesto.

En 1978 se dan importantes movilizaciones de ejidatarios henequeneros, que rebasan a la dirección formal de la CNC regional, como en ocasiones anteriores, por el aumento al pago por las tareas que realizan en los planteles henequeneros, logrando algunos aumentos, pero volviendo al control de las estructuras cenecistas y ejidales.

El sindicalismo independiente en Yucatán cuenta con una larga historia, desde la década de los diez, veinte y treinta del siglo XX, cuando se forman los sindicatos de peones henequeneros, que se agruparían en el Partido Socialista del Sureste, aquel que encabezara Felipe Carrillo Puerto y cuando se conforman importantes sindicatos obreros de industria: portuarios, cerveceros, cordeleros, con una fuerte influencia ideológica anarquista. Influencia que originó entre otras cosas, que la mayoría de los sindicatos durante varias décadas, se mantuvieran a un lado, sin formar parte, de los circuitos de poder y control corporativo sindical priísta.

El control sindical corporativo se demoró en Yucatán; la CTM tuvo alguna presencia relevante a partir de fines de los sesenta, al igual que la CROC que logró cierta presencia hasta los setenta y ochenta.

Desde los ochenta los viejos sindicatos se desdibujarían en muchos sentidos y su anarco sindicalismo, su declarado apoliticismo referido a los partidos, terminaría degradándose y llevándolos a la inmovilidad, al anquilosamiento y a plegarse a los patrones y al gobierno en turno.

En los setenta se habían dado significativas batallas sindicales, especialmente en 1973, 1974 y 1977, cuando se dio una nueva oleada de sindicalismo independiente, y cuando se organizaron una decena de nuevas organizaciones sindicales con cientos de trabajadores y empleados, no sindicalizados hasta aquel entonces; trabajadores de comercios, de la universidad, de fábricas de zapatos, trabajadores de la construcción, obreros de las desfibradoras de Cordemex, etc., movimiento sindical insurgente cuyo abogado y asesor legal y político principal Efraín Calderón Lara, el “Charras”, fue secuestrado y asesinado en febrero de 1974, durante el gobierno de Loret de Mola. A pesar del asesinato del abogado asesor y de la represión contra los nacientes sindicatos, se mantuvo cierto auge y flujo en las luchas sindicales, hasta fines de los setenta, aunque desgastado y disminuido.

El gobierno de Luna Kan, el último de los gobiernos locales nacionalistas, que continuó el hostigamiento al sindicalismo independiente de los setenta y que había logrado frenarlo, mediatizando a varios sindicatos, destruyendo al sindicato de zapateros y logrando la disolución del Frente Sindical Independiente “Efraín Calderón Lara” en 1977; frente que había surgido y funcionado desde 1973; tiene que aceptar el surgimiento y existencia del sindicato de obreros de la salinera de Las Coloradas, en la costa noreste de Yucatán, en 1980, así como la democratización del sindicato avícola de Campi, en Hunucmá y Baca, en 1981. Estos dos últimos movimientos fueron asesorados por el Despacho Macossay, que iniciaría su labor en Yucatán en 1977, y dos grupos de la izquierda social yucateca.

El movimiento sindical independiente yucateco, aunque disperso, se mantenía vivo y actuante, ahora con dos organizaciones más.

El sindicato de Las Coloradas se integra al movimiento sindical independiente y durante varios años, mientras se mantiene democrático e independiente, es una organización activa y solidaria en el entorno regional, que logra mantener a un buen número de organizaciones de trabajadores luchando por un cierto nivel de relación de fuerzas, que permitía que los salarios y las condiciones de trabajo no bajaran tanto. El sindicato de Campi, con su democratización y exitosa consolidación y funcionamiento sería uno de los factores claves para la batalla sindical de Tetiz en 1990.

El gobierno de Luna Kan termina en enero de 1982 y asume el gobierno estatal el priísta General Graciliano Alpuche Pinzón, para el periodo 1982-1988, con una cómoda ventaja electoral: 175 mil votos para el PRI y sólo 30 mil para el PAN y poco más de mil para el PSUM, aunque sólo vota el 45% del padrón.

**Cuadro 5-a. Elecciones en Yucatán, México
1981-1993**

	1981 loc1	1982 fed1	1984 Loc2	1985 fed2	1987 loc1	1988 fed1	1990 loc2	1991 fed2	1993* loc1
PRI	175036	255863	175271	246387	282213	207183	227068	227383	255199
PAN	30063	57760	44694	38650	35295	97103	101986	133080	188313
PRD	1263	n.d.	3024	n.d.	1423	3346	3194	n.d.	15562
	PCM		PSUM		PMS				
Votos	215818	n.d.	283082	n.d.	327825	n.d.	341829	n.d.	478847
Padrón	478457	n.d.	491513	n.d.	591463	n.d.	664887	n.d.	621879
% votantes	45	n.d.	57	n.d.	55	n.d.	51	n.d.	77

* Se trató de elecciones para sólo 18 meses, como parte de una modificación constitucional y de los tiempos electorales, impulsada por el gobierno interino de Dulce Sauri y aprobada sin mayores problemas por la mayoría legislativa priísta local.

Loc1 Locales, para Presidentes Municipales, Diputados locales y Gobernador

Loc2 Locales, para Presidentes Municipales y Diputados locales

Fed1 Federales, para Diputados federales, Senadores y Presidente

Fed2 Federales, para Diputados.

Hubo elecciones casi todos los años; en el periodo 1981-2001 hubo elecciones en 16 años y sólo en 7 no hubo (en 1983, 1986, 1989, 1992, 1996, 1999 y 2002).

Fuentes: Instituto Electoral del Estado de Yucatán, página web <http://www.ieey.org.mx>

Centro de Información para el Desarrollo, AC, página web http://www.cidac.org/espaniol_politica-2000.htm

Instituto Federal Electoral, página web http://www.ife.org.mx/estadisticas2003/diputados_mr/municipio/31.html

**Cuadro 5-b. Elecciones en Yucatán, México
1994-2004**

	1994 fed1	1995 loc1	1997 fed2	1998 loc2	2000 fed1	2001 loc1	2003 fed2	2004 loc2
PRI	251699	246907	255193	317055	321392	301497	239534	320,952
PAN	195986	227451	190270	210254	328503	322575	225546	334,539
PRD	15009	21305	37070	48965	27214	24648	27599	43,060
Votos	462694	500747	501055	583583	697427	679180	524468	748,319
Padrón	710051	725720	835091	884217	968648	1025684	1075081	1108083
% votantes	66	69	60	66	72	66	49	67

Loc1 Locales, para Presidentes Municipales, Diputados locales y Gobernador

Loc2 Locales, para Presidentes Municipales y Diputados locales

Fed1 Federales, para Diputados federales, Senadores y Presidente

Fed2 Federales, para Diputados.

Fuentes: Instituto Electoral del Estado de Yucatán, página web <http://www.ieey.org.mx>

Centro de Información para el Desarrollo, AC, página web http://www.cidac.org/espaniol_politica-2000.htm

Instituto Federal Electoral, página web http://www.ife.org.mx/estadisticas2003/diputados_mr/municipio/31.html

El gobierno de Alpuche inicia con la crisis nacional de 1982. Crisis que desembocaría en una significativa fuga de capitales, en la nacionalización bancaria y en el control de cambios, desde la agonizante presidencia de López Portillo.

Crisis que terminaría sepultando políticamente al “nacionalismo revolucionario” y el populismo priístas y abriría las puertas al neoliberalismo desde el gobierno, ya no sólo desde las cúpulas empresariales, como venía sucediendo desde mediados de los setenta en todo el país.

Había habido importantes pugnas al interior del PRI local, ya que Víctor Cervera y su fracción no pudieron conseguir la gubernatura y tuvieron que aceptar la designación desde el DF de Alpuche, producto de los acostumbrados acuerdos cupulares entre la presidencia,

el PRI nacional y estatal y el Ejército, como parte de las llamadas cuotas de los sectores del PRI. En esta ocasión le habían dado la gubernatura al Ejército, cuya cúpula dirigente era un sector real del partido oficial, que obtenía diferentes posiciones de poder.

El PAN continuaba debilitado y sin recuperarse del fraude de 1969, cuando el gobierno y el PRI impusieron en la gubernatura a Loret de Mola e impidieron que Correa Rachó llegara a la gubernatura, quien venía en ascenso al haber sido alcalde de Mérida.

Alpuche encabezaría un gobierno débil, que nunca pudo tener del todo los hilos del poder político regional. Se decía en los corrillos políticos que importantes comerciantes de origen árabe, fueron el principal sostén de su campaña y gobierno, pero que en sus pugnas económicas y por el control del poder político, poco pudieron hacer frente a los consolidados grupos de poder tradicionales, tanto de la cúpula burocrática en torno al henequén, como los grupos económicos que estaban en pleno proceso de diversificación económica y productiva. La debilidad del gobierno de Alpuche, influida también por su gris personalidad y poco oficio político, les haría cometer varios desatinos que favorecieron su caída.

En mayo de 1982 obreros de Aceros de Yucatán y de la Siderúrgica de Yucatán, las únicas empresas en el sureste que fundían y elaboraban productos de acero para la construcción, deciden democratizar su sindicato y lo logran rápido y con relativa facilidad, mostrando un alto nivel de combatividad, asesorados por el Despacho Macossay. En abril y mayo de 1983 se tensaron las relaciones laborales y generaron un conflicto, con un paro y despido masivo, que culminó con la represión abierta del gobierno de Alpuche en apoyo al empresario Erosa Lizarraga⁶², el desmantelamiento del sindicato independiente y su transformación y sometimiento a la federación estatal de la CROC⁶³. La represión y derrota de esta organización significó un duro golpe para el movimiento sindical independiente yucateco.

En septiembre de 1982, cuando el gobierno de López Portillo decreta la nacionalización bancaria se abre el espacio político para la sindicalización de los trabajadores bancarios y de los múltiples fideicomisos ligados a los bancos, en todo el país. En Yucatán el proceso que tuvo una significativa efervescencia, fue rápidamente mediatizado y controlado en la gran mayoría de los bancos y fideicomisos, excepto en el sindicato de trabajadores del Banrural Peninsular y de un Fideicomiso del propio Banrural, el FOCC (Fideicomiso para la Organización y Capacitación Campesina), quienes dieron significativas luchas regionales por construir organizaciones vivas, actantes y democráticas, pero poco más de un año después, a fines de 1983, ambas organizaciones fueron derrotadas, el sindicato del Banrural con el despido de algunos de los dirigentes democráticos y una campaña de amenazas y el sindicato del FOCC fue desaparecido, junto con el mismo fideicomiso, después de una ruidosa huelga de dos meses a fines de ese año. La derrota de estas organizaciones, que se habían sumado al movimiento sindical independiente regional, constituyeron nuevos golpes a éste y un creciente debilitamiento.

⁶² Parte de la fracción de la oligarquía yucateca ligada al desarrollo industrial y financiero local, que alcanzó cierto éxito económico y político en los ochenta, pero que luego declinaría con el desarrollo maquilador. Este empresario tiempo después fue encarcelado varios años, acusado de fraude en el manejo de una Unión de Crédito.

⁶³ Federación que disputaba el control oficial de los sindicatos a la CTM y que en los últimos años había logrado incluir a un conjunto de sindicatos, que habían sido independientes de tradición anarco sindicalista, como los sindicatos de la Coca Cola, de la Pepsi Cola y de cerveceros, a través de una red de complicidades entre las cúpulas dirigentes de dichas organizaciones.

Cabe destacar que la dura represión y guerra sucia nacional desatada en los setenta contra el sindicalismo independiente y sobre todo contra los grupos de guerrilla rural en Michoacán y Guerrero y urbana en el DF, Guadalajara, Monterrey y Puebla, habían logrado la imposición de cierta calma y estabilidad políticas, junto con la amnistía a presos políticos y la reforma política partidaria de 1977. En Yucatán la represión y guerra sucia se concretaron en la ofensiva del gobierno local, sobre todo de Loret de Mola, la CTM y las cámaras patronales contra los nacientes sindicatos independientes y en el asesinato de Calderón Lara⁶⁴.

En las elecciones presidenciales de 1982 el PRI gana con una amplia ventaja (16.1 millones de votos, contra 3.7 millones del PAN y apenas 821.9 miles de votos del PSUM). Son claro reflejo del monopolio político, partidario y electoral que tenía el PRI, donde el juego político se daba fundamentalmente entre sus diversos grupos y fracciones. La política institucional en los marcos del Estado mexicano era dominada ampliamente por el PRI, con algunas reducidas expresiones del PAN y de unos cuantos grupos de la izquierda partidaria, en torno al PSUM y al PRT.

**Cuadro 6. Elecciones Presidenciales Mexicanas
1982-2000**

	PAN	PRI	FDN/PRD	No Reg.	Votos Válidos	Nulos	Padrón/ Lista nominal
1982	3,700,045	16,141,454	821,993 (PSUM)	28,474	22,535,470	1,053,616	31,526,386
	16.42%	71.63%	3.65%	0.13%	100.00%		
1988	3,208,584	9,687,926	5,843,679	100,139	18,915,185		38,074,926
	16.96%	51.22%	30.89%	0.53%	100.00%		
1994	9,146,841	17,181,651	5,852,134	18,553	33,987,309	1,008,291	45,729,053
	26.91%	50.55%	17.22%	0.05%	100.00%		
2000	15,989,636 (a) 42.5%	13,579,718 36.1%	6,256,780 (b) 16.6%	31,461 0.1%	36,813,461 100.0%	788,157 2.1%	58,999,921

Notas: (a) Coalición denominada "Alianza por el Cambio" y formada por el PAN y el PVEM. (b) Coalición denominada "Alianza por México" y formada por PRD, PT, Convergencia, PAS y PSN.

Fuente: Elaborado por CIDAC con datos de Silvia Gómez Tagle. *La transición inconclusa (disquete). Treinta años de elecciones en México*. México, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, 1997, 3 disquetes, 3 ½ Págs. y del Instituto Federal Electoral. *Estadística de las elecciones federales de 1994. Compendio de Resultados*. México, IFE, 1995. IFE. *Resultados Electorales 2000*, IFE.org

A nivel legislativo la correlación de fuerzas partidarias expresaría también el claro dominio priísta. De 400 diputados federales, 299 fueron del PRI, 21 de partidos muy cercanos al PRI, 51 del PAN, 17 de la izquierda partidaria y 12 de aquel Partido Demócrata Mexicano, de la derecha tradicional.

⁶⁴ Ver la novela "Charras" de Hernán Lara Zavala, Editorial Planeta Conaculta, México. 2000, donde se cuenta la historia del joven abogado asesinado y algunos hechos importantes y detalles del movimiento sindical yucateco de aquellos años.

Cuadro 7. Composición de la Cámara de Diputados federal mexicana, curules obtenidas por cada partido

AÑO	PAN	PRI	PCM-PSUM PMS-PRD	PARM	PPS	PST-PFCRN	PDM	Otros ⁽¹⁾	CURULES
1982	51	299	17	0	10	11	12	0	400
1985	41	289	12	11	11	12	12	12	400
1988	101	263	19	29	32	34	0	22	500
1991	89	320	41	15	12	23	0	0	500
1994	119	300	71					10	500
1997	118	238	125					19	500
2000	207	210	52	17 PVEM	7 PT	3 CD		5	500
2003*	151	224	97	17 PVEM	6 PT	5 CD		0	500

Fuente: Héctor Zamitiz y Carlos Hernández. *La composición política de la Cámara de Diputados en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 136, enero-marzo, 1990, p. 97-110 y *Cámara de Diputados del Congreso de la Unión*.

* Datos del IFE, dados a conocer a los medios de comunicación el 15 de diciembre de 2003. Retomados de *La Jornada* y *El Universal* del 16 de diciembre de 2003.

En octubre de 1983 hubo nuevas movilizaciones de los ejidatarios henequeneros por aumento en los pagos que recibían del fideicomiso henequenero, rebasando nuevamente a sus dirigentes y estructuras de control. Lograron un pequeño aumento y el movimiento se calmó. Se rumoró que dichas movilizaciones, aprovechando el descontento social en el campo henequenero, fueron alentadas y utilizadas por el grupo cerverista para desprestigiar al gobernador Alpuche y acelerar su caída.

Caída de Alpuche Pinzón e interinato de Cervera Pacheco

La falta de oficio político del gobierno de Alpuche, su insuficiente arraigo y apoyo en los grupos de poder real, económico y político, lo llevaron finalmente a tener que aceptar su salida del gobierno, pidiendo “licencia” en febrero de 1984 y la designación desde el DF de Víctor Cervera Pacheco como gobernador interino, quien ocuparía dicha posición hasta concluir el periodo de Alpuche, el 31 de enero de 1988. Este hecho inauguraría un ciclo político donde Cervera y su grupo, que venían ascendiendo en la clase política local desde varios años atrás, dominarían la política yucateca hasta el 2001, cuando el PRI perdió las elecciones locales frente al PAN, aunque hasta ahora, el 2004, siguen dominando la política priísta.

El gobierno interino de Cervera Pacheco, muy ligado a ciertas familias especialmente poderosas de la élite yucateca⁶⁵, se mantuvo fuerte y consolidado, aun cuando sus maneras de operar creaban fricciones e inconformidades en algunos de los grupos más poderosos y conservadores de la sociedad yucateca, por la discrecionalidad y soberbia públicas con que se manejaban, como fueron las prórrogas que concedían a la licencia de Alpuche y las ratificaciones de Cervera como gobernador interino.

A fines de 1984 en las elecciones para presidentes municipales y diputados locales el PRI logra de nueva cuenta un triunfo avasallador. Obtiene 275 mil votos, mientras el PAN

⁶⁵ Familias como la Peniche, la Ponce y otras, de las más ricas y poderosas de Yucatán y la península, que mostraron visión económica y política de largo plazo y se ligaron de manera muy entusiasta al neoliberalismo y a la asociación con capital extranjero.

elevaba considerablemente su votación, llegando a casi 45 mil votos, aunque todavía muy lejos del PRI. Ver el cuadro 5-a. El desgaste político y electoral priísta empezaba a evidenciarse.

Al régimen cerverista le tocó llevar a cabo e implementar grandes cambios económicos, ante el derrumbe y la demolición henequenera y la diversificación productiva y económica, bajo el esquema neoliberal y la precipitada apertura comercial y económica que se impulsaría desde el gobierno nacional de Miguel de la Madrid, que se venía imponiendo en todo el país y desde el centro. Los programas que impulsó, como el de la reestructuración henequenera, a partir de la diversificación productiva, que fracasó, apretando los lazos y controles corporativos, a través de las estructuras de la CNC, los ejidos colectivos, el Fideicomiso Henequenero y el Banrural, mientras se acomodaba a las nuevas políticas neoliberales, impulsando el turismo, el comercio y la instalación de maquiladoras extranjeras de exportación, otorgándoles todo tipo de facilidades legales y extralegales, para su funcionamiento y el fomento de importantes obras de infraestructura carretera y portuaria para mejorar las condiciones de inversión de los capitales extranjeros turísticos y maquiladores, asociándose a ellos como operadores locales y socios minoritarios. En estos años iniciaría la construcción de un nuevo muelle y puerto de altura en Progreso y la instalación de parques industriales para las maquiladoras.

A diferencia del priísmo nacional que se iba escindiendo entre los nacionalistas y los tecnócratas, en Yucatán casi todos los priístas, encabezados por la fracción cerverista, iban transformándose a los principios económicos y políticos del neoliberalismo sin mayor problema, asumiéndolos con celo y entusiasmo e impulsando local y regionalmente todas las medidas de este corte, pero eso sí declarando que seguían “fieles a los principios y políticas de la Revolución Mexicana”.

En 1985 cuando las elecciones legislativas federales intermedias, el PRI obtiene 289 diputaciones (10 menos que 3 años antes), el PAN 41 (10 menos también) el PSUM logra 12, otros partidos cercanos al PRI, como el PARM, PPS y PST logran 34 diputaciones, el PDM mantiene sus 12 diputados y otros pequeños partidos logran 12. Ver el cuadro 7.

Se empieza a notar una cierta división en el PRI y los partidos aliados de éste. División que era expresión de las pugnas entre nacionalistas y tecnócratas que se daba dentro de la clase política nacional, del PRI y sus aliados. División que se manifestaría abiertamente con la salida del grupo nacionalista, socialdemócrata, de Cuauhtémoc Cárdenas en 1987 y en la campaña presidencial de 1988, con el frente de partidos que postularían a Cárdenas. Frente conformado por los partidos tradicionales aliados del PRI, más otros de la izquierda mexicana.

En 1985 los cerveristas y el PRI modifican la constitución local, para abrir el espacio jurídico y político a una posible candidatura de Cervera a la gubernatura en un futuro no muy lejano. Lo cual se concretaría en 1995, cuando logra imponerse nuevamente y ser designado candidato priísta y gana las elecciones locales.

La represión gubernamental, a través de cetemistas contra un grupo de costureras de la maquiladora coreana “Textil Maya” en 1987, es una muestra de la política laboral y sindical que se seguía en el gobierno de Cervera. Política laboral para mantener bajos los salarios e impedir la sindicalización real de trabajadores, sobre todo de maquiladoras, por medio de los llamados “contratos de protección” y el apoyo al aparato oficial sindical cetemista y en menor medida a los croquistas, mientras se golpeaba y arrinconaba a las organizaciones independientes. Ante la movilización obrera por el reconocimiento de los

derechos laborales colectivos mínimos en una maquiladora, a través de un sindicato independiente, se responde con la represión, utilizando a un grupo de choque cetemista, encabezado por el actual Secretario General local de la CTM, Mario Tránsito Chan, simulando una confrontación intersindical por la titularidad, y que generó una fuerte campaña de amenazas contra las organizaciones y personas que se solidarizaron con las trabajadoras reprimidas y que concluiría con el despido y liquidación de las obreras rebeldes.

En 1987 Cervera no pudo poner a nadie de su grupo en la candidatura priísta para el gobierno local; a pesar de todos sus esfuerzos tuvo que aceptar que el candidato fuera Víctor Manzanilla Schaffer, quien ganaría fácilmente la elección en noviembre de 1987 con 282 mil votos, frente a sólo 35 mil del PAN (éste perdería 10 mil votos, en relación con la elección local anterior) y 1,400 del PMS. Ver el cuadro 5-a. Manzanilla declaró en su toma de posesión como gobernador: “prefiero la injusticia al desorden”, frase que lo retrataría de cuerpo entero.

En 1987 cuando se da la ruptura nacional en el PRI y sus aliados entre el grupo que encabezaba Salinas y los nacionalistas y cardenistas, encabezados por la corriente democrática liderada por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, prácticamente todo el priísmo local se alinea con Salinas y sus proyectos neoliberales.

Desde 1987 se veían síntomas de fuertes tensiones políticas en todo el país, Yucatán no era la excepción, el acelerado derrumbe henequenero, la caída en el nivel de vida y en el empleo, generaba desequilibrios, presiones y tensiones de todo tipo.

En Tetiz es precisamente en 1987, cuando se arma el movimiento popular que logra un gobierno municipal distinto, superando grandes obstáculos y presiones. Se anulan las elecciones ordinarias de noviembre de 1987, se convocan a elecciones extraordinarias en febrero de 1988 y finalmente el movimiento popular logra su objetivo, instaurando un nuevo gobierno municipal en marzo de 1988.

Gobierno de Manzanilla Schaffer, febrero de 1988 a febrero de 1991

El gobierno de Manzanilla Schaffer se inicia en febrero de 1988. Durante los primeros meses de ese año las campañas presidenciales van levantando, especialmente en Yucatán la de Clouthier del PAN, quien logra obtener la simpatía y una amplia movilización local, sobre todo en los grupos sociales medios urbanos, como en Mérida y en algunos sectores populares. En Tetiz realiza un mitin muy nutrido.

La campaña de Salinas en Yucatán es amplia y apoyada por todo el aparato gubernamental, del PRI y de los sectores corporativizados, sin ninguna grieta aparente.

La campaña de Cárdenas no levanta mucho en Yucatán. En Dzidzantún y algunos otros pueblos de la zona henequenera, donde el recuerdo de la expropiación y reparto agrario y del gobierno cardenista persiste, logra nutridos mítines.

La rebelión cívica nacional de 1988 se expresa en Yucatán principalmente con el apoyo electoral a Clouthier y en menor escala con el apoyo a Cárdenas, pero el aparato oficial corporativo gubernamental y priísta imponen el triunfo electoral de Salinas, aunque en medio de importantes tensiones. En las elecciones intermedias locales de 1990 el PAN lograría triplicar su votación de 1987, como uno de los efectos evidentes de la rebelión cívica de 1988. Ver el cuadro 5-a.

En 1988 también gana el PRI las elecciones presidenciales, aunque con 9.6 millones de votos, contra 5.8 millones del frente que postuló a Cuauhtémoc Cárdenas y 3.2 millones de votos para el PAN, en medio de múltiples denuncias y evidencias de un fraude que favorecía al PRI y a su candidato Carlos Salinas. Ver el cuadro 6.

En 1987 se había dado una muy importante ruptura interna del PRI, que desembocaría en la candidatura de Cárdenas por medio de un amplio frente de partidos y fuerzas políticas por todo el país, nacionalistas y de izquierda. El PRI perdería misteriosamente 6.5 millones de votos, respecto a la cantidad de sufragios que oficialmente obtuvo en 1982, y el frente encabezada por Cárdenas casi lo alcanza, mientras el PAN vería reducida su votación en casi 500 mil votos.

Esto es parte de la expresión política y electoral del gran descontento e insurgencia cívica que originaba la aplicación de las políticas neoliberales, los recortes presupuestales, la creciente privatización, la liberalización económica y comercial y el alineamiento del país y su economía a los programas de ajuste estructural que el capital financiero internacional y estadounidense, por medio del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial impusieron desde 1983, cuando el inicio del gobierno de Miguel de la Madrid, operado por Salinas en muchos sentidos, como se confirmaría ampliamente.

El PRI más o menos nacionalista que había sido hasta 1982, que había nacionalizado la banca e impuesto el control de cambios en septiembre de 1982, se desdibujaría durante los ochenta y en 1987 se partiría claramente con la salida de Cárdenas, Muñoz Ledo y un amplio grupo de priístas que lanzarían la campaña de Cárdenas en 1988.

Del frente encabezado por Cárdenas y de la insurgencia cívica, la campaña y las elecciones de julio de 1988, surgiría en mayo de 1989 el Partido de la Revolución Democrática, con especial fuerza en algunos estados, como en el DF, pero débil y con muy poca presencia política en otros, como Yucatán.

En cuanto a la correlación de fuerzas partidarias en la cámara de diputados que surgiría de las elecciones de 1988, el PRI obtiene 263 diputaciones (26 menos que 3 años antes y aun cuando el número total de diputados federales aumentó de 400 a 500), el PAN subió a 101 (60 más) el frente que postuló a Cárdenas logra 114 diputaciones, aunque no logra actuar del todo unificadamente en el ejercicio legislativo. Ver el cuadro 7.

El gobierno de Manzanilla nunca logra consolidarse, se mantiene débil y se le acusa de cometer innumerables torpezas⁶⁶, mientras daba completa continuidad a las líneas de desarrollo económico regional que se habían trazado desde el centro del país y seguido celosamente durante el gobierno de Cervera Pacheco, ya que eran líneas y políticas de gobierno acordadas y fijadas en estrecha relación con los grupos económicos y políticos del poder transnacional y nacional, con sus respectivas adaptaciones regionales.

Cervera Pacheco es nombrado Secretario de la Reforma Agraria y se integra al gabinete de Salinas, manteniendo bastante poder y relaciones políticas en la región, controlando virtualmente al aparato partidario priísta, desde dicho puesto.

En mayo de 1989 se parcelan los planteles ejidales colectivos henequeneros, se reparten entre los ejidatarios, a quienes no les queda más que sobreexplotarlos hasta acabarlos, ante el mal estado productivo en que se encontraban, tras años de corrupción y

⁶⁶ Se rumoró insistentemente que Manzanilla se la pasaba en su casa de playa en Chicxulub Puerto y quien realmente gobernaba era el Secretario General de Gobierno Marco Antonio Martínez Zapata.

simulación. Con el reparto se inicia el proceso de su desaparición definitiva. En 1990 se liquida a las desfibradoras de Cordemex y a los sindicatos de trabajadores de dichas factorías. Desaparece el combativo sindicato “José María Morelos y Pavón”, surgido en duras luchas en 1977 y que era uno de los pilares del sindicalismo independiente yucateco.

En 1989 amplios grupos del magisterio yucateco realizan movilizaciones por aumento salarial y democracia sindical, ante los bajos salarios, las malas condiciones laborales y la corrupción e ineficiencia de los dirigentes y estructuras sindicales, pero se quedan en un limitado gremialismo, que posteriormente se desinfla y desaparece, con algunos logros económicos. Se habían vinculado con el movimiento nacional de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y otras secciones magisteriales, como las de Oaxaca y Chiapas, pero con el reflujo tales vínculos prácticamente desaparecen.

En 1989 un grupo de trabajadores de una granja porcina en Hunucmá, parte de la empresa porcícola regional “Noreña”, intentan sindicalizarse en forma independiente, para lograr el respeto a sus derechos colectivos e individuales laborales. Se responde con la represión y la amenaza de desalojo y uso de la violencia policiaca y ante la debilidad y aislamiento del movimiento, son derrotados, aunque liquidados por encima de los mínimos legales. Esta experiencia muestra cómo el gobierno manzanillista mantuvo la misma política laboral y sindical de su antecesor.

De 1988 a 1990 se mantenía un reducido grupo de sindicatos y delegaciones sindicales, que conformaban una pequeña, ruidosa y combativa intersindical⁶⁷, que trataba de rescatar la rica memoria histórica obrera y sindical regional; de ella formaba parte destacada el sindicato de trabajadores avícolas de la empresa Campi, que desde 1981 habían logrado rescatar su sindicato de la CTM y convertirlo en un eficaz instrumento de defensa colectiva. Desde 1981 se habían ido desarrollando cuadros sindicales democráticos, con el apoyo y asesoría del despacho Macossay y de algunos grupos⁶⁸ regionales de la izquierda social, lo cual influyó en un funcionamiento democrático y eficaz, que fue formando sindicalistas y dirigentes, con un nivel medio de conciencia política y sindical. La experiencia alcanzada y el ejemplo serían factores importantes a favor de la organización del sindicato en las granjas Fernández y en la lucha sindical que se daría en 1990 en Tetiz. El sindicato avícola de Campi y la intersindical pusieron al servicio del movimiento teticeño su modesta, aunque significativa, experiencia, capacidad, historia, recursos políticos y económicos durante la batalla obrera de Tetiz en 1990.

En 1990, entre enero y junio, se daría la lucha y conflicto sindical avícola en Tetiz, que rebasó los marcos laborales y se constituyó en un enfrentamiento de clases, donde el gobierno de Manzanilla se puso abiertamente a favor del patrón, bajo una intensa presión de las cámaras patronales yucatecas y nacionales, con poco cuidado de las formas legales. Así como finalmente hizo lo mismo la Secretaría de Gobernación federal, después de

⁶⁷ Fue una organización de sindicatos que incluía a dos agrupaciones obreras (el sindicato avícola de Campi de Hunucmá y el sindicato “Morelos” de desfibradores de Cordemex, que tenía su base en Motul) y a 2 delegaciones de sindicatos nacionales (de la Universidad de Chapingo y del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del IPN) así como algunas otras delegaciones que participaban ocasionalmente con bases en Mérida (Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Capacitación del Sector Agropecuario y otras) Tenía relaciones de solidaridad y coordinaba acciones comunes con viejos sindicatos obreros yucatecos, de tradición anarco-sindicalista, como el de cordeleros, cerveceros y portuarios, entre otros. Era una organización políticamente de izquierda, independiente del gobierno y de los partidos políticos, con influencias ideológicas marxistas y anarquistas.

⁶⁸ Fueron 2 grupos y algunas personas en lo individual; uno de esos grupos era encabezado por Eric Villanueva y Manuel Basto y el otro por Eduardo Sobrino y Arcadio Sabido. Ambos grupos participan ahora muy activamente en el PRD yucateco.

aparentar cierta espíritu mediador. Este conflicto es abordado a detalle en el capítulo siguiente.

Con la destrucción del sindicato avícola en Tetz y la liquidación y desaparición del sindicato Morelos de los desfibradores, la intersindical desaparecería y el movimiento sindical independiente yucateco se iría diluyendo hasta desaparecer.

A fines de 1990 con motivo de las elecciones locales intermedias se agudizan los conflictos y pugnas interpriístas; la fracción cerverista pretendía mantenerse en su dominio del PRI y buscaba frenar el avance del PAN; se autonabraba como la mejor opción para frenar al PAN y evitar que siguiera avanzando en el plano político partidario y electoral, como lo venía haciendo.

A través de conocidos miembros del grupo cerverista, como el dirigente taxista y cetemista Nerio Torres, presionan a Manzanilla y su grupo y logran colocar a muchos de ellos en decenas de municipios y a la mayoría de los diputados locales priístas, para controlar como fracción, el legislativo local.

En estas elecciones el PAN logra un claro triunfo electoral en Mérida y en varios municipios más, logrando triplicar la votación que había alcanzado en 1987, llegando a 101 mil votos, mientras el PRI obtenía 227 mil votos (bajando en 55 mil). Ver el cuadro 5-a. Manzanilla presionado por grupos económicos empresariales y grupos políticos locales, reconoce casi de inmediato el triunfo panista de Ana Rosa Payán Cervera, como alcaldesa de Mérida, desatando la ira de la fracción cerverista y otras dentro del PRI. El golpeteo en contra de Manzanilla se recrudece.

En estas elecciones grupos de taxistas de Nerio Torres (que era el candidato priísta a diputado local por el IV Distrito, el que corresponde al área donde está Tetz) violentaron las elecciones en el Distrito y en toda el área. Timoteo Canché el presidente municipal teteño durante el conflicto sindical y candidato a diputado local por ese mismo IV Distrito por el PAN, fue golpeado por un grupo de taxistas y herido de gravedad el día de las elecciones; el resultado oficial final fue el triunfo priísta por sólo 13 votos; el PAN, como partido, lo dejó prácticamente solo y no impugnaría ni siquiera el conteo electoral en el Distrito. La agresión quedó impune.

En Tetz también violentarían las elecciones municipales, pero ahí si se impugnaría y se lograría la anulación y la convocatoria a elecciones extraordinarias ante la amplia indignación y la movilización popular de frente al fraude y a la agresión contra Timoteo.

Pero en febrero de 1991, cuando se realizan las elecciones extraordinarias, el fraude se hizo presente nuevamente, con el apoyo de Dulce Sauri, quien acababa de relevar a Manzanilla Schaffer en el gobierno estatal, impuso el triunfo priísta, de Luis Concha, un taxista parte del grupo sindical cerverista de Nerio Torres. El PAN ya no impugnaría esta elección y aconsejó calma.

El desgaste de Manzanilla y su equipo llega al máximo en febrero de 1991 y es obligado a separarse de la gubernatura. Desde el DF, como en el caso del interinato de Cervera, designan precipitadamente a la entonces senadora Dulce María Sauri Riancho como nueva gobernadora interina, parte de la fracción cerverista. Logran su objetivo, quitar del medio a Manzanilla y volver a gobernar Yucatán.

Interinato de Sauri Riancho

El interinato de Dulce Sauri Riancho, de febrero de 1991 a enero de 1994, se inaugura imponiendo con mano dura, como en Tetiz, triunfos electorales priístas en varios municipios, donde habían sido anuladas las elecciones ordinarias y convocados nuevos procesos extraordinarios.

En 1991 liquidan a los obreros cordeleros y a los empleados de Cordemex, desapareciendo al Sindicato de Cordeleros de Yucatán y a la Liga de Artefactos de Henequén, organizaciones sindicales de larga y combativa trayectoria y de inspiración anarco-sindicalista, que venían desde los años treinta, así como el Sindicato Benito Juárez de empleados de Cordemex. Así se concreta el desmantelamiento y reprivatización de Cordemex, terrenos, fábricas y equipos, en medio de denuncias de corrupción y de favorecer a ciertos empresarios cordeleros.

Las liquidaciones que le fueron cubiertas a los obreros cordeleros, a los empleados y a los obreros desfibradores (a éstos últimos en 1990) fueron en montos en efectivo más o menos altos, en función de las prestaciones y condiciones que fijaba el contrato ley que normaba los salarios, prestaciones y condiciones de trabajo en toda la rama industrial textil de las llamadas fibras duras. Un contrato ley que había sido producto de décadas de luchas sindicales y de paulatinos avances de los trabajadores, desde los años treinta del siglo XX. De un plumazo y con liquidaciones abultadas compraban la poca resistencia y el silencio de miles de obreros desfibradores y cordeleros, con la desaparición del contrato ley y de las organizaciones sindicales, dejando atrás sin pena ni gloria alguna, muchos años de lucha sindical.

En 1991 cuando las elecciones legislativas federales intermedias del sexenio salinista, el PRI obtiene 320 diputados (57 más que 3 años antes), el PAN 89 (12 menos) el PRD que se inauguraba electoralmente logra 41, y los partidos aliados tradicionales del PRI y que habían apoyado a Cárdenas en el 88, como el PFCRN, PARM y PPS obtienen 50 diputaciones. Ver el cuadro 7.

Salinas y el PRI muestran habilidad para recuperar posiciones y para controlar a los partidos pequeños, negociar, aliarse y concertar con el PAN (con su cúpula nacional, con la anuencia de sus estructuras medias) y reprimir al PRD, mientras las políticas neoliberales continuaban aplicándose contundentemente, logrando al menos en el nivel mediático y en el imaginario de los grupos medios, ciertos éxitos, que a fines de 1994 se derrumbarían, con la crisis económica y financiera más grave y profunda de la historia reciente de México.

Las alianzas en los hechos, entre Salinas y el PRI y el PAN nunca fueron del todo evidentes en el plano local, por las contradicciones y pugnas del panismo yucateco y de grupos como el del *Diario de Yucatán* y el cerverismo.

En 1992 vendría la liquidación de miles de ejidatarios henequeneros, dando la puntilla a los ejidos fundados en 1937. El monto de las liquidaciones a los ejidatarios, aunque bajo, representó una significativa derrama económica para los pauperizados campesinos henequeneros yucatecos. Se concluyó el desmantelamiento de la industria cordelera sin casi ninguna resistencia, desmantelando al mismo tiempo, las bases del control corporativo henequenero priísta y abriendo el camino al surgimiento de una nueva estructura.

Ante una campaña de protestas por algunas exclusiones en la liquidación de los ejidatarios henequeneros, Dulce Sauri no dudó en acudir a la represión contra ellos y utilizar los restos del aparato corporativo henequenero, en junio de 1992.

En 1993 desde la fracción cerverista, que había logrado imponer un claro dominio hegemónico en el PRI, en la política y en la clase política local, se impulsaron cambios en la Constitución local para ajustar las elecciones y los tiempos electorales locales a los tiempos políticos partidarios nacionales, decretándose un período de sólo 18 meses de gestión gubernamental por única vez, para gobernador, presidentes municipales y diputados locales, que se le conoce como el miniperíodo. La manera unilateral y la rapidez de la reforma constitucional evidencian las formas del cerverismo en el actuar e imponer sus intereses y visiones.

A fines de 1993 se realizan las elecciones para el miniperíodo y resulta electo el priísta Federico Granja Ricalde, que gana con 255 mil votos contra 188 mil que obtuvo el PAN (que continuaba incrementando sensiblemente su votación en cada elección), en medio de denuncias de compra de votos y diversas irregularidades. El PRD que se había estrenado como partido en 1989, y que había obtenido solamente poco más de 3 mil votos en las elecciones locales de 1990, logra en estas elecciones un poco más de 15 mil votos. Ver el cuadro 5-a.

Por estos meses se da un conflicto político significativo al interior del PRI, ante la reticencia de la fracción cerverista de reconocer el triunfo electoral del PAN en Mérida, insistiendo en imponer a otro connotado cerverista Orlando Paredes Lara, quien es obligado a renunciar, aparentemente por presiones directas de la Secretaría de Gobernación, cuando ya había sido declarado alcalde electo, para permitir que violando la legalidad electoral, el candidato panista asumiera la alcaldía, tal y como finalmente sucedió. Dulce Sauri no termina su interinato, como protesta ante la decisión nacional de reconocer e imponer el triunfo panista, que claramente había refrendado en las urnas, y tienen que designar a un interino de la interina, para concluir las últimas semanas de esa gubernatura. Se rumora insistentemente de un acuerdo en el DF entre la presidencia de Salinas, por medio de la Secretaría de Gobernación, la cúpula priísta y la cúpula panista, para que el PAN continuara gobernando el municipio de Mérida y se frenaran las pretensiones del cerverismo. Estas pugnas son evidencia de las diferencias entre las alianzas del PRI y el PAN a nivel nacional y lo que pasaba a nivel local, con las formas y maneras de hacer política del cerverismo.

El miniperíodo, zapatismo, insurgencia civil y elecciones de 1994

Granja Ricalde gobierna sin pena ni gloria de febrero de 1994 a septiembre de 1995.

La insurrección indígena de enero de 1994 en Chiapas, fue una gran sacudida nacional que tuvo algunas significativas expresiones políticas regionales. El 12 de enero, confluyendo con marchas y movilizaciones realizadas en el DF y muchas otras ciudades del país, unas decenas de yucatecos salieron a la calle y a la plaza principal en Mérida, para demandar el alto a la guerra en Chiapas. Este pequeño pero simbólico acto iría generando en Mérida y algunas poblaciones de Yucatán un movimiento cívico denominado Convención Yucateca, que asistiría con una amplia y variada representación social de la dispersa e inconexa izquierda social yucateca a la Convención Nacional Democrática, convocada por el EZLN y realizada en julio de 1994 en la selva chiapaneca.

La Convención Yucateca, estructurada horizontalmente, amplia y flexible, difundió con cierto nivel de eficacia lo que sucedía en Chiapas y las condiciones reinantes en el medio rural para los indígenas mexicanos, haciendo constantes referencias a las condiciones locales de los mayas peninsulares. Su impacto local aunque reducido, contribuyó local y

nacionalmente a hacer visible a los indígenas, sus condiciones de vida y sus demandas; la mayor trascendencia fue ser parte del movimiento nacional democrático de aquellos años.

El asesinato de Colosio en marzo de 1994, sacudió también al medio local y sobre todo a las fuerzas políticas, así como las campañas, generando confusión y temor, así como despertando muchas incertidumbres frente al porvenir, que se veía oscuro, ominoso y poco predecible.

En los primeros meses de 1994 ante el levantamiento indígena, el diálogo entre el EZLN y el gobierno federal en San Cristóbal de las Casas, el asesinato de Colosio, las pugnas interpriístas y la fragilidad económica nacional, se desata una fuerte crisis política y de credibilidad del sistema que se resuelve de alguna manera, con una reforma electoral, se ciudadaniza al Instituto Federal Electoral y se abren algunos espacios políticos institucionales, para recuperar el control, teniendo el PRI que ceder buena parte de sus formas y mecanismos de hegemonía. Lo que ayudaría más adelante a que fuera perdiendo el control político del país. Ante la irrupción de formas y organizaciones políticas no partidarias ni controlables, el sistema tuvo que abrirse para evitar una crisis mayor. Los neo zapatistas con su levantamiento, con sus demandas, acciones y formas tuvieron un papel de primer orden en este sentido, pero que se les regatea, precisamente por que no son controlables, para los fines de la dominación nacional.

Las campañas electorales para la presidencia transcurrieron en un ambiente tenso, pero con nuevas bases que daban cierta credibilidad. Las que más levantaron en Yucatán fueron: la de Zedillo, con todo el apoyo del aparato priísta y corporativo, urbano y rural, y la de Fernández de Cevallos, mientras que la de Cárdenas tuvo poca resonancia, limitada a algunas poblaciones rurales como Dzidzantún.

El triunfo electoral priísta de Zedillo, utilizando el viejo aparato corporativo y las mismas formas y tácticas, como la compra de votos y agregando el miedo y atemorizamiento como factor político adicional, generó múltiples reacciones locales, ante una generalizada incredulidad en la limpieza y claridad del resultado.

A nivel nacional el PRI ganaría las elecciones presidenciales con 17 millones de votos, frente a los 9 millones del PAN y los 5.8 millones de Cárdenas. Llamen la atención los datos de votos nacionales obtenidos por el PRI en las elecciones presidenciales, pasó de 16.1 millones en 1982, a 9.7 millones en 1988 y 17.1 millones en 1994. Bajó del 82 al 88 en 6.4 millones de votos, pero volvió a subir en 94, lo cual significa por decir lo menos, una anomalía. Ver el cuadro 6.

En Yucatán el PRI obtendría en las elecciones presidenciales de 1994 251 mil votos, frente a los casi 196 mil votos del PAN y sólo 15 mil para Cárdenas y el PRD. Las diferencias en votos continuaban reduciéndose elección tras elección entre el PRI y el PAN. Ver los cuadros 5-a y 5-b.

En las elecciones legislativas federales el PRI obtiene 300 diputados (20 menos que 3 años antes), el PAN 119 (30 más) y el PRD logra 71 (30 más), y los partidos pequeños obtienen en conjunto sólo 10 diputaciones. Ver el cuadro 7.

El asesinato de Ruiz Massieu, Secretario General nacional del PRI, en septiembre de 1994, sacudió el medio social y político local nuevamente, incrementando la incertidumbre reinante.

La crisis económica y política nacional que se desataría en diciembre de 1994, con fuga de capitales, devaluación del peso, quiebra y cierre de miles de empresas pequeñas,

medianas y grandes en todo el país, desempleo y baja drástica en el salario real, se empata con una crisis política del levantamiento chiapaneco, ante la falta de avances en las negociaciones para contenerlo y mantenerlo en niveles manejables, que lleva a una campaña nacional y regional, con ayunos por la paz en Chiapas.

En febrero de 1995 con la ofensiva policiaco militar que Zedillo desata y con la reacción de muchos grupos sociales y políticos, así como los partidos políticos, que culmina en la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, se abriría un nuevo espacio y momento para la negociación política nacional. En la región se da una pequeña pero muy ruidosa campaña “Todos somos Marcos” en febrero y marzo de 1995, en el carnaval meridano y por la paz en Chiapas, que ayudaría junto con otras acciones locales durante 1995, para la apertura de las negociaciones entre el gobierno federal y el EZLN, aquellas que llegarían a los Acuerdos de San Andrés de febrero de 1996, de la llamada Mesa de Derechos y Cultura Indígena.

Elecciones de 1995 y segundo gobierno de Cervera Pacheco

En 1995 en medio de la crisis económica general más importante del país y de Yucatán en muchos años, se realizan las campañas locales que inician con el predominio de Cervera, quien logra imponerse como candidato del PRI, a pesar de haber sido gobernador interino durante 4 años (violando la Constitución nacional) cuando sustituyó a Alpuche. Gana apretadamente el PRI y Cervera con 247 mil votos, frente a los 227 mil votos que obtiene el PAN, mientras el PRD obtiene sólo 21 mil votos, en medio de múltiples denuncias y señalamientos de compra de votos, coacción, presiones y maniobras de los restos del aparato corporativo rural y urbano, que para entonces, todavía tenía el PRI en la región. Ver el cuadro 5-b.

El nuevo gobierno de Cervera da plena continuidad a las líneas económicas, sociales y políticas que lo caracterizaron desde los ochenta, continuando con el desmantelamiento de los aparatos y políticas de fomento social desde el Estado e impulsando al capital financiero nacional e internacional, con el turismo, los servicios, las maquiladoras, y la informalización económica, y con una dura política laboral y sindical.

La crisis de 1995 y las duras medidas del plan de choque gubernamental hundieron a amplios sectores económicos y sociales yucatecos, como los campesinos en casi todos los procesos y puntos de la geografía local, e incluso poniendo en serios aprietos a cientos de empresas pequeñas y medianas en toda la economía, acelerándose el desempleo, el subempleo, la informalización económica y social y la maquilización.

A principios de 1996 la convención yucateca, agotada y presa de sus contradicciones, se desdibujaría y desaparecería.

Con la desaparición del sindicalismo independiente y de muchas organizaciones sindicales corporativizadas durante los noventa, ante los vertiginosos cambios económicos de ese entonces, se derrumba el grupo de organizaciones regionales que habían venido frenando el deterioro en salarios, estabilidad, prestaciones y derechos colectivos y los grupos empresariales, con el abierto apoyo gubernamental, imponen casi sin freno, sus condiciones e intereses, altos niveles de desempleo, subempleo, bajos salarios, violación general y sistemática de la legalidad laboral y de los derechos colectivos sociales, incrementando sus ganancias a un enorme costo social popular.

A mediados de 1997 se realiza una consulta nacional y regional sobre el futuro y accionar del EZLN frente a la política nacional, que impulsa un conjunto de organizaciones civiles no partidarias, con resultados no muy amplios, pero aleccionadores.

En las elecciones para diputados federales de 1997 el PRI baja de 300 a 238 diputados, el PAN se mantiene prácticamente igual con 118 diputados, frente a los 119 que tuvo en la legislatura anterior. Y es el PRD el que más gana al pasar de 71 a 125 diputados. Esto podría ser expresión del desgaste priísta, de los nuevos espacios políticos y electorales que se abrieron desde 1994, de la crisis de 1995 y de un avance nacional del PRD, especialmente del triunfo electoral de Cárdenas en el DF. Ver el cuadro 7.

El PRI obtiene en Yucatán 255 mil votos, frente a 190 mil del PAN, quien perdía 37 mil votos en relación con la elección local de 1995, y 37 mil votos para el PRD. Ver el cuadro 5-b.

En 1998 cuando las elecciones locales intermedias, para presidentes municipales y diputados locales, el PRI obtiene 317 mil votos, frente a los 210 mil del PAN y casi 49 mil del PRD. Ver el cuadro 5-b.

Tres cuestiones llaman la atención: el PRI aumenta sospechosamente su votación de 255 mil a 317 mil, o sea 62 mil votos más en sólo un año. El PAN logra 20 mil votos más, pero sin alcanzar su propio nivel de votación del 95. El municipio más importante con mucho de Yucatán, el de Mérida, se mantiene en manos del PAN, a pesar del cerverismo. Y el PRD continuaba aumentando sus votos al pasar de 15 mil en el 94 a casi 49 mil en el 98. Ver el cuadro 5-b. Algunos de los nuevos votos para el PRD pueden explicarse, como en Tetiz, al poner a priístas que no lograron ser candidatos por su partido, en sus candidaturas y haciendo campañas con los métodos priístas.

En 1999 se realiza en todo el país, en Yucatán también por supuesto, la visita de parejas de zapatistas y una consulta sobre los derechos y la cultura indígena que promueve el EZLN y decenas de organizaciones de la sociedad civil, sin los partidos (el PRD apoya marginalmente) para que se cumplan los Acuerdos de San Andrés y se modifique la constitución política del país, de acuerdo a la iniciativa de ley elaborada por la COCOPA. Se logra una significativa movilización nacional y local, que tendría continuidad en la marcha de los comandantes zapatistas de Chiapas al DF, de febrero y marzo de 2001.

En esta consulta, así como en la anterior, se puede apreciar la existencia y funcionamiento de un amplio conjunto de organizaciones civiles, de derechos humanos y de apoyo a cuestiones campesinas y urbanas, no partidarias, que se movilizan, se organizan y traen a los zapatistas y llevan a cabo la consulta, con frescura, flexibilidad y movilidad. La izquierda social yucateca se concentra ahora en múltiples y pequeñas organizaciones civiles, desaparecidos los sindicatos independientes y cuando la izquierda partidaria sólo se limita a la cuestión electoral, haciendo discutibles y cuestionadas alianzas con el PAN.

Campañas y elecciones presidenciales 2000

Durante 1999 y 2000 las campañas electorales de los principales partidos apenas y se ven en la región, son básicamente mediáticas, con una crecientemente intensa presencia en los medios de comunicación electrónicos, principalmente en los canales nacionales de televisión y en las cadenas radiofónicas.

La campaña nacional interna priísta en 1999, entre Madrazo y Labastida, genera cierta efervescencia política y múltiples rumores de doble juego de parte de la fracción

cerverista. Finalmente Labastida obtiene la gran mayoría de los votos priístas en Yucatán, como a nivel nacional, en medio de señalamientos de que se infló la votación a favor de éste.

Las campañas de Fox, Labastida y Cárdenas tienen diferentes resonancias en Yucatán. La de Labastida con todo el apoyo del aparato oficial y gubernamental no logra levantar mucho, por lo disminuido de dicho aparato ante las políticas neoliberales. La de Fox crece vertiginosamente, de la mano de los grandes gastos en medios de comunicación y propaganda, donde la organización llamada Amigos de Fox cuenta con muchos apoyos empresariales pequeños, medianos y grandes. En cambio la campaña de Cárdenas en la región no crece, ante los evidentemente escasos recursos y gastos de propaganda.

Fox ganaría la elección presidencial cosechando casi 16 millones de votos, frente a los 13.6 millones del PRI y Labastida y los 6.2 millones de Cárdenas y el PRD. La campaña de Fox lograría convencer a un muy importante sector del electorado mexicano de que era una opción de cambio. Cárdenas en cambio mantendría la votación nacional que había obtenido en las elecciones anteriores. Ver el cuadro 6.

En la cámara de diputados federal el PRI quedaría con 210 diputados, perdiendo 28 escaños, mientras que el PAN crecía a 207, 89 más, y el PRD perdería 73 diputados, para quedar con 52. Ver el cuadro 7. El cambio conservador de Fox y el PAN lograban una contundente victoria política, partidaria y electoral.

La derrota nacional del PRI generaría de inmediato diversas reacciones y desesperanzas en el priísmo local. En Yucatán el PAN y Fox lograron 328 mil votos, superando al PRI, que alcanzó 321 mil, lo cual junto con los contactos y apoyos empresariales de todo tipo que recibieron para la campaña de Fox, sentaría las bases para el triunfo electoral local del PAN en el 2001. El PRD bajaría su votación a 27 mil votos (perdiendo 22 mil, casi la mitad de lo que había obtenido localmente en el 98). Y ello considerando que en el DF el PRD con López Obrador, refrendó el triunfo de la izquierda política, que habían obtenido en 1997 con Cárdenas.

Desacato y elecciones locales de 2001

A fines del 2000 el grupo ceriverista logra colocar a Orlando Paredes Lara como candidato del PRI a la gubernatura y realiza una serie de maniobras desde el poder ejecutivo y legislativo local, para tratar de garantizar unas elecciones favorables al PRI y a su fracción. Las maniobras se centran en tratar de mantener el control del Instituto Estatal Electoral, que se lo disputa fuertemente el PAN.

Intervienen importantes fuerzas y grupos políticos reales locales y nacionales, de los que poco aparecen públicamente, para presionar logrando la intervención del Tribunal Federal Electoral, que falla en contra de las maniobras del ceriverismo y del desacato, impulsado abiertamente desde el ejecutivo local y la cámara de diputados local, y finalmente no pueden controlar a este órgano electoral y tiene que enfrentar al PAN al tú por tú, sin las ventajas tradicionales que habían manejado, con el aparato corporativo ya muy desdibujado y sin el control de los órganos electorales.

Las elecciones locales de mayo de 2001 dan el triunfo al PAN y a su candidato a gobernador Patricio Patrón Laviada y a la alcaldía de Mérida, con Ana Rosa Payán, quien repite como alcaldesa (había sido presidenta municipal en el trienio 1991-1994). El PAN logra 322 mil votos, frente a los 301 mil del PRI, mientras que el PRD, quien fue aliado con

el PAN en esta elección, con el argumento de sacar al PRI de la gubernatura, continúa bajando su votación y logra poco menos de 25 mil votos. Ver el cuadro 5-b. Casi un año después de la elección de Fox el PAN logra casi los mismos votos para ganar la gubernatura. El efecto Fox le favorece.

Este hecho significa un cambio en la clase política local y la salida aparente, de la cúpula gubernamental local, de Cervera⁶⁹ y su grupo, pero no que deje de tener el control y hegemonía dentro del PRI yucateco, tal y como se demuestra en 2003, cuando logra colocar a los 5 candidatos priístas a diputados federales por mayoría de Yucatán y el triunfo de 3 de éstos, así como logra imponer su propia candidatura por la alcaldía de Mérida, para las elecciones locales de mayo de 2004.

Gobierno local panista y elecciones federales 2003

El gobierno estatal panista ha mantenido todas las líneas económicas y sociales de su antecesor, haciendo algunos cambios cosméticos y en las estructuras de gobierno. A tres años de gobierno los cambios políticos que ha introducido son mínimos y casi ni se notan. Incluso como su antecesor, se apoya en los anquilosados y reducidos aparatos corporativos del sindicalismo oficial, las federaciones locales de la CTM y la CROC, en tanto garantizan cierta estabilidad laboral y benefician a las empresas establecidas en la región, manteniendo bajos salarios, reducción de prestaciones, aumentos en las cargas y la intensidad laboral y conteniendo cualquier posible intento de sindicalización independiente, que todavía no se ha presentado.

Los resultados de las elecciones para diputados federales de medio sexenio de 2003, tanto a nivel nacional como local muestran varias interesantes cosas. El fracaso de las campañas mercadotécnicas, vacías, vanas y dispendiosas. El fracaso de la jerarquía católica para impulsar la votación y al PAN. En Yucatán el arzobispo Berlié y el influyente *Diario de Yucatán* impulsaron consistentemente esta línea. El desgaste y desprestigio de los partidos, del gobierno y de la política institucional. El desánimo de casi todos los grupos sociales por las elecciones. El abstencionismo nacional de 58%, en Yucatán se expresa en el 50.5% de los votantes que no acuden a las urnas, la baja electoral del PAN a nivel nacional, donde pierde 55 diputados federales, se expresa en Yucatán en mantener a duras penas a 2 diputados de mayoría relativa, de 5, y reduciendo su votación en casi 100 mil votos, respecto a la obtenida en las elecciones locales del 2001, cuando ganaron la gubernatura. Con esta votación regresa a los niveles que había obtenido en 1995 y se frena el avance panista local, que venían logrando en las últimas décadas de manera sostenida, al igual que el nacional. Quedan por debajo del PRI y se revierten sus triunfos del 2000 y 2001 en términos de votos logrados. El desgaste del gobierno de Fox y del gobierno de Patrón localmente, no sólo influyeron en el alto abstencionismo, sino en que la votación por el PAN bajara notablemente, perdiendo un tercio de ésta. Cabe mencionar que el PRI pierde localmente también casi 60 mil votos en este mismo periodo, pero conserva sus 3 diputados federales de mayoría relativa por Yucatán. Ver los cuadros 5-b y 7.

El PRD que a nivel nacional crece y logra 44 diputados federales más, bajo el impulso de los triunfos en el DF, no avanza prácticamente nada en Yucatán, aunque no baja su

⁶⁹ Ver el artículo de Othón Baños Ramírez *Entre el autoritarismo moribundo y el parto ciudadano. El gobernador Víctor Manuel Cervera Pacheco*, publicado en *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*. Vol VIII. No. 24. Mayo-Agosto de 2002. Así como el ensayo del mismo autor *El nuevo regionalismo político en México: el caso de Yucatán*. Publicado en: Jaime Preciado Coronado, et. al. *Territorios, actores y poder. Regionalismos emergentes en México*. 2003. Universidad de Guadalajara y Universidad Autónoma de Yucatán. México.

votación, e incluso la aumenta en poco más de 3 mil votos, pero sigue siendo pequeña y poco influyente.

Es particularmente llamativo el hecho del alto abstencionismo en las elecciones del 2003. La participación electoral venía creciendo y se mantenía por arriba del 60% desde principios de los ochenta, cuando el dominio del PRI era avasallador y se servía con la cuchara grande en las elecciones, manejando las cifras casi a su antojo, pero ahora con una competencia electoral real llegó a poco menos de la mitad, expresando por lo menos, importantes descontentos y desesperanzas sociales en los caminos y en los cambios políticos recientes.

El movimiento social y por los derechos colectivos se mantiene en un puñado de poco influyentes y poco visibles organizaciones de la sociedad civil, mientras la gran mayoría de campesinos, obreros, empleados y trabajadores por su cuenta, poco organizados, se debaten en la supervivencia, sin ninguna iniciativa de acción social ofensiva a la vista. Las mayores movilizaciones sociales locales recientes, no partidarias, fueron una marcha contra la guerra realizada el 16 de febrero de 2003 al consulado de EU, que conjuntó a unas 800 personas y varias marchas, de 2 a 3 mil participantes, que el sindicato de trabajadores del IMSS ha realizado, en defensa de sus pensiones y jubilaciones.

Elecciones locales 2004

El 16 de mayo de 2004 se hicieron elecciones en Yucatán, para alcaldes y diputados locales, en la porción final del gobierno panista de Patricio Patrón. Los resultados, según cifras del Instituto Electoral, fueron los siguientes:

Aunque el Instituto Electoral y todos los actores políticos participantes hablan de una alta participación electoral, esta fue de dos tercios de los empadronados. Hubo 730 mil votos efectivos y 18 mil anulados, para un padrón de 1 millón 108 mil votantes; o sea que el 66% de los votantes potenciales votaron por algún partido, mientras que el 34% restante no votó o anuló su voto. Yucatán tiene aproximadamente 1 millón 800 mil habitantes y un padrón que abarca a más del 90% de la gente con 18 años o más de edad.

De los 730 mil votantes efectivos: 334 mil optaron por el PAN (el 46% de los votantes y el 30% del padrón), 321 mil votaron por el PRI (44% de los votantes y el 29% del padrón), 43 mil por el PRD (6% de los votantes y 4% del padrón) y 32 mil más por otros 5 pequeños partidos (4% de los votantes y 3% del padrón). Por el PAN votaron entonces, poco menos de la mitad de los votantes y menos de un tercio de los empadronados y por el PRI unos cuantos miles menos.

Se confirma el bipartidismo PAN PRI, con un escaso margen a favor del primero y la escasa influencia de los otros 6 partidos que actúan localmente.

El PAN con estas cifras rebasa al PRI y se afianza en la cúpula del poder político local, no sólo vuelve a ganar el municipio de Mérida, sino que gana en 51 municipios más (estaba gobernando en 25 municipios), contra 50 del PRI (el cual gobernaba en 77) y 4 del PRD (entre ellos los importantes municipios de Valladolid, el 3°, y Maxcanú, el 12°, aunque con candidatos expriístas). El PAN además logra ganar un total de 13 de los 25 diputados locales (tenía 10), mientras que el PRI se queda con 10 diputados locales y 2 para el PRD, con lo que garantiza mayoría plena en el legislativo y un buen margen de maniobra política, que lo fortalece y reposiciona en la clase política y dominante regional

En Mérida, especialmente importante por ser la capital y centro de la vida económica, social y política y porque en ésta se dio la principal confrontación, entre el grupo de Patricio Patrón, por medio de su delfín Manuel Fuentes y el priísmo, encabezado directamente por Víctor Cervera, los resultados oficiales fueron los siguientes:

Votaron efectivamente 267 mil personas y anularon su voto 7 mil, de un padrón de 486 mil votantes; esto es que el 55% de los empadronados hicieron uso de este derecho y el 45% restante no votaron o anularon su voto. En medio de múltiples acusaciones, maniobras, retrasos, incluso con denuncias de que se perdieron paquetes electorales y varios miles de votos, el consejo meridano electoral le dio el triunfo al PAN, derrotando al PRI y a Cervera. El PAN obtuvo el 50% de los votos efectivos y el 27% del padrón, el PRI el 45% de los votos y el 25% del padrón, el PRD, con un conocido expriísta y cerverista, el 1.5% de los votos y el 0.8% del padrón y los otros 5 partidos el otro 2% de los votos y el 1.3% del padrón.

Con esto resulta que el PAN gana en Mérida y derrota a Cervera, aparentando plena legitimidad. Miles de meridianos de los sectores sociales medios, bombardeados intensamente por la campaña priísta, no creyeron en Cervera, ni que el candidato perredista fuera opción alguna y votaron por Fuentes, en buena medida para impedir el retorno de Cervera. Parece que Cervera resultó factor de unidad a favor del PAN y en su propia contra. Aunque si nos fijamos bien, podemos ver que van a gobernar con el voto de poco más de un cuarto de los meridianos empadronados, de unas 134 mil personas, en un municipio donde viven unos 800 mil y trabajan alrededor de 1 millón. Cosas de la democracia representativa que padecemos.

Aun cuando las campañas atosigaron a la gente y saturaron el ambiente político, ante una generalizada indiferencia y el rechazo de mucha gente y que recurrieron, con poca autocrítica, a los mismos métodos y formas, de saturación de propaganda, de campañas mercadotécnicas, promoviendo a los candidatos como si se tratara de modelos que anuncian cualquier producto comercial, con promesas, poses y sonrisas evidentemente artificiales, pero eso si, conscientes del fantasma de la abstención, el desánimo y la desesperanza respecto al sistema político, lograron en general su cometido de legitimar a los partidos, al propio proceso electoral y con ello a los gobernantes y a la clase política, especialmente al PAN y las políticas generales y particulares que han venido siguiendo.

En términos exclusivamente políticos significa una profunda derrota para el priísmo, en especial del cerverismo, su corriente hegemónica, y el fortalecimiento del panismo, en especial de la corriente que encabeza Patricio Patrón y los que giran en torno al *Diario de Yucatán*, que pronto se mostrará en todo su esplendor entre otras cosas, en la confrontación que traen los grupos de la oligarquía yucateca en el caso Medina Abraham y en el juicio político que han emprendido contra los magistrados cerveristas del poder judicial local. La muerte de Víctor Cervera, el 18 de agosto de 2004, a sólo 3 meses de las elecciones, junto con la derrota electoral, termina por hundir al cerverismo y abre puertas en la clase política local y en el priísmo.

El PRD local en su pequeño papel de participante en un ambiente político dominado por una clase política bipartidista, se muestra orgulloso de haber conseguido 4 municipios y 2 diputados locales.

Los problemas para los grupos sociales populares, la inestabilidad en el empleo, la violación sistemática de derechos y prestaciones, los bajos salarios y las malas condiciones laborales, el desempleo, el subempleo y la creciente informalización económica y social, así

como los graves problemas del transporte urbano y suburbano de Mérida, entre otros muchos, continuarán agudizándose día a día, sin que el PAN y los gobernantes emanados de ese partido, crecidos por su triunfo, intenten más que tardíos y conflictivos paliativos.

Ante la ausencia de opciones de organización popular autónoma, que permitan a la gente, modificar el duro panorama general que sufren, mientras las grandes corporaciones transnacionales, con sus acomodados socios locales, que dominan plenamente en la región, negocian y ajustan a sus intereses inmediatos y de mediano plazo, al renovado y fortalecido grupo panista gobernante, quienes están más que dispuestos a brindar todo tipo de garantías y políticas favorables, para mantener incólume la continuidad en la extracción de enormes ganancias de la región.

Los supuestos oscuros manejos y arreglos bajo el agua, como el de un arreglo cupular entre Fox y Cervera, para que éste último se quedara con la alcaldía meridana, o no existieron, o se cayeron en las pugnas nacionales entre el priísmo, que encabeza Madrazo y que ha hecho a un lado a Elba, y Fox y sus operadores políticos, con la sucesión presidencial adelantada, sus múltiples precandidatos y los nuevos arreglos y alianzas nacionales PAN PRI.

Sin embargo en Yucatán la participación electoral se mantiene con algunos altibajos. Según las discutibles cifras oficiales electorales⁷⁰, en las elecciones presidenciales del 2000 votó el 72% del padrón, en el 2001 votó el 66%, en 2003 cayó al 49% y ahora fue nuevamente del 66%; estas cifras muestran que la participación electoral en procesos locales se ha mantenido, y no resulta evidente el desgaste de los gobiernos “del cambio”, el de Fox y el de Patrón, ni tampoco el continuismo, la impunidad de los poderosos y el desencanto ciudadano, que sigue profundamente fraccionado y desorganizado, sin alternativas políticas a la vista.

El PAN que había perdido casi 100 mil votos entre el 2001 y el 2003, recupera su votación e incluso supera ligeramente su máximo histórico local obtenido en el 2000. El PRI que también había perdido 60 mil votos entre el 2001 y el 2003, recupera y mantiene su votación en su máximo histórico local. El PRD que había mantenido una votación baja se recupera, pero no alcanza su máximo histórico local obtenido en 1998, aunque muy lejos de los otros dos. El sistema político local parece no haberse desgastado, la participación se mantiene en niveles relativamente altos, aunque la abstención, la indiferencia y la desesperanza siguen presentes, pero con credibilidad de los partidos, a pesar del derroche publicitario en las campañas, los rumores y la falta real de opciones a elegir, características del ambiente político local de hoy, que le brinda a la clase política institucional regional márgenes manejables para el sistema en sus reacomodos.

La política institucional, la que ejercen el gobierno, los partidos, los medios de comunicación y los organismos civiles afines a ellos, muestra que tiene credibilidad y funciona, aunque cada día resulte más claro para los observadores atentos y críticos que se conduce por y para los poderosos, sus pugnas y acomodos, con poca cuenta de los intereses populares.

Son necesarias nuevas formas, caminos y organismos que posibiliten el surgimiento de diversas opciones de organización popular autónomas, que enarboleden y den cauce a las

⁷⁰ En los procesos electorales locales de 2004, posteriores al de Yucatán, en otras partes de México (Chihuahua, Aguascalientes, Oaxaca, Baja California), la abstención es de la mitad o más del padrón. Llama mucho la atención que sólo en Yucatán la abstención sea de un tercio de los empadronados.

demandas legítimas del grueso de la gente. Si algo queda completamente claro hoy días es que el sistema y los actores políticos actuales locales representan y sirven a los grupos dominantes, cada vez menos y más lejos del pueblo.

III - Tetiz, resistencia popular y obrera

Tetiz⁷¹ se ha transformado rápida y profundamente; de una estable, pobre y pequeña comunidad rural, maya y mestiza, campesina, henequenera, priísta, en los setenta, ha pasado a ser una comunidad urbanizada a golpes, desgarrada, desdibujada, ante el derrumbe campesino y henequenero, las granjas avícolas y la emigración hacia diversas ciudades de la región y los EU, que cada 3 años vive disputas partidarias y electorales intensas entre el PRI y el PAN, que se transforma y cambia sin rumbo claro, a la deriva, aunque a la vez y contradictoriamente humanizándose y resistiendo. De la callada resistencia de los ochenta se regresa, iguales y diferentes a la vez, a la soterrada resistencia de los albores del siglo XXI, resistiendo.

Los cambios de la mundialización, la crisis henequenera, la proletarización, el establecimiento de decenas de granjas avícolas, el empobrecimiento y la emigración, han modificado casi completamente el panorama comunitario; ha habido profundos cambios en las relaciones laborales, productivas, económicas, sociales, culturales, políticas y familiares en todos los niveles, incluyendo por supuesto, cambios en los imaginarios y subjetividades.

Las transformaciones constituyen un verdadero terremoto social y cultural, que ha movido todo y destruido mucho, aunque hay cuestiones que sobreviven, identitarias y del sentido de vida y trabajo que aún se mantienen en sus rasgos esenciales.

Los grupos sociales populares de Tetiz, como grupos mayas y mestizos con largas y hondas raíces sociales, culturales e identitarias, recurren precisamente al cúmulo de tradiciones, costumbres y maneras de vivir y trabajar, construidas a lo largo de décadas, aunque adoptando otras formas, no sólo para sobrellevar los cambios tan drásticos que les han atropellado, sino para enfrentarlos, tratando de adaptarse y resistir al mismo tiempo, ante la avalancha de cambios, los desgarramientos y la exclusión social que sufren.

En Tetiz el enfrentar los cambios ha seguido varias formas, destacando principalmente entre las pasivas: la emigración, con toda su cauda de desintegración social y cultural y de rupturas locales, aunque también de reconstrucción de redes y solidaridades, y la descampesinización y conversión en asalariados, contratándose crecientemente fuera de Tetiz, por la escasez de fuentes de empleo en el área. Pero han seguido otras formas, de resistencia activa, y esto los distingue en el poniente y en todo Yucatán. Entre 1987 y 1994 desarrollaron un vigoroso movimiento popular que los llevó a conquistar varias cosas muy importantes, además de la dignidad y de la iniciativa social, un gobierno municipal y desde éste ir cambiando las condiciones de vida y trabajo comunitarias, enfrentar en 1990 a la Avícola Fernández, las cámaras patronales, el gobierno estatal y varios medios de comunicación locales, en defensa de elementales derechos laborales y por la transformación de duras e injustas condiciones de trabajo, dando una batalla de importantes proporciones para luego, ante la imposibilidad de triunfar, convertir esa energía en una cooperativa que funcionó especialmente bien hasta 1993, pero que fue declinando hasta desaparecer, junto con el propio movimiento social en 1994 y durante la crisis nacional y regional de 1995.

⁷¹ La palabra Tetiz es un vocablo maya que tiene varios significados, según diferentes fuentes: “Lugar del chisguete” según el Centro Nacional de Estudios Municipales. Para muchos pobladores y campesinos maya hablantes Tetiz significa “pueblo que está en el rincón”.

Este enfrentar los cambios ha traído consigo nuevas formas y relaciones sociales e intrafamiliares, haciendo que las mujeres, y algunos hombres adultos mayores, carguen con mucho del peso de la casa, de la economía familiar, de la reproducción de las unidades domésticas familiares e importantes cambios en las relaciones patriarcales tradicionales, viéndose obligadas a asumir roles y posiciones distintas, que las han llevado en muchos casos, a tomar las cosas y las decisiones familiares y sociales, con una nueva y mayor perspectiva, a ser más valientes y seguras. Esta nueva condición parece ser de primera importancia en el panorama social comunitario en los últimos 20 años.

En este capítulo se hace un recuento de los principales hechos, cambios y relaciones ocurridos en Tetiz de 1980 al 2004, poniendo especial énfasis en las relaciones de poder y de dominación prevalecientes, para destacar el cómo han resistido, particularmente en el movimiento popular y obrero de 1987 a 1994, que tuvo su nivel más alto en el movimiento sindical avícola y popular de 1990.



A partir de precisar los principales rasgos generales e históricos que han conformado a Tetiz y su gente, se pasa a describir y caracterizar la crisis henequenera en sus particulares expresiones comunitarias y los cambios que se han venido verificando, para continuar con una caracterización de las relaciones de poder en los ochenta y las formas en que se armó y construyó la resistencia, el cómo se pasó del discurso oculto al público, para luego hablar de los elementos centrales que darían pie

a la batalla de 1990, describiéndose con detalles las fases y vicisitudes de ella, con una caracterización de los protagonistas populares y una valoración general de la misma, que abre paso a un análisis y reflexión detallada de la resistencia, sus bases, formas y recursos y el liderazgo y la conducción durante la batalla. A continuación se caracteriza la transformación de la energía social, producto de la lucha y la batalla, en una cooperativa, se explica su funcionamiento y alcances, hasta su cierre y desaparición en 1994 y 1995, para concluir con la caracterización de la dominación, el poder y sobre todo de la resistencia en los noventa y principios de este nuevo siglo XXI, hasta las elecciones locales de mayo de 2004.

Rasgos generales y algo de historia

Tetiz es un pequeño poblado de 3,600 personas⁷², cabecera del municipio del mismo nombre, ubicado en el noroeste de Yucatán, a 32 kilómetros al oeste de Mérida y 9

⁷² Todos los datos de población y vivienda son de los censos oficiales del INEGI. Poco más de la mitad de la población total son mujeres. De 1970 a 1990 había un poco más varones que mujeres, pero en los noventa la situación se invirtió, tal vez como producto de la emigración individual de varones, principalmente hacia los EU.

En el 2000 era un poblado trazado cuadricularmente en torno a un centro, constituido por un parque principal, una antigua iglesia católica en su costado norte, el palacio de gobierno municipal en el costado sur, un pequeño mercado comunitario en su costado poniente, y en el costado oriente pasa la calle principal de la población, que es la carretera que viene de Hunucmá y va a Kinchil y Celestún; la localidad está formada de 870 viviendas particulares independientes, que además de

kilómetros al suroeste de Hunucmá. El municipio sólo tiene dos localidades: Tetiz y la pequeña comisaría de Nohuayún⁷³, ubicada a 4 kilómetros al noroeste de ésta y unida por una estrecha, y maltrecha, carretera asfaltada.

Tetiz ha venido creciendo poco a poco. En 1970 eran tan solo 1,900 personas, en 1980 2,720, en 1990 2,900 personas y en el 2000 3,600; la población creció en los setenta a una tasa media anual del 4.3%, cuando la media estatal de crecimiento poblacional fue de 4%; en los ochenta la tasa fue de 0.7% cuando la estatal fue de 2.8%; y en los noventa la tasa fue de 2.02 % cuando la estatal fue de 1.99%. Salta a la vista de inmediato el reducido crecimiento en los ochenta, producto de la migración hacia Mérida y el caribe mexicano, ante el derrumbe henequenero y la proletarización acelerada, ya que en los setenta el crecimiento poblacional es mayor al promedio estatal, dada su condición eminentemente rural y campesina; y en los noventa se estabiliza nuevamente el crecimiento poblacional; aunque la migración persiste, cambia, ya que ahora migran principalmente hacia los EU.

El promedio de hijos nacidos vivos por mujer fue de 3.25 en 1990 y de 3.09 en el 2000, significativamente por arriba de la media estatal, que se mantiene en 2.5 en 1990 y 2000; la edad mediana subió de 17 a 20 años, de 1990 a 2000, mostrándonos que la mayoría de la población aunque sigue siendo joven, ya no lo es tanto.

El analfabetismo ha sido históricamente muy alto, aunque se ha venido reduciendo; en 1970 era del 48%, en 1980 fue del 45%, en 1990 fue del 35% y en el 2000 del 28%, más del doble de las medias estatales; en el ámbito estatal los índices fueron 16% en 1990 y 12% en el 2000.

En 1990 sólo dos tercios de los niños (entre 6 y 14 años) asistían a la escuela, en el 2000 esto ya no es tan grave, ya va el 88% de éstos; las medias estatales fueron 84% en 1990 y 93% en el 2000; el bajo nivel de educación escolar se amplifica con la menor calidad de los servicios educativos, comparados con los que se brindan en las ciudades.

La instrucción escolar sigue siendo poco frecuente y presenta muy bajos índices. En 1970 sólo 28 personas tenían instrucción post-primaria. En 1990 sólo el 1.47% de la población tenía educación media superior o superior; en el 2000 subió a 3.61%, pero sigue siendo muy baja cuando se le compara con las medias estatales, que andan en 19.80% en 1990 y 24.77% en el 2000.

En 1970 había sólo 570 personas económicamente activas, ocupadas el 85% (485) en la agricultura, principalmente en el ejido y las parcelas henequeneras, el 3.5% (20) en actividades de transformación y el 11.5% (65) en actividades de comercio y servicios.

En 1980 había 965 personas económicamente activas, ocupadas el 82% (793) en la agricultura, principalmente en el ejido y las parcelas henequeneras, el 3.5% (34) en actividades de transformación y el 14.5% (138) en actividades de comercio y servicios.

la casa habitación cuentan con un patio o solar, donde tienen algunas plantas y animales, parte complementaria importante de su vida; las viviendas son propiedad de la familia que las habita en un 90%, con un promedio de ocupantes por vivienda de 4.8 personas, de las cuales casi la mitad son de una sola habitación, poco más de un cuarto de ellas es de dos habitaciones y poco menos del cuarto restante son de tres habitaciones; con techos de huano (una palma regional) en su mayoría y colados; con paredes de bloques y bajareques, en ese orden; con pisos de cemento o firme la mayoría de ellas – 3/4 partes- aunque todavía unas 62 viviendas tienen piso de tierra. Casi todas las viviendas cuenta con energía eléctrica, sólo 41 de ellas no. 720 viviendas tienen servicio de agua entubada, aunque la gran mayoría lo tienen fuera de la vivienda; y todavía unas 150 no tienen este importante servicio. Más de la mitad de las viviendas no disponen de servicio sanitario; las que cuentan con dicho servicio, en su gran mayoría no tienen conexión de agua.

⁷³ En el 2000 tenía 600 habitantes.

En 1990 había 1,100 personas económicamente activas, ocupadas el 73% (800) en la agricultura, incluidos los 200 obreros de las granjas de Fernández, el 10.5% (115) en actividades de transformación y el 14% (150) en actividades de comercio y servicios.

Para el 2000 la situación cambió muy significativamente, de 1,320 personas económicamente activas, estaban ocupadas en la agricultura sólo el 46% (600), incluidos también unos 200 obreros en las granjas de Fernández, en actividades de transformación el 17% (225) y en el comercio y servicios el 37% (490) De las cuales 2/3 (860) eran asalariados; con sólo 30 jornaleros agrícolas; y poco menos de un tercio eran trabajadores por su cuenta (420), principalmente campesinos subempleados (unos 370, más o menos).

Con estos datos puede apreciarse la magnitud del proceso de proletarización que se ha vivido. En 1970 el 85 % trabajaba en la agricultura y en el 2000 sólo lo hacen el 46%, incluidos unos 200 obreros en las granjas avícolas. En el 2000 sólo quedan unos 370 campesinos, subempleados y con muy bajos ingresos, apenas el 28% de los que trabajan. Los demás, el 72%, unos 950, viven de sus bajos salarios.

En cuanto a los ingresos de los hogares la situación es permanentemente crítica y ha ido empeorando:

En 1970, cuando el salario mínimo promedio general⁷⁴ en el país fue de 840 pesos mensuales, el 70 % de ellos tenía ingresos monetarios de hasta 200 pesos mensuales – menos de 1/4 del salario mínimo- y el 22% de ellos tenía ingresos de entre 200 y 500 pesos mensuales de aquel entonces – la mitad del salario mínimo-.

En 1980, cuando el salario mínimo promedio general fue de 1,420 pesos mensuales, 2/3 de los hogares tenía ingresos monetarios de hasta 1,000 pesos mensuales –no alcanzaban siquiera un salario mínimo.

En 1990 el 97% de la población ocupada recibía hasta 2 salarios mínimos, se encontraba en situación de pobreza y pobreza extrema material. Es en este momento cuando la mayoría de las familias viven y dependen de salarios, de los ingresos monetarios, derivados principalmente de vender su fuerza de trabajo y cada vez menos de sus ingresos y complementos campesinos.

Y en el 2000 la situación se mantuvo prácticamente igual, ya que el 95.5% son los que reciben hasta 2 salarios mínimos.

El deterioro del poder adquisitivo de los salarios en todo el país, desde mediados de los setenta, reconocido por propios y extraños, nos lleva a pensar que las condiciones de vida han empeorado y la pobreza material ha crecido. Además esto se amplifica por el hecho de que un número significativo de gente tiene que trasladarse diario, o con mucha frecuencia a Mérida y otros lugares, para trabajar o vender, con lo que sus gastos aumentan de manera significativa, a diferencia de hasta principios de los ochenta, cuando trabajaban en el área.

Estos bajos niveles de ingreso resaltan cuando se les compara con la media estatal: en 1990 poco más de ¾ partes de los trabajadores ocupados recibía hasta 2 salarios mínimos y en el 2000 poco menos de las ¾ partes de dichos trabajadores recibían un ingreso similar. Si en Yucatán todo prevalece la pobreza, en Tetiz esto es más agudo.

⁷⁴ Todos los datos de salarios mínimos fueron tomados de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos.

Las familias de un buen número de trabajadores migrantes que están en EU, reciben regularmente dinero de éstos y con ello se mitiga la situación de pobreza generalizada.

Por otro lado la gran mayoría de la gente es maya, católica devota⁷⁵ y donde muchas antiguas tradiciones (incluso de raigambre prehispánica) se mantienen en el hablar, el vestir, el comer y el festejar⁷⁶.

Tetiz perteneció al cacicazgo de Ah Canul en la época prehispánica. El tamaño del templo franciscano y su antigüedad (construido a fines de los mil seiscientos) es una muestra de la regular importancia del poblado durante la época colonial. Hubo una encomienda a cargo de Pablo de Aguilar y Alonzo Hernández entre 1700 y 1750. En 1825 formaba parte del Camino Real, del partido cuya cabecera era Hunucmá. En 1874 se convierte en cabecera de su comarca, pero es hasta 1918 cuando se erige en cabecera del municipio del mismo nombre.

En 1999 Tetiz adopta un Escudo de Armas, que presenta dos gallos, por la producción avícola, el campanario del templo y hace referencia a su pasado histórico maya y a la religiosidad del lugar.

Dos edificios históricos destacan en el centro actual de Tetiz: el templo franciscano dedicado a la Virgen María Asunción, “la Pobre de Dios”, orientado hacia el poniente, como casi todos los de Yucatán, y el Palacio Municipal. Ambos han sido objeto de importantes restauraciones.

Tetiz fue parte de la llamada zona henequenera yucateca, desde los años setenta del siglo XIX. La zona henequenera se ha ido contrayendo sumida en una larga y desgastante crisis desde los sesenta del siglo XX.

En los alrededores de la comunidad pueden verse vestigios de varias antiguas haciendas, maicero ganaderas durante el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX, henequeneras desde los 70 del siglo XIX, arruinadas y abandonadas actualmente: Nohuayún, San Francisco, Bella Flor, Abal, Santa María, Chunyá, Kuxub y Chicché, San Luis, San Antonio, Homote, Muxupilo, Toxix, Yulcá, Kooté y San Antonio Viudas.

El flujo significativo de migrantes inicia desde los setenta, se incrementa muy notablemente durante los ochenta, aunque se trata de migración hacia Mérida y el caribe mexicano (sobre todo Cancún); se redujo en los primeros años de los noventa, pero desde 1995 se ha venido incrementando sensiblemente y teniendo a ciudades de los EU como destinos principales.

Los familiares y los propios migrantes calculan que hay más de 300 teticeños que viven y trabajan en EU, poco más de 200 de ellos en Los Ángeles, California y alrededores, unos 100 en Seattle, Washington y algunas decenas distribuidos en otras ciudades estadounidenses (Denver, Chicago, etc.) Aproximadamente un 10% de la población total de Tetiz ha emigrado a los EU y esto claramente tiende a incrementarse.

Un gran cambio en Tetiz fue la instalación de las granjas avícolas de Fernández desde 1983; crecieron muy rápidamente y en unos 2 años ya brindaban empleo a casi 200

⁷⁵ En 1970 el 98% de la gente se reconocía católica, en 1980 fue el 97%, en 1990 el 96% y en el 2000 poco más del 95%. La media estatal en el 2000 andaba casi en el 85%.

⁷⁶ En 1970 el 99% de la gente hablaba maya y el 81% hablaba también español, 340 personas hablaban sólo maya. En 1980 el 95% de la gente hablaba maya y el 86% hablaba también español. En 1990 el 67% hablaba maya y el 92% hablaba también español; en el 2000 el 66.9% hablaba maya y casi todos hablan también español. Esto contrasta fuertemente con las medias estatales de gente que habla maya, que fueron de 44% en 1990 y 37% en el 2000.

personas, más del 10% de la población económicamente activa; se convirtió en una de las más importantes fuentes de empleo y de vida comunitaria, mientras las actividades agrícolas y en especial la henequenera continuaban su caída.

Las tierras y el uso y usufructo de ellas tienen en Tetz orígenes remotos, que no se conocen bien a bien, desde los antiguos mayas. Tetz tenía a principios del siglo XX más de 500 hectáreas en uso y usufructo común, que había logrado mantener a salvo de la codicia de las haciendas henequeneras, que se habían expandido rápidamente en las décadas anteriores.

En octubre de 1924 un grupo de campesinos solicitó formalmente el reconocimiento de las tierras ejidales para la comunidad. El gobernador interino yucateco de aquel entonces, José María Iturralde Traconis⁷⁷, dicta una resolución provisional en enero de 1925, donde reconoce una dotación de 7,620 hectáreas de montes incultos, afectando a 5 haciendas⁷⁸, terrenos nacionales y reconociendo 541 hectáreas que eran consideradas ya del pueblo.

Sin embargo la resolución definitiva, la presidencial, se daría hasta septiembre de 1937 (publicada hasta noviembre de 1939) durante la presidencia del Gral. Lázaro Cárdenas, pero reconociendo una dotación mayor, de 14,593 hectáreas, de las cuales 14,059 eran de montes incultos y 534 de henequenerales, afectando a 9 haciendas⁷⁹, aunque sólo a 4 con henequenerales, además de otorgarles 665 hectáreas de terrenos nacionales e incluir las 541 hectáreas que eran consideradas del pueblo. Se incluyó a 435 ejidatarios, de los cuales sólo a 131 se les consideró dotados, mientras a los 304 restantes se les consideró con derechos agrarios a salvo, sujetos de una ampliación ejidal, que nunca se dio.

Actualmente son 412 los ejidatarios reconocidos; número que coincide con el estimado del censo del 2000 de que habría unos 400 campesinos, trabajando por su cuenta, aunque subempleados y teniendo que hacer una variedad de otras actividades para poder subsistir.

Crisis henequenera, avicultura y vida comunitaria

El cultivo y producción del henequén les ha marcado la vida desde los 70 del siglo XIX. Desde aquel entonces y hasta 1937, cuando el reparto agrario cardenista, fueron principalmente peones acasillados y jornaleros de las fincas del área, aunque algunos se mantuvieron como campesinos libres. Luego fueron ejidatarios henequeneros colectivizados e integrados en el gran aparato estatal del gran ejido y de Henequeneros de Yucatán; desde 1955 pasarían a la tutela directa de los bancos. Ese enorme aparato se fue desgastando y desmantelando poco a poco en los 60 y 70, y es en 1978, cuando ante la

⁷⁷ Diputado federal por Yucatán y miembro del Partido Socialista del Sureste, que fue designado gobernador interino por el presidente Álvaro Obregón el 29 de abril de 1924, para restablecer el poder ejecutivo en Yucatán ante el golpe del Gral. Juan Ricárdez Broca, que había detenido y fusilado al gobernador constitucional socialista Felipe Carrillo Puerto el 3 de enero de 1924, en el marco de la rebelión que estalló en Veracruz encabezada por Adolfo de la Huerta en contra de Obregón, por imponer a Calles como candidato presidencial oficial.

⁷⁸ Las haciendas afectadas fueron Abal, Kuxub y Chicché, Santa María, Nohuayún y Chunyá.

⁷⁹ Las haciendas afectadas fueron: Bella Flor con 4,679 hectáreas de monte y 127 hectáreas de henequenerales, Nohuayún con 2,811 hectáreas de montes y 318 hectáreas de henequenerales, Santa María con 1,863 hectáreas de monte y 53 hectáreas de henequenerales, Kuxub y Chicché con 1,288 hectáreas de monte, Chunyá con 1,262 hectáreas de monte, Abal con 538 hectáreas de monte, Texán con 214 hectáreas de monte, San Francisco con 153 hectáreas de monte y 36 hectáreas de henequenerales y San Luis con 45 hectáreas de monte.

prolongada y aguda declinación y crisis, se da la primera gran depuración de las nóminas del banco rural, y se acelera la declinación productiva, económica y social en los ochenta, que culmina con la liquidación del ejido y los planteles ejidales en 1990 y con la liquidación de los ejidatarios henequeneros en 1992.

Desde aquel año quedan unos cuantos pequeños productores de henequén, parcelarios. La agroindustria henequenera en el área, las plantaciones de henequén, las desfibradoras, las fincas, el ejido, las parcelas y el conjunto de técnicas, formas, maneras de producir, vender, relacionarse y asociarse, marcaron a la población toda y especialmente a los campesinos y a los pobres de Tetiz en todos los sentidos: laboral, productivo, económico, social, cultural y político, incluso en el imaginario. Fue tal y tan grande la presencia e influencia del henequén y sus relaciones, que hasta ahora todavía es perceptible un cierto sentimiento de desprotección y desubicación generalizada, ante el hundimiento y la casi desaparición del cultivo y todas sus relaciones asociadas.

La declinación productiva y económica del henequén en el área puede verse claramente con los siguientes datos:

En 1983 había 1,700 hectáreas ocupadas con henequén, que produjeron 700 toneladas de fibra y brindaban empleo regular, casi toda la semana aunque con ingresos bajos, para unas 600 personas.

En 1992 quedaban 700 hectáreas en producción, que produjeron 210 toneladas de fibra y dando poco empleo, en realidad subempleo, e ingresos muy bajos a unas 350 personas.

Y en el 2002 quedaban apenas 242 hectáreas en cosecha, que produjeron 156 toneladas de fibra, ocupando en forma subempleada a unas 200 personas, con ingresos muy bajos.

A principios de los ochenta brindaba empleo, ocupación, ingreso y cierta certeza a 600 personas. En 2002 sólo para 200 y con ingresos muy bajos.

La economía, el trabajo y la vida de la gran mayoría de la población cambiaron radicalmente en los ochenta. La avicultura en el área empieza desde mediados de los setenta, cuando se establecen granjas avícolas de la empresa Campi, en los alrededores de Hunucmá, pero no es sino hasta 1983 cuando se establece, alrededor de Tetiz, la Avícola Fernández, para producir huevo fresco⁸⁰.

La empresa avícola Fernández⁸¹, propiedad del empresario yucateco Jorge Enrique Fernández Martín y de "algunos inversionistas de Cancún", se fundó desde los sesenta;

⁸⁰ La avicultura yucateca se transformó a fondo en la década de los ochenta, cuando dos grandes empresas privadas productoras de huevo (Campi y Sanjor) se salieron de la producción y mercado de huevo fresco, se dedicaron a la producción de pollo e iniciaron procesos de modernización y desarrollo de embutidos y nuevos productos, lo que abrió el mercado de huevo a empresas medianas como la de Fernández, para incursionar en la producción de huevo y crecer; aunque su crecimiento tan vertiginoso no es nada claro.

⁸¹ En 1990 era una mediana empresa avícola integrada productivamente, que contaba con una incubadora, una fábrica de alimentos balanceados, granjas reproductoras, de crecimiento y de postura, bodegas y una flotilla de unos 160 vehículos de carga, para la producción, manejo y venta de huevo de plato o comercial. Producía unas 80 Tons. diarias de huevo, con un valor comercial de 200 millones de viejos pesos diarios. Tenía un total de 73 granjas avícolas (con unas 225 casetas), de las cuales 58 eran de postura, 14 de crecimiento y 1 reproductora. Granjas ubicadas en Tetiz (45), Hunucmá (12), Tixkokob (15) y Caucel (1). La incubadora, la fábrica de alimentos balanceados y las bodegas estaban en Mérida. La inversión total estimada superaba los 100 mil millones de viejos pesos. Se trataba de la empresa avícola, productora de huevo comercial, más grande e importante de la Península de Yucatán, que con su producción cubría aproximadamente el 80 % de la

aunque creció muy rápidamente desde la segunda mitad de la década de los ochenta. Así pasó también en Tetiz donde se estableció rápidamente, hasta llegar a 45 granjas en 1990.

La vida comunitaria y familiar pese a los grandes y profundos cambios en las últimas décadas, gira todavía en torno a un conjunto de costumbres y tradiciones mayas y mestizas entremezcladas, con manifestaciones religiosas devotas y profundas, que sostienen en mucho la identidad y el sentido de pertenencia y las difíciles condiciones de vida y trabajo prevalecientes en el área.

La profunda religiosidad popular constituye una manera de vivir, trabajar y sobrevivir enfrentando importantes dificultades, basados en la paciencia de los tiempos largos y los designios divinos.

Es en Tetiz donde se realizan las fiestas religiosas más importantes del área, en virtud de que la patrona lo es en toda el área. En mayo, el llamado religiosamente mes de María, y en agosto, cuando la fiesta de la virgen María Asunción, la Pobre de Dios. Del 10 al 15 de agosto se realiza la celebración de la fiesta en honor de la patrona, especialmente importante en el imaginario y subjetividad de todos los pobladores, sobre todo en los grupos sociales y clases trabajadoras y humildes.

Persisten con cierta importancia todavía, festividades como la de los *santos difuntos*, el *Hanal Pixan* (comida de muertos), donde se mezcla lo maya y lo cristiano, lo religioso y lo culinario, entre otras.

El potencial de resistencia y resignación que brinda la religiosidad es no sólo contradictoria en sí misma, sino fuente de sentidos y trascendencias morales y éticas, que les ayudan en la vida diaria y en los momentos importantes, de movilización y lucha, como sucedió en el movimiento de 1990.

Resistencia, política y poder en los 80

La vida política de la comunidad, el poder y la dominación, cuya base económica fue el henequén y el ejido, estuvo ampliamente dominada hasta mediados de los ochenta, por pequeños grupos familiares y corrientes dentro del PRI, que cada tres años competían por quedarse con el ayuntamiento, con el comisariado ejidal y manejar los recursos de éstos; en muchas ocasiones con beneficios directos, contantes y sonantes, personales y familiares. Había un cierto rejuego político que se daba dentro del PRI, a través de los grupos y corrientes internas, en tanto la política nacional priísta era nacionalista y más o menos redistributiva.

Cuando la crisis henequenera arreció y se aceleró la declinación del ejido y la producción henequenera, con los cambios nacionales del gobierno de Miguel de la Madrid,

demanda peninsular de huevo. Trabajaban en ella unos 570 trabajadores; 320 en las granjas y unos 250 empleados, bodegueros, oficinistas y choferes. Incluidos unos 70 empleados de confianza (50 de ellos en las granjas). La empresa era manejada de manera vertical y unipersonal por el propietario, ayudado por un conjunto de empleados organizados en dos o tres círculos a su alrededor, pero donde todas las decisiones importantes eran tomadas invariablemente por el propietario. En el 2004 se presenta como Grupo Avícola Fernández Crío, integrado por dos divisiones: la de huevo (con la razón social de Productora Nacional de Huevo, S. A. de C.V., con bodegas y centros de distribución en 7 estados, desde el Istmo de Tehuantepec y hasta Quintana Roo) y la de pollo (con la razón social de Pollo Industrializado de México, S. A. de C. V., con bodegas y centros de distribución en los 3 estados de la península yucateca y Tabasco); es una de las más grandes empresas avícolas del sureste del país. La propia empresa reconoce que 1990, seguramente por el conflicto sindical, fue un parteaguas y el momento de la diversificación productiva y de organización empresarial, que superara el manejo unipersonal de la misma.

la situación económica y social fue empeorando rápidamente y el rejuego político se fue reduciendo y complicando. Las estructuras del poder y sus mecanismos tenían que cambiar; las nuevas situaciones obligaban. Había unos cuantos opositores políticos poco organizados; algunos simpatizaban con el PAN y lo veían como la única opción de cambio, no sólo de oposición política y partidaria.

Hasta 1987 el PRI era el único partido y opción política, la política se jugaba dentro de ese partido o no se jugaba; sólo hubo una experiencia partidaria y electoral distinta en 1967, cuando un movimiento comunitario postuló por el PAN a un candidato para las elecciones municipales de aquel año, que dieron una amplia batalla electoral y parece que ganaron, pero no les fue reconocido el triunfo, se anularon y se instaló un concejo, encabezado por el priísta Alberto Canto, que gobernó el municipio todo el trienio; esto coincide en el tiempo que el panista Correa Rachó ganó y gobernó el municipio de Mérida.

En 1970 el PRI restauraría su dominio partidario y electoral, que se prolongaría intocado hasta 1987, basado en mucho en el control corporativo del ejido henequenero y la relativa estabilidad comunitaria.

El derrumbe henequenero generaría crisis en todos los sentidos, también en el político partidario y el PRI se iría debilitando. En 1987 la situación cambió de manera muy importante.

Cuadro 8. Elecciones locales en Tetz, Yucatán, 1981-1987

	1981 loc1	1984 loc2	1987 loc1
PRI	847	1179	448
PAN	0	0	487
PRD	0	0	0
Otros	0	0	0
Votos	847	1179	935
Padrón	1331	1404	1815
% votantes	63	84	51

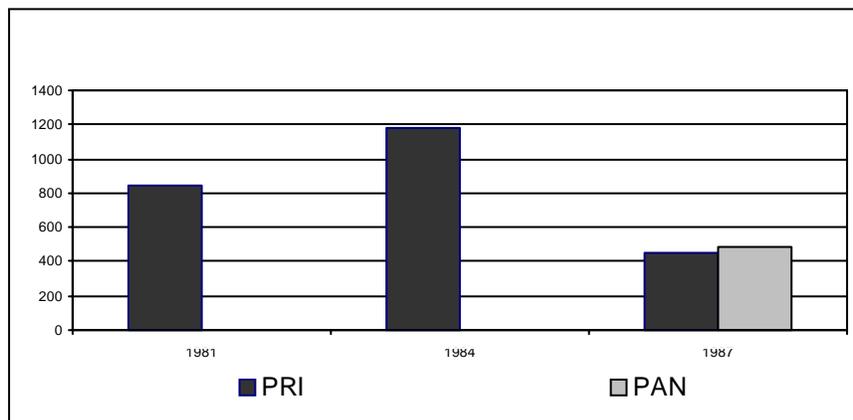
Fuentes: Instituto Electoral del Estado de Yucatán, página web <http://www.ieey.org.mx>

Centro de Información para el Desarrollo, AC, página web http://www.cidac.org/espaniol_politica-2000.htm

Loc1 Locales, para Presidentes Municipales, Diputados locales y Gobernador

Loc2 Locales, para Presidentes Municipales y Diputados locales

Gráfico 1. Tetz, Yucatán, votos de los principales partidos, 1981-1987



Los grandes cambios económicos y sociales en todos los órdenes no se verían reflejados políticamente sino hasta 1987, cuando un amplio e importante movimiento popular surge aparentemente de la nada, y logra el triunfo en las elecciones municipales, superando múltiples obstáculos internos y en el área. El dominio político, partidario y electoral del PRI muestra sus limitaciones, entra en crisis y en 1987 no puede conservar el gobierno municipal.

Las relaciones de poder y dominación establecidas en Tetiz hasta aquel entonces cambian, se redefinen, ante la crisis henequenera la resistencia popular va creciendo, va subiendo de tono, en similar medida que la caída en el nivel de vida y en las fuentes de empleo.

El movimiento social comunitario en Tetiz de 1987 y 1988, fue una movilización popular política y electoral que fue creciendo rápidamente de manera insospechada y con una energía desbordante, que se propuso obtener el ayuntamiento, a través del registro del PAN, donde se organizaron centenas de teticeños, cansados de la corrupción y del manejo del gobierno que hacían los grupos priístas, muy desgastados e identificados con la Avícola Fernández y el conjunto de sus imposiciones e injusticias.

Fue un amplio movimiento que inició desde mediados de 1987 y se prolongó hasta febrero de 1988, porque las elecciones ordinarias municipales de noviembre de aquel año fueron anuladas, ante la movilización popular y el cúmulo de irregularidades, convocándose a elecciones extraordinarias para febrero de 1988, donde se ratifica el triunfo popular; el movimiento comunitario no disminuyó, por el contrario creció, enfrentó muchas maniobras y el triunfo electoral les fue finalmente reconocido.

Se instala entonces, desde el 10 de marzo de 1988, un gobierno municipal diferente, popular, encabezado por Timoteo Canché Tinal⁸², Bonifacio Tuyub⁸³ y Jacinto Ek. Las mujeres teticeñas, organizadas y movilizadas espontáneamente, fueron uno de los pilares básicos del movimiento comunitario por la conquista del gobierno municipal, como luego lo serían del movimiento sindical y popular de 1990.

El carácter popular y diferente del gobierno municipal se pudo ver desde la campaña misma, que se organizó y realizó mediante reuniones, mítines y concentraciones, donde los dirigentes hablaban de hacer las cosas de manera nueva, diferente y a favor de toda la gente, con la opinión y participación efectiva de todos, no sólo de los ricos y poderosos del área; primero fue una campaña interna rápida, donde resulta electo por amplio margen Timoteo Canché, para luego concentrarse en la campaña municipal, frente al PRI, sus grupos y muchos años de usos, costumbres e inercias políticas y partidarias, sin recurrir a la entrega de regalos, carne, licor, gorras y sabucanes, haciendo una política popular, con y desde los grupos sociales más humildes, asumiéndose como representantes y portavoces de la voluntad popular.

El discurso oculto de la resistencia, de los grupos populares teticeños fue creciendo desde principios de los ochenta, alimentándose del deterioro social y económico que se

⁸² Obrero avícola en las granjas de Campi en Hunucmá, sindicalista, fundador y dirigente del sindicato independiente de Campi, al cual se afiliaron los obreros de las granjas de Fernández. Se formó política y sindicalmente en dicha organización sindical, fue Tesorero del primer Comité Ejecutivo, cuando el sindicato se democratizó en 1981, luego fue Delegado y Secretario de Relaciones Obreras; tuvo contacto y relaciones con dirigentes sindicales y sindicalistas de otras organizaciones regionales.

⁸³ Campesino y dirigente parcelario henequenero, campesinos que producen hojas de henequén, de manera independiente, por fuera de los aparatos corporativos de control oficial.

estaba viviendo, se acrecentó a partir de 1983 cuando se instalan en el área las granjas de Fernández, se contrata a cientos de teticeños y se cometen todo tipo de tropelías, injusticias, humillaciones e indignidades.

Se va constituyendo un sujeto social popular amplio, político, ante la conjunción de circunstancias del deterioro económico y social comunitario y cambios en las subjetividades populares, que se van armando en torno a la necesidad de establecer un gobierno popular, distinto, con grupos e individuos diferentes, que representen el sentir amplio comunitario y permitan que las necesidades y los cambios giren hacia el interés popular. Se va construyendo el discurso oculto de los dominados durante el camino y el proceso de constituirse como opción política electoral, con varias influencias regionales, como la existencia y funcionamiento del sindicato independiente y democrático de Campi en Hunucmá, y la persistencia de un importante sentido de comunidad y redes de solidaridad familiar comunitaria, que con los cambios ven y sienten la necesidad de hacer algo frente a éstos.

Y es en septiembre de 1987 cuando el discurso oculto de los dominados aparece en la escena pública reivindicando su derecho a cambiar al gobierno municipal. La base material del profundo cambio en las subjetividades populares fue el pasar de ejidatarios henequeneros colectivizados y corporativizados, en una estructura que les daba bajos ingresos, con jornadas de trabajo medias y los trataba no tan mal, a obreros asalariados, con ingresos igualmente bajos, extenuantes jornadas de trabajo y malos tratos y humillaciones cotidianas, que los llevaría a buscar y encontrar una salida política para las nuevas condiciones, por medio de obtener el control del gobierno municipal.

La infrapolítica de los dominados fue creciendo durante toda la primera mitad de la década de los ochenta, para en 1987 dar el salto cualitativo hacia una política abierta, con la fuerza suficiente para disputar elecciones municipales.

Durante 1988 y 1989 con el triunfo electoral popular, aun cuando fue por medio de las siglas del PAN y este venía ejerciendo una creciente influencia política e ideológica, a través de su dirección estatal y algunos de sus cuadros, la política popular que se iba aplicando en las decisiones y formas de gobernar la comunidad y el propio municipio, fue afianzando el proceso de cambio político y de crecimiento del discurso de la resistencia y de la dignidad. Esto se expresaría con toda claridad en el movimiento de 1990, que analizamos a detalle en las siguientes partes.

A fines de los ochenta la mayoría de la gente se dedicaba al cultivo del henequén y cítricos, a sus solares familiares (amplios y diversificados bajo una lógica de subsistencia) y al trabajo en las granjas de la empresa avícola Fernández; unos pocos eran comerciantes y taxistas; un número creciente y significativo de personas se trasladaba todos los días, o con mucha frecuencia, a trabajar a Mérida como albañiles, obreros y vendedores; otros habían migrado a Cancún, Cozumel, Celestún y EU y regresaban, al menos una vez al año, a mediados de agosto, cuando la tradicional fiesta de la patrona de la comunidad.

En 1989 había un conjunto particular de elementos y características que le daban los rasgos fisonómicos al entorno directo en el cual se daría la batalla sindical y popular de 1990; elementos y circunstancias que permiten entender la profundidad, amplitud e importancia de la resistencia, del conflicto sindical y de la batalla. Entre éstos destacan especialmente 5:

- Las experiencias y papel regional que desempeñaba el sindicalismo independiente yucateco, especialmente el sindicato avícola de Campi en Hunucmá y una intersindical que funcionaba en aquellos años.
- El movimiento social comunitario de Tetz que venía desde 1987 y daba sustento y base al gobierno municipal popular.
- Las condiciones salariales, de trabajo y trato que recibían los obreros que trabajaban en las granjas.
- La experiencia del despacho Macossay, de asesoría a sindicatos y organizaciones populares independientes, que asesoraría y se integraría de lleno al movimiento, durante todo el conflicto sindical.
- La política laboral y sindical que prevalecía en la región y en el país en aquel año, a inicios del régimen salinista, y los rasgos específicos en la región del modelo de inserción de México en la mundialización neoliberal.

El sindicalismo independiente yucateco

El sindicalismo independiente en Yucatán de larga y rica historia, fue un factor importante en la resistencia popular y en la lucha sindical. En los setenta había surgido una nueva camada de sindicatos independientes, que habían dado importantes batallas. Movimiento sindical insurgente cuyo abogado y asesor legal y político principal Efraín Calderón Lara, el “Charras”, fue asesinado en febrero de 1974, cuando el gobierno de Loret de Mola. A pesar del asesinato del abogado asesor y de la represión contra los dirigentes, asesores y los nacientes sindicatos, se mantuvo cierto auge y flujo en las luchas sindicales hasta fines de los setenta, aunque desgastado y disminuido.

En los ochenta los viejos sindicatos obreros, como los de cerveceros, portuarios y cordeleros, se desdibujarían en muchos sentidos y su declarado apoliticismo, en cuanto a los partidos, los llevaría a la casi inmovilidad, al anquilosamiento y a plegarse a los patrones y al gobierno en turno. Sin embargo en esta década hubo varias importantes batallas sindicales, como la del surgimiento del sindicato de obreros salineros de Las Coloradas en 1980, la democratización del sindicato avícola de Campi en Hunucmá y Baca en 1981, la democratización del sindicato de obreros de la Siderúrgica de Yucatán en 1982 y 1983, en el sindicalismo bancario y de varios fideicomisos en 1982 y 1983; de empleados de una distribuidora de la Cervecería Modelo en 1984; de costureras de la maquiladora coreana Textil Maya en 1987 y de obreros porcícolas de la empresa Noreña, en 1989, entre los principales.

A fines de los ochenta se mantenía un reducido grupo de sindicatos y delegaciones sindicales, que conformaban una pequeña, aunque ruidosa y combativa intersindical, que trataba de rescatar la rica memoria histórica obrera y sindical regional; de ella formaba parte destacada el sindicato de trabajadores avícolas de la empresa Campi, que desde 1981 habían logrado rescatar su sindicato de la CTM y convertirlo en un eficaz instrumento de defensa colectiva, con salarios adecuados, condiciones aceptables de trabajo y un buen contrato colectivo⁸⁴. Desde 1981 se fueron desarrollando cuadros sindicales democráticos, con el apoyo y asesoría del despacho Macossay y de algunos grupos regionales de la izquierda social, lo cual influyó en un funcionamiento democrático y eficaz, que fue formando sindicalistas y dirigentes, con un nivel medio de conciencia política y sindical.

⁸⁴ Por encima de todos los trabajadores avícolas de Yucatán y la región.

Algunos de ellos eran teticeños que trabajaban en dichas granjas y formaban parte de este sindicato⁸⁵, algunos fueron delegados y dirigentes sindicales también. La experiencia alcanzada y el ejemplo serían factores importantes a favor de la organización del sindicato en las granjas Fernández y en la lucha sindical que se daría en 1990. El sindicato avícola de Campi y la intersindical pusieron al servicio del movimiento teticeño su experiencia, capacidad, historia, recursos políticos y económicos durante la batalla obrera de Tetiz en 1990.

El movimiento social comunitario y el gobierno municipal popular

El movimiento social comunitario popular que había conquistado un gobierno municipal diferente, se consolidó en la medida que el movimiento no se desmovilizó y el gobierno respondía a las expectativas de la gente, desarrollando un conjunto amplio de acciones sociales, con la activa y amplia participación de casi todos los grupos sociales de la comunidad. Esto y la fidelidad del gobierno municipal al sentir del propio movimiento le dieron una especial fuerza y cohesión interna, que de mucho serviría en la batalla de enero a junio de 1990. Es por esto que cuando el sindicato se forma y la batalla se lleva a cabo, recibe un gran apoyo del gobierno municipal en todo momento, que no hacía más que responder a las necesidades del propio movimiento social comunitario.

Las reuniones barriales y comunitarias eran nutridas, con cientos de personas, que efectivamente participaban y tomaban las decisiones importantes municipales.

Las relaciones laborales predominantes en las granjas

Los obreros de las granjas eran en su mayoría ex-campesinos henequeneros sub-empleados, que encontraron un trabajo menos mal pagado que en el campo henequenero, con niveles educativos promedio de 3° de primaria e incluso muchos analfabetos totales, habituados al trabajo duro, que recibieron capacitación como caseteros.

Las condiciones de trabajo y de relaciones laborales predominantes en las granjas para los 200 obreros que laboraban en las 45 granjas de Tetiz, así como los 50 obreros en las 12 granjas de Hunucmá, eran malas, no se respetaba derechos elementales; no se pagaba el salario mínimo profesional, sino el mínimo general; se obligaba a trabajar jornadas diarias de 10 horas, 6 días a la semana, sin pago de horas extras, se utilizaba el trabajo de niños (de entre 8 y 12 años) a quienes los obreros debían pagarles 8 o 10 mil viejos pesos semanales de su propio sueldo, para poder cubrir la carga de trabajo; no se respetaban las incapacidades médicas del IMSS; muchos obreros no estaban afiliados al IMSS ni al INFONAVIT; se violentaba frecuentemente el derecho al reparto de utilidades, al aguinaldo y a las vacaciones; y se daban frecuentes y arbitrarios despidos, con pago de indemnizaciones muy bajas.

El ingreso promedio de un casetero era de apenas 66 mil viejos pesos semanales⁸⁶, de los cuales le quedaban sólo unos 56 mil, una vez pagando al niño que "le ayudaba", por una jornada semanal cercana a las 60 horas; además tenían que laborar en malas condiciones de higiene, expuestos a múltiples enfermedades y padecimientos.

⁸⁵ Carlos Caamal Couh, quien fuera Secretario General del sindicato avícola de las granjas Fernández, trabajó 3 años en las granjas de Campi, en Hunucmá (de 1982 a 1985) y formó parte del sindicato, aunque nunca fue delegado o directivo.

⁸⁶ Equivalente a unos \$ 400.00 semanales del 2004.

Todo ello configuraba una situación de sobre-explotación obrera, agravada por el despotismo de los empleados de confianza y del mismo propietario de la empresa, quien manejaba todo de manera unipersonal y con altos niveles de discrecionalidad, maltratando incluso a los empleados de confianza.

Todo esto fue originando una alta movilidad de los obreros y altos niveles de descontento, sobre todo porque algunos teticenses trabajaban en Hunucmá y podían constatar que las condiciones salariales, de trabajo y de trato que tenían los obreros en las granjas de Campi eran muy superiores, y en buena medida producto del sindicato que tenían. El despotismo y los malos tratos fueron un factor especialmente importante y fuente permanente de malestar obrero.

Durante los ochenta se dieron varios intentos de sindicalización, frenados con amenazas, despidos, detenciones y maniobras patronales, muchas de ellas fuera de la ley, con el apoyo de la Junta Local de Conciliación y la CTM. Fernández contrató a un sindicato cetemista (manejado por el entonces diputado local priísta y directivo estatal cetemista José Pacheco Durán⁸⁷), a quien pagaba por un contrato colectivo de los llamados “de protección”⁸⁸, negándole a los trabajadores en los hechos el ejercicio legal del derecho a la libre sindicalización y a la contratación colectiva bilateral.

En el contrato de protección entre Fernández y el sindicato cetemista sólo incluían a los obreros de las granjas. Estaban conscientes que era en las granjas donde había el mayor riesgo de lucha sindical.

El despacho Macossay

El despacho Macossay de asesoría a sindicatos y organizaciones populares políticamente independientes, había asesorado a muy diversos grupos de obreros, fundamentalmente en luchas sindicales, aunque también a grupos campesinos y de colonos urbanos. Mantenía de alguna forma, parte de la memoria histórica reciente de las luchas sindicales, experiencias organizativas e ideológicas.

Con 18 años de trayectoria en aquel entonces, 5 en Campeche y el DF y 13 en Yucatán. Había participado en importantes luchas sindicales, independientes casi todas ellas, que se habían dado en Campeche y Yucatán desde mediados de los setenta y tenía relaciones y contactos con varias organizaciones sindicales independientes del DF y otras partes del país.

Tenía experiencia directa en luchas de trabajadores universitarios, madereros, del ayuntamiento, obreros refresqueros, salineros de Las Coloradas, empleados de comercios y supermercados, trabajadores telefonistas, obreros avícolas (asesorando al sindicato de Campi, desde que se democratiza en 1981), obreros siderúrgicos, empleados bancarios y de fideicomisos, costureras de maquiladoras, obreros porcícolas, obreros de las desfibradoras y obreros cerveceros, entre otros. Así como también participó en la construcción de frentes sindicales, como aquella intersindical de 1988-1990.

⁸⁷ Actualmente este personaje, quien luego fuera expulsado de la CTM por pugnas por el poder, es el dirigente estatal del partido político nacional Convergencia para la Democracia.

⁸⁸ Los llamados “contratos de protección” son convenios colectivos fantasmas, que sólo existen en el papel y en los registros de las Juntas de Conciliación; sirven para evitar que un sindicato auténtico establezca un contrato colectivo, que garantice los derechos de los trabajadores; son una de las múltiples formas que asume la sobreexplotación de los asalariados y es práctica generalizada en Yucatán y en todo el país, sobre todo en los tiempos del neoliberalismo y la proliferación de las maquiladoras.

Brindó toda la asesoría legal, organizativa y política, integrándose plenamente al movimiento y la batalla. Estaba formado por una decena de activistas voluntarios, encabezado por Julio Macossay Vallado, Isela Rodríguez Alonzo y Mauricio Macossay Vallado.

La política laboral y sindical prevaleciente

La política laboral y sindical que prevalecía en la región y en el país en 1989-1990, los primeros años del régimen salinista, cuando las negociaciones para la firma del TLC con EU y Canadá, respondía al particular modelo de inserción de México en la mundialización neoliberal; aplicada por el gobierno federal y estatal priístas en estrecha coordinación con las cámaras patronales y en respuesta casi directa a las presiones del gobierno de EU y los organismos financieros multilaterales, para ir "reformando", "modernizando" y "homologando" los procesos productivos y las prácticas laborales con las de EU, por encima, y en ocasiones en abierta violación, a la legalidad laboral mexicana vigente; que no era pertinente reformar directamente, para acercar más a México a las necesidades del gran capital financiero internacional e insertarlo plenamente en los circuitos de acumulación.

Era una política de desconocimiento en los hechos, de los derechos legales y políticos colectivos de los trabajadores asalariados y sus organizaciones, para abaratar al máximo los costos laborales, mientras se fomentaba la industria maquiladora de exportación sin ningún tipo de sindicato, ni siquiera los cetemistas y croquistas, mucho menos de organizaciones independientes que se movilizaran y lucharan por mejores salarios y condiciones laborales, de trabajo y vida dignas.

Funcionaba en la práctica y negada en los dichos y declaraciones, entre otras, una política laboral federal de control puntual y represión al sindicalismo independiente, no oficial, y en especial centrada contra los dirigentes, abogados y asesores no sobornables⁸⁹.

Tal política, por su dureza, encendió los ánimos y los mantuvo especialmente altos; se consideraba inaceptable que el gobierno y los patronos actuaran con completa impunidad, en la imposición de sus objetivos y sus formas, sin respetar la legalidad, ni la dignidad de quienes luchaban por sus derechos.

La batalla sindical y popular de 1990

La batalla sindical y popular duró 5 meses (del 10 de enero al 2 de junio de 1990) y tuvo 3 fases: la primera, que arranca el 10 de enero y culmina el 4 de febrero, con el reconocimiento del sindicato independiente y de la titularidad del contrato colectivo de trabajo; la segunda, que abarca del 5 de febrero al 4 de abril; y la tercera (la más aguda) que duraría 55 días, va del 5 de abril al 2 de junio; el 30 de mayo liberan a los presos

⁸⁹ Cuando metieron preso a Julio Macossay en Mérida, en abril de 1990, fue el tercer caso en esos meses; anteriormente habían encarcelado al abogado del sindicato de la Cervecería Modelo en el DF y al abogado del sindicato de Astilleros Unidos de Veracruz; posteriormente hubo al menos dos casos más, el de la abogada María Estela Ríos del sindicato de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas -Las Truchas y del dirigente sindical de los trabajadores municipales de Villahermosa, Tabasco. Por estas represiones a abogados y asesores sindicales la Asociación Nacional de Abogados Democráticos de México y la Asociación Internacional de Abogados Reprimidos en el Ejercicio de su Profesión (con sede en Suiza) e incluso Human Rights Watch levantaron sus voces y emprendieron una campaña internacional de difusión y defensa, logrando frenar la generalización de aquella práctica salinista y de tendencia general en la América Latina de aquellos años.

políticos del sindicato y concluye la confrontación directa. El 2 de junio se cerraría la fase 3, con una misa y un baile popular.

Los mecanismos tradicionales de dominación y de poder económico, social y político estaban rotos, ya no eran efectivos, habían perdido consenso y crecientemente se mantenían por medio de la represión. Influye también y de manera importante el que el Estado abandone el papel de mediador entre los diversos intereses sociales existentes y se cargue del lado patronal⁹⁰.

La resistencia oculta se vuelve pública, los obreros avícolas primero y luego casi toda la población, se suman e involucran en la batalla, pasa de ser una batalla sindical, obrera, a ser una batalla popular con base obrera, frente a las maniobras patronales y gubernamentales. Pasa de ser una batalla localizada, sindical, en una mediana empresa avícola, a ser una batalla popular y sindical local, con la participación de actores sociales y políticos locales, estatales y nacionales.

Ver el anexo documental de la batalla, al final de este estudio, donde se muestran documentos del movimiento, de la prensa local y nacional, que ilustran muchas de las cuestiones que aquí se narran y analizan.

La fase 1, del 10 de enero al 4 de febrero

En diciembre de 1989 3 obreros de la Granja San Jorge, de Tetiz, son violentamente detenidos, acusados de robar huevo y despedidos, obligados a firmar un finiquito y recibir una liquidación muy baja; este episodio se constituye en el detonador del movimiento por sindicalización. Unos 10 obreros se dan a la tarea de volver a intentar la formación de un sindicato que les permitiera la defensa de sus derechos colectivos, reconocidos legalmente, y recurren al despacho Macossay, por consejo de Timoteo.

El 10 de enero con una muy concurrida reunión "clandestina" en Tetiz, casi todos los 250 obreros de las granjas de Tetiz y Hunucmá, inician la lucha por sindicalización. Deciden utilizar la forma legal de afiliarse como Sección II, al sindicato avícola de Campi (Sindicato de Trabajadores de la Industria Avícola en Yucatán, Similares y Conexos).

El 16 de enero, con la masiva afiliación de los trabajadores al sindicato independiente, se mete un Juicio por Titularidad del Contrato Colectivo, ante la Junta Local de Conciliación y Arbitraje; el patrón se sorprende, no se lo esperaba; sus espías fallaron. Por los antecedentes patronales y la situación en las granjas, la asesoría legal le pide expresamente al patrón y a las autoridades laborales que se ajusten al procedimiento y al camino legal, que los trabajadores estaban siguiendo. El patrón responde con amenazas y despidos, lo cual provoca que el 24 de enero el sindicato estalle un paro en las granjas de Tetiz y de Hunucmá. Huelga que duraría 12 días y concluiría con un arreglo totalmente favorable para los trabajadores.

A pesar de la escasa experiencia sindical se organizan rápidamente las guardias obreras y se tensan las fuerzas. No hay marcha atrás.

El 25 de enero por la tarde, un centenar de policías antimotines estatales y obreros eventuales llevados por Pacheco Durán (realmente esquirols cetemistas) intentan romper la huelga y sacar la producción en la granja Santa Cecilia, una de las más alejadas de la

⁹⁰ Guillermo Almeyra. "El Estado de competencia, la lucha por otra mundialización y los actores de la resistencia" Ponencia en el Coloquio Internacional: Moviendo montañas: transformando la geografía del poder en el sur de México. 21 de marzo del 2001. Acapulco, Guerrero. Marzo del 2001. Págs. 2 y 3.

población, a un lado de la carretera de va de Hunucmá a Tetz, pero son rechazados por los trabajadores y centenares de pobladores, encabezados por el Presidente Municipal Timoteo Canché, quienes los obligan a retirarse precipitadamente.

Habían sido convocados con las campanas de la iglesia, cientos de mujeres, niños, hombres e incluso ancianos, ante la tensión en el área y la necesidad de defender al naciente sindicato y su huelga.

Este hecho inauguró el apoyo popular generalizado en Tetz y disparó el apoyo sindical y popular en Mérida y las poblaciones del área. El sindicato avícola de Campi, apoya decididamente, brinda solidaridad y consejos, que contribuirían a acumular una gran fuerza del lado de los trabajadores.

La organización sindical y popular en los campamentos que se establecieron ante el intento de ruptura fue importante factor de unidad, organización creciente y fortalecimiento del movimiento sindical y popular. En los campamentos, en asambleas masivas, se informaba, discutía y se decidían todas las cuestiones importantes, invariablemente. Se ejercía una nueva forma de hacer política y daba seguridad, confianza y fortaleza al movimiento.

La huelga concluyó en la noche del 4 de febrero, después de arduas negociaciones, con la mediación del Secretario General de Gobierno estatal Martínez Zapata, quien presionó al patrón para que se apegara a los mínimos establecidos en la legislación laboral. Se firmó un convenio legal entre patrón y sindicato, donde el primero reconocía plenamente los derechos de los trabajadores, respetaba su organización y firmaba un Contrato Colectivo de Trabajo (exactamente en los mismos términos que el contrato de protección que tenía con CTM). Convenio que se depositó y ratificó ante la Junta Local de Conciliación el 6 de febrero.

Con una huelga de 12 días y apenas a 26 días de iniciada la lucha, los obreros obtenían una contundente victoria, gracias al alto grado de unidad y combatividad, al nivel de organización y confianza alcanzado, a la nueva manera de hacer y vivir la política sindical y al gran apoyo popular y sindical regional obtenido. Claro que las demandas eran moderadas, justas y elementales. Querían que se les reconociera la organización sindical que ellos habían formado y se les respetaran las prestaciones, salarios y condiciones de trabajo que el contrato de protección establecía, sin ningún aumento o mejoría adicional.

La fase 2, del 5 de febrero al 4 de abril

Durante todo febrero, con problemas y fricciones, se fue normalizando la producción y las relaciones laborales, bajo nuevas condiciones, con el respeto a los derechos obreros.

El 15 de febrero el naciente sindicato independiente, reconocido ya legalmente y de hecho, con el Convenio del 4 de febrero, se desiste del juicio de titularidad que promovió el 16 de enero anterior.

El problema laboral principal, el de las cargas de trabajo, se resolvió rápidamente (era el causante de las jornadas diarias de 10 horas y de la utilización necesaria de niños ayudantes), bajando la carga de trabajo de 25-27 cajas de huevo diarias de recoja, a la media nacional de productividad avícola de 15 cajas diarias; aunque en medio de fricciones constantes. Asimismo se iban corrigiendo paulatinamente las violaciones a las prestaciones mínimas, al salario profesional y a las condiciones de trabajo. Al bajar las cargas de trabajo

el patrón tuvo que contratar a decenas de eventuales por medio del sindicato, para cubrir las.

Al mismo tiempo se trabajó en la construcción de la estructura sindical, del Comité Ejecutivo, delegados, asambleas, reuniones, finanzas, estatutos, formas democráticas de funcionamiento sindical, información, discusión, toma de acuerdos y ejecución de los mismos; se siguió el ejemplo del sindicato de Campi y sus avances en materia democrática, lográndose una vida sindical democrática y ampliamente participativa en corto tiempo. Se estableció firmemente el principio de que todas las decisiones importantes tenían que tomarse e implementarse a partir de asambleas generales y de delegados sindicales, reduciendo al mínimo el margen de decisión y maniobra de los dirigentes, ejerciendo formas de democracia directa principalmente, mientras las formas de la democracia representativa se limitaban a algunas cuestiones de poca trascendencia sindical y política.

Hacia inicios de marzo las fricciones aumentaron. El 8 de marzo la empresa despidió a dos dirigentes sindicales de Hunucmá y el sindicato estalló un paro, que duraría sólo siete y media horas, ya que se lograría la reinstalación de los despedidos y un nuevo acuerdo verbal, de respeto al sindicato.

Sin embargo la empresa desataría una campaña de amenazas e intentos de soborno, dirigida contra el abogado asesor Julio Macossay, el Alcalde teticheño Timoteo Canché y los dirigentes sindicales. Campaña instrumentada por medio de los empleados de confianza, los cetemistas de Pacheco Durán, radio, televisión y algunos periódicos. Campaña⁹¹ que fue planeada y acordada entre el patrón Jorge Fernández y el cetemista Pacheco Durán con el Secretario General del gobierno estatal Martínez Zapata; este personaje había mediado en febrero, pero a estas alturas había cambiado radicalmente de actitud.

A mediados de marzo el patrón despidió a 72 trabajadores (entre eventuales, trabajadores de base y dirigentes sindicales) a la vez que esconde grandes cantidades de huevo, aumentando el precio, aún cuando todavía era controlado y fijado oficialmente.

Del 17 al 26 de marzo el sindicato mantiene las granjas bajo control obrero, permitiendo la salida normal del huevo, pero sin permitir la entrada del personal de confianza, a la vez que denunciaba públicamente las maniobras y el ocultamiento patronal.

Se pide e insiste por la mediación gubernamental para resolver las crecientes tensiones; finalmente el 26 de marzo, con un mediador del gobierno estatal (Álvaro López Soberanis, diputado priísta y Presidente del Congreso local), se llega a un aparente arreglo, el patrón reinstala a los despedidos y se compromete a volver a respetar al sindicato. Unos días después se veía que sólo fue una maniobra para ganar tiempo y continuar preparando la ofensiva del 5 de abril.

Hacia fines de marzo la empresa y el sindicato cetemista meten a la Junta Local de Conciliación un padrón inflado de socios, con fecha de noviembre de 1989. La Junta lo acepta y le da entrada, como si realmente lo hubieran metido desde esa fecha. Así mismo la Junta declara "ilegal" el convenio del 4 de febrero, negando la personalidad jurídica del sindicato avícola, en una maniobra para justificar los actos de la empresa y de la CTM.

Mientras tanto, los personeros del empresario Fernando Fernández y José Pacheco Durán, contrataban esquirols, golpeadores y pandilleros en Mérida, para tomar por asalto

⁹¹ Fuentes confidenciales aseguraron que hubo varias reuniones y acuerdos de acción concertada entre ellos; acuerdos que luego, se verían plenamente confirmados en los hechos, con la actitud y posición del gobierno estatal en la fase aguda del conflicto.

las granjas. Todo ello con el conocimiento y anuencia del gobierno estatal, al más alto nivel, como luego se sabría y se confirmaría. La agresión pretendía asestar un golpe demoledor y sorpresivo al sindicato, para destruirlo o por lo menos debilitarlo gravemente.

La fase 3, del 5 de abril al 2 de junio

Ataque, defensa, confrontación y denuncias

El 5 de abril poco antes del amanecer, trasladan en decenas de camionetas de la empresa a unos 200 esquiroleros y golpeadores armados con palos, tubos, cadenas y algunas escopetas, para asaltar y tomar el control de las granjas de Tetiz. Mientras unos 250 esquiroleros y golpeadores hacían lo mismo en las granjas de Hunucmá.

En Tetiz casi todos los 200 trabajadores y cientos de teticenses, alertados por empleados de confianza, salieron a las calles, se encaminaron a las granjas y rechazaron la agresión, expulsaron a los esquiroleros, detuvieron y escarmentaron⁹² a 11 personas, que encabezaban a los agresores; así como 9 camionetas de la empresa, que fueron entregadas al presidente en el palacio municipal, para el procedimiento penal correspondiente. En la confrontación resultaron 7 trabajadores del sindicato lesionados (uno de ellos de consideración).

En Hunucmá los 50 trabajadores del sindicato fueron rechazados y replegados, defendiéndose con piedras; finalmente huyeron a Tetiz a refugiarse.

El mismo día 5 de abril, informado por teléfono de lo que había sucedido, Julio Macossay, como asesor legal del sindicato y Timoteo Canché, como presidente municipal, quien había ido a Mérida en cuanto se controló la agresión patronal, precisamente a denunciarla penalmente, se presentan al medio día al ministerio público a iniciar un procedimiento penal contra los agresores (a petición expresa e insistente de Álvaro López Soberanis -presidente del congreso local- quien garantizó verbalmente que se procedería contra los responsables; luego se constataría la mentira y la doble cara gubernamental) Ahí secuestran virtualmente a Julio⁹³ y no lo dejan salir del edificio judicial, ante la presión de unos 200 cetemistas encabezados por Pacheco Durán y personeros de Fernández, quienes se mantuvieron a las puertas de dicho local todo el 5 de abril y parte del 6 de abril, hasta que Julio fue "aprehendido legalmente" y trasladado al Penal. Mauricio Macossay iría a Tetiz desde la tarde del 5 de abril, integrándose totalmente al movimiento, compartiendo la suerte del mismo y apoyando en todo lo que se necesitara; permaneció en Tetiz hasta el fin del conflicto.

En la noche del 5 de abril Timoteo regresa a Tetiz, seguido de decenas de policías antimotines, judiciales y agentes del ministerio público, para decidir junto con el pueblo qué hacer, en medio de una gran tensión y de la exigencia popular de no entregar a los 11 que encabezaban a los agresores, en tanto no dejaran libre a Julio. Se improvisó una de las más emotivas y grandes asambleas populares para decidir al respecto; se discutió con gran

⁹² El escarmiento popular fue desnudarlos, untarlos pica-pica y popox (hierbas altamente urticantes) y hacerlos caminar hasta el centro de Tetiz; voces prudentes impidieron que fueran linchados y por su propia protección fueron encarcelados, en tanto se decidía qué se hacía con ellos.

⁹³ La gente de Fernández exigía que tampoco se dejara salir a Timoteo y se le consignara y detuviera, pero no era posible por el fuero constitucional de que gozan los presidentes municipales. Finalmente no impidieron su salida y se fue a Tetiz, para continuar el procedimiento penal contra los 11 detenidos en la mañana.

pasión, delante de los policías y algunos panistas⁹⁴ que acudieron también, donde incluso participó Julio en la asamblea por medio de un radio; finalmente con toda racionalidad, la asamblea decidió actuar de acuerdo a la ley, comportarse honestamente y ordenó a Timoteo que consignara a los 11 y los entregara al ministerio público, para iniciar contra ellos el procedimiento penal correspondiente, aunque advirtiéndoles que no tolerarían con los brazos cruzados, el que Julio fuera apresado.

Con toda prisa arman un voluminoso expediente penal contra Julio y Mauricio Macossay, el secretario general del sindicato Carlos Caamal, miembros del comité ejecutivo y delegados y libran rápidamente 25 órdenes de aprehensión. El 6 de abril, a las 3 de la tarde, aprehenden a Julio y se lo llevan a la Penitenciaría estatal. Julio se declararía en huelga de hambre desde el mismo 6 de abril. Huelga de hambre que duraría 50 días.

El 6 de abril por la tarde, cuando se recibe la noticia de que Julio había sido detenido y trasladado al penal estalla la indignación, muchas gentes claman por medidas duras, varios enfurecidos trabajadores y pobladores proponen quemar algunas granjas; cuesta mucho trabajo retomar la calma, esperar a la asamblea nocturna donde se analizaría a detalle y se tomarían las medidas necesarias. La asamblea sindical y popular nocturna, con casi toda la población de Tetiz, cientos de hunucmenses y algunos de Mérida, conoce toda la información, discute, analiza y llega a una serie de acuerdos por consenso: mantener y fortalecer los campamentos y guardias instaladas espontáneamente desde la mañana del 5 de abril, mantener y mejorar el control obrero total de las granjas, retener el huevo hasta que una nueva asamblea decidiera al respecto, lanzar una gran campaña de movilización y de difusión por todos los medios posibles a nivel regional, estatal y nacional, informando a toda la población y llamando a la solidaridad, mantener la calma, "el corazón caliente y la cabeza fría", no caer en provocaciones, exigir la liberación de Julio, el castigo a los responsables de la agresión y el pleno reconocimiento de su sindicato y los derechos obreros.

Fernández, Pacheco Durán y todo el aparato del gobierno estatal se mostraban en completo acuerdo, clamaban contra asesores, trabajadores, Alcalde y pueblo de Tetiz y de Hunucmá por haberse defendido y expulsado a los agresores; pretendían hacer creer que los agresores eran los agredidos, que defenderse era un crimen, que rechazar a los esquiroles era "ilegal".

El patrón metería 3 denuncias penales en contra de asesores, Alcalde teticeño y dirigentes del sindicato, acusándolos de múltiples delitos, con el abierto apoyo de la Procuraduría de Justicia, del gobierno estatal, radio, televisión y algunos periódicos y revistas. Denuncias que son rápidamente tramitadas y achacadas, casi en su totalidad, a Julio Macossay preso. Mientras afirman que están "apegándose a la legalidad y al estado de derecho".

Julio Macossay como asesor legal del sindicato y Timoteo Canché como Alcalde teticeño, meten una denuncia penal el mismo 5 de abril, contra los agresores y los autores intelectuales directos: Jorge Fernández y José Pacheco Durán. Como parte de la misma denuncia el Alcalde remite a los 11 detenidos en la agresión en Tetiz, con abundantes pruebas y testimonios de su culpabilidad, al ministerio público en Mérida. Los liberarían sin

⁹⁴ Los dirigentes panistas que estuvieron con Timoteo en el ministerio público en Mérida y que también fueron a Tetiz, le aconsejaban que él sólo decidiera y que entregara a los 11 detenidos; Timoteo les dijo en privado y en público que él no decidía, que tenía que ser la gente, en asamblea, quien decidiera y que él se plegaba y asumía todas las responsabilidades legales y políticas de la decisión.

cargos el 7 de abril, mientras archivaban la denuncia. Posteriormente Julio Macossay interpuso otra denuncia desde la cárcel, por conspiración contra el patrón y los más altos funcionarios del gobierno estatal, a la cual tampoco dieron ningún curso legal.

Control obrero de las granjas

A partir del 5 de abril por la mañana, el sindicato impone el control obrero total en las granjas de Tetiz, sin permitir que nadie de confianza o de la empresa o que no esté autorizado por el propio sindicato, entre a las granjas, mantiene el trabajo y la producción en ritmos más o menos normales, pero no permite la salida del huevo, en tanto la empresa no pague salarios. En Hunucmá desde el 5 de abril las granjas quedarían en manos del patrón y sus gentes, como hasta el fin del conflicto.

El 10 de abril la empresa paga los salarios atrasados y por decisión expresa de la asamblea sindical y popular se permite la salida de decenas de cajas de huevo. El 22 de abril se impide nuevamente que salga el huevo, porque la empresa vuelve a dejar de pagar los salarios. El 3 de mayo volvería a permitirse la salida del producto con el pago de los sueldos que se adeudaban. El 16 de mayo se impediría nuevamente la salida del huevo, con motivo de las detenciones que realizó tal día la policía judicial. El 18 de mayo, con el pago de los sueldos, volvió a salir el producto, como hasta el final del conflicto, en forma más o menos normal.

Ultimátum del gobernador y las cámaras patronales

Los días 14 y 19 de abril se realizan reuniones con el gobernador Manzanilla, tratando de abrir negociaciones, pero el 19 de abril, el gobierno estatal en pleno, con el patrón, la CTM, las cámaras patronales y los medios de comunicación, se cierran a negociar y exigen la rendición del sindicato. El gobernador da abiertamente su apoyo al patrón y fija un ultimátum de 24 horas, amenazando al sindicato con tomar medidas severas si no se da marcha atrás y se rinde.

La asamblea general sindical reunida largamente, como acostumbraba, conoce la información, discute, analiza la situación y toma la decisión prácticamente unánime de continuar, ya que se estima que el movimiento está fuerte y que el gobierno tendría que reprimir duramente para salirse con la suya, teniendo que asumir un costo que, se piensa, sería demasiado alto para ellos; se acuerda mantener las medidas y afrontar lo que venga. Se informa la decisión a cientos de teticeños reunidos en la plaza principal, quienes apoyan entusiastamente la determinación y fortalecen el movimiento.

El patrón, la CTM, el gobierno del estado, las cámaras patronales, la radio, la televisión y algunos periódicos coordinados, aunque cayendo en ocasiones en contradicciones, emprenden una fuerte campaña propagandística en los medios contra los asesores, el Alcalde, los trabajadores y la gente solidaria de Tetiz y Hunucmá, en el afán de desmoralizar y derrotar al sindicato, buscando infundir temor y desánimo. No se cae en la trampa, se continúa, conscientes de las maniobras.

Se realizan en el palacio municipal de Tetiz, casi todas las noches, reuniones y asambleas populares de información, análisis, discusión y acuerdos, que permiten al movimiento una gran transparencia, fuerza y flexibilidad. Asimismo se llevan a cabo un gran número de plantones, marchas y mítines en Mérida y Hunucmá.

Las demandas son: solución justa, favorable a los trabajadores, del conflicto y la liberación incondicional del asesor preso, que se resume en el grito "queremos justicia". Demandas que van creciendo de tono al prolongarse la huelga de hambre del asesor.

La tensión social en la zona y en todo Yucatán crece por la magnitud y alargamiento del conflicto. El patrón y el gobierno estatal amenazan con asaltar y tomar violentamente las granjas. Se rompen los contactos; el patrón, las cámaras patronales y el gobierno exigen la rendición. El sindicato y el pueblo teticeño se mantienen firmes, conscientes de los riesgos, decididos a resistir y con cierto nivel de preparación para defenderse ante un eventual ataque violento. Resisten, desgastados, cansados, pero ni se rinden, ni se quiebran.

El 24 de abril, por la noche, policías judiciales y gente del patrón, intentan detener a dirigentes sindicales; son descubiertos, cuando se hallaban agazapados y perseguidos por decenas de enfurecidos teticeños. En su precipitada huida realizan varios disparos con armas de fuego, al parecer pistolas, en una provocación que pudo ser de trágicas consecuencias y estuvo a punto de desatar la violencia.

Acción policial, enfrentamiento y movilización general

El 26 de abril, a las 9 de la mañana, irrumpen en Tetiz cientos de policías antimotines, para llevarse los 9 vehículos que la autoridad municipal tenía retenidos desde el 5 de abril. Se los llevaron con grúas de la policía. Decenas de sorprendidas mujeres y niños, incluso algunos varones adultos, reaccionan rápidamente, se organizan, insultan y apedrean a los policías, quienes huyen precipitadamente sin confrontar.

El gobierno estatal volvía a violentar la autonomía municipal, como hizo el 25 de enero anterior, con la intervención policial desautorizada expresamente por el Alcalde.

La cúpula empresarial yucateca exige al gobernador Manzanilla que mantenga en la cárcel a Julio Macossay, porque "representa un serio peligro para los inversionistas nacionales y extranjeros", y que restablezca el "orden y la legalidad" en Tetiz para resolver, por la vía represiva y a favor del patrón, el conflicto avícola. Hubo una reunión en Los Pinos en aquellos días, donde la cúpula empresarial nacional, encabezada en aquel entonces por Goicoechea Luna (que en 2005 es secretario particular del presidente Fox), pidieron a Salinas y a Manzanilla reprimir el movimiento teticeño y mantener en la cárcel a Julio ("por lo menos 10 años" decían)⁹⁵.

El 1º de mayo se realizarían actos de apoyo al movimiento en Mérida, Hunucmá y el propio Tetiz. Concurridas marchas y mítines de sindicatos y organizaciones independientes e importantes sectores populares que apoyaban al movimiento.

El 2 de mayo se reiniciarían pláticas directas entre el sindicato y el patrón, con la mediación del párroco de Hunucmá y Tetiz, Álvaro Carrillo Lugo (que había estado brindando ayuda humanitaria y apoyo moral al movimiento y a los trabajadores). Estas pláticas se inician con el pago de salarios adeudados, se permite la salida de 18,000 cajas de huevo acumuladas en los últimos 10 días y se disminuye un poco la gran tensión acumulada en esos momentos.

La empresa había amenazado con cerrar "definitivamente" las granjas, aunque luego reconocería que no las cerraría, sino que su intención era despedir a todos los trabajadores.

⁹⁵ Según información de fuentes confidenciales, que no pueden ser divulgadas.

Una “salida justa”

Sin embargo a partir de las pláticas del 2 de mayo se veía la posibilidad de una salida negociada al conflicto. El patrón presionado, empezaba a ceder, pero los dirigentes patronales le impiden que ceda⁹⁶. Se vuelven a romper las pláticas el 6 de mayo, dando marcha atrás a los acuerdos parciales y verbales a los que se estaba llegando.

A inicios de mayo el sindicato y la gente de Tetiz, así como quienes apoyaban en Hunucmá se mantenían firmes, unidos y organizados, aunque desgastados. De los 250 obreros que iniciaron la lucha sindical, se mantenían 216 (como hasta el final) trabajando con relativa normalidad en las 45 granjas de Tetiz, mientras las 12 granjas de Hunucmá se mantenían en poder del patrón, aunque con un altísimo costo económico y político para la empresa, ya que esta situación fue uno de los principales factores que mantuvo alto el apoyo de los pobladores de Hunucmá.

Aunque desgastada y presionada, la empresa mantenía su posición de no negociar⁹⁷, insistían que la única salida posible para ellos era la rendición sindical y popular. El gobierno estatal bajo la presión de los dirigentes patronales, se mantenía en la posición de aplicar lo que llamaban “el estado de derecho”. Los medios de comunicación se mantenían, en su gran mayoría, a favor del patrón, aunque con baja credibilidad.

El 8 de mayo se daría la última reunión directa entre patrón y sindicato. Este día la empresa intenta nuevamente “convencer” a los trabajadores de que abandonen la asesoría (ya que según ellos eran los “únicos y verdaderos” responsables del conflicto, su magnitud y alargamiento). En por lo menos 2 ocasiones anteriores habían intentado lo mismo. El patrón pretende con esto presionar a los trabajadores para que se rindieran. La respuesta de la asamblea general es contundente: no se cambia de asesores y se continúa la lucha hasta el reconocimiento de sus legítimos derechos y que Julio fuera liberado sin cargos. Cuando el patrón se entera de la decisión rompe los precarios contactos y prepara nuevas medidas. La situación vuelve a un punto muerto y la tensión vuelve a crecer.

El 11 de mayo se realiza un mitin en Mérida, con la asistencia y participación de unos 800 pobladores de Tetiz y Hunucmá, exigiendo la solución del conflicto. El 13 de mayo se realizaría otro mitin, también en Mérida, con la participación de personas de diversas organizaciones solidarias, trabajadores y pobladores de Tetiz y Hunucmá.

Desde el 12 de mayo habían estado rondando por las calles de Tetiz y de Hunucmá, varios vehículos con policías judiciales, mientras el patrón y sus portavoces urgían en los medios, por la utilización de “medidas judiciales”. Las presiones sindicales, la presión de la huelga de hambre de Julio (que el 16 de mayo llegaba a los 40 días), la creciente solidaridad y difusión nacional del problema y la firmeza del sindicato y el pueblo, mantenían un alto de nivel de fuerzas del lado popular.

⁹⁶ Según información de fuentes confidenciales, que filtraban información de las reuniones de la cúpula empresarial yucateca.

⁹⁷ Los portavoces de la empresa hacían declaraciones casi diarias a los medios de comunicación, donde expresaban un desprecio racista y clasista contra los obreros y el pueblo de Tetiz, afirmando que no eran más que una “bola de huiros” (regionalismo despectivo, que se aplica casi siempre a indígenas, que tienen poca preparación escolar y no hablan el español, como la gente con educación formal y ciudadana), que sólo sabían hacer hijos y que eran manipulados y usados como carne de cañón por los asesores y el alcalde teticheño.

Detenciones

Así las cosas, el 16 de mayo, entre las 9.30 y las 10 de la mañana, varias decenas de judiciales armados, en vehículos de la empresa que simulaban ir a buscar huevo, se escurren dentro de las granjas más alejadas y detienen a 9 trabajadores del sindicato, trasladándolos a la penitenciaría de Mérida y acusándolos de varios delitos. A dos de ellos los liberarían sin cargos el mismo 16 y el 17 de mayo, quedando 7 presos. El mismo día 16 de mayo, alrededor de las 4 de la tarde, unos 250 policías antimotines en decenas de camionetas llegan a Tetiz, a quitar un bloqueo que la gente del movimiento había hecho en la entrada norte del poblado, pero al ver la movilización popular, especialmente de las mujeres, se retiran.

La indignación popular vuelve a estallar, algunos proponen quemar granjas; a duras penas prevalece la calma y se espera a la asamblea nocturna, que decide mantener las medidas y el control de las granjas, sin desesperarse ni caer en provocaciones; en tanto se bloquean de nuevo las granjas y se fortalece la vigilancia popular en toda la comunidad. Lejos de atemorizarse y pensar en rendirse, el sindicato reafirma su posición y se prepara para resistir nuevos ataques. Se apuesta a la solidez del movimiento y al apoyo y solidaridad regional y nacional, que iba en aumento.

Igor Macossay (hermano menor de los asesores y colaborador), se declara en huelga de hambre indefinida en la plaza principal de Mérida el 16 de mayo en la tarde. El 17 de mayo en la mañana lo detienen. Ante la escalada represiva Julio radicaliza su huelga de hambre, ingiriendo sólo agua y negándose a toda revisión de los médicos del gobierno estatal.

Con la detención de los trabajadores y de Igor, la patronal y el gobierno estatal reiniciaban sus ataques, a la vez que desataban una fuerte persecución policial en Hunucmá y en los alrededores de Tetiz (no se atrevían a entrar a Tetiz). Al mismo tiempo incrementaban su campaña de amenazas en los medios de comunicación contra los asesores, los dirigentes sindicales y contra el Ayuntamiento teticeño. Paralelamente las cámaras patronales felicitaban entusiastamente al gobierno "por aplicar la ley y restaurar el orden".

El mismo 16 de mayo inician otra maniobra legal contra el Ayuntamiento teticeño, por medio de una demanda ante el Congreso Local, para el desconocimiento, desafuero y desaparición del cabildo; demanda que se sabe, elabora el abogado de Fernández, utilizando a dos diputados locales priístas; el Congreso Local le da entrada inmediatamente e inician los trámites con rapidez.

Intervención de la Secretaría de Gobernación y “acuerdo”

Junto con el endurecimiento patronal, el apoyo y la solidaridad regional y nacional, incluso internacional, creció significativamente día a día, presionando directamente a la Secretaría de Gobernación federal para que interviniera, ante la actitud del gobierno local. Finalmente tales presiones fructifican y la Dirección General de Derechos Humanos de tal Secretaría envía a Mérida, a un agente para que medie en el conflicto y se encuentre una solución; se trató de Jorge De la Vega, asesor del entonces Director General de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobernación, Luis Ortiz Monasterio.

El agente de Gobernación federal llega a Mérida el 17 de mayo y habla con el gobierno local, con el patrón y con los dirigentes y asesores del movimiento. Para el 18 de mayo propone la firma de compromisos de ambas partes (por un lado el patrón y el

gobierno estatal, por el otro el sindicato, con sus asesores). Compromisos realmente de mediación, donde todos cedían algo. El sindicato, después de una larga asamblea general, y de consultarlo con la asamblea popular, acuerda aceptar el despido y liquidación de 25 dirigentes y 22 trabajadores eventuales, a cambio de la liberación de los presos, salvaguardando su organización sindical y su vida futura.

El 19 de mayo el gobierno local daría conocer el acuerdo y el agente de Gobernación regresaría al DF. El despido y liquidación se concreta el 21 y 22 de mayo, el sindicato cumple con los compromisos firmados, pero la empresa sólo con algunos y a regañadientes. El 21 de mayo el gobierno estatal, por medio de la procuraduría de justicia local, libera a 3 de los trabajadores encarcelados. El 22 de mayo liberan también sin cargos, a Igor Macossay, quien libre continuó 2 días más su huelga de hambre. Pero se niega a liberar a los demás, mientras la empresa se rehúsa a normalizar las relaciones laborales con el sindicato.

Ruptura del acuerdo, confrontación

Incluso se llega a negociar con representantes patronales la forma de cubrir las plazas de los despedidos, pero no se logra que se concreten los compromisos y se resuelva el conflicto. El patrón da marcha atrás en sus compromisos y acusa al sindicato. Se niegan a liberar a los demás presos, a Julio quien cumplía ya 47 días en huelga de hambre, y a los 4 trabajadores que aún permanecían encarcelados. Insisten en el desmantelamiento del sindicato y en mantener a Julio preso por muchos años.

Ante el incumplimiento de la empresa y del gobierno estatal y ante las fuertes presiones de las cámaras patronales, el conflicto se aviva nuevamente. El agente de Gobernación regresa a Mérida el 23 de mayo, "a constatar el incumplimiento del sindicato y de los asesores" y a apoyar ahora si abiertamente, a la patronal y al gobierno local.

Ultimátum de Gobernación, repliegue, fin de la huelga de hambre del asesor y "acuerdo final"

Todo el día 24 de mayo se darían intensas y difíciles "negociaciones", con la "mediación" del agente de Gobernación, quien finalmente propuso un "nuevo acuerdo firmado". Planteó que el sindicato aceptara el despido de otros 43 trabajadores y los que quieran (aunque liquidándolos como si se tratara de retiros voluntarios), la renuncia a la asesoría y la salida física de Mauricio Macossay de Tetiz, con la desaparición definitiva del sindicato, amenazando con tomar Tetiz y las granjas, con el ejército.

Ante el ultimátum se reúne la asamblea general de trabajadores con el pueblo solidario de Tetiz, a las 7 de la mañana del 25 de mayo, para conocer, discutir y decidir sobre la amenaza, que se estima, va en serio.

Los trabajadores y el pueblo, cientos de hombres y mujeres teticeños, analizan a todo detalle la "propuesta" del "mediador". Conscientes de que después de casi 5 meses de lucha, de haber enfrentado todo tipo de presiones, con 5 presos políticos, a quienes usaban claramente como rehenes, deciden por unanimidad: la desaparición del sindicato, la salida y liquidación de todos los trabajadores, pedirle a Julio que levante su huelga de hambre, para terminar con el conflicto, salvaguardando su dignidad; a cambio de que se libere a los presos y desaparezcan todos los procedimientos penales.

Se firmaría el "acuerdo" el 26 de mayo, a las 10 de la mañana en el palacio del gobierno estatal. Acuerdo que se dio a conocer inmediatamente a los medios de comunicación, con la promesa de liberar "pronto" a los presos del sindicato. Las

liquidaciones de los trabajadores (al 100 % para los 43 dirigentes y sólo con prima de antigüedad y proporcionales para el resto) se realizarían el mismo 26 de mayo, concretando la desaparición del sindicato. Julio suspendería su huelga de hambre también el 26 de mayo, después de 50 días.

De esta forma quedarían fuera de las granjas y liquidados todos los trabajadores del sindicato (90 con indemnizaciones regulares y 126 con montos bajos, que totalizan los 216 que se mantuvieron hasta el fin del conflicto).

Desde el 26 de mayo ya no se presentaron a las granjas, con lo que la empresa pasó grandes apuros para contratar otros trabajadores, que las atendieran. Sólo quedaba pendiente el que la empresa retirara las denuncias penales y el gobierno estatal liberara a los 5 presos.

Liberación de los presos y fin del conflicto

Finalmente el 30 de mayo liberan a los 5. A los 4 trabajadores a las 3 de la tarde y a Julio (que se encontraba desde el 22 de mayo en el Hospital General O Horán) a las 7 de la tarde. El mismo 30 de mayo, por la noche, se organiza una emotiva recepción en Tetiz a los encarcelados, con marcha, cientos de teticeños y algunos compañeros solidarios de Mérida, desde la entrada noreste del pueblo hasta la plaza principal, que culmina con un emotivo mitin.

El procedimiento en el Congreso Local contra el Ayuntamiento teticeño se paró prácticamente a partir de ese momento.

El 1 de junio se realizó una muy concurrida misa ofrecida por los obreros que habían estado encarcelados. El 2 de junio se realizó otra misa de Acción de Gracias, todavía más concurrida, también en la Parroquia de Tetiz (oficiada conjuntamente por los sacerdotes Álvaro Carrillo Lugo -párroco de Hunucmá y Tetiz- y Pastor Escalante Marín -párroco de la Iglesia de Fátima de Mérida-) e inmediatamente después se llevó a cabo un gran baile popular, en un ambiente festivo que parecía de triunfo, pero donde realmente se festejaba el que la dignidad se mantuvo a salvo. Participaron en el baile cientos de hombres, mujeres, niños y ancianos de Tetiz, Hunucmá y decenas de compañeras y compañeros solidarios de Mérida. Fue una gran fiesta por la dignidad salvaguardada.

Los protagonistas populares, una caracterización

Aunque pudiera parecer obvio conviene precisar cuáles fueron los principales grupos protagónicos populares y sus rasgos definitorios. Fueron cinco: 1. el sindicato, con sus bases y dirigentes (comité ejecutivo y delegados), 2. el pueblo en general, donde destacan especialmente las mujeres, 3. el ayuntamiento, 4. los asesores y 5. el sindicato de Campi, como el principal aliado e importante soporte.

También hubo un conjunto de otros aliados, cuyo apoyo resultó especialmente importante en ciertos momentos de la batalla, como las parroquias de Hunucmá y Tetiz, sindicatos y delegaciones sindicales, parroquias de Mérida, organizaciones regionales y nacionales, así como personas en lo individual.

El sindicato, conformado por 250 obreros, 200 en Tetiz y 50 en Hunucmá, obreros de primera generación, donde casi todos habían sido campesinos o jornaleros rurales, con poca experiencia sindical, logró constituir a pesar del poco tiempo, una amplia estructura democrática, que parecía salida de la nada, pero que tenía profundas raíces históricas,

sociales y políticas en el área; estructura conformada por un comité ejecutivo de 8 miembros y delegados por cada una de las granjas, que se reunía en una instancia llamada pleno de delegados y comité ejecutivo y donde se presentaba la información, se analizaba y se elaboraban propuestas de diversas medidas, que se llevaban a las asambleas generales donde eran ampliamente discutidas, votadas y acordadas, para luego regresar al pleno para su ejecución. El pleno sólo decidía sobre cuestiones de relativa poca importancia. Todas las decisiones importantes fueron tomadas invariablemente en asambleas generales. Los dirigentes, del comité y delegados, desde su elección tenían un carácter de portavoces y ejecutores de las decisiones colectivas; su margen de maniobra y de decisión era realmente poco. Esto como garantía de una democracia directa y efectiva en el manejo de los asuntos sindicales.

El pueblo teticeño, cientos de pobladores, de hombres, mujeres, niños y ancianos, mayas, con un gran número de rasgos y costumbres culturales indígenas, como el hablar en maya, ver la vida, el mundo, las posibilidades y los sueños en maya, con una gran humildad, hospitalidad y generosidad, con mucha paciencia y un aparente conformismo, que les dan muchos años de dominación y subordinación; pobres y subempleados, casi todos tenían parientes obreros en las granjas, sabían de las condiciones de trabajo y malos tratos, bajos salarios y humillaciones, por lo que hicieron plenamente suya la lucha y las reivindicaciones sindicales.

La tan amplia y plena participación popular fue factor decisivo para acumular y mantener una gran fuerza del lado obrero e impidió que el movimiento fuera derrotado totalmente. Aquí destacaron muy especialmente las mujeres teticeñas, que se unieron con entusiasmo al movimiento y lo animaron, apoyaron en todo momento y circunstancia e incluso, en los momentos de mayor tensión y de peligro de represión, eran las más valientes y arrojadas; ellas fueron quienes principalmente confrontaron a la policía y a los esquirols el 24 de enero, cuando el patrón trató de romper el paro, el 5 de abril cuando la empresa agredió con cientos de esquirols, aquel 26 de abril cuando se llevaron las camionetas retenidas en Tetiz y la tarde del 16 de mayo cuando con su presencia y combatividad frenaron y orillaron a retirarse a la policía antimotines. Fueron el alma del movimiento, de los campamentos, de las movilizaciones, de las asambleas casi diarias, de muchas de las más importantes decisiones.

El ayuntamiento en pleno y especialmente quienes lo encabezaban: Timoteo Canché, Bonifacio Tuyub y Jacinto Ek, apoyaron totalmente el movimiento y al sindicato, respetando las decisiones que se iban tomando y aportando también elementos de información y opiniones. Era un ayuntamiento popular electo y sostenido por un muy amplio movimiento social comunitario; no sólo no defraudó, sino que respondió a las expectativas creadas en torno suyo. Resistieron una gran cantidad de presiones gubernamentales e incluso del PAN y en todo momento estuvieron con el pueblo y el movimiento. Aun cuando el gobierno municipal había llegado con el registro y respaldo del PAN, no permitieron influencia de éste en el movimiento sindical y popular. El PAN, su dirigencia estatal, se mantendría al tanto del movimiento, pero sin intervenir, ni apoyar, salvaguardando sus cuestiones partidarias y electorales, ya que a fines de 1990 habría elecciones municipales y de diputados locales.

El despacho Macossay, de los escasos despachos en la región que atendía a sindicatos y organizaciones populares, políticamente independientes, participó en el movimiento no sólo asesorando, sino integrándose, a petición de Timoteo y del grupo promotor del sindicato, que llegarían a ser los principales dirigentes sindicales. Los

asesores principales, Julio Macossay e Isela Rodríguez (quienes eran pareja) eran los encargados de asesorar en todas las cuestiones legales y de negociación con el patrón y el gobierno, y Mauricio Macossay⁹⁸ se encargaba de asesorar en las cuestiones organizativas, políticas e ideológicas; actuaban en estrecha coordinación entre ellos y con las asambleas, delegados y comité ejecutivo, siguiendo el mismo principio de los dirigentes sindicales, de ser portavoces, de elaborar propuestas, juntar y presentar información sistematizada, aportar elementos tácticos y estratégicos y ejecutar los acuerdos colectivos. También participaron desde el despacho, una decena de compañeras y compañeros que aportaron sus esfuerzos y talentos para los fines del movimiento. Entre otros compañeros destacaron María Eugenia Castillo, Nacho y Judith, Felipe, Humberto Sosa.

El sindicato avícola de Campi, una organización democrática con casi 10 años de experiencias exitosas, conformado por unos 200 obreros avícolas, con una importante tradición de organización y funcionamiento sindical y político independiente, cuya base principal era de obreros de Hunucmá, fue también factor importante y protagonista de la lucha y el movimiento; no solo aportó su registro sindical, sino también su experiencia, su trayectoria, sus recursos políticos, económicos y organizativos, se sumó a las movilizaciones e incluso algunos de sus dirigentes sufrieron persecución y acoso. Aportaba también opiniones, consejos y propuestas y respetó en todo momento la dinámica y decisiones de los obreros y el pueblo de Tetiz.

Los demás aliados fueron muy variados y cumplieron papeles importantes en ciertos momentos y circunstancias del movimiento. Las parroquias de Hunucmá y Tetiz, así como varias parroquias de Mérida, brindaron apoyo y soporte moral, económico y en víveres. Diversos sindicatos, delegaciones sindicales y otras organizaciones en Yucatán, Campeche y el DF dieron importantes apoyos, como el sindicato Morelos de desfibradores de Cordemex, las delegaciones sindicales de Chapingo, del Cinvestav, del INAH, la Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos (Comité Nacional y sus delegaciones en Mérida, Campeche y Ciudad del Carmen), el Consejo Central de Lucha del magisterio democrático yucateco; un Comité de Solidaridad creado especialmente (que incluía al Movimiento del Pueblo Mexicano, al naciente PRD, y a personas que en lo individual apoyaron); artistas, profesionistas y personas solidarias; sindicatos y organizaciones nacionales e internacionales, como el FAT, la CNTE, grupos democráticos de la Sección 36 del SNTE, el STUNAM, el SUNTU, el Sindicato de Profesores de Chapingo, la Asociación

⁹⁸ Julio Macossay, Isela Rodríguez y Mauricio Macossay se consideran a sí mismos socialistas libertarios, con influencias ideológicas marxistas, magonistas y anarquistas, con experiencia y trayectoria en luchas obreras y sindicales desde 1975, cuando participaron en la organización de sindicatos independientes en Campeche, Campeche. Nunca pertenecieron a ningún partido político, aunque siempre han formado parte de la llamada izquierda social y mantuvieron lazos y relaciones fraternas con muchas organizaciones de izquierda, incluso con el Partido Comunista Mexicano. Julio y Mauricio venían trabajando juntos en estrecha coordinación, desde los setenta en Campeche, Isela se incorpora desde 1982. La línea política plenamente compartida, según ellos mismos, era participar a fondo en los movimientos, con un fuerte compromiso personal y ético, asesorando, apoyando, sistematizando la información, haciendo análisis de correlación de fuerzas y proponiendo caminos y opciones, acordes al momento y circunstancias de la lucha específica y al nivel que los propios trabajadores iban marcando, así como ejecutando de la mejor manera posible los acuerdos tomados, cuidando mucho no sustituir a los dirigentes naturales, respetando en todo momento las formas y mecanismos espontáneos de información, discusión, toma de acuerdos y ejecución de los mismos, aunque impulsando la democracia directa, combinada con formas de democracia representativa, usando formas y experiencias de la lucha directa y la legal en función de los momentos, posibilidades y fuerzas disponibles. Así como advirtiendo oportunamente de obstáculos, problemas, vicios, inercias, acusaciones, amenazas, hostigamientos, a partir de la experiencia directa y bibliográfica en las luchas de trabajadores. El compromiso personal y ético y la línea política que seguían, los hacía poco vulnerables a las amenazas e intentos de soborno de la patronal y el gobierno. En ocasiones al contrario, éstas los fortalecían en su compromiso personal.

Nacional de Abogados Democráticos, el movimiento democrático de la Ford, el sindicato de la Cervecería Modelo, la Cooperativa Pascual, organizaciones de trabajadores mexicanos en Texas, el periódico nacional *La Jornada*, entre otros. Así como también algunos periodistas del *Diario de Yucatán*, del *Novedades de Yucatán* y de Quintana Roo, de *La Jornada*, de *El Universal*, de la revista *Por Esto!*, de la revista *Voces*, de *La Revista* y de *Notimex*, hicieron su mejor esfuerzo por difundir lo que realmente pasaba.

Por ejemplo la Asociación Nacional de Abogados Democráticos, con el Frente Auténtico del Trabajo (FAT), la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y varias personas en lo individual, impulsaron una efectiva campaña de prensa y medios para difundir lo que pasaba en Yucatán y ejercieron en el DF, una significativa presión hacia la Secretaría de Gobernación para que interviniera y se reabrieran las negociaciones. La prolongada huelga de hambre de Julio generó una fuerte presión regional y nacional, que sirvió para difundir el movimiento y despertar simpatías y solidaridades de todo tipo. Finalmente la intervención del gobierno federal resultó favorable al patrón y sus intereses.

El sindicato y el pueblo teticeño se convirtieron durante el movimiento en un actor social unificado, con una nueva identidad social que incluía a todo el pueblo, con todas sus variantes y con el desarrollo de la autogestión y la autonomía, tendiendo a la construcción de una relación estatal basada en la participación ciudadana, ya no de súbditos. Esto cambió profundamente el panorama social y político del área, al menos durante varios años. Como Almeyra afirma, esto es parte de los efectos y nuevas realidades que genera la mundialización⁹⁹.

Una valoración general de la batalla

De un conflicto obrero-patronal por sindicalización, se convirtió en un enfrentamiento pleno de clases; enfrentamiento laboral, económico, político e ideológico, ante la negativa patronal para reconocer y respetar el derecho a la sindicalización y la decisión obrera y popular de no dejarse.

“... la reivindicación de reformas democráticas radicaliza y polariza las estructuras sociales, empujando a las minorías dominantes hacia la intransigencia dictatorial y racista y a las mayorías hacia un nuevo sistema social basado en la solidaridad, la equidad, la ética”¹⁰⁰

De enero a inicios de abril los trabajadores acumularon una gran fuerza sindical y popular, que les permitió imponer su razón e intereses, ante la impotencia patronal, acostumbrada a la eficacia de sus medidas y recursos "normales", cotidianos: el ser patrón y empleador, el cúmulo de mecanismos cotidianos de control del proceso productivo y de los trabajadores, el papel y trabajo como correa de transmisión patronal de los empleados de confianza, el apoyo real, más allá de la ley, de los organismos gubernamentales, como la junta de conciliación, la procuraduría de justicia y la policía, y cuando esto no funcionaba entonces se recurría a la amenaza, la intimidación, el soborno y los despidos; pero al darse plena cuenta de que esto no bastaba recurrió a "otros" recursos más poderosos,

⁹⁹ Guillermo Almeyra. “Lo político y la política en la mundialización” Ponencia para el Seminario: Redefinir lo político, mayo de 2001, Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, México. Pág. 10

¹⁰⁰ Guillermo Almeyra. “El Estado de competencia, la lucha por otra mundialización y los actores de la resistencia” Ponencia en el Coloquio Internacional: Moviendo montañas: transformando la geografía del poder en el sur de México. 21 de marzo del 2001. Acapulco, Guerrero. Marzo de 2001. Pág. 10.

incrementando su fuerza y contraatacando; pasó a la ofensiva, mientras el sindicato resistió con el apoyo del pueblo teticeño y de importantes sectores populares de Hunucmá.

Hasta el 4 de abril el sindicato tuvo la ofensiva y contó con la mayor fuerza; desde el 5 de abril las cosas serían diferentes.

Del lado patronal estuvieron: la Asociación de Avicultores del Sureste; casi todas las fracciones del PRI (incluida la encabezada por Cervera Pacheco, que era en aquel entonces Secretario de Reforma Agraria y que encabezaba el golpeteo contra la fracción de Manzanilla Schaffer, para debilitarla y hacerla a un lado, como sucedió en febrero de 1991, cuando le quitaron la gubernatura); la fracción local de la CTM encabezada por Pacheco Durán; el gobernador Manzanilla y todo el aparato del gobierno estatal, especialmente la Junta Local de Conciliación y Arbitraje y la Procuraduría General de Justicia, con la policía judicial y la policía antimotines; la cúpula empresarial encabezada por la Junta Coordinadora Empresarial, la Cámara de Comercio, el Centro Empresarial y la Cámara de la Industria de Transformación; la Barra y el Colegio de Abogados; las radiodifusoras (especialmente del Grupo Rivas); la televisión local, con los canales 3 y 13; periódicos locales, principalmente el gubernamental Diario del Sureste y algunas revistas de circulación local, entre otros participantes. También del mismo bando actuó, y en forma decisiva, la Secretaría de Gobernación Federal, por medio de la llamada Dirección General de Derechos Humanos.

La empresa emprendió a partir del 5 de abril una fuerte ofensiva encaminada a destruir al naciente sindicato y a destruir al Despacho Macossay, tratando de encarcelar a los dirigentes del mismo; durante el fragor del combate sumó dos objetivos más: derrotar al pueblo teticeño, que estaba dando "mal ejemplo" y destruir al Ayuntamiento popular de Tetiz, destituyendo al Alcalde Timoteo Canché Tinal, mientras de pasada debilitaba al PAN.

Para lograr sus objetivos la empresa utilizó todos los recursos posibles a su alcance (los que le brinda la legalidad, las autoridades y los acostumbrados de la acción directa patronal), sin escrúpulo, ni consideración moral alguna, afirmando públicamente lo contrario. Sus principales recursos fueron: las trampas, la intransigencia, las amenazas, la mentira, los sobornos, los despidos, espías, esquirols, golpeadores, pandilleros, judiciales, antimotines, golpes a traición, persecuciones policiales, encarcelamientos y procesos penales oscuros, entre otros. Lo único que no utilizaron (y obviamente por el alto costo político que representaba) fue la represión masiva y la intervención militar.

El movimiento sindical y popular por su parte, pretendía originalmente: el respeto a su derecho a la sindicalización efectiva y por lo tanto, a su organización independiente, y a su derecho a la titularidad y administración del contrato colectivo de trabajo vigente (igual al contrato de protección que firmaron el patrón y la CTM).

Conforme el conflicto se alargaba y complicaba se fueron considerando otros objetivos: la liberación de Julio Macossay, parar la persecución contra los asesores Isela Rodríguez y Mauricio Macossay, contra los principales dirigentes sindicales del comité ejecutivo y delegados y contra algunos compañeros solidarios, que se destacaron en el apoyo y la solidaridad con el movimiento, así como el respeto al Ayuntamiento de Tetiz.

Los recursos que el movimiento utilizó, junto con las organizaciones solidarias, se apegaron siempre a los acuerdos expresos de las asambleas generales, sindicales y populares, quienes decidían por consenso. Se trató de utilizar los caminos legales, aunque

siempre fueron cerrados una y otra vez, lo cual obligó a utilizar frecuentemente, la acción directa obrera y popular.

El vaciamiento de la política institucional y en los marcos del Estado, uno de los efectos de la mundialización, se vieron con especial claridad en el conflicto. El sindicato y el movimiento trataron de usar los mecanismos legales y políticos fijados en los marcos del Estado mexicano, manifestando con ello cierto nivel de confianza en éstos, pero les fueron cerrados y negados sistemáticamente, con lo cual, para continuar la lucha, tuvieron que brincárselos y recurrir a la lucha directa y el control directo del territorio, en sentido político y físico, haciendo de lado a los partidos y las formas tradicionales de la política, ejerciendo una nueva política y ciudadanía.

Era tal la decisión de lucha y de resolver los graves problemas laborales que los aquejaban, que no se iban a detener ante las maniobras, legales y no legales, del patrón. Sin proponérselo deliberadamente, la empresa orilló al sindicato a combatir en el terreno de la acción directa, de los hechos.

De esta forma el sindicato recurrió a múltiples mecanismos en la defensa de sus demandas, guiados por la ética; entre sus armas no estuvo ninguna de las que la patronal usó. Todos los recursos utilizados se basaban en la unidad, organización y combatividad del conjunto del movimiento y en función de lo que convenía en el momento, según los análisis de correlación de fuerzas, que se hacían casi a diario.

La línea política general de mantener siempre, aunque sea un pié en la legalidad, por más tergiversada y manipulada que estuviera por la empresa y el gobierno estatal, fue decidida y ejecutada por razones estratégicas y tácticas al mismo tiempo, ante los cambios y en general desfavorable correlación de fuerzas. Los aparatos y mecanismos de la dominación y el control fueron rotos, pero aun así conservaban todavía un gran peso e influencia en la situación.

Las reivindicaciones del movimiento se ubican claramente en el terreno general de la lucha por la democracia y las conquistas mínimas civilizatorias, pero en medio de un contexto mundial y general sumamente desfavorable para los trabajadores y las fuerzas populares.

Los principales recursos utilizados por el movimiento obrero-popular fueron: los paros y el control obrero de las granjas, los volanteos y boteos amplios y masivos; el bloqueo de las granjas en momentos de agresión; la combinación permanente negociación-movilización, tratando de nunca romper por lo menos los contactos, la más amplia difusión posible por conducto de los medios de comunicación o cualquier otro camino, los plantones, marchas y mítines para difundir la lucha y tensar las propias fuerzas y la resistencia pacífica en caso de represión masiva, entre otros.

Conscientes de que se contaba con la razón y con la fuerza sindical y popular necesaria para luchar, se desarrolló el combate por iniciativa propia y no solo por defenderse ante las agresiones patronales y oficiales. Se logró mantener un alto nivel de conciencia en torno a la correlación de fuerzas y más o menos separar las emotividades de las acciones políticas, evitando que fueran las primeras quienes decidieran el rumbo y las formas concretas.

El hecho de que el sindicato y el pueblo utilizaran la vía de la acción directa, aun cuando los caminos legales les fueron vedados reiteradamente, provocó en muchas ocasiones la ira patronal y gubernamental, base para una fuerte y prolongada campaña

publicitaria "contra las ilegalidades" de los trabajadores, responsabilizando a los asesores sindicales y al Alcalde teticeño, acusándolos de "agitadores profesionales", a la vez que apostaban a la eficacia de tal campaña para amedrentar y quebrarlos, pensando que con ello "descabezarían" al movimiento, que sería fácil presa de sus engaños y trampas.

La empresa y sectores del gobierno, así como del PRI, del PAN y de algunas organizaciones de "izquierda", parten de la idea de que los trabajadores no luchan por sí mismos, no tienen o tienen muy poca iniciativa propia, que son agitados por agentes externos a ellos, quienes a su vez son las cabezas del movimiento, por lo que neutralizándolos, por cualquier vía (amenazas, chantaje, soborno, encarcelamiento o asesinato) se puede derrotar al grupo en lucha.

Las formas de hacer política por parte de estos actores, verticales, autoritarias, sin ética ni moral, en defensa de intereses particulares y en defensa general de los poderosos y el capital, les hacen creer que son las únicas formas posibles y por lo tanto, consideran que todos los actores sociales y políticos actúan de la misma manera y bajo las mismas resortes y motivaciones. Lo cual es evidentemente incorrecto, por decir lo menos.

Si bien es cierto que los dirigentes tienen un papel importante y en algunos momentos decisivos, aun en movimientos democráticos horizontales y directos, como en este caso, también es cierto que el movimiento es social, producto de grupos sociales actuando, no simples piezas de ajedrez movidas al antojo y las maniobras de los dirigentes. Las maneras de hacer política, de las formas de la representación y gestión, son las que definen tipos de dirigencias y de dirigentes, que mandan obedeciendo o que imponen al movimiento sus designios e intereses.

La política vista como el quehacer de pequeños grupos, la clase política, que decide prácticamente todo, es la que sustenta la visión referida anteriormente. En el movimiento sindical popular de Tetiz de 1990 no se siguió de manera alguna esa visión y enfoque de la política, como se muestra en la narración de los acontecimientos y en los análisis y caracterizaciones que se hacen en el presente documento.

Si bien es cierto que los trabajadores finalmente no pudieron lograr el pleno respeto a sus derechos de libre sindicalización y de contratación colectiva bilateral, también resulta cierto que la patronal y el gobierno, tampoco salieron bien parados.

Visto en términos sindicales no se pudo ganar y todos los trabajadores de Tetiz abandonaron las granjas, aunque los nuevos trabajadores que han entrado desde entonces, tienen mejores condiciones salariales, de trabajo y trato.

Visto en términos amplios, políticos e ideológicos, e incluso económicos y productivos, resultó en un triunfo en el mediano plazo, ante el surgimiento de una cooperativa que tuvo gran éxito productivo y económico algunos años, hasta que problemas internos y la crisis nacional de 1995 la acabaron.

El alto costo económico y político que tuvieron que pagar el patrón, las cámaras patronales, el gobierno y los medios de comunicación, así como el significativo desprestigio que acumularon, compensó en términos comparativos la desaparición del sindicato y el desempleo de los trabajadores. Lo compensó en tanto se hicieron a un lado algunas de las más difundidas ilusiones legalistas y economicistas de la lucha obrera y popular.

El movimiento tuvo un carácter especialmente subversivo porque humanizó a la gente, a los obreros y al pueblo, buscaba ampliar las conquistas de civilización, como son el respeto a los derechos obreros, a contrapelo del capital y de sus mayores niveles de

explotación, porque usó y antepuso la ética en la lucha y en el hacer política, porque rebasó los marcos de los partidos políticos y generó nuevas formas de participación y de identidad social y política¹⁰¹.

La magnitud del conflicto, de la batalla de clases, y las enormes fuerzas pro-patronales que se conjuntaron (como no sucedía desde 1974, cuando el gran movimiento popular y estudiantil de protesta frente al asesinato de Efraín Calderón Lara¹⁰²) parecían indicar que el resultado final sería la derrota total y el aplastamiento. No resultó así. Las fuerzas de la patronal y del gobierno estatal, actuando conjuntamente, no pudieron imponerse, tuvieron que retroceder, replegarse y aceptar cargar con un alto costo económico, político e ideológico.

Lo que sí cambió para mejorar y muy sensiblemente, fueron las condiciones salariales, de trabajo y trato hacia los trabajadores al interior de las granjas. Los nuevos trabajadores tienen condiciones mucho mejores, humanas, aunque sin sindicato propio, tienen que aceptar un sindicato fantasma y un contrato de protección, pero desde entonces sí se respetan los mínimos establecidos en la Ley Federal del Trabajo. Después de 1995 un significativo número de teticeños han vuelto a trabajar en las granjas de Fernández, pero en condiciones completamente distintas a las de 1990.

La lucha, en el sentido del movimiento de enero a junio de 1990, se quedó en el plano productivo y económico, en los marcos de la cooperativa, no tuvo continuidad en el plano político e ideológico, donde el PAN logró imponerse y jugar a la política de acuerdo a sus intereses, usos y costumbres.

A mediados de 2004 concluyeron su periodo en el gobierno municipal de Tetiz un grupo de panistas cuya manera de gobernar y ejercer la política fue muy similar a la de los gobiernos priístas de los últimos tiempos¹⁰³; respondiendo a los grupos políticos municipales y a sus intereses como grupos, no a los intereses amplios del pueblo teticeño.

La resistencia, bases, formas y recursos

La resistencia obrera y popular en Tetiz en esta batalla, transformó la historia local y regional, a las personas y a los grupos sociales participantes e involucrados, movilizó fuerzas sociales adormecidas, levantó organizadamente a un pequeño pueblo casi por entero, los humanizó, los volvió seres dignos y combativos, muy diferentes a los teticeños de años anteriores.

La fragmentación social que la crisis general del derrumbe henequenero traía consigo encontró un camino de respuesta social colectiva, diferente a la individualización y destrucción del tejido social que la crisis provocaba por todos lados. En Tetiz la respuesta colectiva fue la reconstrucción en un sentido positivo de sus identidades colectivas como

¹⁰¹ Guillermo Almeyra. “El Estado de competencia, la lucha por otra mundialización y los actores de la resistencia” Ponencia en el Coloquio Internacional: Moviendo montañas: transformando la geografía del poder en el sur de México. 21 de marzo del 2001. Acapulco, Guerrero. Marzo de 2001. Pág. 8.

¹⁰² Movimiento que movilizó a miles de estudiantes y trabajadores en Mérida y todo Yucatán, durante poco más de 3 meses y que lograron controlar con muchos trabajos y diluir en los años siguientes.

¹⁰³ Una clara muestra de esto es que los miembros de ese ayuntamiento (panista del trienio 2001-2004) decidieron por sí mismos, sin consultar al pueblo, siguiendo el ejemplo de otros gobiernos municipales panistas de Yucatán y del país, darse altos sueldos, aun cuando el presupuesto municipal es muy reducido. El alcalde se dio un sueldo de 12 mil pesos mensuales (10 salarios mínimos y 4 veces más alto que el salario promedio de un obrero calificado yucateco). Cuando el ayuntamiento popular que encabezó Timoteo, él ganaba como alcalde, poco más del sueldo que recibía cuando era obrero avícola en las granjas de Campi de Hunucmá.

pueblo y como trabajadores asalariados, con derechos y las maneras de pelear por ellos. El denso tejido social comunitario en aquellos años, sujeto a fuertes ataques en su contra que obligaba a cientos de ellos, a buscar trabajos asalariados y a migrar para subsistir, fue factor importante en las condiciones y posibilidades que les permitieron dar esa respuesta colectiva.

Durante el movimiento y la batalla sindical la reconstrucción de las identidades se dio a partir de la reconstrucción de una subjetividad colectiva, solidaria, que retomaba antiguas costumbres y tradiciones comunitarias e iba incorporando con sorprendente rapidez y eficacia nuevas maneras, como las sindicales. Los campamentos populares en defensa de las granjas y las asambleas masivas eran parte de esas antiguas tradiciones, pero en cambio el funcionamiento por delegados, comité ejecutivo y reuniones sindicales, fueron parte de las nuevas maneras, que encajaron sin mayor problema.

La resistencia popular creció como la espuma al encontrar caminos, formas y fuerzas que la misma gente intuía que tenía, pero que no sabía a ciencia cierta, surgió de la entraña de aquel sujeto social, medio difuso, que logró ganar las elecciones municipales y cambiar la política pública y las maneras de gobernar en el área, surgió el sindicato avícola como un nuevo sujeto social, que desde el inicio tuvo que enfrentar duras y sumamente hostiles condiciones, pero que ante las dificultades fue creciendo, agigantándose, ante la sorpresa de propios y extraños, los trabajadores, la gente, los asesores y aliados. No podía ser de otra manera, ante la dureza, la inflexibilidad empresarial y el apoyo gubernamental.

La batalla fue iniciativa obrera y popular, ante las intolerables condiciones que prevalecían y que tenían que ser modificadas, fue producto de la conjunción de varias circunstancias explosivas, grupos, experiencias y personas que lograron cambiar la historia de Tetiz y del poniente yucateco actual. Dejar de aceptar las humillaciones, malos tratos y bajos salarios, convertirse en un sujeto colectivo y emprender una trascendente y ejemplar, en muchos sentidos, lucha reivindicativa.

La infrapolítica popular que había tomado la escena pública en 1987, que se había vuelto abierta, creció con el establecimiento del nuevo gobierno municipal en marzo de 1988 y durante el resto de ese año y en el transcurso de 1989 con el gobernar a favor de los grupos sociales populares y en forma participativa, se propondría ahora modificar algo especialmente sustancial de su entorno, las relaciones laborales y económicas con la principal fuente de empleo en el área: las granjas avícolas, para el respeto y salvaguarda de los derechos laborales, conscientes de que esto se lograría tan solo con un sindicato independiente.

Los triunfos y avances logrados de 1987 a 1989 fueron importantes en los niveles de autoconfianza que los grupos sociales populares tenían en ese momento y parte fundamental de su iniciativa de lucha sindical emprendido en enero de 1990.

El sindicato y el pueblo de Tetiz movilizados lograron cambiar la situación social y política en el área tras acumular una gran fuerza, gracias a varios factores, entre los que destaca en primer lugar el anhelo emancipador de recuperar la dignidad perdida y ninguneada de manera bárbara en las granjas, que junto con los demás factores analizados en los párrafos precedentes dieron como resultado un alto nivel de unidad y organización internas, junto con su decisión de lucha y de cambio, de rebelión y acción social; pilares fundamentales fueron el ayuntamiento, los asesores y el sindicato de Campi, no tanto por ellos mismos, como por la forma como se condujeron y participaron en el movimiento, por las formas y contenidos políticos de su accionar; de igual manera fueron importantes los

apoyos y la solidaridad local, regional y nacional que se recibió; se afrontó una gran fuerza patronal y gubernamental conjunta y no pudieron imponerse.

Ese complejo e intrincado conjunto de factores racionales e irracionales que impulsaron a los obreros teticeños y a los grupos populares en su apoyo no pueden ser explicados más que en el nivel colectivo, social, de los propios grupos, aunque éstos tengan expresiones individuales.

Hubo momentos en que se veía cercana la posibilidad de una derrota profunda y la destrucción total y ejemplar del sindicato, la organización del pueblo teticeño, el ayuntamiento y el despacho, incluso para el sindicato de Campi. Las fuerzas populares y sus aliados impidieron esto.

Un factor clave en especial fue la conducción de la lucha, las formas y las maneras, la serenidad y el apego a la ética, que generaron un alto nivel de autoconfianza en los participantes y de simpatías, apoyos y solidaridades diversas, durante todo el movimiento.

Fue un conflicto con expresiones étnicas y clasistas casi al mismo nivel de importancia, de un lado combatió el pueblo trabajador de Tetiz, mayas, pobres, asalariados, ninguneados, casi analfabetos, desnutridos, temerosos, del otro la patronal unificada y el gobierno estatal, mestizos y criollos, ricos, empresarios, estudiados, bien nutridos, soberbios, prepotentes, racistas. Los disfraces de los dominados y la dominación cayeron, se abrieron paso formas, maneras, palabras, ideas fuerza, desde el pasado remoto pero con nuevos bríos.

Las diversas formas de resistencia cotidianas y las que se aplicaron durante el movimiento y sus relaciones con las demandas de fondo, la correlación entre los medios y los fines, juegan un papel especialmente importante en movimientos sociales y luchas como las de este tipo.

Tetiz como una pequeña comunidad maya rural, sumida en la profunda y larga crisis henequenera, tiene una serie de formas de vida y trabajo cotidiano tradicionales, mayas y mestizas, como la existencia de familias amplias, unidas, cohesionadas y con grandes apegos culturales y religiosos, donde todos los miembros de la familia participan en el trabajo y manutención del conjunto, combinando algunas actividades agrícolas, pecuarias, de sus solares y pequeños huertos familiares, con la fabricación de hamacas, algunas artesanías y prendas de vestir y con la venta de lo que producen, o bien jornaleando en Mérida y en el área. Todo ello en una lógica de subsistencia, vida y trascendencia social, no de lucro o de ganancia. El trabajar fuerte, de sol a sol, para ganar honestamente lo necesario para vivir dignamente, con austeridad y en sus costumbres, comidas, fiestas, festejos y devociones, aunque dándose ocasionalmente algunos lujos.

Pero como esto no se puede por la marginación y la exclusión económica y social que la crisis henequenera ha ido generando, así como por los bajos precios de los productos agropecuarios que generan y los bajos salarios que reciben, es que viven en permanente tensión por alcanzar estos objetivos. Estas tensiones se aprecian sobre todo en momentos de crisis o cuando algún miembro de la familia se enferma y no hay los suficientes medios para que reciba los servicios médicos y los medicamentos necesarios y suficientes para sus dolencias.

El que sean mayas y pobres es clave para entender el cómo viven y trabajan, cómo se conforman sus identidades. El hablar y pensar y verse como mayas pobres los caracteriza y es fuerza y debilidad al mismo tiempo. Es orgullo histórico y razón de

pertenencia e identidad, el ser mayas los identifica y los une, los hermana y unifica en un objetivo común, como el del movimiento de 1990, aunque también, contradictoriamente, es motivo de vergüenza, por el racismo y la discriminación que son objeto en la sociedad yucateca, racista y crecientemente urbanizada, que ningunea lo indio y lo rural casi por igual.

Hay una cantidad significativa de rasgos culturales e identitarios mayas, que apenas se esbozaron, pero que sin duda alguna son parte muy importante del sustrato cultural e ideológico que los motiva y mueve en lo profundo, que viene desde los antiguos mayas, pero sobre todo de los siglos de dominación y sometimiento, del lenguaje histórico ancestral, de la concepción del tiempo, de la ética, de la dignidad y la gran importancia que ésta tiene para la vida¹⁰⁴. No pudieron verse con toda claridad, como en el caso del EZLN y del levantamiento maya de Chiapas de 1994 y en el discurso público de éstos; pero en el discurso público del movimiento, sobre todo cuando las asambleas sindicales y populares, esos vestigios, tal vez no muy conscientes, se dejaban ver, aunque no lograron crecer, tal vez por el poco tiempo que el movimiento duró y su transformación posterior en la cooperativa.

La desnutrición, enfermedades gastrointestinales, parasitosis, malas condiciones higiénicas y generales de salud, dominan ampliamente el panorama social comunitario, como en muchas otras comunidades henequeneras y yucatecas. La muerte infantil y de jóvenes es un acompañante casi cotidiano.

Un significativo número de hombres y mujeres han ido migrando hacia Mérida, la rívera maya (Cancún, Cozumel e Isla Mujeres, Quintana Roo) y los Estados Unidos; desde los ochenta es importante el flujo migratorio, pero desde la segunda mitad de la década de los noventa el destino principal es EU. La migración genera empleos e ingresos para las familias teticeñas, que se apoyan con los envíos de dinero que hacen quienes migran.

Casi todos los teticeños migrantes añoran su terruño, su pueblo, regresan frecuentemente; muchos en agosto, cuando se realiza la fiesta de la santa patrona, la virgen María Asunción. Mantienen el orgullo de ser yucatecos y teticeños, que es identidad y un profundo sentido de pertenencia.

Cuando el conflicto no pocos migrantes, enviaron cantidades adicionales de dinero y mensajes de aliento para apoyar el movimiento; se mostraban orgullosos ante el despertar de su gente.

La democracia directa comunitaria que se expresó con todo su esplendor durante el movimiento, viene de su raíz maya, con los siglos de dominación, con su carácter subordinado, con las humillaciones que han tenido que soportar, a la espera de mejores tiempos. Se venía gestando desde el movimiento de 1987, cuando la conquista de su ayuntamiento. El tiempo de la organización, de la lucha, de levantar la cabeza llegó y así lo hicieron.

El decir y actuar de los asesores respecto a la importancia de la democracia directa, de la participación masiva, del papel de las asambleas para decidir todo lo importante, el de los dirigentes como portavoces del movimiento, el mandar obedeciendo, encajó perfectamente en las formas de lucha y de representación política de los obreros y del

• ¹⁰⁴ Enrique Dussel. “Sentido ético de la rebelión maya de 1994 en Chiapas (Dos “juegos de lenguaje”)” En: Tarrío, M. y Concheiro, L. “La sociedad frente al mercado” Coedición UAM-Xochimilco – *La Jornada*. México. 1998. Pág. 375.

pueblo teticeño. No fue una coincidencia, fue la confluencia de formas y tácticas de lucha y gestión obrera y campesina regional, que en muchas ocasiones han mostrado sus cualidades y efectividad en la acción social. Aun cuando se les ningunea y minimiza intencionadamente para evitar que el ejemplo cunda y la defensa de los intereses obreros y populares sea más efectiva.

La acendrada religiosidad es otro rasgo especialmente importante para entender las formas y la profundidad de la lucha y la combatividad que mostraron durante todo el movimiento. Prácticamente todos los teticeños son devotos católicos, en una interesante, flexible e intrincada mezcla de rasgos indígenas mayas, posiblemente prehispánicos, y católicos.

La virgen María Asunción, la “Pobre de Dios”, es especialmente venerada en Tetiz y en toda el área, incluso en Hunucmá¹⁰⁵, que es la población más importante del poniente yucateco. Durante todo el conflicto la veneración a la virgen y la solicitud de sus favores fueron motivación primaria para los miembros del sindicato y los cientos de teticeños y hunucmenses que participaron en el movimiento. Muchos de ellos afirmaron que fue la Virgen la que protegió al movimiento, a los dirigentes y a todos. Durante el mes de mayo, mes dedicado en la tradición católica popular a la Virgen María, todas las manifestaciones religiosas en la iglesia de Tetiz, que tradicionalmente se desarrollan en aquel tiempo, estuvieron íntimamente relacionadas con el movimiento. Todas las familias llevaban flores y ofrecían misas rezando por el movimiento y solicitando fervientemente a Dios y a la Virgen por el triunfo del movimiento y el bienestar de los dirigentes..

El apoyo de las parroquias de Hunucmá y Tetiz, como tales, como parroquias, y especialmente de los presbíteros encargados de éstas, Álvaro Carrillo Lugo y Manuel López, así como otras parroquias y presbíteros de Mérida, que fue velado al principio, fue creciendo hasta alcanzar proporciones muy significativas, aunque siempre se mantuvo discreto; fue apoyo material, en víveres, aunque también en consejos y ánimos, reforzando las certidumbres populares de que no sólo tenían la razón y que estaba bien lo que hacían y cómo lo hacían, sino que también contaban con la anuencia y apoyo de la Virgen y de Dios, por la justicia misma de la causa y del movimiento, que además se ratificaba con el decir de los sacerdotes.

Cuando el conflicto termina, las misas como ceremonias solemnes, muy importantes en el imaginario social popular, son precisamente para agradecer los favores recibidos de la Virgen. Muchos afirman enfáticamente que la Virgen los acompañó en todo momento e influyó de gran manera en la salvaguarda de la dignidad popular.

El sindicato y el movimiento recurrieron a una variedad de recursos, armas y mecanismos en la lucha, algunos legales y otros, los más, de la acción directa obrera y popular¹⁰⁶, aunque todos dentro de la ética. Esto se evidencia claramente por la gran simpatía y apoyo que se recibió de grupos y personas de todo el poniente yucateco, de Mérida y de otras partes de Yucatán, Campeche y el DF, así como de varios periódicos nacionales (como *La Jornada* y en menor medida *El Universal*), ya que resultaba evidente

¹⁰⁵ Hunucmá es una de las principales poblaciones de Yucatán. En 1990 tenía 17, 500 habitantes; era 6 veces más grande que Tetiz.

¹⁰⁶ El uso reiterado de mecanismos de acción directa obrera y popular desataron la furia patronal y gubernamental e incluso de algunos sectores sociales, como algunos medios de comunicación y colegios de profesionistas, quienes sólo veían ésta y no la acción directa patronal y gubernamental. Insistían mucho públicamente en el respeto a la legalidad y al estado de derecho, aunque el patrón y el gobierno no se apegaban a éste. Pretendían, como acostumbra, identificar la legalidad con lo que ellos hacen, independientemente de si se apegan o no a lo que dicen las leyes.

que los trabajadores y el pueblo teticeño tenían la razón de su lado y actuaban leal y honestamente, salvaguardando su dignidad, aunque no respetaran del todo los caminos legales.

Los recursos legales son sumamente limitados, porque están diseñados para controlar a los trabajadores y mantener el ejercicio pleno de sus derechos en estrechos marcos que favorecen a los patrones. Durante el movimiento se decidió en muchas y reiteradas ocasiones que había que usar primeramente los recursos legales, por limitados que fueran, pero que si el patrón y el gobierno no se apegaban a la legalidad, aunque les favorecía en casi todo, ellos tampoco tenían por qué hacerlo. La acción directa no sólo fue respuesta a la acción directa patronal y gubernamental, sino una táctica de lucha, que permitiera la acumulación y el uso de la mayor fuerza posible del lado del movimiento.

Tal variedad de recursos fueron pensados, discutidos, votados, decididos y ejecutados con la certeza y la seguridad del alto nivel de unidad, organización y combatividad del conjunto de los trabajadores y del pueblo participante, así como con la confianza del apoyo solidario regional y nacional que se fue recibiendo.

Se iban aplicando en función de la conciencia que se iba ganando día a día y de los consejos y frecuentes análisis de la correlación de fuerzas en la batalla.

Los principales recursos utilizados fueron: las asambleas, negociaciones a partir del binomio negociación-movilización, campamentos y guardias populares, difusión en los medios masivos de comunicación, mítines, plantones, marchas, volanteos y boteos, paros, control obrero de las granjas y huelgas de hambre; así como la preparación de medidas ante la represión y la persecución.

Las asambleas fueron sindicales y populares. En las primeras únicamente participaban los miembros del sindicato, los asesores y algunos invitados especiales. En las populares eran abiertas a todo el pueblo y todos aquellos que quisieran asistir; aunque en momentos de tensión, de represión y de persecución, la misma gente no permitía que se acercaran a las asambleas gente desconocida o de quien desconfiaban. Invariablemente en todas las asambleas, se informaba con todo detalle, se discutían las posibilidades y opciones, se votaba, aunque casi siempre se decidía por consenso y se acordaban los mecanismos y formas concretas de llevar a cabo los acuerdos.

Así como se discutía y decidía, se realizaban masivamente las acciones acordadas. La transparencia en la información y el poner todas las cartas sobre la mesa, aun cuando fueran más o menos delicadas, fueron claves para mantener la confianza y la unidad internas en el sindicato y en el pueblo y factor de fortaleza y cohesión. Nunca se tomó ninguna decisión importante fuera de las asambleas. Durante abril y mayo las asambleas fueron casi a diario. El pleno de delegados y de comité ejecutivo sindical fue un mecanismo complementario para las asambleas, sobre todo para la ejecución de las decisiones.

En varios momentos especialmente difíciles, críticos, cuando hubo que tomar importantes y graves decisiones, los dirigentes y los asesores se negaban a dar su opinión personal, sobre cuál de los caminos y formas usar, para evitar influir en la decisión que se tomara, para evitar frenar y/o acelerar artificialmente el movimiento y la lucha y que fuera el conjunto de los participantes los que, plenamente conscientes de los riesgos y posibilidades, tomara las decisiones, asumiendo todas las responsabilidades; se concretaban a presentar la información sistematizada con algunos elementos de análisis y reflexión, precisando las posibilidades y los riesgos de cada una, pero tratando de no

inclinarse por ninguna de ellas. Esto fue sumamente efectivo para mantener alto el nivel de autoconfianza y de combatividad del movimiento.

Otro importante recurso del movimiento fue estar siempre abiertos a negociar, a buscar y llegar a acuerdos y respetarlos, combinando los recursos legales y los de la acción directa, para alcanzar la concertación y tratando de nunca romper por lo menos los contactos, aunque no hubiera negociaciones. Así como tratar en todo momento de ser realistas y no exigir en la mesa de negociaciones, nada que no pueda ser realmente alcanzado, de acuerdo a las fuerzas y condiciones del momento.

Los campamentos y guardias populares para salvaguardar las granjas y al movimiento, así como a los dirigentes tuvieron una gran utilidad. Estos campamentos servían también para tensar fuerzas y demostrar el apoyo y el nivel de la movilización popular. Fueron armas muy poderosas en la lucha y el movimiento, aunque, debe reconocerse, muy desgastantes. Hubo por ejemplo un momento en mayo de 1990, que se corrió la voz de que el patrón ofrecía dinero a los judiciales que detuvieran a Mauricio Macossay y alguno de los principales dirigentes del comité ejecutivo, como el Secretario General Carlos Caamal; hubo guardias especiales muy discretas para protegerlos y se corrió la voz también, de que estaban bajo protección especial; lo cual por lo menos, desalentó a los judiciales a intentar detener a alguien. Sólo hubo un intento fallido.

La difusión más amplia posible de las demandas, acciones e intenciones sindicales y populares fueron parte de las tácticas de lucha y acción, conscientes de que se contaba con la razón, de que las demandas eran mínimas y justas y que los caminos que se usaban eran honestos y éticos; se recurrió a todos los medios posibles para difundir el movimiento; a los medios masivos de comunicación, radio, periódicos, revistas y televisión, mediante boletines de prensa, conferencias de prensa y entrevistas. Aun cuando la mayoría de los medios locales y regionales se pusieron del lado patronal y tergiversaban la información, nunca se cerró el movimiento a informar y tratar con los medios, pero se designaron portavoces¹⁰⁷, para que sólo ellos trataran con los medios y se evitaran trampas y manipulaciones.

También se usaron otras formas de difusión e información amplias, que a la vez eran formas de presión, de captación de solidaridad y simpatía, de movilización y de tensar fuerzas, con buenos resultados, que fueron particularmente útiles cuando los medios locales y regionales sólo informaban lo que le interesaba al patrón y sus voceros; tales formas fueron los mítines, plantones, marchas, volanteos y boteos en Tetiz, Hunucmá, Mérida —en la plaza principal, frente al palacio del gobierno estatal y frente al penal- y otras poblaciones de Yucatán; se realizaron decenas de ellos durante todo el movimiento, particularmente durante los dos últimos meses, abril y mayo.

Los paros, huelgas fundamentadas directamente en la Constitución Política del país, consistían en la suspensión del trabajo en sus ritmos normales, reducidos a su mínima expresión, para mantener vivas y en buen estado a las aves (recuérdese que se trataba de gallinas ponedoras), tener el control total de las granjas, permitir la entrada de alimento y de los veterinarios, así como el impedir que la producción de huevo saliera, para generar una fuerte presión y lograr avanzar en las negociaciones y soluciones. Se estaba plenamente consciente de la peligrosidad de esta arma y se usó cuando no hubo otro remedio. Se hicieron dos paros: el primero de 12 días, al inicio del movimiento, del 24 de enero al 4 de

¹⁰⁷ Los portavoces del movimiento con la prensa fueron Mauricio Macossay e Isela Rodríguez. Timoteo Canché hacía ocasionalmente declaraciones como Presidente Municipal, no a nombre del movimiento.

febrero, y el segundo el 8 de marzo –de sólo 7 y media horas- que se levantaron de inmediato en cuanto se logró lo que se pretendía.

El control obrero de las granjas consistió en tomar el control total de las mismas, mantener más o menos normal el trabajo y la producción, pero sin permitir la entrada de personal de confianza (excepto veterinarios, aunque regulados estrechamente) y permitiendo la salida de la producción en función del pago de salarios y de la situación del momento en que se aplicó; incluido el bloqueo completo de las granjas en momentos de agresión. Esto sólo fue posible por el gran apoyo popular y los campamentos para defender las granjas. Alrededor de 2 mil personas, hombres, mujeres, niños, participaban y se rotaban en los campamentos. El control obrero se aplicó en 2 ocasiones, del 17 al 26 de marzo y del 5 de abril al 25 de mayo – 51 días- Sin duda alguna esta arma fue la más poderosa¹⁰⁸ que tuvo el movimiento y mantuvo en vilo al patrón y al gobierno, quienes no podían recuperar las granjas, más que con el uso de violencia represiva, con un alto número de efectivos de la fuerzas públicas, que seguramente hubiera sido de trágicas consecuencias.

Las herencias culturales mestizas, maya y española, se expresaron e influyeron de maneras distintas y contradictorias muchas veces. Las tradiciones centralistas, burocráticas, jerárquicas, de desigualdad, de patriarcalismo, de caudillismo y de profunda religiosidad, de un catolicismo basado en los santos, en esta caso en la virgen María Asunción, “la Pobre de Dios”, impulsaban y frenaban casi al mismo tiempo al movimiento y la lucha, pero finalmente pudo más la lógica de los oprimidos y explotados, que los esquemas culturales de la dominación, haciendo de lado el centralismo y el caudillismo casi totalmente y dándole a la religiosidad un sentido movilizador y liberador, que los apoyaría subjetivamente durante el movimiento y la fase aguda del conflicto.

Las evidencias ciertas de elementos de una cultura de resistencia y de rebelión presentes en el imaginario colectivo de los grupos populares de Tetiz, están en el principio del mandar obedeciendo, el liderazgo amplio y horizontal, la participación masiva de toda la gente, mujeres, niños y ancianos, junto a los hombres adultos y jóvenes que conformaban el sindicato y las armas y recursos concretos que se usaron.

Los referentes simbólicos de la gran mayoría de la gente del movimiento, si bien contenían y reflejaban ideas de legitimidad de la dominación, como no eran del todo acordes con éstas y las cuestionaban de muchas maneras, también cambiaron desde 1987, pero sobre todo desde el inicio de la batalla de 1990, ante los enormes cambios materiales, económicos y sociales vividos y ante las humillaciones e insultos en contra de la dignidad, que transgredieron los límites tolerables de la dominación e impulsaron el desafío y la protesta.

El control del pensamiento social, de las maneras de ver y pensar de los grupos populares de Tetiz, con la rapidez y profundidad de los cambios se vio roto con la trasgresión de los límites, ya que si bien es cierto que la conciencia popular es una

¹⁰⁸ Fernández y los dirigentes empresariales mostraron en muchas ocasiones su ira en contra del control obrero, diciendo que era inconcebible que un patrón “no pudiera entrar a su casa”, lo que mostraba dos cosas, entre otras: el cómo ven los patrones a los medios de producción de su propiedad, como si fueran su casa, su pertenencia total y absoluta y donde ellos pueden decidir lo que les plazca y no como medios de producción y centros de trabajo, donde los obreros son parte importante y que éstos tienen derechos, reconocidos incluso en las leyes vigentes; por otro lado expresaban su enojo clasista en contra del sindicato que según ellos, atentaba contra el más sagrado derecho y privilegio capitalista: la propiedad privada sobre los medios de producción, que son a la vez, los medios de la explotación y del enriquecimiento, del lucro, la ganancia y la acumulación capitalista.

conciencia dominada y escindida casi siempre (entre su quehacer práctico y lo que piensan) es también cierto que es una conciencia contradictoria, que cuando se conjuntan circunstancias favorables y detonantes, los impulsa al cambio social y a mejorar sus condiciones de vida y trabajo, no siempre genera pasividad moral y política, sino que en ocasiones genera movilización y lucha. El esquema básico de percepción y pensamiento duradero de lo social, interiorizado en los individuos y aprendido de manera no consciente, que normalmente funciona para la dominación y el control social, también y en algunos momentos funciona para la resistencia y el movimiento, como lo fue en esta batalla, precisamente por ser portador de las contradicciones sociales y sus distintas tendencias.

Las huelgas de hambre fueron armas y formas de presión que sólo usaron dos personas, un asesor y un colaborador del movimiento, de clase media ambos, pero que nadie más del movimiento quiso usar. Julio Macossay preso, sostuvo su huelga de hambre durante 50 días¹⁰⁹ e Igor Macossay durante 9 días. Éstas fueron también importantes armas del movimiento, que aunque riesgosas para la salud de quienes las hacen, representan una gran presión pública, con un fuerte componente ético, para llamar la atención sobre la justeza de la lucha y de los fines que se persiguen. Aunque también presionaron al movimiento, la mayor presión fue contra el patrón y el gobierno y fue parte de la batalla en los medios. Lo prolongado de la huelga de hambre de Julio logró llamar la atención sobre la lucha y el movimiento a nivel regional y nacional y provocó una mayor solidaridad, incrementando la fuerza popular.

Ante las posibilidades de represión masiva, de que las fuerzas públicas tomaran las granjas, que se vieron como posibles en varios momentos del conflicto, se prepararon diversas medidas de resistencia pacífica. Tales medidas fueron impulsadas sobre todo por las mujeres. Consistían básicamente en interponerse con sus niños, entre los trabajadores y la policía, para impedir con sus cuerpos, pacíficamente, que la policía tomara las granjas y/o golpeará y detuviera a trabajadores. No hubo necesidad de hacerlo, pero el acuerdo estaba tomado y de ser necesario se hubiera hecho sin duda alguna.

Durante la batalla se transformó ese amplio sujeto social colectivo, que se había formado desde 1987, y se reforzó en torno al sindicato y la lucha sindical emprendida en 1990, para dar una magnífica y ardua batalla. La identidad colectiva de dicho sujeto social no existía antes, como condición previa y necesaria para el movimiento, fue función de éste y fue transformándose, construyéndose y reconstruyéndose también, con las vicisitudes, altas y bajas del mismo.

El conflicto social en Tetiz fue una expresión del irreconciliable conflicto entre el trabajo, como trabajo alienado y principio de realidad, y el principio del placer. Conflicto que impulsa cambios sociales y que encuentra sus raíces profundas en la subjetividad de los individuos y los colectivos, en sus talentos y emotividades, en sus pasiones, deseos, demonios y esperanzas.

¹⁰⁹ Los daños a su salud fueron mínimos, dada su constitución física, sus 38 años de edad, sus antecedentes familiares y personales y su nivel de nutrición; pesaba 96 kilogramos cuando inició y bajaría poco más de 20 kilos en los 50 días; además que contó con vigilancia y supervisión de médicos solidarios y amigos. Por otro lado la fuerte motivación ideológica por su nivel de compromiso personal, fue lo que le permitió aguantar sin problemas mayores. Él decía que estando preso, era casi la única forma que tenía para luchar y presionar a la patronal y al gobierno, así como revertirles el hecho de que lo tuvieran como rehén.

La gran energía social liberada y organizada que se expresó en el movimiento fue canalizada a la organización de una empresa social cooperativa; que alcanzó su auge productivo y económico en 1992 y 1993.

El liderazgo y la conducción

En movimientos de protesta y reivindicativos como éste los dirigentes y personas destacadas juegan un papel importante, no decisivo pero influyente, sobre todo en los momentos críticos. Su presencia, conocimientos, habilidades, estilos y carismas ayudan a despertar al colectivo y a moldear las demandas, las formas, las maneras.

El liderazgo y la conducción del movimiento sindical y popular corrió a cargo de un amplio grupo de personas, del comité ejecutivo y delegados sindicales y un conjunto de hombres y mujeres del pueblo, autoridades y asesores, con formas estructurales amplias, horizontales y flexibles, que se encargaban de coordinar y llevar el registro de la información, las asambleas, discusiones, decisiones y acuerdos, así como para la ejecución e implementación de los mismos. Así como para preparar y llevar a cabo las pláticas, negociaciones y la firma de acuerdos.

Los asesores fueron parte de este conjunto de personas que condujeron la lucha y el movimiento. Como personas carismáticas y de clase media, con su labor y esfuerzo, frenaron el uso de la fuerza contra el movimiento, ya que la clase patronal y el gobierno yucateco son más reacios a utilizar la represión contra personas de esta posición social que contra personas de las clases populares, ya que el costo político y simbólico es mayor. Son parte de una tendencia mundial muy actual que da origen a una intelectualidad comprometida con el pueblo y con otro proyecto social, que constituye un nuevo sector militante en los movimientos sociales alternativos, que crecen fomentados por la mundialización. Esta nueva intelectualidad se reconoce en las causas sociales y en los movimientos, pero no en los partidos, porque éstos se integran más a las instituciones estatales que pierden rápidamente consenso¹¹⁰.

El principio del mandar obedeciendo indio y comunitario, de largas y profundas raíces, fue aplicado en todo el movimiento y le dio una gran fortaleza y cohesión, en la medida que los participantes, eran parte importante y decidían efectivamente sobre el rumbo y formas del movimiento, no eran simples participantes o una pieza más de una gran engranaje movido, dirigido y decidido por la cúpula dirigente, como sucede con mucha frecuencia en la política partidaria y en muchos movimientos populares.

Aunque el liderazgo mantuvo siempre el principio enunciado anteriormente, se trató de un liderazgo fuerte, claro, no titubeante, que analizaba y presentaba propuestas y líneas de acción precisas, que trataba en todo momento considerar y sopesar lo interno y lo externo, la fuerza propia y la solidaridad con la fuerza patronal y gubernamental, que siempre llamaba a la calma y la mesura en momentos de crispación e indignación, que proponía acciones debidamente sopesadas, con todos los riesgos que implicaban. Tal liderazgo fue un factor positivo decisivo para el desarrollo del movimiento y del resultado alcanzado.

¹¹⁰ Guillermo Almeyra. "El Estado de competencia, la lucha por otra mundialización y los actores de la resistencia" Ponencia en el Coloquio Internacional: Moviendo montañas: transformando la geografía del poder en el sur de México. 21 de marzo del 2001. Acapulco, Guerrero. Marzo de 2001. Págs. 5 y 6.

La línea política seguida fue claramente fijada por el propio movimiento, en razón de los acontecimientos y de los frecuentes análisis de correlación de fuerzas, no impuesta ni manipulada por los dirigentes. Esto representa un claro rasgo distintivo de este movimiento y se cree que fue una de las claves para el desenvolvimiento del movimiento y la acumulación de la gran fuerza que alcanzó, así como de la profundidad y amplitud de la solidaridad que recibió, que frenaron e impidieron la derrota.

El discurso oculto de la resistencia de los obreros avícolas y del pueblo teticeño, el que no podía decirse claramente, explícitamente, en los años anteriores, el de la dignidad y el respeto a los derechos salariales, laborales y políticos, no sólo para vivir y trabajar materialmente mejor, sino con dignidad y justeza, se expresó con toda fuerza y claridad durante el movimiento, se volvió público y estentóreo, sorprendiéndolos a ellos mismos, que se descubrían importantes, fuertes, poderosos, que podían cambiar las cosas, que los impulsó a emprender y sostener la lucha y recuperar la dignidad y el respeto ninguneados; este discurso público llegó a muchos lados del área y de Yucatán, concitando las más variadas simpatías y solidaridades.

Algo destacable de este movimiento fue el cómo la gente vio a los asesores y el papel que desempeñaron. Dadas sus características¹¹¹, al principio les sorprendió a los trabajadores y al pueblo teticeño y hunucmense la forma cómo ellos se integraron e involucraron en el movimiento, el que no buscaran fines personales ni pago por sus servicios, el que se concretaran a ser asesores, consejeros y ejecutores de los acuerdos de las asambleas, sin tratar de usar, al menos conscientemente, la privilegiada posición que les daba sus conocimientos, experiencias y habilidades personales. La gente apreció sobremanera, tal vez de más, la disposición, la entrega y el compromiso de los asesores; el que Julio dedicara todos sus talentos y arriesgara la vida con una larga huelga de hambre por el movimiento, el que Isela se dedicara exclusivamente al movimiento, con pasión y entrega, soportando persecución y presiones de todo tipo, el que Mauricio se fuera a vivir a Tetiz y se dedicara exclusivamente al movimiento durante los dos meses de la fase aguda del conflicto, el que las demás compañeras y compañeros del despacho y organizaciones solidarias apoyaran con desinterés el movimiento, sumándose a él.

Cuando los asesores informaban, proponían caminos y formas de lucha, aconsejaban, cuando decían que no había porqué encadenarse a las formas legales, sobre todo cuando el patrón y el gobierno no lo hacían, cuando le decían a los trabajadores, al pueblo, al movimiento, que tenían la razón, que podían y debían luchar y ganar y que tenían la fuerza para hacerlo y obtener lo que les correspondía y además estaban realmente con ellos, arriesgándose con ellos, la gente sentía entonces que estaban en lo cierto, pero no porque los asesores lo dijeran, sino porque el decir de los asesores con el respaldo de sus hechos, era una confirmación de sus certezas; de manera similar a cuando los sacerdotes solidarios les apoyaban, reafirmando sus convicciones y certezas. Al final del conflicto mucha gente decía que los asesores se habían ganado el ser teticeños; ellos así se sentían.

La mejor y mayor garantía de que los dirigentes y asesores servirán al movimiento, que no se servirán de él, que mandarán obedeciendo, no son sólo las características personales de ellos, que sí influyen, sino sobre todo las estructuras democráticas de vida y

¹¹¹ Julio y Mauricio son mestizos con ascendentes húngaros, españoles y alemanes, altos, blancos, barbados, con un nivel alto de cultura general y política y estudios formales de licenciatura, de clase media, que siempre han vivido y comido bien. Isela es mestiza con ascendentes españoles y mayas, baja de estatura, morena, con un nivel alto de cultura general y política y estudios formales de licenciatura, cuyo padre fue empresario y que también siempre ha vivido y comido bien. Casi nunca han sentido en carne propia la pobreza, la injusticia y el mal trato.

funcionamiento del movimiento mismo, las líneas políticas que se sigan. La buena voluntad personal, la ética, la entrega, las habilidades y experiencias, así como el compromiso personal son importantes, pero no deben ser el factor principal del que dependa un movimiento social, sino parte de una nueva manera y forma de hacer y ejercer la política, de tomar los espacios públicos y ejercerlos amplia y abiertamente, de manera incluyente, abarcando todas las diversidades y fuerzas sociales e individuales, en beneficio de los intereses sociales y no de los grupos y cúpulas dirigentes.

La correlación de fuerzas habría de cambiar y las energías dedicadas a la formación y consolidación de la cooperativa, en tanto medio de producción de propiedad social, habrían de resultar insuficientes ante la crisis económica nacional y regional de 1995 y finalmente el movimiento popular, que venía desde 1987, se diluyó; no se sabe bien a bien si para desaparecer o para reaparecer en otro momento.

La cooperativa

Las pretensiones empresariales y gubernamentales de derrotar totalmente al sindicato y destruir al despacho Macossay no pudieron concretarse. El sindicato, sin desbandarse, se replegó transformándose en una cooperativa, que incorporó a decenas de jóvenes, mayoritariamente mujeres, de Tetiz y Hunucmá que apoyaron el movimiento, pero no formaron parte del sindicato; así como el despacho continuó su labor¹¹². Tampoco pudieron apabullar al pueblo teticeño, ni destruir al Ayuntamiento popular, que aunque desgastados persistieron; pero a fines de 1990 los grupos priístas logran recuperar el ayuntamiento, mediante maniobras de todo tipo y la inversión de grandes sumas de dinero en la campaña (se comentó ampliamente en el pueblo que Fernández aportó fuertes cantidades de dinero)

La cooperativa se empezó a organizar inmediatamente después de finalizado el conflicto sindical. Se constituiría legalmente en septiembre de 1990, bajo la forma legal de una Sociedad de Solidaridad Social, llamada “Dzocu Yahá U Cají Tetiz” (que significa en español “ya despertó el pueblo que estaba en el rincón” según los dirigentes de la cooperativa); maquilaba artesanías de barro, palma y madera y tuvo un programa agrícola, que después de varios intentos y 1 año de esfuerzos no levantó el vuelo y tuvo que desaparecer.

Se trataba de construir una empresa social para dar empleo e ingreso a los despedidos y ser una opción para los jóvenes, encaminando esa enorme energía social desatada durante el movimiento, en crear medios de producción de propiedad social. Inició sus esfuerzos con talleres de maquila de pintura para productos de barro y con el programa agrícola ese mismo año de 1990.

A través de la organización y el trabajo colectivo voluntario tanto en Tetiz como Hunucmá, de alrededor de varios cientos de personas, la coordinación con algunos empresarios que colaboraron, destacadamente Carlos Millet y Angelo Frattini, así como con recursos del Programa Nacional de Solidaridad –PRONASOL- la fundación danesa Solvergfonden, la Fundación Inter Americana –IAF por sus siglas en inglés- y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, así como con algunos apoyos de la Universidad de

¹¹² El despacho se mantuvo, aunque reduciéndose conforme los sindicatos y organizaciones independientes en Yucatán iban desapareciendo. Se dio apoyo y asesoría legal, productiva, económica y organizativa muy intensa a la cooperativa, pero no se continuó apoyando al pueblo en sus luchas políticas. Actualmente se mantiene en su mínima expresión; sólo se asesora a un sindicato (el de obreros avícolas de Hunucmá, que todavía existe, y que es prácticamente el único sindicato obrero independiente sobreviviente en Yucatán).

Chapingo, se logró armar un entramado de 6 talleres en Tetiz y 3 en Hunucmá, que generaron empleos con salarios de más del doble del salario mínimo en promedio, con plenas prestaciones económicas, durante poco más de año y medio, durante 1992 y 1993, que llegaron a ocupar a unas 300 personas en Tetiz y 150 en Hunucmá, en su mejor momento. Aunque los talleres fueron en realidad maquiladores de la comercializadora de Carlos Millet, llamada "Capriccio", y de la empresa italiana La Perla.

Los 6 talleres, con la capacitación de los trabajadores, fueron los principales recursos que la cooperativa llegó a tener.

La crisis nacional que estallaría en diciembre de 1994 y 1995 generó un aceleramiento en la caída y declinación de la cooperativa, que se redujeran sus contratos y fuera reduciéndose y desapareciendo. Para el 2004 sólo quedan un taller de artesanías de madera en Hunucmá y una pequeña carpintería en Tetiz.

La idea principal era un tanto utópica, crear una economía social, autogestiva y comunitaria, que funcionó bien casi dos años, pero que finalmente no pudo consolidarse, permanecer ni trascender.

El móvil ideológico de autogestión cooperativa fue intenso y honesto, aunque insuficiente, ya que permitió construir a la cooperativa y los talleres, pero ante las dificultades para mantener los contratos se fueron generando problemas organizativos internos que colaboraron en mucho en la caída y declive de ésta.

Los avatares cíclicos del mercado, la falta de estructuración coherente (en términos de alcanzar y mantener niveles de rentabilidad duraderos) del sector social, con inconsistencias en los niveles de conciencia e insuficiencias ideológicas, aunado a la baja disponibilidad de capital e insuficiente acumulación originaria, no permitieron que el proyecto pudiera consolidarse. Su enorme fragilidad se hizo presente, creció y terminó por hundirla.

Como todo proyecto productivo, económico y social alternativo, enfrentó muchos obstáculos y frenos externos e internos, que finalmente lo acabaron. Problemas internos organizativos, desconfianzas, tensiones, egoísmos, que se vieron magnificados en un ambiente local y estatal particularmente desfavorable para las empresas sociales, y que con la crisis nacional de 1995 le dieron la puntilla y prácticamente desapareció. Apagándose y desapareciendo con ella, el vigoroso movimiento popular teticeño, que venía desde 1987.

La emigración, que se había frenado en los años 1990-1994, se reinicia con ímpetu, sólo que ahora hacia EU, cuando decenas de jóvenes y gente madura, dirigen la mirada hacia el norte y deciden migrar, por una diversidad de causas específicas, personales y familiares, pero todos ellos en el afán de obtener empleo e ingreso, que les permita ahorrar y retornar a la comunidad en la mayoría de los casos; casi todos los migrantes se van con esa idea aunque muchos, es cierto, cambian en el camino, los retos y situaciones que enfrentan son sumamente complejos, contradictorios y los cambian en muchos sentidos. Hay varias historias personales de este tipo, dramáticas algunas de ellas.

Ciertos lazos comunitarios de apoyo y solidaridad se mantienen y renuevan, ahora para la emigración. Una buena cantidad de migrantes reciben el apoyo y préstamos en efectivo de teticeños que están trabajando en EU, en Los Ángeles y en Seattle, que les permiten pagar su viaje desde Tetiz y cubrir el pago a los polleros que los guían en su entrada a EU, con el compromiso moral, casi inviolable, de devolver el préstamo a la

brevidad, con los primeros sueldos devengados y apoyar a otros amigos y compañeros del terruño.

La migración modifica fuertemente y en sentidos múltiples, las identidades sociales y políticas. Aunque no todos sus rasgos son negativos, algunos son positivos, como la reconstrucción de los mecanismos de la solidaridad comunitaria, que hacen posible cierta regularidad y seguridad en el flujo migratorio.

Resistencia, dominación y poder en los noventa y el nuevo siglo

En las elecciones de noviembre de 1990, para municipios y diputados locales, se presentaron graves irregularidades. Grupos priístas financiados por Fernández y coordinados por el dirigente sindical taxista cetemista, Nerio Torres Ortiz (candidato priísta a diputado local por el IV Distrito, el que corresponde a esa área) violentaron las elecciones en el distrito y en toda el área, en Tetiz y Hunucmá sobre todo; Timoteo Canché era candidato a diputado local por ese mismo distrito por el PAN y contaba con un gran apoyo popular en todo el poniente yucateco, precisamente por su papel en el conflicto de unos meses atrás; fue golpeado y herido de gravedad en la cabeza, el día de las elecciones, por un grupo de taxistas, cuando intentaba impedir que se llevaran las urnas de la comisaría teticheña de Nohuyún; el resultado oficial final fue el triunfo priísta por sólo 13 votos; el PAN como partido, lo dejó prácticamente solo y no impugnaría ni el conteo electoral en el distrito. La agresión quedó impune. No se sabe bien a bien qué pasó¹¹³.

En Hunucmá y Tetiz también violentarían las elecciones municipales; en Tetiz contendía Demetrio Koyoc por el PAN, uno de los principales dirigentes sindicales del movimiento; ahí sí se impugnaría y se lograría la anulación y la convocatoria a elecciones extraordinarias ante la amplia indignación y la movilización popular frente a las maniobras priístas y a la agresión contra Timoteo.

Pero en febrero de 1991, cuando se realizan las elecciones extraordinarias, las maniobras e irregularidades se hicieron presentes nuevamente, con el apoyo de Fernández y de Nerio Torres, Dulce María Sauri, recién instalada como gobernadora interina relevando a Manzanilla Schaffer, impuso el triunfo priísta. El PAN ya no impugnaría esta elección y aconsejaría calma. Se perdía el ayuntamiento y el movimiento se refugiaba en la cooperativa.

El análisis y la formación en cuestiones políticas e ideológicas, que tal vez hubieran permitido procesar, asimilar y capitalizar mejor la experiencia ganada en el movimiento hasta 1990, se trabajaron poco en la cooperativa, que se enfocó casi exclusivamente a la cuestión productiva y económica.

Los avances políticos y organizativos obtenidos durante el movimiento se concentraron en la cooperativa y poco se usaron para mantener un gobierno popular local, un ayuntamiento que pensara primero en los diversos grupos populares y canalizara prioritariamente sus demandas y necesidades, por una combinación compleja de factores y circunstancias, entre las que destacan:

¹¹³ En las elecciones federales para diputados, de agosto de 1991, ya recuperado de la agresión, Timoteo sería candidato del PAN por el IV distrito federal, que abarcaba 42 municipios del poniente y el sur yucatecos (en aquel entonces Yucatán tenía sólo 4 distritos federales, ahora tiene 5); la compra de votos, relleno de urnas y muchas irregularidades priístas llevarían a que ganara el candidato de dicho partido, Fernando Romero Ayuso, por alrededor de 5 mil votos. Tampoco el PAN impugnaría. En 1995 el PAN incluyó a Timoteo como diputado local plurinominal en el congreso yucateco, aunque aislándolo y sin hacer caso alguno a sus propuestas y planteamientos.

1. El desgaste y cansancio, producto de la tensión y la duración de las campañas, tanto para la elección ordinaria, como para la extraordinaria. Las campañas iniciaron en septiembre de 1990 y durarían hasta febrero de 1991.
2. Las maniobras priístas y de la Avícola Fernández, las grandes sumas de dinero que se usaron para la compra de votos, con el apoyo del gobierno estatal, discreto durante el gobierno de Manzanilla y abierto a partir de la llegada de Dulce Sauri a la gubernatura.
3. Se usaron poco y en forma no sistemática los avances políticos y organizativos alcanzados en el movimiento y se fue imponiendo la manera de hacer política partidaria, del PAN y de algunos resquicios de las maneras políticas priístas.
4. Se impusieron casi totalmente las formas y manejos políticos propios del PAN, donde los dirigentes deciden casi sin consultar a sus bases y cuadros medios, en negociaciones cupulares, asumiendo posiciones de poder en razón primera del propio partido y sus dirigentes y cediendo posiciones a cambio de otras. Hay evidencias públicas de que el PAN priorizó el que les fuera reconocido el triunfo electoral en el municipio de Mérida, con Ana Rosa Payán como alcaldesa, que claramente obtuvieron en las urnas, a cambio de no pelear o de pelear débilmente el IV distrito y los municipios de Hunucmá y Tetz¹¹⁴.

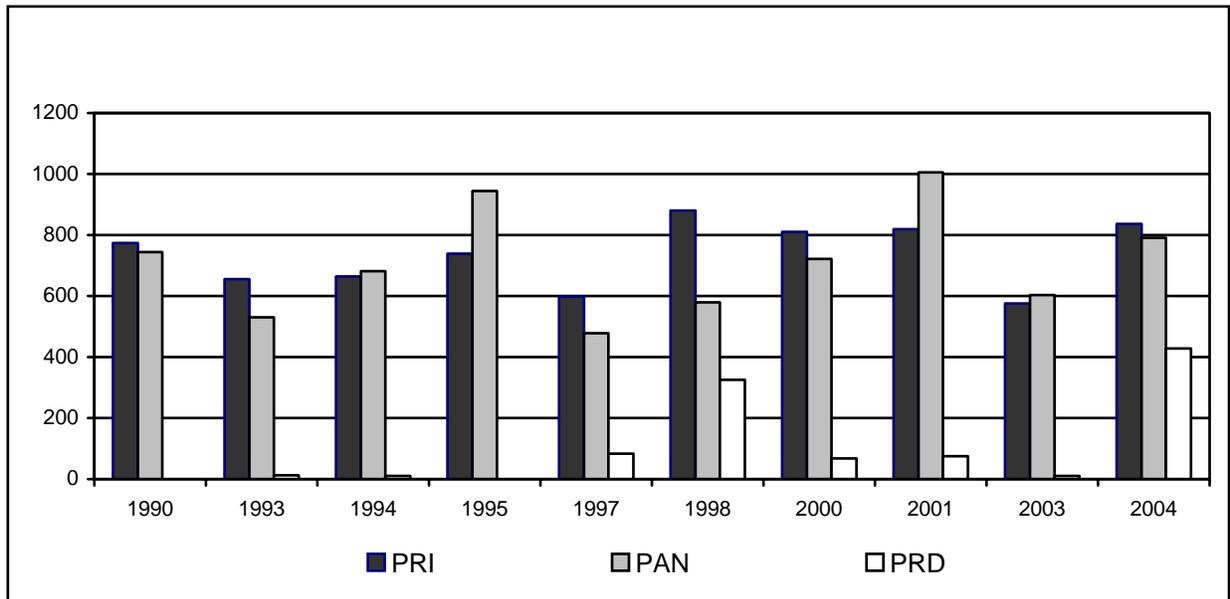
Cuadro 9. Elecciones en Tetz, Yucatán, 1990-2004

	1990 loc2	1993 loc1	1994 fed1	1995 loc1	1997 fed2	1998 loc2	2000 fed1	2001 loc1	2003 Fed2	2004 loc2
PRI	774	655	664	740	599	880	810	819	576	836
PAN	744	530	682	945	479	579	721	1005	604	792
PRD	0	12	11	0	84	326	68	74	11	428
Otros	0	7		1		16		10	40	108
Votos	1518	1219	1374	1686	1198	1801	1620	1908	1231	2164
Padrón	2257	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	2400	2400	2776
% votantes	67	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	79	51	78

Fuentes: Instituto Electoral del Estado de Yucatán, página web <http://www.ieey.org.mx>
 Centro de Información para el Desarrollo, AC, página web http://www.cidac.org/espaniol_politica-2000.htm
 Instituto Federal Electoral, página web http://www.ife.org.mx/estadisticas2003/diputados_mr/municipio/31.html
 Loc1 Locales, para Presidentes Municipales, Diputados locales y Gobernador
 Loc2 Locales, para Presidentes Municipales y Diputados locales
 Fed1 Federales, para Diputados federales, Senadores y Presidente
 Fed2 Federales, para Diputados federales y Senadores

¹¹⁴ En esto puede apreciarse claramente la preminencia de los intereses de fondo de las clases y grupos sociales dominantes, ya que para ellos era necesario aislar políticamente la experiencia teteceña y reducirla a cuestiones productivas y económicas nada más.

Gráfico 2. Tetiz, Yucatán, votos de los principales partidos, 1990-2004



Ahora resulta claro que faltó visión política estratégica de mediano plazo y ante la debacle económica y organizativa que provocó la desaparición de la cooperativa, se diluyó el movimiento y sus posibilidades de capitalización política.

A partir de la imposición de un gobierno priísta en 1991, importantes tensiones y pugnas se repiten en cada elección local; tanto el PAN y los grupos populares, como el PRI, están bien conscientes de la importancia y papel que el gobierno municipal tiene; el priísmo local ha contado con el apoyo reiterado económico y político de grupos estatales (especialmente de la fracción cerverista, por medio de los taxistas y de Nerio Torres) y de la Avícola Fernández, dando fuerte pelea en cada elección. Mientras el PAN local y los grupos populares pocos apoyos externos han tenido en estas coyunturas, confrontándose con sus adversarios en condiciones desiguales y desfavorables. El PRI se ha impuesto varias veces, con todo tipo de maniobras, fundamentalmente la compra abierta y generalizada de votos, regalando aguardiente, carne y víveres, a vista y paciencia de las autoridades electorales, sin enfrentar ninguna sanción o amonestación.

El PRI recuperó el gobierno municipal de 1991 a 1995; accede él nuevamente cuando Félix Xool regresa a sus filas en 1996 y hasta el 2001 cuando pierde la elección y lo recupera en 2004, ante la división del panismo local. Sin embargo hay que distinguir que el gobierno priísta de 1998 a 2001, encabezado por Elmer Pérez, fue un gobierno no tan alejado de los grupos populares, por la trayectoria personal de este Alcalde (fue activo simpatizante del movimiento sindical y popular de 1990)

Grupos populares, bajo el registro del PAN, han ganado varias veces las elecciones municipales, en 1987-1988 (anuladas y extraordinarias donde sí les reconocen el triunfo), en 1990-1991 (anuladas y extraordinarias donde no les reconocen el triunfo), en 1995 (aunque el presidente municipal electo Félix Xool se alejó del grupo que lo postuló por el PAN y regresó al PRI en 1996) y en 2001-2004. Han gobernado de 1988 a 1990, casi 3 años, de 1995 a 1996, poco más de un año, cuando Xool regresa al PRI y 3 años más, de 2001 a 2004 con Juan Koyoc. Sin embargo sólo el periodo 1988-1990 es el único de un

gobierno realmente diferente, popular, cuando los intereses de los grupos políticos partidarios locales no prevalecieron por encima de la población en general y en especial de las clases y sectores sociales populares, obreros, empleados, asalariados y campesinos.

Desde 1995, cuando había desaparecido la cooperativa y el movimiento popular se había diluido, las disputas políticas se quedan en los estrechos y reducidos marcos partidarios sin ir más allá.

Al interior del PAN local se han ido generando grupos y corrientes que se disputan las candidaturas cada trienio. En el 2001 el candidato panista ganador de la elección Juan Koyoc¹¹⁵ hizo una campaña partidista y luego municipal, utilizando varios de los mecanismos de compra de votos, regaló aguardiente y carne y con el apoyo velado del alcalde priísta saliente. Cuando estuvo en el gobierno municipal se le acusó de favorecer a su grupo cercano de colaboradores y simpatizantes y de haberse alejado de los intereses populares que lo llevaron al ayuntamiento e incluso de apoyar a uno de los precandidatos panistas para el 2004, que finalmente no pudo quedar como candidato local del PAN y parece haber sido factor importante en la división interna del panismo.

En la elección de 2004 el panismo se dividió en el municipio y no pudo hacer ganar a su candidata Heriberta Canché Tinal (hermana de Timoteo) perdiendo la elección por sólo 44 votos, mientras en el municipio ganaba el candidato panista a diputado local. Se dio un voto diferenciado que los perjudicó con la pérdida del gobierno municipal. Parece que la división del panismo originó que parte de los votos se fueran hacia el perredismo.

Es evidente que la competencia real partidaria y electoral se ha dado entre el PRI y el PAN, el PRD aunque presente, ha tenido poca influencia.

En elecciones federales el PRD aparece en Tetiz hasta 1991, pero sólo logra unos cuantos votos; en 1994 obtiene sólo 11, en 1997 84, en el 2000 68 y 11 en el 2003.

En elecciones locales, estatales y municipales, el PRD obtiene 12 votos en 1993, ninguno en 1995, 326 en 1998, 74 en 2001 y 428 en 2004 (el 20% de la votación total). La relativamente alta votación en las elecciones locales de 1998, ya que fue el 18% de la votación total, se debió a que el candidato perredista fue el priísta Federico Poot¹¹⁶, que no obtuvo la candidatura por el PRI y se pasó al PRD e hizo campaña como se acostumbra en el PRI, mediante la compra de votantes y la entrega de regalos. Aunque en 2004 el candidato perredista fue Olegario Canté, con una trayectoria no ligada al PRI, quien parece haber cosechado votos de los jóvenes y panistas descontentos.

Hay una clara diferenciación entre la participación y votos en las elecciones federales y las locales; son éstas últimas las que concitan una amplia y apasionada participación, aunque con altibajos. Se cree que es en las elecciones locales donde se tiene realmente influencia, además que es donde se definen las autoridades que la gente nombra y trata directamente.

La elección federal del 2000 generó una amplia participación electoral, en cambio en la elección federal de medio sexenio del 2003, la abstención se hizo presente, votó la mitad del padrón y se alcanzó un nivel de votos similar a la elección federal intermedia de 1997, ante una decepción y desencanto generalizados, el PRI perdió casi el 30% de los votos que logró en 2000 y el PAN perdió el 16% de los votos del 2000, pero comparándolo con la

¹¹⁵ Quien fue obrero avícola en Campi, en Hunucmá, varios años.

¹¹⁶ Taxista teticeño, parte del grupo de taxistas acusados de haberse robado las urnas en la elección de 1990 en Nohuayún y de agredir a Timoteo.

votación local del 2001 el efecto es más evidente, de casi el 80% de votantes respecto del padrón, se cae a la mitad de éste; el PRI pierde el 30% de los votos del 2001 y el PAN pierde el 40 % de sus votos, aunque sigue arriba del PRI.

Sin embargo en la elección local del 2004 los niveles de participación vuelven a ser altos, gana con muy escaso margen el priísta Malaquías May y se evidencia un fuerte desgaste en el PAN, con importantes divisiones y diferencias internas, entre la fracción que había ido armando el saliente presidente municipal Juan Koyoc con el precandidato que apoyó, Melesio Canché, y el grupo que encabezan Heriberta y Timoteo Canché. En la elección interna panista aunque se presentaron 6 precandidatos, sólo 2 eran los que tenían mayores posibilidades: Heriberta Canché quien obtuvo 159 votos (menos de un tercio de los sufragios) y Melesio Canché quien obtuvo 123, de casi 500 votantes, mientras los restantes se dividieron entre los otros 4 precandidatos, de un padrón partidista de casi 600 personas. Divisiones que le costaron al PAN local la presidencia municipal.

Por otro lado se observa un crecimiento del PRD local, que habrá que ver si continúa y crece o desaparece en la coyuntura. En esto sin duda alguna está influyendo el desgaste del gobierno de Fox y de Patricio Patrón, en el plano nacional y estatal, aunque también el desgaste de la política panista y sus formas en el área.

La estructura de la dominación local ha sufrido mutaciones, ante los grandes cambios, sobre todo en los noventa, el avance de la exclusión social y de la emigración, ha quedado restablecida en muchos sentidos.

La desaparición del movimiento social comunitario en 1994, con el hundimiento y desaparición de la cooperativa, y el que la política local esté dominada y entrampada en las formas partidarias, constituyen las principales circunstancias de que Tetiz haya vuelto al redil del control social en que está inmerso todo Yucatán y a que la resistencia popular haya vuelto a enterrarse, a recurrir al discurso oculto y la infrapolítica.

La dominación renovada, es cada vez más parte de circuitos regionales, nacionales e internacionales, mientras la dominación local, desdibujada, continúa basada en unas cuantas familias de taxistas y comerciantes, algunas ligadas a la avícola Fernández, acotada por el éxodo y en la medida que la resistencia popular se entierra y libera algo de presión social en la emigración y en algunas actividades de corte campesino, en solares y pequeñas parcelas. “Así como nos fastidiamos de los malos tratos y mentadas de los patronales en las granjas y peleamos por un sindicato independiente, ya no nos dejamos, mucha gente sale a trabajar a otros lados, a ganarse la vida, sin dejar de pensar en lo nuestro y los nuestros...”¹¹⁷

Colofón

Tetiz todo y especialmente los grupos sociales populares, campesinos, obreros, empleados y pequeños comerciantes, en su carácter de grupos subordinados, han sufrido toda una cauda de cambios y modificaciones laborales, productivas, económicas, sociales, políticas, culturales e ideológicas, en el contexto del derrumbe y la demolición henequenera regional y de la atropellada diversificación comunitaria, que les llevó a una fuerte caída en sus niveles de vida y de trabajo e importantes agravios y ninguneos, respondiendo con viejas, nuevas e imaginativas maneras, no sólo defensivamente, rescatando tradiciones mayas comunitarias, ejerciendo nuevas formas de hacer política y ciudadanía, con intensas

¹¹⁷ Comentario de Demetrio Koyoc, en entrevista personal en septiembre de 2003.

experiencias de democracia directa política, económica y productiva, que les humanizaron y transformaron positivamente, aunque en algunos casos perdiendo formas de vida y relaciones comunitarias solidarias, al grado que son los mismos y distintos a la vez, dignos, peleoneros, orgullosos de lo que son. El discurso oculto de la resistencia popular salió a la escena local y regional y se convirtió en público, logrando importantes avances políticos, organizativos y económicos, pero que no pudieron mantenerse más allá de 1994, cuando la resistencia vuelve a enterrarse a recurrir a la infrapolítica.

Aunque el movimiento social que protagonizaron con fuerza y vigor desde mediados de los ochenta hasta mediados de los noventa, finalmente se diluyó, no pudo trascender, dejó múltiples experiencias, avances y retrocesos políticos e ideológicos, constituyendo una muestra, quizá no tan singular ni aislada, de la profunda resistencia popular maya y mestiza del Yucatán actual.

Ojalá los actores sociales y políticos teticeños tengan la suficiente inteligencia, habilidad y paciencia para recuperar su historia, sus experiencias y emprender nuevamente la acción social colectiva, que les permita mejorar humanizándose y retomar en sus manos su futuro.

IV – Dzidzantún, resistencia campesina

Dzidzantún¹¹⁸ comunidad semi rural, campesina, ha cambiado mucho, sobre todo en las últimas dos décadas, han sido cambios rápidos y profundos, como en todo Yucatán y México; la mundialización, la crisis henequenera, la diversificación productiva y económica, el empobrecimiento y la emigración la han transformado casi completamente en corto tiempo; son apreciables casi a simple vista importantes cambios en las relaciones laborales, productivas, económicas, sociales, culturales, políticas y familiares en todos los ámbitos y niveles; tales cambios son expresión local de las profundas transformaciones que se sufren actualmente.

Los grupos sociales mayoritarios de Dzidzantún, los campesinos y los empleados de servicios, han estado recurriendo a sus tradiciones, cultura, costumbres y maneras de vivir y trabajar para enfrentar los cambios, adaptarse y resistir al mismo tiempo, aunque es cierto, a la deriva en muchos casos, tal vez los más.

En Dzidzantún las respuestas sociales principales a los cambios han sido: una muy amplia emigración, de varios miles de personas, con todo lo que ello implica en cuanto a las transformaciones asociadas, desintegración social y cultural y rupturas locales, la proletarización abierta, empleándose fundamentalmente en los servicios que crecen a ritmos elevados, en proporción a como se reduce la agricultura, y la diversificación productiva y económica, abandonando el henequén, por la crisis y por impulso propio, convirtiéndose en horticultores y fruticultores, aunque en medio de fuertes problemas. Esto con una galopante urbanización de la comunidad y el creciente peso económico y social de los servicios. Todo ello ha traído consigo nuevas formas y relaciones sociales e intrafamiliares, respuestas y resistencias diversas, que se han mantenido poco claras, enterradas las más de las veces.

El apartado se inicia con una descripción y caracterización de los rasgos principales y generales que definen al Dzidzantún de hoy, algo de su historia y los hechos recientes más importantes. Se presentan y analizan las particularidades del derrumbe henequenero y de la diversificación productiva y económica de la comunidad. Esto como el marco para analizar a los campesinos mayas, sus unidades familiares y sus maneras de vivir y trabajar. Ver entonces las peculiaridades de la dominación y el poder en el área, con sus respectivos enlaces con Mérida, la política institucional y partidaria y el cómo se juega, las elecciones, sus resultados y algunas interpretaciones al respecto. Y entrar de lleno al análisis de la resistencia campesina, sus bases, formas y recursos, sus avances y limitaciones y cómo se están politizando para sobrevivir. Para cerrar el apartado con el análisis del discurso de la resistencia campesina y cómo se insertan en la estructura local, cómo actúan y reaccionan frente a los cambios, que los han arrinconado en muchos sentidos, aunque haciéndolos a la vez más creativos.

¹¹⁸ Vocablo de origen maya que tiene varios significados según diversos autores; unos afirman que significa “lo que está escrito en piedra”, otros dicen que quiere decir “piedra del dzidzín”; Alfredo Barrera Vázquez afirma que proviene del término original “Dzidzomtún” que significa más o menos “elemento desgastado, en piedra mojada o remojada”.

aunque sigue siendo joven, ya no lo es tanto y que la mayoría de los migrantes son jóvenes.

El analfabetismo se ha venido reduciendo significativamente, en 1970 era del 32%, en 1980 fue del 16%, en 1990 del 12% y en el 2000 del 10%, por debajo de la media estatal que fue de 16% en 1990 y 12% en el 2000. En 1990 el 87% de los niños (entre 6 y 14 años) asistían a la escuela, en el 2000 esto mejoró, ya van el 94% de éstos; ligeramente por arriba de la media estatal que fue de 84% en 1990 y 93% en el 2000.

La instrucción escolar es alta comparada con el área y las medias estatales, presenta índices medianos y altos. En 1970 467 personas tenían instrucción post-primaria, 265 con estudios medios y 182 con estudios medios superiores y superiores. En 1990 el 22% de la población tenía educación media superior o superior; en el 2000 subió a 31%, que destaca especialmente cuando se le compara con las medias estatales, que andan en 19.80% en 1990 y 24.77% en el 2000.

Dzidzantún es, junto con Motul, el centro educativo más importante del centro norte yucateco, ya que cuenta con un número significativamente alto de escuelas de todos los niveles, incluyendo dos centros de bachillerato y una escuela normal; cientos de jóvenes de las poblaciones circunvecinas estudian en Dzidzantún.

En 1970 había 1,630 personas económicamente activas, ocupadas el 79% (1,288) en la agricultura, principalmente en el ejido henequenero y las parcelas hortícolas, el 4.5% (72) en actividades de transformación y el 16.5% (271) en actividades de comercio, servicios y educativas.

En 1980 había 2,085 personas económicamente activas, ocupadas el 55% (1,139) en la agricultura, principalmente en las parcelas hortícolas y el ejido henequenero, el 7.5% (156) en actividades de transformación y el 37.5% (790) en actividades de comercio, servicios y educativas.

En 1990 había 2,600 personas económicamente activas, ocupadas el 55% (1,430) en la agricultura, principalmente en las parcelas hortícolas, el 12% (310) en actividades de transformación y el 32% (830) en actividades de comercio, servicios educativos y comunales. Se pueden observar dos cosas: el auge hortícola de los 90 frenó la caída de la agricultura e incluso se incrementó en términos absolutos la cantidad de campesinos productores, mientras se moderaba el crecimiento de otras actividades económicas, como el comercio y los servicios educativos.

Y en el 2000 la situación cambió muy significativamente, de 2,800 personas económicamente activas, estaban ocupadas en la agricultura sólo el 41% (1,140) en actividades de transformación el 13% (360) y en el comercio y servicios educativos y comunales el 44% (1,230). De las cuales el 45% (1,260) eran asalariados en actividades de servicio y de transformación, 24% (670) jornaleros agrícolas, 25% (700) trabajadores por su cuenta, principalmente campesinos (470) y poco más de un 2% (64) eran patrones. La agricultura dejó ya de ser la actividad económica que ocupa a la mayoría de la gente y la urbanización y modernización aceleran el paso, junto con la proletarización generalizada de la vida y de la comunidad, ya que $\frac{3}{4}$ partes de la población depende principalmente del salario que recibe, aunque todavía queda un significativo sector campesino que, pese a todo, sobrevive.

En cuanto a los ingresos de los hogares la situación es crítica y con grandes contrastes: en 1970, cuando el salario mínimo promedio general¹²² en el país fue de 840 pesos mensuales, el 66% de ellos tenía ingresos monetarios, en efectivo, de hasta 200 pesos mensuales de aquel entonces –1/4 del salario mínimo general- el 20.5% de ellos tenía ingresos de entre 200 y hasta 500 pesos mensuales –entre ¼ y poco más de ½ del salario mínimo- el 7% tenía ingresos entre 500 y 1,000 –entre poco más de ½ y 1 salario mínimo- el 5% tenía ingresos entre 1,000 y 2,500 pesos y sólo el 1.5% tenía ingresos de 2,500 y más. Esto es que el 93.5% de los hogares disponían de un ingreso de cuando mucho un salario mínimo.

En 1980, cuando el salario mínimo promedio general fue de 1,420 pesos mensuales, el 60% de los hogares tenía ingresos de hasta 1,000 pesos mensuales de aquel entonces – poco más de 2/3 del salario mínimo- el 28% tenía ingresos entre 1,000 y 3,610 pesos, el 11.5% tenía ingresos entre 3,611 y hasta 12,110 y sólo el 1% tenía ingresos superiores a los 12,111 pesos.

En 1990 el 84% de la población ocupada recibía hasta 2 salarios mínimos, se encontraba en situación de pobreza material; en el 2000 la situación cambió, ya que el 75% son los que reciben hasta 2 salarios mínimos, aunque el deterioro del poder adquisitivo de los ingresos campesinos y los salarios en todo el país, desde el inicio de la década de los ochenta, reconocido por propios y extraños, nos lleva a pensar que las condiciones de vida y pobreza material se mantienen prácticamente iguales.

Estos niveles de ingreso son similares a la media estatal: en 1990 poco más de ¾ partes de los trabajadores ocupados recibía hasta 2 salarios mínimos y en el 2000 poco menos de las ¾ partes de dichos trabajadores recibían un ingreso similar. Si en Yucatán todo prevalece la pobreza, en Dzidzantún la situación es similar.

La gran mayoría de la gente es maya¹²³, aunque se reconocen más bien como mestizos, hay un significativo sector social mestizo, con características físicas más españolas que mayas; son ampliamente católicos, aunque no muy devotos¹²⁴; muchas antiguas tradiciones se han ido diluyendo y perdiendo en los últimos 30 años, en el hablar, el vestir, el comer, el festejar.

Buena parte de los migrantes son profesores que van egresando de la escuela normal, empujados también por la crisis henequenera y la crisis de la mosquita blanca. Se sabe de varios miles de dzidzantunenses que viven y trabajan en Mérida, Cancún, Playa del Carmen y otras partes del país; algunos cientos en EU.

No se saben bien a bien cuándo y cómo fue fundado Dzidzantún, aunque se sabe que perteneció en tiempos prehispánicos a la provincia de Ah Kin Chel; conquistadores españoles testimoniaron que, a mediados del siglo XVI, había una encomienda a cargo de Hernán Muñoz Vaquiano.

Dos edificios históricos destacan en el centro del Dzidzantún actual: el templo y exconvento franciscano de Santa Clara, cuya construcción viene de fines de los mil

¹²² Todos los datos de salarios mínimos fueron tomados de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos.

¹²³ En 1980 el 34% de la población reconocía hablar maya y español, con muy pocos monolingües; en 1990 sólo el 20% de la población lo reconocía y en el 2000 se redujo al 15%. Esto llama especialmente la atención y contrasta fuertemente con los municipios circunvecinos donde los porcentajes son mucho mayores, más altos que las medias estatales; que son de 54% en 1980, 44% en 1990 y 37% en el 2000.

¹²⁴ En 1970 el 98% de la gente se reconocía católica, en 1980 fue el 90%, en 1990 el 86% y en el 2000 el 86%. La media estatal en el 1990 fue de 86% y en el 2000 andaba casi en el 85%.

quinientos y el Palacio Municipal, que se terminó de construir en 1718. Ambos han sufrido varias importantes modificaciones y restauraciones.

Hasta principios del siglo XX Dzidzantún perteneció al partido de Temax; en 1918 se erigió como cabecera del municipio del mismo nombre.

El ejido de Dzidzantún tiene orígenes remotos, perdidos en el tiempo, desde los mayas antiguos. En el siglo XX se tiene noticia cierta que en julio de 1932 el entonces Presidente Pascual Ortiz Rubio, dotó a la comunidad en calidad de tierras ejidales, con 5,880 hectáreas de montes incultos, afectando a 12 haciendas¹²⁵ circunvecinas (algunas de ellas como Dzonotcay con sólo 89 hectáreas, pero afectando a dos grandes haciendas de ese entonces, San Francisco con 1,670 hectáreas y Cauacá con 1,628 hectáreas). La dotación ejidal fue para 420 ejidatarios, jefes de familias campesinas, a razón de 14 hectáreas para cada uno. La Resolución Presidencial fue ejecutada en junio de 1934, casi dos años después. La solicitud campesina de dotación de tierras, que no era más que la exigencia del reconocimiento de las tierras que pertenecían a la comunidad desde tiempos inmemoriales, viene de agosto de 1921 y fue hasta octubre de 1922 cuando Felipe Carrillo Puerto como gobernador yucateco, dictó un resolución provisional, reconociendo dichas tierras, en tanto se gestionaba la resolución final presidencial, que se logró casi 10 años después, en 1932.

En julio de 1935 un amplio grupo de campesinos insiste en solicitar más tierras, pero ya no de terrenos incultos, sino de planteles henequeneros. En agosto de 1937 el entonces Presidente Lázaro Cárdenas, dicta una nueva resolución, ampliando el ejido y entregándoles 2,496 hectáreas de henequenales, expropiando a las haciendas vecinas, principalmente a San Francisco a la que afectan con 2,147 hectáreas y San Antonio Kancabdzonot, afectándole 349 hectáreas, beneficiando a 624 campesinos, otorgándoles a cada uno 4 hectáreas, pero de henequenales, ya no de montes incultos. Esta resolución sería ejecutada hasta noviembre de 1979, cuando la crisis henequenera arreciaba y la horticultura dominaba ya el panorama productivo y laboral del área y en medio de importantes conflictos por los linderos, ante el acaparamiento de tierras por ganaderos privados del área.

En 1937, con el reparto cardenista de henequenales, es cuando se establece el ejido colectivo henequenero, se integra a la organización productiva, económica y política del gran ejido, de Henequeneros de Yucatán y de los bancos agrarios; integración que se prolongaría varias décadas.

En Dzidzantún se han cultivado diversas especies hortícolas desde el siglo XIX; desde mediados del siglo XX constituye la actividad económica principal, aunque hasta los setenta el cultivo del henequén fue importante, con toda su estructura y peso. Con la crisis y derrumbe henequenero, el cultivo de hortalizas se ha convertido en la actividad agrícola ampliamente dominante, de importancia mayor.

Derrumbe henequenero y diversificación

El cultivo y producción del henequén, en grandes plantaciones comerciales y fincas, les marcó la vida desde el siglo XIX en todos los sentidos. Estuvieron bajo el dominio y

¹²⁵ Se trató de las haciendas: Calabdzonot, Dzonotcay, Santa Cruz No. 4, San Lorenzo y San Juan, Montserrat, San Gregorio Xluch, San José, Santa Rita, San Antonio Kancabdzonot, San Julián, Cauacá y San Francisco.

control de grandes haciendas, como San Francisco¹²⁶, Cauacá y San Antonio Kancabdzonot, entre otras, como peones acasillados y jornaleros. En las décadas de los 10, 20 y 30, del siglo XX, se dieron importantes fricciones y luchas como jornaleros agrícolas al servicio de las haciendas y pidiendo tierras, por medio de la Liga de Resistencia y el Partido Socialista del Sureste.

En 1937 lograrían, con el reparto agrario cardenista, convertirse en ejidatarios, dueños de sus tierras y de planteles henequeneros, aunque mediado por el ejido colectivo, volviéndose realmente ejidatarios henequeneros colectivizados, integrados en el aparato estatal del gran ejido y de Henequeneros de Yucatán; desde 1955 pasarían a la tutela de los bancos y fideicomisos. Ese enorme y efectivo aparato se va desmantelando poco a poco desde 1978, cuando la primera gran depuración de las nóminas del banco rural, la declinación productiva, económica y social en los ochenta y la liquidación del ejido, los planteles ejidales y los ejidatarios henequeneros en 1992. Desde aquel año quedan unas decenas de pequeños productores de henequén, conocidos regionalmente como parcelarios.

La agroindustria henequenera en el área, las plantaciones de henequén, las desfibradoras, las fincas, el ejido, las parcelas y el conjunto de técnicas, formas, maneras de producir, vender, relacionarse y asociarse, marcaron a la población toda y especialmente a los campesinos y a los pobres de Dzidzantún en todos los sentidos: laboral, productivo, económico, social, cultural y político, incluso en el imaginario. Fue tal y tan grande la presencia e influencia del henequén y sus relaciones, de sus luchas y resistencias, que precisamente de éstas últimas tomaron las energías y la iniciativa para diversificarse e irse alejando del henequén, reconstruyendo su identidad maya y campesina en una forma que los distingue en el centro norte y en todo Yucatán.

La declinación productiva y económica del henequén en el área puede verse claramente en los siguientes datos:

En 1983 había 1,400 hectáreas ocupadas con henequén, que produjeron 950 toneladas de fibra y brindaban empleo regular casi toda la semana e ingresos bajos, para unas 800 personas.

En 1992 quedaban 858 hectáreas ocupadas con henequén, de las cuales 363 estaban en producción, produciendo 145 toneladas de fibra y dando poco empleo, en realidad subempleo, e ingresos muy bajos a unas 500 personas. En 1989 repartieron los planteles ejidales, que fueron sobreexplotados y agotados rápidamente, por las malas condiciones productivas en que estaban; tal vez por ello la producción de este año haya sido relativamente baja.

Y para el 2002 sólo quedaban 560 hectáreas ocupadas y en cosecha, que produjeron 385 toneladas de fibra, ocupando en forma subempleada a unas 300 personas, con ingresos muy bajos.

La economía, el trabajo y la vida de la gran mayoría de la población cambiaron de manera muy importante en los ochenta, ante la acelerada declinación del henequén y el auge hortícola de aquellos años. El derrumbe henequenero en toda la zona se acelera a partir de 1978, cuando la depuración de las nóminas del Banrural¹²⁷. En Dzidzantún dicha

¹²⁶ Una de las tres más grandes, ricas y poderosas fincas henequeneras de toda la Península.

¹²⁷ En aquel año el gobierno federal ejecuta un programa de reordenación henequenera, cuyos principales efectos son la depuración de poco más de 30 mil campesinos henequeneros de las nóminas del Banrural y el inicio de un

depuración no hace más que acelerar el proceso de diversificación hacia la producción hortícola y cambia de carácter la descampesinización, al jornalear crecientemente ya no en el henequén y para el ejido colectivo, sino ahora para los campesinos excedentarios y empresarios hortícolas del área.

La década de los ochenta es una década de auge hortícola, de siembras crecientes de tomate (principalmente el saladett) y chiles (habanero, xcatic, chahuá y dulce), principalmente, hasta la crisis que desata la plaga de la mosquita blanca, que inicia en 1989.

Paralelamente se da un proceso limitado de recampesinización, de varias decenas de unidades familiares, en tanto la horticultura se desarrolla por la libre, casi al margen de los circuitos de control económico y político del henequén, pero los bajos niveles de capitalización campesina les impide a muchos de ellos, tener los recursos suficientes para poder producir por su cuenta, aunque tierra no falta.

A mediados de septiembre de 1988 el huracán Gilberto pasó encima de Yucatán y de Dzidzantún, causando graves daños y múltiples destrozos en la agricultura y en la horticultura y fruticultura del área, afectando sobre todo a los campesinos. Modificó el equilibrio ecológico imperante y la plaga de la mosquita blanca se agudizó sobremanera a partir del siguiente ciclo otoño invierno (el de 1989-1990); las mosquitas proliferaron con pocos enemigos naturales y controles químicos ineficientes y muy caros, generando infestaciones graves de varias virosis, transmitidas por estos pequeños insectos, en las parcelas de tomate y chiles, disminuyendo sensiblemente la producción y generando una caída productiva grave.

En los noventa los campesinos de Dzidzantún sufren nuevos e importantes cambios. Entre 1989 y 1992 se concreta la muerte del ejido colectivo henequenero, su desaparición completa y el reparto de los planteles colectivos de henequén; en mayo de 1989 se reparten los escasos y mal cuidados henequenerales ejidales entre 105 ejidatarios nada más (de un total de unos 800 ejidatarios que había en aquel entonces); esto es muestra evidente de la importancia que se le daba al ejido henequenero cuando éste desaparece; y en 1992 se les liquida¹²⁸ en efectivo, en cantidades reducidas (6 millones de viejos pesos para la mayoría de ellos) así como la jubilación de la gente mayor, abarcando a unos 900 campesinos, casi el total de los ejidatarios que todavía aparecían en el padrón ejidal; con esto prácticamente desaparece la producción henequenera de ejidatarios; mientras la producción de los parcelarios va reduciéndose hasta casi desaparecer; subsistiendo y en pequeña escala, pocos planteles y en manos de empresarios.

El desmantelamiento del ejido colectivo henequenero recibe su puntilla en 1998 y 1999, cuando se ejecuta el Procedo¹²⁹, se parcela y reparte toda la tierra ejidal, al grado que no quedó nada en uso común.

programa limitado de diversificación económica y productiva en toda la zona henequenera, conformada en aquel entonces por 62 municipios yucatecos, alrededor de Mérida y de Motul.

¹²⁸ A mediados de 1992 hubo manifestaciones y protestas en Mérida, de cientos de ejidatarios y campesinos henequeneros que no fueron considerados en las listas de las liquidaciones. 35 campesinos de Dzidzantún participaron en dichas protestas. Las movilizaciones terminaron con la represión del gobierno estatal, que encabezaba Dulce Sauri, que combinó el uso de fuerza pública y grupos de choque para dispersar una concentración campesina y el encarcelamiento de los líderes, sin que fueran atendidas ni resueltas sus demandas, de ser liquidados también.

¹²⁹ Se trata del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares, que llevan a cabo la Secretaría de la Reforma Agraria, la Procuraduría Agraria, el Registro Agrario Nacional y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, y que se ha venido aplicando en todos los ejidos yucatecos desde 1997.

Actualmente quedan 807 ejidatarios en el padrón, incluidos en él unos 300 jubilados henequeneros, que reciben pequeñas pensiones¹³⁰ del IMSS. El reparto de las tierras incluyó a los ejidatarios de siempre y a campesinos avocindados que trabajaron en el ejido, correspondiéndole a cada uno unas 8 hectáreas en promedio (200 mecatres en la medida regional que se acostumbra en todo Yucatán).

Tal desmantelamiento es la culminación del proceso de individualización ejidal y campesina que se ha venido dando desde hace décadas en el área, junto con el auge y crecimiento de la producción hortícola para el mercado.

Hay un proceso de venta de parcelas en forma irregular; según estimaciones del anterior comisario ejidal, unos 300 ejidatarios vendieron sus parcelas sin cubrir los requisitos legales; todavía es poco el tiempo que ha pasado de la parcelación del ejido, para poder ver con mayor claridad y precisión los efectos de fondo de esto, en la tenencia y usufructo de la tierra en el área.

Según datos oficiales del INEGI y del gobierno estatal, en 1991 había una superficie de labor de casi 6 mil hectáreas en el área de Dzidzantún, el 3.5% de riego, el 31 % mixta con riego y temporal, y el 65.5% de temporal. Esto es, casi 4 mil hectáreas son de temporal, frente a casi 2 mil entre riego y mixta.

Las superficies promedio que se manejaban entonces eran: en unidades con riego 1.07 hectáreas, en unidades mixtas 14.7 hectáreas y en unidades de temporal 19 hectáreas.

De las casi 6 mil hectáreas de labor el 18.5% era de propiedad ejidal, el 4.5% es mixta, y el 77% es de propiedad privada.

Las superficies promedio que se manejaban entonces eran: 2.7 hectáreas en unidades de propiedad ejidal, 13.2 hectáreas en unidades de propiedad mixta y 43 hectáreas en unidades de propiedad privada.

El mercado de tierras en el área abarcaba ya a más del 80 % de la superficie de labor y de las unidades productivas. Desde 1998 con la aplicación del Procede, el mercado potencial de tierras se amplió al total de la superficie.

La producción agrícola ampliamente mayoritaria, es claramente de naturaleza campesina, dispone entonces de unidades con un promedio de extensión de 2.7 hectáreas, en pocos casos es mayor, de las cuales más o menos 1 hectárea es de riego. Que claramente contrastan con el promedio de extensión de las unidades empresariales, de propiedad privada, de 43 hectáreas -16 veces mayores- que manejan cuando menos 10 hectáreas con riego.

Los noventa empezarán mal y de malas para todo Dzidzantún, especialmente para los campesinos, por la crisis que desata la virosis que transmite la mosquita blanca y la contracción productiva que esto genera. La producción de tomate y chiles, que era con mucho la más importante, se va reduciendo drásticamente y con ello el empleo y los ingresos que ésta generaba.

El auge hortícola de los ochenta dio para brindar empleo, trabajo e ingreso suficiente a la mayoría de la población del área, permite alejarse del henequén y de sus relaciones tan especiales, debilita notablemente el corporativismo oficial del ejido colectivo y de las

¹³⁰ Tienen en 2004 un monto de 400 pesos mensuales, menos de 1/3 de un salario mínimo general mensual.

estructuras de la CNC, aunque se les sustituye con organizaciones de horticultores, pero con un mucho menor grado de dependencia y control económico y político.

En tanto se encontraban nuevas opciones comerciales que pudieran recuperar el crecimiento económico rural, del área y de los campesinos, éstos se mantenían produciendo calabaza, pepino, papaya criolla, berenjena, sandía, melón, hortalizas menores y algo de tomate y chiles, como hasta ahora, aun con el auge de la papaya Maradol. Es propio de los campesinos de Yucatán no cultivar una o dos especies solamente, sino una diversidad por el gusto de comerlos, por producir durante todo el año y por no poner todos los huevos en la misma canasta.

El cultivo de la papaya Maradol roja, que se inicia a fines de 1995, viene a salvar el panorama productivo y económico del área, al ser una variedad comercial altamente productiva, aunque requiere de considerables inversiones y de un complejo y caro paquete tecnológico, permite recuperar algo de los empleos perdidos. Por estas características la producción de la Maradol la realizan principalmente los campesinos excedentarios, productores transicionales y pequeños empresarios, profesionistas y otros sectores sociales, que tienen los recursos necesarios para invertir en el cultivo. Son pocos los campesinos de subsistencia y de infrasubsistencia que cultivan la Maradol.

La caída de la producción hortícola afectó a todos los productores rurales, pero especialmente a los de naturaleza campesina, quienes se descapitalizaron gravemente y tuvieron que recurrir crecientemente al jornaleo y a la emigración para subsistir. Cuando se dispara el cultivo de la papaya Maradol, ante los gastos que su producción implica, no les permite a muchos campesinos sumarse a su cultivo, aunque si genera mayor empleo y posibilidades de contratarse como jornalero en el área y empezar a cultivar en pequeñas extensiones la papaya Maradol.

Desde 1996 y hasta el 2000 la producción de esta papaya fue creciendo, con algunos problemas fitosanitarios; con una mayor superficie sembrada, hubo más producción, empleo e ingreso. Incluso tuvieron que traer jornaleros de pueblos vecinos ante la escasez de trabajadores que atendieran los papayales, así como se elevó ligeramente el pago del jornal.

Aunque no hay cifras más o menos confiables de migrantes, se sabe que un número significativo de jóvenes, entre ellos jóvenes campesinos sobre todo, han ido migrando hacia la rívera maya principalmente y algunos hacia los Estados Unidos. No sólo ha influido la situación económica, los problemas crecientes de la agricultura y la horticultura en especial, sino también hay importantes motivaciones culturales que están influyendo en los flujos migratorios.

Hasta septiembre de 2002 se habían ido incrementando paulatinamente problemas fitosanitarios en el cultivo y producción de papaya Maradol, con una importante declinación de este cultivo, revirtiendo la recuperación de parte del empleo, ocupación e ingreso en el área, generado por el derrumbe del cultivo y producción de tomate y chiles, por la crisis de la mosquita blanca. Era la presencia e infestación casi generalizada de microorganismos (mosaicos) que ponían en serio riesgo la producción y la permanencia de las plantaciones de papaya. Esto estaba generando una nueva y profunda crisis de proporciones y alcances muy amplios, poniendo en tela de juicio las escasas y todavía inmaduras mediaciones sociales y políticas que prevalecían hasta ese entonces en el área.

Tensiones que se estaban incrementando en cuestiones como la venta de los productos agropecuarios, especialmente los generados por los campesinos, con la manera como actúan y manejan los precios los compradores, intermediarios y comisionistas de la papaya y las hortalizas, que se la llevan principalmente a la centrales de abastos de la ciudad de México y de Mérida, manejando con mucha discrecionalidad los precios y las condiciones de compra y clasificación de la fruta y la verdura, en detrimento de los productores, campesinos sobre todo.

En septiembre de 2002, 14 años después, otro huracán causa graves daños. El 22 de septiembre de 2002 el huracán Isidoro golpeó con fuertes vientos y lluvias el centro de Yucatán, desde la costa hasta el extremo sur. A 25 kilómetros al poniente de Dzidzantún pasó el centro del ojo del huracán, con ráfagas de viento de más de 200 kilómetros por hora, que golpearon toda el área durante 8 horas y con lluvias especialmente abundantes, provocando graves y extensos daños en toda la agricultura y en la comunidad, por medio del derribamiento de las plantas y árboles en las parcelas hortícolas y frutícolas, incluso en los pastizales de los ranchos ganaderos del área y en los caminos, el derribamiento de casi todos los postes eléctricos de las unidades agrícolas y de muchos de la comunidad, inundación y derribamiento de muchas casas y techos, especialmente en un amplio sector del sur de la comunidad y extensas inundaciones¹³¹ en las parcelas, básicamente en el norte y el sur, donde se concentran la casi totalidad de ellas (inundaciones que en el norte alcanzaron 1 metro o más de profundidad y que se extendieron a unos 10 kilómetros, desde la costa hacia Dzidzantún y duraron casi dos meses) que terminaron por arruinar las plantas que habían sobrevivido los vientos, destruyendo las parcelas, las plantaciones, los caminos rústicos y la infraestructura eléctrica.

La ayuda alimentaria y el empleo temporal paliaron en el corto plazo los graves efectos del desastre. El desastre natural está generando una profunda crisis en todos los sentidos, especialmente para la agricultura y los campesinos del área.

Campeños mayas horticultores

Los campesinos de Dzidzantún son mayas y mestizos descendientes de los antiguos mayas prehispánicos, que conservan aún muchos rasgos culturales e identitarios indígenas, como el habla, los cuentos, tradiciones, leyendas e imaginarios. Son productores rurales agrícolas, dedicados principalmente a la producción de hortalizas y frutales.

Como campesinos son un grupo social más o menos homogéneo, aunque a la vez diverso, amplio y plural, conformado por unas 500 unidades domésticas familiares, con un total aproximado de 2,800 personas, entre hombres, mujeres e hijos. Constituyen un tercio de la población total de la comunidad y un 40% de la población económicamente activa. Son todavía el grupo social más numeroso e importante de la comunidad, aunque en franco proceso de declinación y contracción desde hace ya dos décadas.

¹³¹ La península y Yucatán son una plataforma calcárea, constituida por sedimentos marinos, rocosa y con suelos delgados, porosa, sin corrientes superficiales, emergida del mar, inclinada de sur a norte, desde 240 metros sobre el nivel medio del mar en lo más alto de la llamada sierrita de Ticul y va bajando hasta los 5 metros en la costa norte, por lo que las lluvias que caen en buena parte de Yucatán, sobre todo desde la sierrita y en las llamadas planicies rocosas del norte se infiltran y subsuperficialmente, por medio de miles de pequeñas e intrincadas venas, corren hacia la costa, para desembocar en el mar. Esto originó que se drenara mucha agua de lluvia que trajo el huracán y otras depresiones tropicales, propias de la temporada, desde el sur hacia la costa e impidiendo que el agua bajara y desapareciera las inundaciones en todo el norte de Yucatán, incluido por supuesto Dzidzantún.

Viven y trabajan organizados en unidades familiares domésticas, como conjuntos complejos de producción y consumo, donde todos colaboran y trabajan para el funcionamiento de la unidad, en la idea y lógica de la sobrevivencia y trascendencia moral, de la subsistencia y no del lucro.

Existen redes de unidades familiares, cohesionadas a partir de lazos de parentesco y de amistad, que dan especial cohesión social a los campesinos y permiten la subsistencia de mecanismos, formas y estructuras para sobrevivir y resistir en todos los sentidos, al mismo tiempo.

Las unidades domésticas se organizan mediante un conjunto diverso de actividades económicas y productivas, rurales, agropecuarias principalmente, artesanías en algunos casos y trabajando por un salario en albañilería, talleres, escuelas, comercios y transporte, que les permiten obtener el ingreso necesario para vivir, producir y reproducirse, como unidades familiares y productivas.

Alrededor del 40% de las unidades familiares campesinas viven principalmente de lo que producen y venden en sus parcelas (se trata de campesinos de subsistencia y excedentarios, que logran obtener valores de producción que les permiten, más o menos, vivir y reproducirse como unidades domésticas y productivas) y un 60% son las unidades que viven principalmente de los trabajos asalariados que realizan, como jornaleros agrícolas la mayoría de ellos; se trata de campesinos de infrasubsistencia, que aunque también son productores, no alcanzan a producir lo necesario para vivir de esto y tienen que vender su fuerza de trabajo para subsistir, de donde obtienen lo fundamental de sus ingresos¹³².

Con la modernización y crecimiento de la comunidad se ha ido diversificando el conjunto de las actividades económicas, sociales y políticas de la misma, siendo hoy día una población semi rural sometida a la urbanización y modernización característica de estos días, donde el comercio y los servicios comunitarios tienen un gran y creciente peso económico, social y político, con una notoria influencia de los medios de comunicación y en medio de profundos cambios y redefiniciones culturales e identitarias.

Los campesinos de hoy son descendientes directos de campesinos libres y peones a jornal en las haciendas maiceras y ganaderas de la primera parte del siglo XIX. Transformados muchos de ellos, aunque no todos, en peones acasillados y jornaleros en las fincas henequeneras hasta 1937, después de haber sido sometidos férreamente al finalizar la guerra de castas en esta área, en los 60 del siglo XIX. Lucharon por mantener su independencia y obtener tierras y henequenales en los 20 y 30. Ejidatarios henequeneros, desde el reparto cardenista hasta los 80 del siglo XX, parte de la gran maquinaria corporativa henequenera. En las últimas décadas han sido principalmente pequeños horticultores independientes, que se han visto obligados a diversificar sus fuentes de empleo y de ingreso, dentro de la agricultura y fuera de ella.

Han sufrido grandes cambios laborales, productivos, económicos, sociales, políticos, culturales e identitarios¹³³ en los dos últimos siglos, especialmente significativos en los

¹³² Estimaciones a partir de trabajo de campo del autor realizado en 1998 y ajustado en los años siguientes.

¹³³ Entendemos aquí por identidad lo que Luis Villoro nos dice: “como el conjunto de rasgos propios que distinguen a un objeto frente a los demás y la representación que tiene el sujeto, aquello con lo que se identifica a sí mismo. Identidad colectiva es, entonces, la representación intersubjetiva, compartida por una mayoría de los miembros de un pueblo o grupo social, que constituyen un sí mismo colectivo. Como para todo actor social que se respeta, para los campesinos mayas el asunto de la identidad tiene una especial relevancia, porque es en ésta y en el cómo se conforma y va cambiando, donde

últimos 30 años, al pasar de henequeneros a horticultores y fruticultores. Al pasar de los chapeos y los cortes de penca en los inhóspitos y extensos henequenales, en largos ciclos repetitivos, año con año, con instrumentos agrícolas tradicionales y rústicos, en condiciones completamente manuales, de temporal y con técnicas tradicionales, a cultivar especies hortícolas y frutícolas de ciclos cortos y medianos, con una diversidad de especies mejoradas y de labores específicas, con una variedad de instrumentos modernos y tradicionales, en condiciones de intensificación y uso de una diversidad de agroquímicos sintéticos modernos y pesticidas, con riego y parcelas de 1 o 2 hectáreas, donde se invierten cantidades altas de trabajo y esfuerzo, con técnicas comerciales modernas.

Grandes cambios al pasar de ejidatarios henequeneros, sometidos casi totalmente a los bancos, fideicomisos y Cordemex, como un amplio y complejo aparato burocrático ejidal, bancario y estatal, o como campesinos parcelarios, sometidos al mismo aparato, aunque en grado y forma diferente y menor, por medio del mercado de hojas, trabajando para un mercado regional fijo, controlado y parte de una cadena agroindustrial, ligada principalmente a la agricultura de los países imperialistas¹³⁴, o como jornaleros agrícolas maltratados y mal pagados, sin prestaciones, ni estabilidad, ni seguridad de ningún tipo, con largas y extenuantes jornadas, a campesinos parcelarios, pequeños productores de diversas especies hortícolas y frutícolas, con una limitada independencia productiva y económica, produciendo para el mercado regional y en algunos productos para el mercado nacional, aunque sometidos a comisionistas e intermediarios, que acaparan buena parte del excedente económico que producen, o jornaleros en parcelas hortícolas, con salarios bajos, pero no miserables, aunque también sin prestaciones, ni estabilidad, pero con jornadas laborales menos largas y no tan extenuantes.

Grandes cambios al pasar de ejidatarios henequeneros controlados por la Sociedad Local de Crédito Ejidal, el Banrural y el Fideicomiso Henequenero, Cordemex, la CNC y el PRI, o como jornaleros sometidos a los finqueros del área, a productores campesinos relativamente independientes, ligados al aparato oficial priísta, pero con pocos y débiles lazos; más libres, o más bien menos controlados, sometidos a la tutela estatal, con la apariencia al menos, de que pueden decidir sobre qué, cómo, cuándo y cuánto producir, con varias opciones de venta.

Grandes cambios al pasar de campesinos clientes cautivos del PRI, sus fracciones y aparatos, a campesinos que ahora pueden sin problemas mayores, simpatizar, apoyar y votar, y de hecho lo hacen, por otras opciones partidarias.

Se mantiene el tener cierta vergüenza pública del reconocerse indios, en una sociedad sutilmente racista y discriminatoria, donde de muy diversas maneras se hace de menos a quienes son morenos, anchos de cuerpo, bajos de estatura y con rasgos fisonómicos indígenas.

Es particularmente destacable el cómo ven la vida, y en los viejitos es muy evidente, en cuanto a afrontarla con serenidad y con la paciencia de los tiempos largos, basados en

radica buena parte de las causas, condiciones y efectos de su situación actual, de su papel y su decreciente importancia económica y social en Yucatán, de sus posibilidades y caminos de vida, trabajo y desarrollo. Luis Villoro. Apartado *Identidad de los pueblos*. Págs. 63 a la 66. En: *Estado Plural, pluralidad de culturas*. Paidós y Facultad de Filosofía y Letras-UNAM. México. 1998

¹³⁴ El producto principal de la cadena agroindustrial henequenera y de su última fase, la cordelera, son los hilos agrícolas y comerciales de amplio uso en EU, Canadá y Europa Occidental.

creencias y certezas religiosas y culturales y la dominación de muchos años y generaciones, propio de la visión y sentir de los pueblos indígenas mesoamericanos.

Aunque hay mestizos son principalmente mayas, hablan maya, piensan, ven y actúan como tales. Evidencias de esto se pueden ver en las maneras de hablar, comunicarse e incluso de bromear entre ellos, que aunque no son totalmente en maya, lo hacen en un español lleno de modismos y giros mayas; maneras que poco se muestran ante gente de ciudad y acatrinados¹³⁵. Esto forma parte del discurso oculto, que mantienen a resguardo de miradas e intromisiones, que les permiten mantener una sólida identidad propia, que oponen, en la mayoría de los casos en forma inconsciente, a la avalancha mediática de la modernidad instrumental occidental y consumista.

La resistencia callada a la integración indigenista impulsada desde el Estado y las clases dominantes, después de décadas de dominación y subordinación, de dificultosa supervivencia, de paternalismo y de control y clientelismo político electoral priísta, ha generado una serie de máscaras y disfraces sociales, culturales e incluso políticos, con los que se arropan y se muestran, para verse como quiere la sociedad mestiza citadina, de indios buenos, que quieren dejar de serlo y convertirse en mestizos, con costumbres y maneras de “gente bien” Disfraces que también van cambiando, reelaborándose, conforme la situación y las condiciones sociales van cambiando y que les permiten mantener a resguardo sus identidades y sentires profundos.

Lo campesino y lo indio al ser familiar y moral, subordinado y sometido, de hondas raíces históricas, les permite vivir y sobrevivir, en medio de condiciones difíciles y discriminatorias, impulsándolos a acomodarse en el sistema y a la vez luchar por sus derechos colectivos, generando en ocasiones, reconocimientos y avances democráticos, por su condición de subordinación; manteniendo más o menos a salvo, definida con cierta claridad y resguardada, su identidad étnica, social, cultural, económica e incluso política.

Los campesinos de Dzidzantún han destacado históricamente en el área y en la zona henequenera, por su independencia, sus luchas agrarias y en contra del despotismo de los hacendados (Villanueva, 1983) y por su capacidad innovadora en la producción hortícola y frutícola, por sus cambios y ajustes, por haberse liberado de las relaciones henequeneras y ejidales corporativizadas y, haber intentado al menos, algunas formas hacia la recampesinización en varios sentidos. No solo empujados por el derrumbe del henequén y del ejido colectivo, sino en muchos casos por impulso propio, por iniciativa social autónoma. Influidos es cierto, por la modernidad occidental, la noción de progreso y el mercado, pero también como producto de una lectura hacia adelante, progresiva, de su realidad, de sus necesidades y de sus posibilidades, desde sus raíces y raigambre maya ancestral.

Es precisamente su naturaleza campesina y maya, el factor clave que les ha permitido enfrentar las diversas crisis y emergencias y logrado sobrevivir pese a todo, como campesinos y mayas, manteniendo sus unidades produciendo, aunque más diversificadas todavía. En las crisis particulares, sobre todo en la de la mosquita blanca de principios de los noventa, muchas unidades de corte empresarial se retiraron de la agricultura y se dedicaron a otras actividades; esto muestra la flexibilidad y aguante de las unidades campesinas y forma parte de sus virtudes sociales y productivas.

¹³⁵ Llamam acatrinados a los indígenas que han adoptado las maneras de vestir, hablar y comportarse de ciudad y de las clases medias y ricas.

Ha sido su cultura campesina y maya de apego a la naturaleza, a la tierra, a la agricultura, a sus ciclos y altibajos, de regirse conforme a las tradiciones y costumbres ancestrales, transmitidas oralmente la mayoría de ellas, y a los dioses y divinidades mayas y cristianas entremezcladas, en sus diversas y variadas formas y expresiones particulares, la que les guía y orienta en todo momento en su vida social, económica, productiva y política. Aun cuando está desdibujada por la modernidad a la cual se asoman a través, principalmente, de la televisión y la radio, permanece en lo profundo del imaginario, tal como puede apreciarse en la manera en que ven las relaciones que tienen con el mercado y la producción mercantil, sin dejar de regirse por preceptos morales, de trascendencia, y no de lucro o ganancia. Y es su carácter dinámico y cambiante, muy flexible, el que impulsa cambios en estas ideas y creencias y en las formas materiales de trabajo, vida y producción.

Los medios de comunicación, especialmente la radio y la televisión, ampliamente generalizados en la comunidad desde hace más de una década, y cuyo acceso se explica en la disponibilidad de excedentes económicos que las familias campesinas obtuvieron durante los ciclos de auge productivo hortícola, han logrado altos niveles de penetración e interiorización en el imaginario colectivo, en los modelos y formas culturales de ver, vestir, hablar e incluso de pensar, que están modificando sensiblemente el mundo de las ideas y de la cultura comunitaria campesina e indígena.

Una expresión de este fenómeno es la creciente individualización que la modernidad informativa y publicitaria capitalista, occidental, de razón instrumental y acendrado pragmatismo, individualismo, egoísmo y hedonismo, ha venido introduciendo, particularmente entre los jóvenes, por medio de la música y algunas expresiones artísticas, de vestimenta, de gestos, palabras, expresiones idiomáticas y corporales, formas de ver y vivir la vida, de enfrentarla. Se expresa también en el desprestigio y poca valoración social de todo lo rural, lo agrícola, lo campesino, lo maya, lo autóctono.

En los campesinos de Dzidzantún se pueden observar claramente fuertes procesos de cambio y redefinición culturales, bajo la influencia de las rápidas transformaciones económicas y sociales de la comunidad, de la región y del país.

En estos cambios es posible apreciar cierto deterioro cultural y la creciente creencia de la inutilidad del sentido colectivo maya de pertenencia, de su anacronismo, debido a los efectos de la pobreza, del desempleo y la emigración, así como la influencia de las ideas y las políticas neoliberales, de los programas oficiales de educación y a la influencia ideológica de los medios de comunicación.

A pesar de todo ello, varios grupos campesinos actuales, como el que encabeza Pastor Gómez, siguen caracterizándose por el fuerte peso de la cultura y de las relaciones sociales mayas. Se han adaptado a las nuevas condiciones, al mismo tiempo que han ido creando otras que les permiten a la vez, resistir y crear las bases para una alternativa social y nuevos espacios para vivir, trabajar y desarrollarse.

Es desde sus particulares formas de economía indígena y campesina, de subsistencia y trascendencia social, que renuevan y ajustan permanentemente, con flexibilidad, el que los campesinos horticultores trabajan en el mercado, produciendo para el mercado y para el autoconsumo al mismo tiempo, bajo una lógica campesina, no burguesa, mientras mantienen, renuevan y refuerzan en el seno de sus unidades domésticas campesinas, la solidaridad y la visión colectiva, entre las diversas generaciones e incluso entre los sexos.

Su inserción en el mercado toma la forma de una resistencia instintiva, de profundas raíces y largo aliento histórico, de identidad india y campesina, que les permite insertarse y moverse dentro del mercado y sus profundas contradicciones, tendencias y contratendencias; así como alejarse del mercado en momentos de crisis, sobreviviendo. Muchos campesinos afirman estar habituados a que les vaya casi siempre, entre regular y mal, y pocas, muy pocas veces, bien; utilizan la expresión “bastante regular” para referirse a esta frecuente circunstancia.

Los campesinos horticultores yucatecos han sido en las últimas décadas, actores sociales en cambio rápido y vertiginoso, por la velocidad y profundidad de los cambios económicos, sociales y políticos de la sociedad regional toda y del área, ante el derrumbe henequenero, la creciente urbanización y las reestructuraciones forzadas que esto ha traído consigo en casi todos los ámbitos de su vida.

Son todavía y a pesar de los embates que en todos los ámbitos han tenido que enfrentar, uno de los más importantes grupos sociales existentes y sobrevivientes de la mundialización. Su carácter de dominados, oprimidos y explotados en la sociedad regional, que han decidido pocas cuestiones de su propia vida y desenvolvimiento, que han limitado sus posibilidades de desarrollo y trabajo, aunque sobreviviendo como campesinos e indios a la vez.

La subjetividad campesina, base de su identidad y sentido de pertenencia, se construye y reconstruye constantemente, a partir de sus referentes con la naturaleza, la agricultura y lo indígena, la colectividad y la solidaridad, su historia y sus raíces, lo tradicional y lo antiguo, aunque también lo nuevo, lo moderno. Y esta subjetividad tan cambiante y reelaborada, que se construye y reconstruye de forma muy flexible, que se dobla pero no se quiebra, a partir de la base moral, doméstica y familiar de las unidades campesinas, es la que les permite adaptarse a los cambios, adoptar algunas cosas, formas, técnicas y maneras, salvaguardando lo esencial, el ser mayas y campesinos, su trascendencia social, no sólo la mera sobrevivencia. Evidencias de esto las encontramos en el orgullo profundo, pocas veces expresado públicamente, de ser mayas y sobrevivientes de una modernidad que los obliga a dejar de pensar y actuar como indígenas y cada vez los excluye más, aunque lo hagan.

La dominación y el poder

La política y el poder en el área en las últimas dos décadas, han girado en torno a unos cuantos grupos, cohesionados por medio de lazos familiares y amistosos, pero sobre todo por intereses económicos y políticos similares en torno al PRI, que encabezan la pirámide social, ejercen el poder económico y político, concentran la riqueza, controlan la producción agrícola y pecuaria (desde la producción misma y desde el comercio), controlan el comercio de insumos, agroquímicos e instrumentos, así como el de productos agropecuarios y en general, los servicios y los gobiernos municipales, algunos son también prestamistas, con un conjunto amplio de relaciones y compromisos económicos, sociales y políticos con los grupos de poder de Mérida, que los ligan y atan a la vez. Son y actúan como grupos integrados de poder económico y político, apoyados en una serie de grupos y estratos sociales medios, como los directivos, profesores y trabajadores de la educación, pequeños empresarios agrícolas, pecuarios, comerciales y de servicios y algunos campesinos excedentarios.

Es esto lo que permite que la élite del poder económico y político del área siga siendo beneficiaria de la riqueza que ahí se genera, aunque teniendo que transferir partes importantes de ésta, difíciles de cuantificar, a las élites meridanas, por medio del comercio en general y de los precios bajos de los productos agrícolas y pecuarios que se generan en el área; y con ello manejar y controlar los partidos políticos y el gobierno municipal.

En la cúpula del área están: la familia Lizama (dueños de la cadena de panaderías La Rosita, con sucursales en Dzidzantún, Cansahcab, Motul, Dzilam González y Buctzotz, y de varios pequeños supermercados en Dzidzantún, llamados Super Sam) y la familia Aguilar (con fama pública de prestamistas, con ranchos ganaderos, entre otros negocios; anteriormente poseyeron miles de mecatos de henequén). Hay otras familias, venidas a menos económicamente, como los Estrada¹³⁶, los Sobrino y los Faisal (dueños del único hotel de Dzidzantún).

La familia Manzanilla, la que tuvo la hacienda San Francisco¹³⁷ se retiró del área, vendiendo los restos de la otrora poderosa y muy rica hacienda, en 1990 cuando cerraron la desfibradora; hasta mediados de los setenta fueron en muchos sentidos, los amos y señores del área, pero la hacienda fue declinando y descapitalizándose, hasta arruinarse completamente. Parece que como familia parte de la cúpula henequenera yucateca, migró a otras actividades económicas, descapitalizando la hacienda y dejándola morir.

El grupo político y económico dominante local más visible, es el que encabeza el recién salido Presidente Municipal priísta Miguel Ángel Zaldívar (2001-2004), quien también fue alcalde en el trienio 1995-1998.

Sin embargo la mundialización y los profundos y vertiginosos cambios en Yucatán y México han generado que la élite del área esté reorganizándose, sin poder ver con claridad el rumbo y sentido de los cambios, con algunos altibajos en su accionar económico y político, intentando reconstituir su poder, sus bases de control y ajustando sus estructuras.

Las estructuras de poder en el área, basadas en el henequén y el aparato en torno suyo, con una cultura política pobre, reducida y sumamente controlada, de concentración de la riqueza y de control y manejo muy centralizado de los asuntos políticos, electorales, municipales y partidarios, están en pleno proceso de cambio y adecuación, hacia un mayor juego político y electoral, aunque limitado a los grupos de poder económico que actúan en el área, sin una real apertura al conjunto de la sociedad local y de los grupos populares, campesinos y asalariados.

Un importante cambio apreciable localmente, es que uno de los sectores sociales dominantes, un grupo de priístas dedicados a la política oficial de manera profesional, que encabezaba los aparatos de poder y control corporativo oficial, ha sido desplazado y hecho a un lado con el derrumbe henequenero y del ejido, obligando a cambiar a la clase política y algunas de sus formas y modos, renovándose con otros sectores y grupos sociales más ligados a los nuevos poderosos del área (principalmente comerciantes) y con otras bases económicas, sociales y partidarias. Esto tiene mucho que ver con el declive partidario y electoral del PRI, su cambio interno y el avance y crecimiento local del PAN.

Las estructuras de poder están modificándose con el desgaste y desdibujamiento del PRI, sus cambios y ajustes internos, impulsados unos, por las nuevas circunstancias y

¹³⁶ Fueron los dueños de la hacienda henequenera San Felipe Chuy leem.

¹³⁷ Una de las tres más grandes, ricas y poderosas haciendas henequeneras yucatecas, de la época porfiriana y las primeras décadas del siglo XX.

correlaciones, y forzados otros, por algunos grupos que no quieren perder poder e influencia, el funcionamiento y altibajos del PRD y sobre todo del PAN, que ha venido creciendo política y electoralmente de manera consistente; todo esto ha venido generando ajustes en la clase política local, la salida de algunos y la incorporación de otros, pero sin ningún cambio de fondo, al menos hasta ahora, y sólo en el plano de las formas y de algunos mecanismos de control y dominación.

Los cambios políticos y las adecuaciones en las estructuras de poder y dominación del área tienen una clara base económica y productiva, ante la caída y derrumbe del henequén, tan controlado corporativamente, al pasar a la producción hortícola y frutícola de pequeños campesinos independientes, sin créditos ni subsidios oficiales, que a su vez ha llevado al cambio de las estructuras de control y manejo social y político asociadas.

La declinación, crisis, inviabilidad y final desaparición del ejido colectivo y del control que éste tenía, como aparato paraestatal, con el surgimiento, auge y consolidación de la horticultura y la fruticultura, como nuevas y vigorosas opciones de diversificación productiva y económica, generaron grandes cambios en la cultura y en las identidades laborales, económicas, sociales y políticas, junto con el desgaste y desprestigio generalizado de las formas anteriores, ideológicas y culturales, de control, del nacionalismo revolucionario, que se aplicaba a través del ejido colectivo y los grupos de productores del Estado paternalista, clientelar y benefactor, que participaba y controlaba casi todo.

Todos estos cambios, sus ritmos tan vertiginosos, sus movimientos tan bruscos, han generado grandes desequilibrios y desajustes en todos los sentidos y ámbitos de la vida comunitaria, que se van asumiendo sobre la marcha, usando como asideros y referentes la cultura y las subjetividades de otros momentos, del pasado y del pasado reciente sobre todo, pero que no han resultado suficientes todavía para generar nuevos equilibrios sociales y políticos estables.

Si bien las estructuras de poder y dominación política establecidas en México y Yucatán requieren de elecciones y juego partidario, que ha venido creciendo desde los noventa, el juego electoral es pobre expresión de las estructuras y relaciones de mando, poder y dominación; en el juego partidario y electoral se esconden más elementos y relaciones de fondo de las que se muestran, son formas diseñadas para aparentar ciertos niveles de juego político, de elección y de democracia liberal formal, fundada en una serie compleja e intrincada de normas jurídicas, reglamentos, procedimientos y juegos, que en muchos sentidos garantizan que los intereses de fondo, de las clases y grupos sociales dominantes, nunca se pondrán verdaderamente en predicamento, a cambio de ciertos privilegios y reducidos márgenes de acción real de la clase política¹³⁸.

Como parte de los grandes cambios económicos, sociales y políticos que se han verificado en el área, ha habido cambios y variaciones en las cuestiones partidarias y electorales. En los ochenta el dominio del PRI era amplio, con excepción tan sólo de las elecciones locales de 1984, cuando el PSUM¹³⁹ logró una significativa votación (con el 26%

¹³⁸ En el sentido en que la define Almeyra, como el “sector social interclasista, con pertenencias intercambiables, con métodos y visiones similares del mundo que, como excrecencia burocrática separada y privilegiada, aspira a administrar la crisis y a situarse ‘donde hay’, es decir, junto a las migajas del poder o, más concretamente, del presupuesto”. Guillermo Almeyra. “Los lugares de la política” En *Viento del Sur* No. 17, agosto 2000, México. Pág. 52.

¹³⁹ Partido Socialista Unificado de México, sucesor directo del Partido Comunista Mexicano, que luego se transformaría en el Partido Mexicano Socialista, que a su vez se integró, con otras significativas fuerzas políticas, en 1989 en el Partido de la Revolución Democrática.

de la votación total). Pero es a partir de 1990 cuando se aprecia una creciente competencia electoral entre partidos. Veamos el siguiente cuadro y gráfico:

Cuadro 10. Elecciones en Dzidzantún, Yucatán, 1981-2004

	1981 loc1	1984 loc2	1987 loc1	1990 loc2	1993 loc1	1994 fed1	1995 loc1	1997 fed2	1998 loc2	2000 fed1	2001 loc1	2003 fed2	2004 loc2
PRI	3281	879	2596	1641	970	1437	1919	1171	2110	1607	2323	1400	2237
PAN	0	0	0	0	357	490	581	408	616	1333	1148	1104	1971
PRD	0	315 (PSUM)	80 (PMS)	773	209	253	96	285	92	399	67	66	143
Otros	0	0	0	0	18	55	8	52	0	90	234 ¹⁴⁰	80	34
Votos	3281	1194	2676	2414	1564	2235	2604	1916	2818	3429	3772	2650	4462
Padrón	4109	3612	3691	3803	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	5300	5300	5300
% votantes	80	33	72	63	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	71	50	84

Fuentes: Instituto Electoral del Estado de Yucatán, página web <http://www.ieey.org.mx>

Centro de Información para el Desarrollo, AC, página web http://www.cidac.org/espaniol_politica-2000.htm

Instituto Federal Electoral, página web http://www.ife.org.mx/estadisticas2003/diputados_mr/municipio/31.html

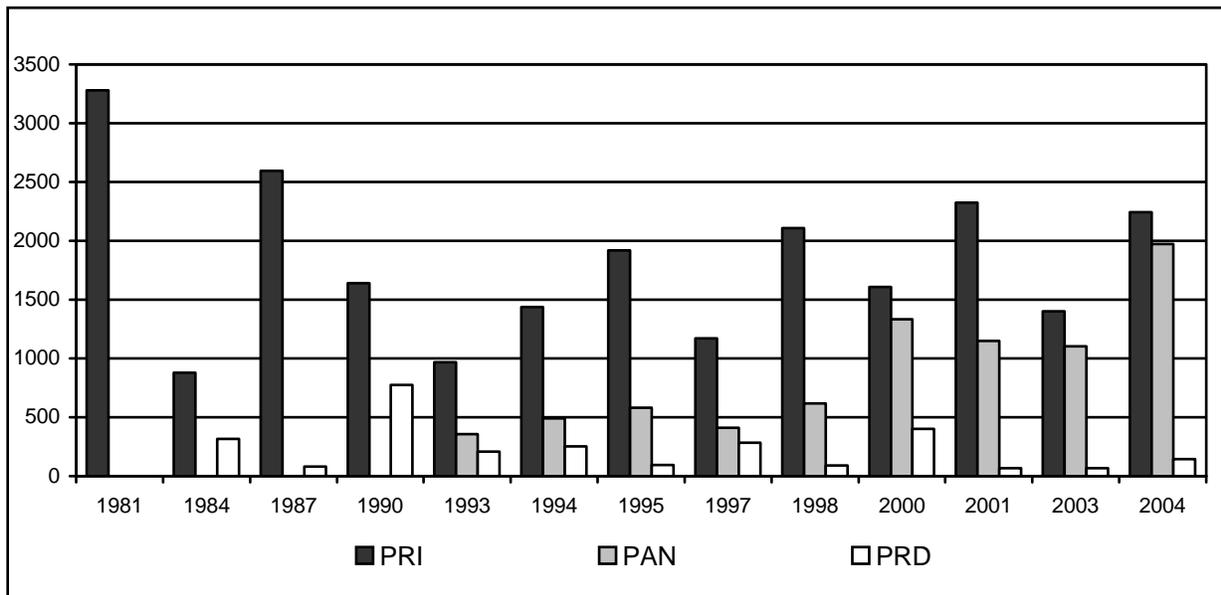
Loc1 Locales, para Presidentes Municipales, Diputados locales y Gobernador

Loc2 Locales, para Presidentes Municipales y Diputados locales

Fed1 Federales, para Diputados federales, Senadores y Presidente

Fed2 Federales, para Diputados federales y Senadores

Gráfico 3. Dzidzantún, Yucatán, votos de los principales partidos, 1981-2004



El panorama partidario y electoral ha venido cambiando significativamente. Hasta 1987 el dominio político del PRI y su expresión electoral era muy amplio, avasallador, contaba con un extenso consenso social en el área. Relacionado con el control corporativo de los aparatos ejidales, el dinero que manejaba y repartía, algunos mecanismos de corrupción, donde involucraba hasta a los más humildes ejidatarios, al pagarles por labores

¹⁴⁰ Fueron votos por un partido regional, llamado Partido Yucateco, que se formó en el 2000.

no hechas o mal realizadas, además que había espacio dentro del PRI para dirimir diferencias y establecer equilibrios políticos y sociales más o menos estables.

Sólo había habido un conflicto electoral importante en las últimas décadas; fue en 1969 cuando en una visita de campaña del candidato priísta a la gubernatura Loret de Mola, hubo disparos, golpes y heridos que propinaron grupos de choque que acompañaban a Loret, porque había un significativo número de personas que apoyaban la candidatura de Correa Rachó por el PAN. Tal incidente derivó en una fuerte represión oficial, con el encarcelamiento de más de 50 personas y la detención de unos 18 de ellos por 3 meses, hecho a manera de escarmiento y como parte de una escalada que terminaría en un fraude electoral y la imposición de Loret y del PRI en el nuevo gobierno estatal.

Las altas votaciones y la casi unanimidad que se ve en los resultados electorales de 1981 y 1987 son producto de que en las casillas, sin ninguna supervisión o contrapesos de otros partidos, los funcionarios y representantes del PRI “se servían con la cuchara grande”.

En 1990 se da una importante disputa electoral entre el PRI y el PRD, el profesor Víctor Coral contendía por el PRD, cuando no pudo alcanzar la candidatura del PRI, contando con un importante apoyo popular decidió contender por el PRD; había sido dos veces presidente municipal por el PRI (incluso su segundo gobierno se vio interrumpido por un conflicto con el gobernador priísta de aquel entonces, Luna Kan¹⁴¹, a fines de los setenta, quien lo obligó a renunciar por no plegarse a sus designios, de quitar de Dzidzantún la Escuela Normal); se impone el PRI en medio de múltiples denuncias de irregularidades; los perredistas afirman que se manipuló el padrón electoral para restarles una cantidad significativa de votos al Profesor Coral.

En 1993 el PRI ganó por amplio margen, pero se anularon las elecciones por irregularidades en las boletas; las extraordinarias las ganó nuevamente el PRI sin ningún problema de importancia y continuó gobernando, aunque sólo por 18 meses¹⁴².

En 1995 el PRI volvió a ganar con relativa facilidad; su candidato Miguel Ángel Zaldívar, conocido popularmente como “papaya”, quedó como presidente municipal por 3 años.

En 1998 el PRI nuevamente se impuso con relativa facilidad, aunque los votos del PAN iban en aumento. Hervé Zaldívar fue el presidente municipal electo.

En 2001 Miguel Ángel Zaldívar del PRI, vuelve a contender en las elecciones internas, gana la candidatura y se impone en la presidencia municipal (en un segundo periodo, ya que él encabezó la autoridad municipal en el trienio 1995-1998), pero con una votación por el PAN y su candidato Luis Maldonado de 1148 votos, el 30% del total.

El PRD que había logrado unos 209 votos en 1993, bajó a menos de 100 votos en las siguientes elecciones locales, pero en cambio en las federales y presidenciales se ha mantenido en casi 300, logrando incluso en la presidencial del 2000 casi 400 votos. En las elecciones locales de 2001 obtuvo sólo 67 votos y subió a 143 en las elecciones locales del 2004. El auge electoral que tuvo en 1990 fue producto de los grupos y fuerzas políticas que encabezaba el candidato Víctor Coral, que sólo en esa ocasión se sumó a ese partido.

¹⁴¹ El ex-gobernador Luna Kan fue diputado federal plurinominal por el PRD, en el trienio 2000-2003.

¹⁴² Por cambios que se hicieron en la constitución yucateca y en los periodos electorales; se le conoce como el mini período, de ajuste para “poner a tono los procesos electorales yucatecos con los federales”, según argumentó la mayoría priísta en el congreso local, que aprobó dichos cambios durante el gobierno interino de Dulce Sauri.

Llama la atención la importante diferencia de votos que logra el PRD en elecciones federales y locales. Pareciera que en las federales cosecha votos de sectores sociales que votan por el PRI, que están más identificados con las posiciones nacionalistas y progresistas que enarbola el PRD y sobre todo Cuauhtémoc Cárdenas; lo que no sucede en el plano local, ya que pocas personas sienten que sea realmente una opción de gobierno municipal.

En cambio el PAN ha venido creciendo consistentemente desde 1993, cuando obtuvo 357 votos; logrando 490 en 1994, 581 en 1995, 408 en 1997, 616 en 1998, 1333 en las presidenciales de 2000, 1148 en las locales de 2001, 1104 en las federales de 2003 y 1971 en las locales de 2004, quedando tan sólo abajo del PRI por 266 votos. Llama la atención especialmente que haya logrado mantener sus votos en las elecciones federales intermedias de 2003, aun cuando el abstencionismo creció en el área y en todo Yucatán y el PAN a nivel estatal, perdió casi 100 mil votos, en relación con la elección local de 2001.

El por qué el PAN ha venido creciendo consistentemente en el área podríamos encontrarlo en el derrumbe del aparato de control henequenero, en el fracaso y desprestigio de las formas colectivas de trabajo y producción, como fue el ejido colectivo henequenero, el gran desgaste y desprestigio del PRI y el avance del individualismo y el liberalismo, junto con un mayor protagonismo de los grupos panistas y el creciente apoyo de un grupo de comerciantes, que financia las campañas; lo cual les ha permitido tener una mayor y creciente presencia política, partidaria y electoral. Además de las influencias y el arrastre que tiene el avance panista en Yucatán, en Mérida y nacional.

Según las cifras oficiales electorales, los que votan actualmente en Dzidzantún son casi 4500 personas, poco más del 80% del padrón electoral. En el 2004 de los votos totales que hubo fueron el 50% para el PRI, el 44% para el PAN y sólo el 3% para el PRD; el llamado Partido Yucateco¹⁴³ que en las locales del 2001 obtuvo el 6% de los votos, prácticamente ha desaparecido en el área. En las elecciones federales intermedias de 2003 el abstencionismo en el área creció al 50%, siendo el PRI y el Partido Yucateco quienes vieron considerablemente mermados sus votos, mientras el PAN mantenía los suyos y también el PRD, aunque son muy escasos. El PRI perdió de 2001 a 2003 casi mil votos, el 40%, pero en las locales del 2004 los recupera casi todos y vuelve a triunfar, con escaso margen.

Ha ido permeando la idea democrática liberal de que las elecciones valen, los votos cuentan, se cuentan bien y son una vía de cambio paulatino, de poco a poco, sin saltos, lo cual forma parte del pensar conservador y gradualista de muchos sectores sociales.

Aunque lo ven en el plano de la democracia representativa, donde la participación social y popular se limita a votar en las elecciones internas partidarias y en las municipales, locales y federales, para nombrar a candidatos, presidentes municipales, regidores, diputados locales, gobernadores, diputados federales, senadores y presidente de la república, pero con escasa e indirecta ingerencia en los asuntos públicos, en la fijación de políticas y programas públicos y donde los representantes electos cuentan con un alto grado de discrecionalidad, respecto de sus votantes, aunque no de los electores reales, los grupos y clases dominantes, para quiénes y con quiénes gobiernan.

¹⁴³ Este “partido” estaba muy ligado a la fracción cerverista del PRI, surgió durante la coyuntura del 2001, donde jugó cierto papel en la confrontación política entre el PRI, que comandaba Cervera, y el Tribunal Federal Electoral y el PAN.

Hasta los ochenta las elecciones reales, donde las inclinaciones de la gente tenían cierta influencia, eran las internas del PRI, pero donde bajo una serie intrincada de formas y caminos, ocultos muchos de ellos, y con la anuencia y visto bueno del gobernador y de los dirigentes priístas estatales en turno, se designaban a los candidatos, quienes sin embargo tenían que poseer cierto carisma y legitimidad política en la comunidad.

Ahora las elecciones se dan en dos planos, al interior de los partidos con campañas y todo, y las municipales con un mayor grado de competencia real entre el PRI y el PAN, con la presencia significativa aunque reducida, del PRD.

Según estimaciones referidas únicamente a los campesinos de Dzidzantún, que son aproximadamente unas 1,900 personas mayores de edad, entre jefes de familia, esposas e hijos mayores, de los cuales estarían votando unas 1,500, alrededor de 50 estarían votando actualmente por el PRD, unos 650 votarían por el PAN y unos 800 por el PRI; esto evidencia un cambio político electoral entre los campesinos; el PRI ha venido perdiendo consistentemente terreno entre la población total y especialmente entre los campesinos, que se van sumando a las opciones que consideran que pueden hacer algunos cambios. Incluso el anterior comisario ejidal es militante conocido del PRD. Aunque cabe reconocer que el comisario ejidal ha quedado reducido a gestor y tramitador de algunas pocas cuestiones agrarias, sin mayor poder e influencia.

Las formas de hacer y ejercer la política han venido cambiando, aunque muy poco a poco, hacia una mayor competencia intra e inter partidaria, pero sin tocar el fondo del poder y la dominación económica, social y política en el área, en beneficio de las cada vez más reducidas élites dominantes.

Al interior del PRI se siguen dando de alguna forma, juegos políticos, que todavía significan que las elecciones reales, si se puede hablar así de esto, son las internas del PRI, donde diversos grupos, con apoyos sociales interclasistas, compiten entre ellos para alcanzar la candidatura, que al menos hasta el 2004 tenían cierta seguridad de alcanzar el gobierno municipal.

Las campañas han cambiado también, sobre todo en cuanto al financiamiento y forma de éstas; ahora se recurre más a financiarse de los ricos y estratos medios del área, y en menor escala de los fondos públicos que se canalizan a los partidos por medio del Instituto Federal Electoral y del Instituto Electoral del Estado de Yucatán.

Hasta los ochenta buena parte de los gastos de las campañas salía del aparato corporativo henequenero; conforme fue declinando el henequén y el control y el dinero que se manejaba, fue declinando también ésta como fuente de financiamiento, hasta desaparecer totalmente.

Las mediaciones sociales y políticas tradicionales están siendo rotas o rebasadas por la velocidad de los cambios y no se están sustituyendo con la celeridad necesaria, para generar y mantener ciertos equilibrios económicos, sociales y políticos; pueden surgir grandes desequilibrios y manifestaciones agudas de descontento, ante los fuertes problemas económicos de producción, empleo e ingreso y la falta de mecanismos de mediación que amortigüen las fricciones sociales, económicas y políticas. La crisis particular provocada por los daños y heridas laborales, productivas, económicas y sociales que abre el huracán Isidoro es de pronóstico reservado.

Otra fuente de tensión es la creciente presencia de grupos de profesores, de las tantas escuelas que hay en la comunidad, en el manejo y gestión de los asuntos políticos y

públicos comunitarios, en la conformación y funcionamiento de los grupos sociales medios, que conforman a la clase política local, en sus estratos de ejercicio del control y gestión de las cuestiones públicas, que desplazan y marginan a muchos sectores sociales, particularmente a los campesinos; antes integraban a algunos de ellos, pero los han ido marginando y haciendo a un lado, lo cual no sólo es la exclusión de los campesinos, en los de por sí muy limitados espacios políticos que se les permitía, sino que sus demandas, necesidades y planteamientos no sean ni conocidos ni escuchados y consecuentemente no son atendidos de modo alguno.

La resistencia campesina, bases, formas y recursos

La resistencia campesina en el área, como toda resistencia popular, es multiforme, amplia, variada, imaginativa, profunda, que se expresa de muchas maneras, en ocasiones escondiendo más de lo que muestra o resulta evidente. Es de tipo laboral, productiva, económica, social, política y cultural, ideológica y simbólica. Es cotidiana, día tras día, y a la vez coyuntural, como en los momentos electorales, tanto en las campañas internas partidarias, como en las campañas municipales, locales y federales.

La resistencia campesina es también de largo aliento, viene de siglos de subordinación, de dominación y retoma múltiples elementos históricos, muchos de ellos en forma inconsciente, formas de ver, organizarse, luchar e inconformarse, que aparentemente salen de la nada, pero que tienen numerosos y profundos antecedentes, que se expresan en momentos de tensión, crisis y conflicto social.

La resistencia no sólo proviene de los rebeldes e inconformes, que siempre hay, sino sobre todo de las malas condiciones de vida y trabajo de los grupos sociales populares, mayoritarios, de los cambios que reducen los niveles de vida, que eliminan fuentes de trabajo, que reducen otras, que bajan los salarios y hacen que la gente viva peor, que no pueda alimentarse, vestirse, cubrirse, curarse, divertirse y educarse dignamente, enfrentados a las campañas consumistas de los medios de comunicación, que los incitan intensamente a consumir en forma "moderna", una amplia gama de productos industrializados a los que no tienen acceso.

La resistencia también viene del racismo, de la discriminación, de las humillaciones y del ninguneo; son respuestas reactivas frente a la inequidad y el mal trato, pero también, aunque parezca contradictorio y lo sea, lo son de afirmación y de construcción y reconstrucción de su dignidad e identidad social e individual.

Los campesinos se han visto obligados a ir politizando sus formas de vida y de trabajo, ante la rapidez y radicalidad de los cambios, en todos los ámbitos de su vida y su cultura, ante la necesidad creciente de resistir el embate del mercado y de quienes lo controlan. Se politizan cuando cambian el acento productivo y van poco a poco, poniendo el acento en el poder, en las relaciones de dominación, en la necesidad de democracia, de justicia, de que puedan retener una mayor parte de la riqueza que generan produciendo, en el cuestionamiento a la ineficiencia y corrupción en el manejo de los asuntos públicos, a los políticos, a los partidos, a los aparatos gubernamentales y al Estado, cuando cuestionan los mecanismos de la dominación y el orden establecido y van imaginando primero, nuevas formas y mecanismos y luego, van impulsándolos paulatinamente. Cuando van cambiando las preferencias políticas y electorales, cuando cada vez es más difícil para los grupos y sectores dominantes, imponer fácilmente su dominio y los consensos sociales que les favorecen.

La mundialización contradictoriamente, al excluir a los campesinos indígenas, ha estado reforzando la identidad maya y campesina que quisiera eliminar, al arrinconarlos y amenazar su existencia misma ha venido politizando la producción de supervivencia, que se transforma en escuela de autoorganización y de iniciativas sociales autónomas, todavía dispersas y en franca defensiva.

Por un lado la modernidad capitalista los empuja ideológicamente hacia el individualismo, vivir y trabajar en función del lucro, pero la situación objetiva en la que viven, como campesinos y jornaleros, es la opuesta, de sobre explotación y exclusión, ante lo cual recurren a lo que conocen y saben, sus tradiciones y costumbres ancestrales, mayas y campesinas, para sobrevivir y resistir, forzados a politizar su accionar y hacerlo por vías diferentes, que pasan por la autogestión y la autoorganización, como los únicos caminos posibles.

Es en las fiestas populares, como en los carnavales, y en los momentos de charlas y pláticas relajadas e informales, así como en muchos aspectos de la vida diaria, donde se puede ver el discurso oculto de los campesinos como dominados, sus motivaciones y visiones reales de las cosas, del entorno social y de los dominadores. Y es en estos momentos cuando se aprecian expresiones desenfadadas de las cosas, como los apodos y burlas hacia el poder, las formas de éste y quienes lo ejercen, no sólo como mecanismos de desahogo emocional y afectivo, sino como el espacio social donde se va construyendo un imaginario de cambio, de posibilidades diferentes a las que los oprimen.

Es cuando se construyen y reconstruyen buena parte de las identidades sociales e individuales, mostrando las profundas emotividades sociales. En ellas lo grotesco, como expresión desmesurada, caricaturizada e irreverente de la realidad, es un recurso para la expresión popular cómica y burlesca, que ofrece expresiones creativas, diversas, críticas y autocríticas, que manifiestan rebeldías de todo tipo.

Rebeldías e inconformidades que no son sólo de crítica a la dominación y a los dominadores, sino también expresión de nuevas formas de relaciones sociales, que tienden en algunos casos hacia la justicia, la libertad y la dignidad. Su importancia radica en lo libertario de estas expresiones, ya que las rebeldías se expresan allí contra las instancias del poder económico, social y político que se sienten más opresivas, desde las frases, caracterizaciones, imitaciones y personajes que son objeto de éstas. Y el que se muestren son el primer paso y evidencia suficiente de deseos y posibles proyectos de cambio.

Algunas de las principales ideas sobre la política, que prevalecen entre los campesinos, son que la política se reduce a los partidos y a las elecciones. Dicen algunos, como don Benito Canché "los tiempos de la política, son los tiempos de las campañas, de los regalos y de los votos; entre tanto no hay más qué hacer".

Son pocos pero significativos e influyentes los que ven más allá de esto, como Pastor Gómez, como Bernabé Erosa y algunos otros, que ven al poder en su conjunción económica y política, pero donde la política no es ejercicio de servicio público, sino ejercicio para que los políticos y aquellos quienes trabajan en las campañas y en el gobierno municipal, se sirvan y enriquezcan; la política en esta idea, que es la ampliamente dominante, sirve entonces para mantener y fortalecer el poder económico de los ricos y poderosos y de los mismos políticos, sobre todo ahora en que el Estado de Bienestar ha sido desplazado y las funciones redistributivas del Estado y de los gobiernos cada vez son más reducidas.

Los campesinos mayas horticultores pelean por su autonomía calladamente, en su vida cotidiana, en sus cambios e innovaciones, al mantenerse campesinos y mayas; abiertamente no han expresado la demanda, ni las formas para alcanzarla; no han tenido la capacidad ni la suficiente fuerza y habilidad política todavía, para hacerlo explícito ante el resto de la sociedad. La necesidad y el sentido de autonomía existen, aunque no haya al parecer, ni en Yucatán ni en Dzidzantún, condiciones propicias para que salga a la luz pública y pueda convertirse en reclamo y acción social.

La politización y el sentido mismo de lo político han ido también modificándose en el conjunto de su identidad social y cultural y en sus posiciones frente al poder y los poderosos. Aunque en un sentido diferente al de la política partidaria.

Se trata de formas de organización, gestión, autoridad y representación en el seno de la comunidad y de los campesinos, en relación con el Estado y con los partidos políticos, cuyo sentido original maya, democrático-comunitario, de rescatarse y retomarse conscientemente, tendría un papel especial en la vida cotidiana e insustituible en la construcción de proyectos y opciones de desarrollo, que partan de las formas políticas campesinas, que han mantenido en sus unidades familiares y comunidades, más o menos salvaguardadas de los estilos partidarios.

Sin embargo el quehacer político partidario, las maneras de hacer y ejercer la política en los marcos del corporativismo priísta desde los treinta, han calado hondamente en ellos, con el debilitamiento de las formas y mecanismos orales de transmisión del conocimiento y las tradiciones ancestrales, y sobre todo con la declinación, crisis y desprestigio del priísmo y la penetración del individualismo, el pragmatismo y la razón instrumental, así como las cuestiones de la democracia liberal representativa, con su cauda de principios, formas de organización y de representación a partir de delegados, de notables, quienes todo o casi todo lo saben y tienen entonces por ello, la posibilidad de tomar las mejores y más informadas decisiones, desdeñando la participación amplia del conjunto en la toma de decisiones y en la ejecución de ellas, reduciendo el quehacer político a las negociaciones y acuerdos de pequeños grupos y “en lo oscuro”

El manejo político partidario tradicional de la clase política mexicana y yucateca y de la clase política de Dzidzantún (muy parecida a la regional, con casi todas las “virtudes y defectos” de ésta), con grandes diferencias entre el decir público y lo que se dice en privado, en corto, entre lo que se declara públicamente y lo que efectivamente se hace, con la aplicación cínica de la llamada *real politik*, que sólo se apega a los intereses de las clases y grupos dominantes, como si fueran los únicos posibles y por lo tanto irremediables; con el caudillismo, ampliamente generalizado también en la región y en el área, generan, en el mejor de los casos, que los campesinos se vean reducidos a ser comparsas, dispersos y manipulados clientes de la clase política, de los partidos y sus fracciones.

El hecho de que se vea como algo casi natural que los políticos se sirvan, en vez de servir, se enriquezcan y desvíen recursos públicos en su beneficio personal y del grupo que encabeza el ayuntamiento, es parte de estos cinismos políticos. El que en las campañas electorales, tanto al interior de los partidos, como en las elecciones municipales, se recurra a la compra de votos, a regalar dinero, comida, alcohol, gorras, camisetas, bolsas, sabucanes, etc., el que se haga trampa en las elecciones, en cualquier forma, se ve como algo casi natural y casi inevitable, característico de lo que muchos políticos llaman “la política real”.

Así se reduce la política, en las ideas y en las acciones, a las elecciones y al funcionamiento de los partidos, con el reparto de posiciones de poder, representación, manejo y gestión de los recursos públicos y gubernamentales. El vaciamiento ético de la política partidaria y gubernamental y de sus formas, constituye una expresión generalizada en la sociedad actual; también en Dzidzantún.

La participación política amplia, evidente, pública, de los campesinos en el área es a través casi exclusivamente de los partidos, sujetos a sus tiempos y formas, participando como simples votantes, que tienen que ser “convencidos” por alguno de los candidatos a través de regalos y dádivas para que den su voto, tanto en las campañas internas, como en las municipales.

Parte de los usos políticos generalizados en el área y en muchos otros lados, es que los campesinos como ciudadanos, no son más que simples votantes, que no deben recibir información, ni elementos de análisis y reflexión para elegir la mejor opción, sino el inclinarse por el candidato más carismático y simpático y sobre todo aquel que más les de en términos materiales; reducen la participación social en la política al juego de las dádivas en las campañas, que luego los políticos recuperarán cuando ejerzan el cargo público, resarciéndose del presupuesto y legitimando con ello el uso clientelar y corrupto del dinero público.

Sin embargo hay que destacar y poner especial atención en el sentido ético de estos “votos comprados” desde la perspectiva de los campesinos; aunque se dan cuenta de que es incorrecto y que significan corrupción los regalos que les dan en las campañas, consideran que aunque sea un poco, es una manera de obtener parte del presupuesto público, al que ellos colaboran con sus impuestos, ya que de todas maneras los políticos siempre roban y se aprovechan del cargo y el presupuesto. Por otro lado consideran que si aceptan un regalo, significa el comprometerse a votar por el candidato que se los haya dado; no podrían en su lógica, sin violentar su sentido del honor y de la dignidad, votar por otro; tienen entonces que votar y hacerlo por aquel que les haya dado el regalo, aunque en el fondo se den cuenta plena de lo inmoral de esto.

Los partidos, el sistema de partidos, el juego electoral y partidario, son parte sumamente importante de las estructuras del poder y de la dominación, sobre todo para encauzar y controlar cualquier movimiento o movilización social, impedir que se ejerza una política diferente, en fondo y forma, que vaya hacia la defensa y reivindicación de los intereses de fondo de los grupos y clases sociales dominadas.

Sin embargo cuando los campesinos logran actuar y moverse sin las ataduras políticas e ideológicas de los partidos y sus formas, en la lógica de sus tradiciones y formas ancestrales de actuar, tienden de manera espontánea, a seguir el principio maya de la democracia comunitaria, que antepone la ética y sin desprestigiar a los individuos, antepone el interés colectivo e impone a los líderes el mandar obedeciendo indio mesoamericano, que tanto ha difundido el EZLN. Principio que no es producto de la supervivencia de formas de un inexistente y vago pasado prehispánico, sino más bien producto de la dominación descarnada y de la pertinaz resistencia, desde fines del siglo XIX, desde el fin de la guerra de castas, la militarización y la esclavitud en las fincas henequeneras de la era porfiriana, de los cambios obligados y voluntarios que se operan en la conformación social y cultural de las gentes, de los grupos y colectividades comunitarias campesinas indígenas, como la de Dzidzantún.

Evidencias palpables de lo anterior las podemos encontrar cuando los escasos grupos campesinos que se organizan y funcionan con cierto nivel colectivo, utilizan formas y contenidos de funcionamiento, representación y gestión democrática directa y donde los representantes son portavoces.

En las últimas décadas no han podido, a pesar de diversos intentos, constituirse como sujetos sociales con proyecto y claridad de vida y trabajo. No han podido hacerlo como lo hicieron sus antepasados en la década de los treinta, para demandar y obtener el reparto de los henequenales. Sin embargo aunque son actores sociales fragmentados, dispersos, actuando en familias y algunas redes familiares, cuando logran armar pequeñas organizaciones éstas tienden a funcionar bajo formas participativas y directas.

Y actuar de esa manera es actuar políticamente diferente y trascender los estrechos marcos y rutas que la dominación siempre intenta imponer en su accionar.

Tal manera y contenido de hacer política es en si misma subversiva, aunque no se tenga plena conciencia de ello, de sus implicaciones y significados prácticos, porque pone en cuestión las formas y los intereses de fondo de la dominación y de los grupos sociales dominantes.

Sin embargo estas expresiones políticas diferentes a la dominante, en el Dzidzantún de las últimas décadas, son ocasionales, semiocultas, poco visibles a simple vista, por no coincidir con las formas políticas ampliamente imperantes en el área, pero sobre todo por no corresponder a los intereses de los grupos sociales que dominan y los grupos políticos que ejercen e implementan dicho dominio. Ocasionales, ocultas, existen, se mantienen, podrían por tanto en algún momento resurgir y salir a escena, poner a la política, al poder y a la representación social de pie, a favor de los grupos campesinos y oprimidos de la sociedad en el área.

En los grupos de campesinos que se organizan en forma más o menos autónoma e independiente, como señalamos líneas arriba, tanto para cuestiones productivas, como sociales, los líderes actúan bajo la lógica del mandar obedeciendo y son portavoces del movimiento, que llevan y traen la información a asambleas, donde se toman las decisiones, se acuerdan las acciones y se evalúan y ajustan.

Algunos campesinos son los que se dan cuenta de que como grupo social, tienen que trascender sus propias limitaciones y ataduras políticas e ideológicas, de décadas de control y sometimiento, de sujeción al nacionalismo revolucionario, que en Yucatán, en la zona henequenera y en Dzidzantún en particular, fue especialmente fuerte, por lo trascendente del reparto agrario cardenista de los henequenales, por los cambios profundos en las estructuras económicas y de poder y dominación en el área, que desmantelaron buena parte del poder de la poderosa oligarquía henequenera criolla y crearon nuevas estructuras, que terminaron hundidas en el mar del corporativismo oficial henequenero, el clientelismo priísta, la corrupción generalizada y finalmente en el derrumbe y la caída en el nivel de vida y trabajo de las familias campesinas.

El cardenismo, el nacionalismo revolucionario, tiene todavía seguidores y expresiones ideológicas significativas en el área y entre los campesinos, aunque poco precisas y desdibujadas, ante el avance ideológico del liberalismo y del panismo. En 1988 cuando la campaña presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas, el hijo y continuador de la obra del General, se realizó en el centro de Dzidzantún un gran mitin con la presencia de cientos de

pobladores, principalmente campesinos. En el 2000 Cárdenas obtuvo en Dzidzantún casi 400 votos, muchos de ellos, la mayoría quizá, de campesinos.

El nacionalismo revolucionario y sus formas políticas generaron durante varias décadas estructuras de poder y dominación que, aunque verticales, tutelares, clientelares, injustas e inequitativas, permitieron a los campesinos vivir en condiciones más o menos aceptables; les tocó en aquel entonces mayores cantidades absolutas y relativas de las riquezas que produjeron con sus manos y su esfuerzo; pero ello ha cambiado desde fines de los setenta, cuando la crisis henequenera arreció y se profundizó el derrumbe y la caída del empleo y el ingreso campesino en toda la zona henequenera yucateca.

De variadas formas y maneras se van rompiendo los lazos creados durante el corporativismo, por impulso campesino y por el deterioro y desprestigio de éste, así como por el individualismo que pregonan, insistente y en muchos sentidos exitosamente, los medios de comunicación.

El enorme desgaste y desprestigio del nacionalismo y del corporativismo, los fracasos económicos y políticos de las últimas décadas, los ajustes neoliberales, el adelgazamiento y abandono del Estado, juegan hacia el cambio y nuevas formas de control político e ideológico más efectivas, bajo la enorme presión de los medios de comunicación, hacia el individualismo egoísta, consumista y hedonista, que impacta de manera especialmente significativa a los jóvenes.

La cultura política campesina es reducida, como su cultura general y sus niveles de educación formal, sus niveles de lectura y escritura, de conocimientos; todavía tienen fuerte influencia en su manera de ver y pensar las cosas y el poder, las formas, medios y fines que el corporativismo priísta impuso durante décadas, aunque muy desgastadas.

Este desgaste y desprestigio tiene mucho que ver con que alrededor de la mitad de los campesinos actuales, muchos de ellos jóvenes, estén optando electoralmente de manera creciente por el PAN, arrastrados de manera poco consciente, hacia una mayor individualización y un acercamiento a las posiciones conservadoras e individualistas del PAN; sin embargo, hay elementos en el pensar y actuar campesino que los conducen hacia la recuperación y reelaboración de algunos mecanismos de solidaridad comunitaria, aquellos que tienen raíces mayas y que el nacionalismo revolucionario priísta, el cardenismo, adoptaron y adaptaron para generar los equilibrios sociales y políticos que estuvieron vigentes durante varias décadas en todo Yucatán y en su zona henequenera. El liberalismo se abre paso, pero por otro lado las formas colectivas están también redefiniéndose.

Los graves y profundos daños que el huracán Isidoro provocó en las estructuras productivas, económicas, sociales y políticas, especialmente en las campesinas, están sacando a flote no sólo las fragilidades y problemas, graves muchos de ellos, sino también el rescate de ideas y formas de organizarse y enfrentar el desastre.

Muchos campesinos, quizá la mayoría, ven la dominación, el papel subordinado que tienen en la estructura social y económica, como si fuera natural, como si fuera “la voluntad de Dios” mientras que la resistencia, la rebeldía, la ven como expresiones de resentimiento y amargura, aunque sin embargo no dejan por ello, de manifestar resistencias y resquemores hacia los poderosos y las estructuras y formas que los oprimen. Ejemplo de esto son algunos campesinos priístas que consideran que los que se oponen a los gobiernos de esa extracción, lo hacen únicamente movidos por la envidia y resentimientos,

queriendo ponerse ellos en lugar de quienes gobiernan, pero sin plantearse cambios realmente.

Aunque hay otros campesinos, los menos y realmente pocos, que ven la dominación de manera diferente, la ven como construcción social, que es fuerte, difícil, que se renueva con cierta flexibilidad, aunque no inexpugnable, que puede cambiarse, que puede modelarse y modificarse y lo están intentando de muchas maneras, desde los grupos que se organizan para producir, para vender, para obtener financiamientos, asistencia técnica y proyectos y para generar nuevos productos, con nuevos procesos, formas de organización, de trabajo y de vida, que les permitan, sin dejar de ser mayas y campesinos, vivir y trabajar dignamente, continuar trascendiendo.

El discurso de la resistencia

El discurso oculto de la resistencia campesina en el área se ha venido construyendo y cambiando de manera dinámica, a partir de los hechos históricos recientes y el cómo los han venido sintiendo e interpretando. Cuando a principios de los ochenta, ante la crisis generalizada del henequén y la depuración de las nóminas ejidales, lograron transformarse muchos de ellos en campesinos horticultores, aquellos que ya lo eran profundizaron este proceso, pero centenas de campesinos volvieron la vista hacia la horticultura y combinaron el jornaleo con el cultivo de hortalizas, que estuvo en auge todos los ochenta, lo que junto con la emigración hacia Cancún, ofreció una importante opción de salida que mitigó la resistencia, en tanto las condiciones de vida y trabajo mejoraron, dando la impresión de que la resistencia había desaparecido. En realidad ante condiciones sociales, laborales y económicas, no tan desfavorables lo que sucede es que la resistencia se entierra, se mimetiza.

Pero la cosa cambia cuando a principios de los noventa los avances de la mundialización neoliberal, con el retiro del Estado, con la reducción de los recursos que se destinaban al campo y a los campesinos, con problemas de mercado y de bajos precios de los productos campesinos, se viene a sumar la crisis productiva que desata la mosquita blanca y genera una caída drástica en la producción y en los ingresos campesinos. La resistencia y con ella su discurso oculto resurge, es alimentada por las malas condiciones de vida y trabajo. La infrapolítica, la política callada y autónoma de los subalternos, empieza a manifestarse otra vez, aunque diferente a los setenta, empieza a crecer y a buscar opciones de expresión.

Ante la fragmentación social que trae consigo la destrucción del tejido y de las formas económicas y políticas que predominaban en el área, los campesinos no aciertan a armar opciones colectivas importantes.

En 1995 cuando se fomenta el cultivo de la papaya Maradol algunos productores campesinos se suman e impulsan el surgimiento de una nueva asociación (la SSS Tunich Luum), colectiva, que les permitiera producir papaya, vendiendo a precios remuneradores y recuperar lo perdido con la mosquita blanca, pero dicha asociación que obtiene diversos apoyos financieros y subsidios del gobierno estatal, es rápidamente cooptada y controlada por las estructuras y personas que ejercen la dominación en el área, impidiendo que se convirtiera en una verdadera opción de organización y desarrollo campesino. Tal asociación se hundiría en la ineficiencia y en la corrupción, duraría poco y finalmente desaparecería, generando una mayor fragmentación social, confusión y desesperanza campesina, en

beneficio directo de los intermediarios compradores de la papaya, que la llevaban principalmente a la Central de Abastos del DF.

Sin embargo el rápido éxito productivo de la papaya, ante la alta inversión necesaria para producirla (unos 80 mil pesos por hectárea como costo de producción) y el que campesinos excedentarios, empresarios pequeños e incluso algunos sectores sociales diferentes invirtieran en papayales, generó el que decenas de campesinos pudieran contratarse como jornaleros más o menos bien pagados y fomentar pequeñas parcelas de papaya, pero todo esto en forma dispersa, sin organización colectiva alguna, pero que les permite recuperar, a aquellos campesinos que se mantenían como tales, algo de la vida y el trabajo de los ochenta. La resistencia y el discurso oculto no pudieron cuajar, ante la dispersión y la fragmentación dominantes.

Los campesinos logran capear las crisis y los problemas mediante una compleja mezcla de diversidad productiva, solares, pequeñas parcelas con muchos cultivos y productos, jornaleo, paciencia, conformismo y pasividad, aunque con costos personales y familiares muy altos, desnutrición, enfermedades, desánimo. La resistencia ante la imposibilidad de expresarse se entierra y el discurso oculto da vueltas sobre si mismo, se oculta más, se disfraza.

Para que la resistencia se manifieste abiertamente, recurra a la protesta y al desafío se requiere también de ciertos medios que les permitan ejercer presión y lograr cambios, ante la falta de medios la resistencia se mantiene en el bajo perfil.

La ausencia de formas de resistencia activa influye mucho en no poder frenar la fragmentación social que los cambios generan, sumiendo a los grupos sociales en círculos de pasividad cada vez más profundos y desmovilizadores, de los cuales sólo saldrán en condiciones extremas, ante cambios drásticos que los impulsen a la inconformidad y la rebelión.

La memoria popular social da cuenta del fracaso de formas y organizaciones colectivas, como el ejido y la SSS papayera, lo cual juega en contra de la resistencia y de la rebelión campesina y empuja a buscar opciones fuera de la agricultura y por tanto fuera del medio que conocen bien y en el cual se sienten más o menos seguros. Muchos de los jóvenes campesinos de hoy están convencidos de esto y por eso buscan otras opciones de vida y trabajo, fuera de la agricultura y de las formas campesinas de organización y funcionamiento.

Sin embargo la relativa alta densidad del tejido social campesino, que se recompuso en parte durante los ochenta, aunque en estos años está en pleno proceso de destrucción y desaparición, ha sido freno para el ritmo y nivel de la fragmentación social.

Las formas políticas partidarias, especialmente las priístas, derivadas del nacionalismo revolucionario, aunque muy descompuestas ya desde los ochenta, han calado hondo e influido de manera muy significativa, consolidando la herencia cultural española del centralismo burocrático, las jerarquías y el caudillismo, y reduciendo las tradiciones indígenas de liderazgos horizontales. Esto ayuda a entender el por qué los liderazgos populares adoptan estos modos, donde los dirigentes tienen un papel desmesuradamente importante al concentrar información y decisiones, que los hace particularmente vulnerables a caer en las redes de la dominación, sumándose a ellas y controlando y mediatizando las causas populares, a cambio de beneficios individuales y familiares.

Cuando las posiciones, métodos y formas de hacer política de los liderazgos populares, usan los modos de la política institucional, terminan usando el fondo de ésta y subordinando el movimiento popular a los intereses dominantes. La ausencia de liderazgos autónomos, independientes de los modos dominantes, ha influido en dificultar la expresión del descontento y la protesta popular. Muchos de los individuos que destacan, por sus características personales y dotes de liderazgo, son cooptados por el sistema y las relaciones políticas dominantes, para sumarse a éstas y controlar los movimientos populares. Y esta es una de las principales debilidades de la resistencia popular. Con frecuencia se maneja la falacia de que para avanzar en los intereses y necesidades populares, los líderes deben sumarse a las formas y mecanismos políticos institucionales, para que desde ahí impulsen las demandas populares. Se olvida o se hace de lado deliberadamente, que el campo de la política institucional es casi siempre el campo de las élites y de la dominación, mientras es la infrapolítica el campo de los grupos populares. El fondo es forma, particularmente en el quehacer político y de la resistencia.

Otros importantes elementos que tienen que ver con los liderazgos se ubican en los niveles de información y de cultura general y política de éstos, que influyen para la dirección de los movimientos, la amplitud de miras y la promoción y establecimiento de alianzas con otros actores y grupos sociales. En Dzidzantún estos niveles son bajos, lo cual influye negativamente en la formación y conducción de los liderazgos populares.

La nueva crisis particular que detona los daños en el tejido económico, social y político del área, del huracán de septiembre de 2002, está poniendo a prueba las cambiantes y ajustadas condiciones y estructuras de la hegemonía y la dominación y posiblemente saque a flote formas tradicionales, de largo aliento y profundas raíces, de la resistencia maya y campesina. El tiempo lo dirá.

Las motivaciones profundas de los campesinos son complejas, variadas y contradictorias, parecen estar atrapados entre sus raíces históricas indígenas y los valores de la modernidad occidental, entre las tradiciones y costumbres que los hacen sentir seguros y parte de una familia, de un rumbo, de Dzidzantún y de Yucatán y los valores individualistas, egoístas y hedonistas, que reciben de la sociedad actual por muchos caminos y formas, así como en la televisión, la radio y las revistas, que ven en cada vez más gente de su comunidad, que ven entre los ricos y poderosos y que se manejan como sinónimo de avance y progreso, de salir del estancamiento de las costumbres tradicionales.

Tienen un mayor acceso a los bienes y servicios comerciales modernos, a partir de su producción como horticultores o como jornaleros no tan mal pagados. Lo cual les ha abierto su mundo inmediato al bombardeo comercial y consumista del capitalismo citadino e industrial. Se asoman a ese alucinante mundo que los seduce, pero al mismo tiempo los conflictúa y confunde.

Se aprecian algunos signos de grave deterioro cultural ante la destrucción de sus referentes simbólicos anteriores y la construcción de nuevos referentes e identidades, como en los fines declarados de su acción social, cuando dicen aspirar a la modernidad y a la organización empresarial de su producción y su familia, adoptar las técnicas y formas comerciales productivistas, pero al mismo tiempo y contra punto con su decir, se mantienen en las formas campesinas, tradicionales, de economía moral, en las técnicas conocidas, en el respeto a la naturaleza, a los insectos, a los animales del monte. Resulta no tan difícil promover las técnicas de la agricultura ecológica en esta área, aunque en ella se abuse con frecuencia de los agroquímicos sintéticos industrializados, ante la presión comercial y del

mercado, porque ellas se basan en un principio indígena importante, el respeto a la madre tierra, a sus ciclos y altibajos.

Sus conceptos de verdad, dignidad y confianza están en fuerte predicamento ante los cambios estructurales y culturales a que están sometidos y con ellos, su subjetividad toda, aunque tiende a preservar valores morales esenciales indígenas y mestizos, está siendo duramente acosada.

La resistencia campesina ante la dominación y la subordinación económica, social y política es aparentemente muy reducida, pequeña, pareciera que hay un afán de integrarse a la sociedad capitalista con todos sus ropajes, formas y maneras, no de resistir la dominación, mantener un cierto nivel de descontento y aprovechar cualquier coyuntura para luchar por derechos y espacios públicos que les permitan vivir mejor. Lo que realmente pasa es que los disfraces sociales y culturales se sofistican ante la debilidad y la ausencia de variedad de opciones de salidas de corto plazo.

Rasgos y evidencias de una cultura de resistencia y desafío no se han visto en las últimas décadas, aunque se tiene memoria de las batallas y confrontaciones agrarias de los años treinta, que en algún momento podrían resurgir.

El entramado de la dominación ha sido sumamente complejo y aparentemente muy efectivo, desde el ninguneo por ser maya, moreno, grueso y bajo de estatura, campesino, tener poca educación formal y no hablar el español como los grupos de la clase media. Esto los impulsa a renegar de su propia condición y situación social y luchar individualmente por ser como los que dominan. Pero todo esto se enfrenta a los límites que la sociedad capitalista yucateca y de Dzidzantún impone, ya que los márgenes y espacios sociales son sólo para unos cuantos y cada vez menos, con lo que las posibilidades de ascenso social y/o político son cada vez más reducidas y por ellos frustrantes.

Cómo hacer una carrera política en los partidos sin dinero, sin relaciones con los poderosos, cómo hacer dinero si se es campesino y lo que se produce se tiene que vender mal y barato, cómo mejorar su cultura general y su educación formal, si no logra comer bien y tiene que trabajar de sol a sol para sobrevivir. Los deseos simbólicos individuales de ser como los dominadores se topan con la fría y dura pared de la realidad capitalista y excluyente que se vive.

Los referentes simbólicos populares, en cambio y cuestionados en lo más profundo, no son del todo acordes con las ideas de los dominantes, siempre quedan espacios, resquicios, que las cuestionan de muchas formas y alimentan la resistencia oculta, a la espera de mejores circunstancias para expresarse y salir a escena. El control general que sobre el pensamiento social y de casi todos las clases y grupos sociales, tienen los grupos dominantes, aunque amplio no es total, siempre hay grietas y espacios donde la resistencia se da y se mantiene, aunque sea de bajo perfil. Evidencias empíricas de esto en Dzidzantún, pueden verse en ciertas formas de apoyo y solidaridad comunitarias entre familiares y amigos, donde los valores individualistas poco tienen que ver.

Si bien es cierto que la conciencia campesina en Dzidzantún es una conciencia dominada y escindida, contradictoria, sujeta en mucho a lo que imponen los grupos sociales dominantes en el área y en Yucatán, también es cierto que por su carácter contradictorio, cuestiona a la dominación y sus formas, mantiene formas propias campesinas y se salvaguarda de manera poco visible, para mejores momentos, ante la dureza de las condiciones que la dominación le está imponiendo, obligada a hacerlo materialmente.

El habitus campesino, la conducta habituada, vista como el esquema general básico de percepción y pensamiento duradero social, interiorizado en los individuos, aprendido de manera poco consciente en el transcurso de sus vidas, incluye no sólo las condiciones y características que la dominación ha impuesto, sino también algunos elementos y formas campesinas y mayas, comunitarias y solidarias, de respeto hacia la tierra y el monte y hacia sus semejantes campesinos, lo cual tiende a alimentar y mantener la resistencia popular, aunque sea en niveles mínimos, como parece estar sucediendo actualmente en Dzidzantún.

Las redes sociales y políticas comunitarias, particularmente donde participan los campesinos de Dzidzantún están también en cambio y redefinición profundas; las anteriores, como las tejidas en torno al ejido henequenero, a las asociaciones de horticultores o de papayeros, están desapareciendo o han muerto. Nuevas redes se están constituyendo, aunque enfrentan graves e importantes retos, que tendrán que ir superando necesariamente para bien y para mal.

El conflicto entre el trabajo como principio de realidad, campesino, con la naturaleza y donde tienen cierto niveles de manejo y control propio no es tan alienado como el trabajo asalariado, y Eros como principio de placer, se maneja manteniéndose campesinos y productores. Cuando tienen que recurrir al jornaleo lo hacen obligados por las circunstancias, pero en cuanto pueden, vuelven a la parcela campesina, a ser productores con ciertos niveles de independencia, al menos productiva. Y esto es una fuerza cultural y simbólica muy poderosa, que genera una resistencia de fondo y de largo aliento.

En muchos sentidos los campesinos no han podido ser ellos mismos, y esto es particularmente cierto en el campo de la política, del poder y de la representación en la sociedad y en las estructuras de autoridad comunitaria y municipal.

La resistencia ha sido casi siempre defensiva, reactiva, pocas veces protagónica y ofensiva, frente al terremoto de los cambios y las imposiciones sociales de las dos últimas décadas, frente a la destrucción y la fragmentación social. Pero ello no significa que será así por siempre, por el contrario, el deterioro en las relaciones de trabajo, producción, vida y acción social les empujan literalmente a tener que cambiar la política para poder sobrevivir.

Las nuevas redes, las nuevas circunstancias abren espacios inéditos, diferentes, para la resistencia y los intereses campesinos y populares, aunque se ven pocas posibilidades de que éstos puedan ser aprovechados en los próximos años para mejorar su situación social y política como campesinos.

V – El arte de la resistencia popular

“...apostando a transformar el mundo,
la resistencia apuesta a cambiar el pasado”
Subcomandante Insurgente Marcos¹⁴⁴

La resistencia popular es todo un arte, un conjunto de habilidades creativas, destrezas, mañas, astucia e ingenio que los diversos grupos sociales populares desarrollan para vivir, trabajar, trascender, sobrevivir y, en lo posible, cambiar sus duras condiciones de vida y de trabajo. Es lo cotidiano y más, es más que la grisura diaria y las miserias y mezquindades que traen consigo las malas condiciones de vida y la subordinación de siglos.

Ver al poder desde la resistencia popular es una forma de ver las relaciones que están entretejidas, de acercarse y entender al poder, a la dominación y a la propia resistencia, buscando en ésta los fundamentos de la acción social popular y sus posibilidades de cambio y transformación social.

Es con esta idea general que se trata de ver a la resistencia en una sociedad como la yucateca, predominantemente mestiza en sus zonas urbanas, y maya en sus reductos rurales, que ha sufrido profundos cambios y ajustes en las últimas décadas con la reducción drástica de los niveles de vida y de trabajo, y de los derechos económicos, sociales y culturales de casi todos los grupos sociales. Reducción especialmente grave para los grupos populares, con la exclusión de cientos de miles de personas a las que obliga a soportar duras condiciones de pobreza y miseria; y con la destrucción y fragmentación del tejido social comunitario y las identidades existentes que, entre otros efectos, fuerzan a miles de jóvenes a migrar hacia ciudades como Mérida, Cancún, Playa del Carmen y Cozumel en el Caribe mexicano, y Los Ángeles, Seattle, Denver, Chicago y otras en Estados Unidos.

En este capítulo final y conclusivo se analizan dos grupos de cuestiones:

1. Las relaciones de poder, dominación y resistencia regionales prevalecientes en los últimos veinte años, sus bases y estructuras concretas, cómo han venido cambiando y su situación actual.

2. Lo común y lo distintivo de las experiencias y los discursos de la resistencia popular en Tetiz y en Dzidzantún; la comparación de avances y limitaciones, y también de sus posibilidades sociales vistas como arte de la resistencia popular, obrera y campesina: los ingenios, creatividades y potencialidades de cambio y transformación social, sin dejar de señalar sus muchas debilidades e inercias.

Las relaciones de poder, dominación y resistencia regionales

El poder económico en Yucatán, concentrado en manos de unos cuantos grupos de funcionarios paraestatales y empresariales que operaban la economía regional hasta los años ochenta, empezó a cambiar de manera muy significativa durante esa década y la siguiente. Los grupos de funcionarios paraestatales priístas fueron perdiendo poder conforme se iban reduciendo, quebrando y privatizando las empresas y organismos

¹⁴⁴ Marcos. “El bolsillo roto. Las altas finanzas según los zapatistas” Publicado en *La Jornada*, el miércoles 17 de noviembre de 2004, México, D.F., Página 15.

públicos que controlaban buena parte de la vida económica regional. Por su parte, los grupos empresariales, que acumulaban y concentraban los principales medios de producción regionales, fueron ampliándose y cambiando a la vez, debido a la ocupación de los espacios que el sector paraestatal iba dejando con la privatización, y a la penetración de grupos nacionales y transnacionales que absorbían empresas y espacios económicos y comerciales, subordinando a su vez y convirtiendo en socios minoritarios, en el mejor de los casos, a estos grupos de empresarios locales. Al mismo tiempo, la liberalización y la diversificación económicas iban abriendo nuevas áreas comerciales y de servicios muchas de ellas.

Los cambios -y la profundidad y rapidez con que se operaron- fueron generados por la crisis y agotamiento del modelo nacional del desarrollo estabilizador, particularmente del modelo regional henequenero, y por la radical aplicación del modelo neoliberal desde principios de los ochenta. Constituyeron grandes cambios y ajustes económicos que impulsaron el crecimiento del comercio y los servicios, el turismo y las maquiladoras extranjeras de exportación, ante el derrumbe y la demolición henequenera y el desmantelamiento del aparato estatal vía la privatización de casi todos los espacios económicos importantes.

Por su parte, los grupos que detentaban el poder político también fueron cambiando paulatinamente. Si bien siguieron siendo casi los mismos políticos regionales priístas y, en menor proporción, panistas, se fueron adecuando a las nuevas circunstancias y a los nuevos grupos del poder económico. Los priístas, comandados por Cervera Pacheco desde el gobierno estatal y sumamente desgastados y desprestigiados, al no ser del todo funcionales al nuevo modelo neoliberal y a sus necesidades de gestión y manejo del poder político regional, fueron desplazados del gobierno estatal y sustituidos por los panistas en 2001. En 2004, el antiguo grupo hegemónico del PRI, el cerverista, intentó regresar al poder estatal a través de la alcaldía de Mérida y fracasó en el intento. La clase política dominante recompuesta, encabezada ahora por el panismo, se consolidó en el poder del gobierno estatal y del municipio de Mérida.

Existe una estrecha correlación entre los grupos que concentran y ejercen el poder económico y los que detentan el poder político. Correlación llena de tensiones, contradicciones, fricciones y confrontaciones entre los diversos actores por ocupar la cúpula, beneficiarse en mayor medida de las privilegiadas posiciones económicas y políticas, y favorecerse con las obras públicas, el presupuesto oficial y la información amplia y privilegiada con que cuentan los círculos gubernamentales.

Parte muy importante de quienes concentran el poder político y el económico son los grupos empresariales locales que poseen y manejan medios de comunicación. Asimismo, la penetración y el control de las cadenas nacionales de radio y televisión son actualmente avasalladores, particularmente de Televisa y TV Azteca asociadas localmente con poderosos grupos empresariales. En el plano local destacan 3 grupos cuyas cabezas visibles están representadas en periódicos diarios: el que comanda Carlos Menéndez Navarrete, dueño y director del *Diario de Yucatán*; el que encabeza Mario Menéndez Rodríguez, dueño y director del periódico *Por Esto!*; y el que preside Andrés García Lavín, dueño del periódico *Novedades de Yucatán-Mundo al Día*.

Evidencia de las fricciones referidas es el conflicto público interoligárquico que viene dándose en Mérida desde 1996, conocido como el caso Medina-Abraham¹⁴⁵, que ha mostrado una especial polarización y confrontación entre dos importantes sectores de la clase dominante regional.

La clase política regional¹⁴⁶, sujeta y estrechamente ligada a la clase política nacional y a las decisiones y políticas que se toman en el centro del país, también sufrió importantes cambios en su vida y funcionamiento a lo largo de las dos últimas décadas.

De aquel apabullante dominio y preeminencia del aparato estatal priísta y sus grupos hasta los ochenta, se pasó a una competencia e influencia creciente de los medios de comunicación, el PAN y las iglesias, particularmente en Mérida, Tizimín y varias de las más importantes ciudades.

En el 2004 hay claramente un sistema bipartidista: el crecimiento electoral a su favor le valió al PAN alcanzar la gubernatura en 2001 y consolidarse en la alcaldía de Mérida en 2004 que controla desde 1991; pero las elecciones federales de julio de 2003 mostraron importantes contradicciones y retrocesos políticos generales, tanto para la propia clase política como tal, como para el conjunto de los partidos y en mayor medida para el PAN.

El proceso electoral local de 2004 evidenció algunas cuestiones: desacuerdos y enfrentamientos importantes al interior del PAN -si bien mantiene todavía cierto nivel de unidad-; un agudizamiento en el conflicto Medina-Abraham; el predominio del cerverismo dentro del PRI; y la disposición del PRD de acoger a cada vez más ex-priístas en sus filas, de tal manera que las pocas diferencias entre los diversos partidos se van borrando más cada día.

Primero la derrota priísta en mayo de 2004 y posteriormente la muerte del caudillo Cervera Pacheco en agosto del mismo año, hundieron al PRI en un profundo proceso de reestructuración, que por lo menos lo debilitará en el corto plazo.

El PRI estuvo dominado desde principios de los ochenta por la fracción cerverista, que respondía estrechamente a los intereses de grupos empresariales transnacionales y sus socios regionales y nacionales. Las otras fracciones, encabezadas por políticos como Rubén Calderón Cecilio, Víctor Manzanilla Schaffer, Federico Granja Ricalde y Carlos Capetillo Campos entre otros, tuvieron que ceder terreno y aceptar la hegemonía del cerverismo. La fracción cerverista creció a la sombra del poder, del gobierno estatal principalmente y del gobierno federal, merced a los diferentes cargos que Cervera tuvo en la política nacional y local (entre los más importantes: Secretario General de la CNC y Secretario de la Reforma Agraria, alcalde de Mérida, diputado local, diputado federal, senador y gobernador del estado: interino primero y luego constitucional); su fracción contaba con decenas de cuadros medios y cientos de empleados y simpatizantes. Actualmente, disminuida por la derrota electoral de mayo de 2004 y muy golpeada por la muerte de su cabeza, quién sabe si podrá sobrevivir, ni cómo. La candidatura de Cervera a

¹⁴⁵ Armando Medina Millet está preso y sentenciado desde 1996, acusado de haber asesinado a su esposa Flora Ileana Abraham Mafud. Quienes apoyan a Medina, como el *Diario de Yucatán* y el PAN local, afirman que la joven se suicidó y que es injusto y amañado todo el proceso judicial en contra de Medina. Por su lado, la familia Abraham, especialmente el padre de Flora Ileana -un acaudalado empresario de origen árabe, con el apoyo del gobierno cerverista y del PRI- afirma que su hija fue asesinada y que el responsable debe permanecer en la cárcel.

¹⁴⁶ Conformada por los altos funcionarios de los gobiernos estatal y municipales, delegados federales, dirigentes de los partidos, de las centrales sindicales, de las cámaras patronales, de la Iglesia católica y algunas otras iglesias como la de "Los Santos de los Últimos Días", así como por los dueños y directivos de los medios de comunicación regionales.

la alcaldía de Mérida y la manera como la impuso -pasando literalmente por encima de todas las demás fracciones- fueron muestra de su importancia y hegemonía al interior del PRI local.

La paulatina pérdida del control y el poder gubernamental del PRI puede explicarse, fundamentalmente, como producto directo de condiciones tales como el desgaste y crisis del priísmo, el cambio en las políticas nacionales, la implantación del modelo neoliberal, la destrucción del aparato corporativo y la privatización generalizada que erosionaron las bases sociales de control, poder y legitimidad priístas, además de que los grupos del poder económico que operan en la región, con los que ha mantenido nexos, relaciones y compromisos, según parece han ido favoreciendo cada vez más al PAN.

El PAN, por su lado, fue creciendo bajo el liderazgo y la dirección política e ideológica de Carlos Castillo Peraza, quien fuera parte del grupo del *Diario de Yucatán*, Presidente Nacional del PAN e integrante destacado del reducido grupo que negociaba y acordaba con el Presidente Salinas durante todo su sexenio; así como también bajo la influencia y conducción, de bajo perfil, de Carlos Menéndez Navarrete, principal dueño y director del *Diario de Yucatán*. Al interior de este partido operan también algunas fracciones -que sin embargo no han actuado, al menos aparentemente, en forma tan marcada como en el PRI- con políticos como Roger Cicero Mc Kinney, Benito Rossel Isaac, Ana Rosa Payán Cervera, Patricio Patrón Laviada y Xavier Abreu Sierra, entre otros. Desde hace varios años, se habla en los corrillos políticos de dos grupos principales encabezados por Ana Rosa Payán (dos veces alcaldesa de Mérida) y por Patricio Patrón (ex-alcalde de Mérida y actual gobernador).

El crecimiento político y electoral del PAN puede explicarse también en el modelo neoliberal y sus políticas privatizadoras y de control cada vez mayor de la economía y la política regionales; modelo impuesto y liderado por las corporaciones nacionales y transnacionales que van requiriendo ya no políticos de viejo cuño, retóricos, con discursos populistas y nacionalistas, muy corrompidos y desgastados, sino gerentes que manejen la política con criterios gerenciales de mercado y que aparezcan ante la opinión pública como honestos y eficaces.

En las maneras de actuar y conducirse políticamente del PRI y el PAN locales no hay verdaderas diferencias de fondo; las que se perciben son cosméticas, de retóricas, estilos y formas. En los hechos han demostrado, consistentemente, que comparten el mismo proyecto económico: la administración estatal para favorecer al gran capital financiero, comercial y de servicios en sus inversiones regionales, conteniendo al conjunto de la sociedad, especialmente a los grupos y clases populares.

Las maneras panistas son conservadoras, católicas ortodoxas, con gran influencia de los jerarcas católicos locales, que exaltan los valores morales tradicionales de las clases medias urbanas conservadoras: recogimiento, orden y temor a Dios y a las figuras paternas, y la prédica de un muy vago bien común, basado en la propiedad privada, el lucro y la diferencia social de la gente bien.

Las maneras del PRI de los últimos años se centran en la retórica de la eficacia y de la globalización, que sustituyó a la retórica de la Revolución Mexicana, la de un Estado mediador y por encima de las clases sociales que pregonaba el bienestar y la justicia social; y la que paradójicamente -o más bien por tratarse de un discurso demagógico- influyó en su desgaste y desprestigio frente a amplios grupos populares.

El PRD (que tuvo como antecedentes al PCM, PMS y PSUM antes de estructurarse como PRD en 1989) ha crecido poco y si bien mantiene alguna presencia, se debe más a su representación nacional que regional. En su seno se pueden observar claramente la existencia y accionar de dos fracciones locales: la encabezada por el dos veces diputado federal plurinominal, Eric Villanueva Mukul, y la que dirige Eduardo Sobrino Sierra, quien en las elecciones locales de 2004 alcanzó una diputación plurinominal. También se habla de una tercera fracción encabezada por Ukib Espadas, ex diputado federal plurinominal. Desde 2003 el PRD ha venido cambiando significativamente, marcado por la dinámica cada vez más acentuada de admitir en su militancia a importantes grupos y políticos ex-priistas, inclusive de la fracción cerverista. En el 2004 postularon como su candidato a la alcaldía de Mérida al ex-cerverista José Toraya Baqueiro.

La disputa política en las elecciones locales de 2004 estuvo centrada en el control del Congreso estatal y los principales municipios: Mérida, Tizimín y Valladolid, entre otros. En Mérida se enfrentaron Víctor Cervera por el PRI y Manuel Fuentes -del grupo del gobernador Patricio Patrón- por el PAN. Los resultados de esta confrontación partidaria favorecieron, aunque por escaso margen, al PAN y a su corriente hegemónica encabezada públicamente por el gobernador Patricio Patrón, a quien le otorga cierta tranquilidad para mantenerse gobernando hasta el 2007, así como condiciones favorables para las elecciones de ese año que definen al próximo gobernador.

Las elecciones en Yucatán han funcionado con bastante eficacia para legitimar al sistema y sus ajustes. De votaciones de poco más de la mitad del padrón en los ochenta, se ha pasado a votaciones de 60 a 70% de empadronados¹⁴⁷, además de que el empadronamiento aumentó y ha logrado que la gran mayoría de los adultos mayores de 18 años se registren y empadronen, sobre todo a partir de 1994 cuando el Instituto Federal Electoral dejó de estar controlado directamente por la Secretaría de Gobernación. La “ciudadanización” del IFE rompió el monopolio que había ejercido el PRI y permitió una mayor competencia interpartidaria; lo que facilitaría, entre otras cosas, la legitimación del desprestigiado sistema político electoral del país, destacadamente con el triunfo de Vicente Fox y los Amigos de Fox en julio de 2000 a nivel nacional, y con el de Patricio Patrón en 2001 a nivel local.

Sin embargo, las elecciones federales de julio de 2003 introdujeron nuevos e interesantes elementos, como el crecimiento de la abstención hasta poco más de la mitad de los empadronados, la caída en la votación del PAN y del PRI, la aparente recuperación del PRI, el desprestigio de las elecciones y los partidos, y un evidente crecimiento del malestar y el descontento social.

Pero en las elecciones locales de mayo de 2004, el panorama electoral volvió a favorecer al sistema de partidos con los resultados oficiales alcanzados: una abstención de sólo un tercio de los empadronados y la legitimidad del triunfo panista.

En su conjunción económica y política, el poder se ejerce por medio de una amplia gama de formas y mecanismos de dominación de diversa índole: laborales, productivos, económicos, sociales, políticos, culturales y simbólicos, que funcionan simultánea y entrelazadamente para generar, establecer, modificar y mantener en equilibrio y ajustes constantes, la hegemonía y la reproducción del sistema en todos sus ámbitos y niveles.

¹⁴⁷ Si asumimos que los datos oficiales son reales y certeros, aunque hay muchos elementos para desconfiar por los rumores de múltiples manejos que señalan que son datos inflados.

Las bases y la magnitud del poder regional y su reproducción se asientan en la amplia concentración y monopolización económica, comercial y de los medios de comunicación regionales, a su vez en manos de unos cuantos grupos empresariales que ejercen un férreo y estrecho control de la vida pública y sus expresiones sociales.

Los instrumentos de control como los aparatos y órganos gubernamentales económicos, comerciales y laborales: los sindicatos y centrales oficiales (CTM y CROC), y las estructuras corporativizadas ejidales (CNC) y urbanas (CNOF), han sido muy útiles para mantener el control, la división y fragmentación social y, con ello, la subordinación de los principales grupos sociales populares.

La destrucción de las relaciones, aparatos y mecanismos sociales de vida, trabajo, mediación y control que operaron hasta los ochenta, ha destruido a su vez el tejido social en todos los ámbitos. Los vertiginosos cambios, crisis y exclusiones económicas, sociales y políticas, con profundas fragmentaciones sociales de todo tipo, han resultado sumamente efectivos para ir socavando las identidades colectivas y las resistencias, y frenando por tanto su reconstrucción y el surgimiento de nuevas o renovadas opciones de vida y acción popular.

Parte muy importante de la dominación regional ha sido el control de la cultura y de los símbolos a través del predominio de múltiples elementos: el conservadurismo, la amplia y profusa difusión de un conjunto de ideas, pautas morales y de comportamiento social e individual conservadoras, diferenciadoras y excluyentes, basadas en la familia burguesa tradicional, el patriarcado, el autoritarismo, la hipocresía y la doble moral; el gran poder y dominio de la Iglesia católica y los sacerdotes y jerarcas, el Dios y la religión de la culpa y el pecado; la discriminación de las mujeres, los menores y los grupos sociales populares más pauperizados, así como de todo aquel que no se vista, hable y comporte de acuerdo a los cánones conservadores; el clasismo y el racismo interiorizados en lo más profundo de las creencias e identidades de todos los grupos sociales, pero especialmente cultivados y fomentados en las clases populares y los grupos dominados y subordinados, a manera de un efectivo mecanismo de control y dominación que los mantenga en la creencia de sentirse menos, inferiores e incapaces.

La resistencia popular, pese a todo, se ha mantenido y sostenido contra viento y marea, a contracorriente, teniendo que enfrentar grandes problemas y dificultades; no sólo los atribuibles a los mismos grupos populares, sino a los dominadores y al sistema, producto tanto del éxito y la eficacia de la dominación y la hegemonía, como de la postración cultural, política e ideológica en que permanecen casi todos los grupos y sectores populares, excepto en algunos momentos muy contados de la historia regional reciente.

Sin embargo, la resistencia va. Enterrada, soterrada, pero va, gracias a un amplio conjunto de formas y mecanismos en los que se expresa y la sostienen en pie. Va como producto de las contradicciones sociales, las grietas del sistema, y la opresión y el dominio mismos que generan casi automáticamente sus contrarios: el malestar y los deseos de vivir y trabajar mejor, las inconformidades y las amarguras sociales. Y va con el ejercicio de expresiones como la solidaridad familiar y vecinal, las burlas a los poderosos y sus costumbres y desplantes, los recuerdos de luchas y batallas ganadas -cierto que a medias casi todas, pero ganadas- y, sobre todo, con un arraigado sentido de la dignidad, el honor y la trascendencia, al lado de una profunda religiosidad popular que aconseja cierta resignación, paciencia y la espera de tiempos y condiciones mejores.

Durante los años ochenta y noventa se fueron perdiendo, una tras otra, casi todas las organizaciones de defensa de los trabajadores asalariados yucatecos, como los sindicatos de henequeneros y cordeleros. Varios sindicatos, como los de cerveceros y refresqueros, que con anterioridad ya se habían perdido políticamente al subordinarse a los patrones y a la CROC, fueron finalmente desaparecidos, junto con los contratos colectivos de trabajo que tantos años de esfuerzo costaron construir y obtener.

¿Por qué se perdieron? ¿Por qué sucedió con relativa facilidad esta pérdida? Podríamos encontrar algunas respuestas en el enorme desgaste y desprestigio del sindicalismo y el ejido, en su ineficacia, corrupción e inutilidad para el grueso de los trabajadores y ejidatarios, que no resistieron ante el embate neoliberal individualista y la política empresarial y oficial de demolerlos, la profunda y regresiva reforma al artículo 27 constitucional, entre otros importantes factores y se derrumbaron estrepitosamente con una salida que pronto se evidenció falsa: abultadas indemnizaciones en efectivo que hicieron abrigar esperanzas de una vida mejor, independiente de patrones y servidumbres asalariadas.

También la resistencia popular se ha venido transformando ampliamente, modificando sus bases, formas y mecanismos. Lo ha hecho obligadamente ante lo vertiginoso y profundo de los cambios que les han sido impuestos a los grupos populares, ante su fragmentación y desesperanza y ante lo poco útil de las formas y aparatos anteriores, pese a que por momentos pareciera que la derrota es total, profunda, a fondo, y que difícilmente podrán levantarse de ésta. Sin duda se hallan en una situación de profundo reflujó, como en otros momentos de la historia regional, aunque fuertes tensiones sociales que vienen acumulándose podrían salir a la luz en corto tiempo.

La resistencia popular como arte

Los grupos populares de Tetiz y Dzidzantún comparten características y rasgos comunes e historias similares, aunque también poseen ciertas particularidades que los hacen a la vez singulares y diferentes.

Ambas son comunidades rurales mayas y mestizas. Las dos formaron parte de la zona henequenera y del conjunto de las relaciones productivas, económicas, sociales y culturales que impusieron los actores dominantes de la agroindustria henequenera hasta agotarla casi completamente: el aparato burocrático y corporativo priísta y algunas fracciones del capital privado regional (que a la postre emigraron a otras zonas y actividades).

A partir del hundimiento de la agroindustria henequenera y su demolición, los procesos concretos de desarrollo económico, urbanización y modernización desde los ochenta se diferenciaron claramente en ambas comunidades; más aceleradamente en Dzidzantún, con la mercantilización y monetarización de las relaciones económicas locales que trajeron consigo la producción comercial hortícola y el auge de los ochenta; en contraste con la acelerada pauperización de Tetiz y el predominio de relaciones salariales con la entrada de granjas avícolas al área y a la propia población.

Los desarrollos diferenciados entre Tetiz y Dzidzantún son producto de la combinación específica de series particulares de factores en la llamada microhistoria concreta de cada comunidad.

En Tetiz se combinaron varios elementos: su pequeño tamaño; la relativa marginación con el derrumbe henequenero; un autoritarismo especialmente marcado que se agravó severamente con la instalación de las granjas avícolas y el trato que recibían los trabajadores en ellas; el hundimiento del ejido y de la agricultura; la proletarización creciente; y la migración regular, primero hacia Mérida y luego hacia EU.

En Dzidzantún se combinaron, además de su regular tamaño, los vínculos y relaciones con el mercado de hortalizas de Mérida; el derrumbe paulatino del henequén y sus relaciones; la diversificación productiva y el desarrollo hortícola; algunas prácticas políticas que, pese a ser autoritarias, permitían un mayor juego y rejuego entre los diversos grupos sociales; y una muy amplia migración -gran parte de largo plazo y hasta definitiva- que sirvió como válvula de escape a las tensiones comunitarias generadas por los cambios.

De Tetiz han migrado cientos de personas, alrededor de un 20% de la población actual, como una opción social cada vez más amplia y generalizada ante el estancamiento y la crisis local; en cambio, en Dzidzantún son miles los que han migrado, una cantidad similar a su población actual. Por otra parte, cientos de teticeños viajan diariamente a Mérida a trabajar en muy diversos oficios, como asalariados casi todos y otros en la venta de algunos productos de sus solares familiares.

El poder y la dominación se ejercen de manera particular en Tetiz y en Dzidzantún. En Tetiz, el poder está en manos de comerciantes, taxistas y la Avícola Fernández, en medio de importantes confrontaciones político partidarias cada tres años con motivo de la renovación de la alcaldía. Mientras que en Dzidzantún, el poder está en manos de comerciantes, empresarios agropecuarios y profesores que tienen que remontar una doble competencia política electoral: al interior del PRI para la elección de su candidato a la alcaldía (que este partido ha retenido hasta el 2004), y en las propias elecciones municipales ante una creciente competencia entre los partidos contendientes. En relación a Tetiz, Dzidzantún es más grande e importante y mayor la cantidad de dinero que circula y maneja.

A su vez, ambas comunidades están ligadas y controladas por las relaciones estatales con sede en Mérida, y sujetas al manejo político partidario -tanto del PRI como del PAN- altamente centralizado en esta ciudad capital; Tetiz, por medio de la matriz de la Avícola Fernández y la organización cetemista de taxistas; y Dzidzantún, a través de los comerciantes e intermediarios que controlan el mercado agropecuario regional.

Las fracciones de los partidos políticos y los gobiernos municipales que han funcionado en Tetiz y en Dzidzantún son también diferentes y particulares.

En Tetiz, las fracciones priístas que han dominado el panorama político están relacionadas desde los ochenta con la referida empresa avícola y con los taxistas (pertenecientes al gremio estatal que a su vez forma parte de la fracción cerverista); mientras que las fracciones panistas (que mantienen relaciones con las dos más importantes del partido a nivel estatal) han estado más vinculadas con los campesinos y obreros avícolas asalariados.

En Dzidzantún, las fracciones priístas tienen sus principales bases sociales en los campesinos, empresarios agropecuarios, y profesores y empleados de las múltiples escuelas que se han ido asentando en la localidad -muy relacionados con la fracción cerverista principalmente. Las fracciones panistas están más ligadas a los comerciantes, campesinos excedentarios y algunos profesores y sectores medios. La izquierda ha tenido

alguna presencia, aunque con muchos altibajos, a través de algunos grupos que pertenecieron al PCM, al PSUM, al PMS y ahora al PRD, integrados por henequeneros, obreros desfibradores, campesinos y últimamente también por algunos profesores.

También la política se experimenta y se ejerce de manera particular y diferenciada en ambos casos. En Tetiz, la política ha rebasado los marcos partidarios en medio de una aguda competencia entre el PAN y el PRI, y se ha metido hondo en las más importantes tensiones y conflictos económicos y sociales comunitarios. Se han observado formas de poder popular más o menos desarrolladas y con altos niveles de participación y autogestión, mediadas, es cierto, por las estructuras institucionales de los partidos y el gobierno municipal, pero que reflejan más claramente los intereses populares. Un ejemplo notorio lo fue el poder popular, resultado de la movilización social ante el autoritarismo del PRI en 1987 y 1988 y el de la empresa avícola que hizo estallar el conflicto sindical de 1990; aunque se ejerció como tal sólo en el periodo 1988-1990 debido a que el sistema y los grupos de poder locales lograron neutralizar la experiencia política de aquellos años y evitar que el gobierno popular continuara.

En Dzidzantún, en cambio, la política y el gobierno local, dominados por el PRI y los rejugos entre sus fracciones, se han mantenido un tanto separados de los hechos, las tensiones y el desarrollo social y económico comunitario, si bien con algunos sobresaltos: como la elección municipal de 1990 y la creciente fuerza del PAN, notable en los últimos dos procesos electorales locales.

En Tetiz la resistencia popular alcanzó niveles considerablemente altos desde 1987 y hasta 1994, alcanzando su máximo grado en 1990, en ocasión del conflicto sindical y popular avícola que destacó claramente a nivel regional. Conflicto en el que se ejercieron formas y mecanismos políticos y de acción ciudadana creativa, innovadora y subversiva, que rompieron con los mecanismos tradicionales de control y dominación que imponían severas condiciones de trabajo y excesivos agravios y ninguneos. La resistencia proyectó al movimiento popular a niveles elevados, aunque éste también estuvo sometido a un enorme desgaste y grandes tensiones y contradicciones internas, a más del golpeteo regular y sistemático de los grupos dominantes locales y regionales; condiciones que, aunadas a la crisis económica de 1995, terminaron por agotarlo y diluirlo.

En Dzidzantún, en cambio, la resistencia popular, principalmente campesina, se manifiesta de manera soterrada, callada, poco evidente, por debajo de la vida social pública, de bajo perfil, y actuando en el marco de las fracciones locales del PRI y, en pocas ocasiones, del PRD. Claro que no ha tenido que afrontar condiciones tan duras como Tetiz, lo cual posiblemente sea una causa importante de ese transcurrir velado y en silencio.

La variedad de sujetos, formas y maneras de la resistencia popular pueden observarse en ambos casos. De 1987 hasta 1994, en Tetiz se logró conformar un sujeto social que, aunque no muy preciso y con cambios y ajustes importantes, alcanzó su mayor definición en 1990 con el sindicato de trabajadores avícolas y el apoyo popular excepcionalmente intenso ante la magnitud de la confrontación social. En Dzidzantún, por el contrario, los campesinos no han podido constituir en las últimas décadas un verdadero sujeto social, y permanecen prácticamente a la deriva con formas de resistencia callada o muy oculta.

También el discurso oculto de la resistencia popular se manifiesta de manera particular y diferenciada en ambas comunidades. En Tetiz, el discurso oculto de la resistencia fue tomando la escena pública desde mediados de 1987, hasta tomarla por

asalto y mantenerla prácticamente todo el año de 1990 de manera sólida y clara, junto a un modo distinto y alternativo de hacer política, abandonando la infrapolítica y confrontando a sus dominadores con fuerza y arrojo. Posteriormente ambos, discurso oculto e infrapolítica, se fueron apagando poco a poco hasta enterrarse nuevamente en 1994, como hasta ahora. En Dzidzantún, el discurso oculto ha permanecido así, callado, de bajo perfil, refugiado en las familias campesinas y en las redes familiares que han logrado sobrevivir a la crisis de los noventa. La política campesina ha permanecido en los terrenos de la infrapolítica todo este tiempo, sorteando y capeando el temporal. La crisis que desató el huracán "Isidoro" en septiembre de 2002, empezó a mover las bases y los límites que los campesinos han tolerado en los últimos años.

La infrapolítica en las comunidades analizadas, de la mano del discurso oculto de la resistencia popular, tiene una gran variedad de mecanismos y formas. Desde bajar el rendimiento laboral, llegar tarde, simular enfermedades, burlarse de los patrones y sus empleados de confianza, escorar el producto colocando los mejores frutos hasta arriba, burlarse de los intermediarios y técnicos del gobierno, hasta desafíos y protestas laborales y comerciales e incluso la promoción de organizaciones de resistencia: sindicatos y asociaciones productivas y comerciales.

En las comunidades estudiadas, las condiciones sociales predominantes hoy día son especialmente malas para los grupos populares. Lo son, aun cuando en Tetiz las injustas condiciones laborales y salariales en las granjas avícolas del área -que constituyeron una de las principales fuentes de descontento y de resistencia- han mejorado, amainando el descontento y manteniéndolo en niveles manejables para el patrón y la dominación. La migración en aumento constituye ahora la más importante válvula de escape y opción de salida, está liberando en una gran proporción la tensión social de ambas comunidades y frenando de alguna manera la resistencia y sus formas de expresión.

El discurso oculto de la resistencia está en la conspiración casi permanente contra los dominadores, y difícilmente se podrá expresar ante la extrema debilidad que padecen los grupos populares y la ausencia de organizaciones y liderazgos que les permitan dar la batalla por sus derechos e intereses, tan fuertemente arrinconados.

La inconformidad, para expresarse y hacerse cuerpo y organización social, requiere de algo más que agravios y condiciones difícilmente tolerables; necesita medios alternativos para expresarse, ejercer presión y lograr cambios. Y parece que aquí es donde radica hoy la principal debilidad popular en Tetiz y Dzidzantún.

Los movimientos de resistencia activa van contra la fragmentación social, intentan al menos la reconstrucción de las colectividades y, en el trayecto, la reintegración de las subjetividades que les dan razones y sustento. En Tetiz, el movimiento popular logró frenar y echar para atrás la fragmentación: en 1987 y hasta 1990, con el amplio movimiento popular político electoral que generó un gobierno popular y lo sostuvo; en 1990, con la lucha del sindicato avícola y el enorme respaldo popular que obtuvo; y de 1990 a 1994, a través de la cooperativa (S.S.S. Dzocu Yaha U Caji Tetiz). En contraste, en Dzidzantún, los campesinos no han podido frenar la fragmentación social. Tal vez en la década de los ochenta, a partir de las familias y las redes familiares campesinas, la frenaron un poco, pero desde los noventa la fragmentación ha continuado y causado graves daños y retrocesos históricos, paliados por la emigración.

En ambos casos son diferentes las condiciones de vida y de trabajo y, por ello, dada su relación directa con éstas, también lo son las expresiones de la resistencia. En Tetiz la

proletarización ha avanzado mucho, por lo que es en la gente asalariada que es la mayoría -la que trabaja para patrones bajo formas de subordinación personal y de trabajo alienado- donde la resistencia toma caminos de respuesta laboral. Mientras en Dzidzantún, en virtud de que los campesinos han logrado sobrevivir y mantenerse como tales -como productores por cuenta propia pese a verse obligados en forma creciente a jornallear, ya sea para campesinos excedentarios o para pequeños empresarios (bajo relaciones similares a las campesinas de trabajo por jornal, pero no tan alienado como en Tetiz)-, las formas de la resistencia son distintas, la confrontación social, menos descarnada, no es tanto con patrones, sino con intermediarios y comerciantes.

Seguramente es por ello que la resistencia en Tetiz ha asumido formas y contenidos mucho más claros y en defensa activa de sus derechos e intereses, en comparación con Dzidzantún donde la resistencia campesina apenas se nota y sólo cuando uno se fija mucho.

Otro factor importante de la resistencia, el que se expresa en el liderazgo y conducción política de los movimientos populares, ha tenido diversas expresiones en ambas comunidades. En Tetiz se construyó un liderazgo popular fuerte, claro, carismático, autónomo con el movimiento mismo, que se fue ajustando en sus diversas etapas e influyó en el surgimiento y mantenimiento de la resistencia desde 1987 y hasta 1994; si bien se desgastó junto con el propio movimiento social, sobre todo de 1990 a 1994, al centrarse casi exclusivamente en las cuestiones económicas y productivas de la cooperativa sin atender las de índole política. A la fecha no ha podido renovarse ni levantar cabeza nuevamente a pesar de varios intentos, frustrados, en parte, porque se ha mantenido en el marco de las fracciones locales del PAN, sin autonomía y, por tanto, limitando sus alcances y posibilidades. En Dzidzantún, en cambio, no ha habido liderazgos campesinos claros, fuertes y autónomos; los intentos se han dado al interior del PRI y del PRD locales, con influencia en el escaso movimiento y los callados niveles de la resistencia, refugiada, como ya dijimos, en las familias y las redes familiares.

También la subjetividad popular ha influido mucho en las maneras y expresiones de la resistencia. El hecho de que en Tetiz la gente se mantenga más apegada a las tradiciones indígenas que en Dzidzantún donde el mestizaje cultural es más profundo y evidente, se puede ver, por ejemplo, en la diferencia de la cantidad de gente que reconoce hablar maya: en Tetiz el 67% declara ser maya hablante, en contraste con el 15% que lo reconoce en Dzidzantún; lo cual expresa las diferencias en la subjetividad popular prevaleciente. El acceso a los medios masivos de comunicación, especialmente los electrónicos, con su influencia también decisiva en el ámbito de las ideas y el imaginario popular, es considerablemente mayor en Dzidzantún que en Tetiz.

Los niveles de control del pensamiento social popular y de la conciencia en las comunidades estudiadas, también son distintos. Aunque la historia local ha sido más rica en luchas y confrontación social en Dzidzantún debido a los conflictos agrarios contra los hacendados en los treinta, pareciera que la recampesinización lograda durante los ochenta y la salida del henequén y de sus relaciones de subordinación y control, más o menos voluntaria, por impulso social, por parte de los campesinos, hicieron que la resistencia fuera menor y menos evidente. En Tetiz, en cambio, la memoria histórica de algunas luchas agrarias en los treinta, pero, sobre todo, la rápida caída en las condiciones de vida y de trabajo durante los ochenta, llevaron hacia un movimiento social y a altos niveles de expresión de la resistencia. La conciencia popular dominada y sus niveles de escisión, alienación y control social por las relaciones de poder y dominación prevalecientes, se

mostraron diferentes en ambos casos. Durante el movimiento social referido, la conciencia popular teticeña superó sus altos niveles de control y alienación y se expresó hacia la defensa activa de sus principales intereses políticos, económicos y sociales. En cambio, la conciencia campesina en Dzidzantún se mantuvo alta como conciencia dominada, ajustándose, en sus niveles de control y alienación, a las cambiantes condiciones.

La resistencia no sólo es un conjunto de habilidades y destrezas para sobrevivir, también es un arte, un cúmulo de capacidades creativas para la vida, el trabajo y, sobre todo, para la trascendencia social e histórica; capacidades que surgen, se expresan y desarrollan en un ambiente difícil y hostil, y son, por ello, innovadoras y variadas. Aptitudes, en fin, que emanan desde las entrañas históricas y sociales, desde la memoria remota, profunda, desde la dignidad humana elemental.

Evidencias de que la resistencia es un arte, las podemos encontrar en la diversidad y creatividad de formas, mecanismos, recursos, palabras, gestos, sentidos y sentimientos de los grupos sociales populares en su vida diaria, y que son los que les permiten sobrevivir y a la vez tener y alimentar la dignidad y la esperanza. Arte que se hace más evidente y tangible cuando se mueven, cuando se movilizan, cuando se inconforman y protestan y, por tanto, modifican la correlación de fuerzas sociales, al tiempo que despliegan formas en las que se humanizan, se transforman, dejan a un lado las fricciones y mezquindades de la vida cotidiana, y crecen personal y colectivamente por fines sociales que les confieran mejores maneras de vivir y trabajar.

Los obreros, los campesinos y los grupos sociales populares yucatecos, mayas y mestizos, siempre ninguneados, tienen posibilidades y potencialidades sociales y políticas vastas, pero también grandes obstáculos y problemas para desarrollarlas y ejercerlas. Tendrían que trascenderse a sí mismos, ir más allá de la vida diaria, potenciar sus creativities e iniciativas, reconstruirse reconstruyendo sus símbolos y referentes, fortalecer su conciencia haciéndola autónoma, recuperar sus niveles de socialización y de solidaridades comunitarias, oponerse activamente -de manera abierta o callada- a la dominación, la desintegración y la exclusión que el capitalismo actual les depara, recuperar la confianza en sí mismos, sacudirse el pesado lastre del control ideológico y político, organizarse de manera autónoma y emprender acciones sociales que les permitan ir acumulando la fuerza suficiente para impulsar y realizar los cambios a su favor.

Fuentes bibliográficas, hemerográficas y orales consultadas:

- Almeyra, Guillermo. “Caminos de interioridad, construcción del mundo y construcción del sujeto” Ponencia en el Foro: Universidad y cambio de época 1999, 8 al 11 de junio de 1999, Universidad Iberoamericana, Golfo Centro.
- ----- “Los lugares de la política”, en Viento del Sur No. 17, agosto 2000, México.
- ----- “El Estado de competencia, la lucha por otra mundialización y los actores de la resistencia” Ponencia en el Coloquio Internacional: Moviendo montañas: transformando la geografía del poder en el sur de México. 21 de marzo del 2001. Acapulco, Guerrero.
- ----- “Lo político y la política en la mundialización” Ponencia para el Seminario: Redefinir lo político, mayo de 2001, Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, México.
- ----- “El aparato estatal y el Estado”, artículo publicado en *La Jornada*, del domingo 8 de junio de 2003. México.
- ----- “Política, políticos, politicidad” artículo publicado en *La Jornada*, del domingo 29 de junio de 2003. México.
- Aziz, Alberto. “La ciencia política: empirismo, fortaleza vacía, hibridación y fragmentos”, en: Pablo González Casanova (Coordinador) Los desafíos de las ciencias sociales. México. Siglo XXI-UNAM.
- Bartra, Armando. “Sobrevivientes, historias en la frontera”. Cuadernos Agrarios 16 - Poder local, derechos indígenas y municipios. Año 8, No. 16, junio de 1998. México. 1998.
- Baños R., Othón. “Entre el autoritarismo moribundo y el parto ciudadano. El gobernador Víctor Manuel Cervera Pacheco”, en Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad. Vol VIII. No. 24. Mayo-Agosto de 2002.
- ----- “La modernidad rural mexicana a fines del milenio. El caso de Yucatán”. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida. 2001.
- Bourdieu, Pierre, et. al. “El oficio del sociólogo”. Siglo XXI Editores. 20ª. Edición. México. 1998.
- Calva, José Luis. “Desempeño macroeconómico”, artículo periodístico publicado en *El Universal*, del 9 de mayo de 2003.
- De la Garza, Enrique. “Los sujetos sociales en el debate teórico”, en: Crisis y sujetos sociales en México. Vol. I. CIIH-UNAM. Miguel Ángel Porrúa. Grupo Editorial. s.f.
- Dube, Saurabh. “Sujetos subalternos”. Colegio de México. México. 2001.
- Dussel, Enrique. “Sentido ético de la rebelión maya de 1994 en Chiapas (Dos “juegos de lenguaje”)” En: Tarrío, M. Y Concheiro, L. La sociedad frente al mercado. Coedición UAM-Xochimilco – *La Jornada*. México. 1998.
- Foucault, Michel. “Power, Truth, Strategy”. Feral publications. Sydney. Meaghan Morris y Paul Patton (comps) 1979.
- Gilly, Adolfo. “Chiapas: La razón ardiente”. Editorial Era. México. 1998.
- ----- “Una cierta idea de México. Presencia, nostalgia y persistencia del cardenismo”

Ponencia en el Foro: Lázaro Cárdenas: modelo y legado, organizado por el INEHRM, México, D. F. 20 de julio de 2002.

- Giménez, Gilberto y Ricardo Pozas (coordinadores). "Modernización e identidades sociales". UNAM. México. 1994.
- Giménez, Gilberto. "Los movimientos sociales. Problemas teórico-metodológicos", en: Los actores y sus formas de organización. Revista Mexicana de Sociología. UNAM. México. 1994.
- ----- "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México", en Revista Mexicana de Sociología, Año LVI, num. 4, octubre diciembre de 1994.
- Gramsci, Antonio. "Selections from the Prison Notebooks", Wishart, London. 1971. (comp. y trad. Quinten Hoare and Geoffrey Nowell Smith)
- Harvey, Neil. "La rebelión de Chiapas: la lucha por la tierra y la democracia". Era. México. 2000.
- Hirsch, Joachim. "¡Adiós a la política!", en Viento del Sur No. 17, agosto 2000, México.
- INEGI y Gobierno del Estado de Yucatán. "Anuario Estadístico del Estado de Yucatán". Edición 2002. México. 2002.
- INEGI. "Censos Generales de Población y Vivienda. 1970, 1980, 1990 y 2000". México.
- Información directa de entrevistas con dirigentes sindicales, trabajadores de base, mujeres y pueblo en general de Tetiz y Hunucmá, ayuntamiento teticeño y asesores, recogida de enero a junio de 1990.
- Información directa de entrevistas con los protagonistas sindicales y populares directos, cuyos nombres se mencionan en el texto, entre septiembre de 2001 y agosto de 2004.
- Información directa y comentarios con campesinos y dirigentes campesinos de Dzidzantún, recogida entre septiembre de 2001 y febrero de 2003.
- Joseph, Gilbert M. "Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos 1880-1924". FCE. 1992.
- Eckstein, Susan. (Coord.) "Poder y Protesta Popular. Movimientos Sociales Latinoamericanos". 2001. México. Siglo XXI Editores.
- Labastida, Horacio. "El Manifiesto hoy", en: Ética y Rebelión, de G. Almeyra, et. al. Ediciones *La Jornada*. México. 1998.
- Lara, Hernán. "Charras". Editorial Planeta y Conaculta. México. 2000.
- Macossay, Mauricio. "Henequén". Universidad de Chapingo. México. 1995
- Moore, Barrington, Jr. "Injustice: The Social Bases of Obedience and Revolt". M.E. Sharpe. White Plains. Nueva York. 1987.
- Página web del Centro de Información para el Desarrollo, AC, http://www.cidac.org/espaniol_politica-2000.htm
- Página web del Instituto Electoral del Estado de Yucatán, <http://www.ieey.org.mx>
- Página web del Instituto Federal Electoral:

http://www.ife.org.mx/estadisticas2003/diputados_mr/municipio/31.html

- Paoli, Francisco J. y Enrique Montalvo. “El socialismo olvidado de Yucatán”. Siglo XXI. México. 1977.
- Periódicos y revistas (especialmente de enero a junio de 1990 y de 1980 a 2004):
 - *Diario de Yucatán*
 - *Novedades de Yucatán*
 - *Diario del Sureste*
 - *Tribuna*
 - *La Jornada*
 - *El Universal*
 - *Excelsior*
 - *La Revista*
- Preciado Coronado, Jaime, et. al. “Territorios, actores y poder. Regionalismos emergentes en México”. Universidad de Guadalajara y Universidad Autónoma de Yucatán. México. 2003.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. “Actualidad e inactualidad del Manifiesto Comunista”, en: Ética y Rebelión, de G. Almeyra, et. al. Ediciones *La Jornada*. México. 1998.
- Sayer, Derek. “Formas cotidianas de formación del estado: algunos comentarios disidentes acerca de la hegemonía”, en: Joseph, Gilbert y Nugent, Daniel. Compiladores. Aspectos cotidianos de la formación del Estado. Era. México. 2002.
- Scott, James C. “Los dominados y el arte de la resistencia”. Ediciones Era. México. 2000.
- ---- “Weapons of the Weak: Every Day Forms of Peasant Resistance”. Yale University Press. New Haven. 1985.
- Thompson, E.P. “Folclor, antropología e historia social”, en E. P. Thompson. Historia social y antropología. Instituto Mora, México, 1994
- Villanueva, Eric. “Así tomamos las tierras”. Ediciones Maldonado. Colección Raíces. Mérida, Yucatán. 1983
- Villoro, Luis. “Estado Plural, pluralidad de culturas”. Paidós y Facultad de Filosofía y Letras-UNAM. México. 1998
- Documentos del sindicato y del movimiento avícola de enero a junio de 1990:
 - Volantes
 - boletines de prensa
 - comunicados
- Wells, Allen. y Joseph, Gilbert M. “Summer of Discontent, Reasons of Upheaval” Duke University Press. 1990.
- Zolo, Danilo. “La democracia difícil”. México. Alianza Editorial. 1998.

**Anexo documental: La Batalla de Tetiz
enero - junio 1990**

Documentos del movimiento sindical y popular
Volantes, boletines de prensa, denuncias, convenios



A LOS COMPAÑEROS TRABAJADORES Y AL PUEBLO EN GENERAL:
NUEVAMENTE EL GOBIERNO DE MANZANILLA SCHAFFER DEMUESTRA LA FORMA EN
QUE PRETENDE SEGUIR GOBERNANDO YUCATAN CON MANO DE HIERRO, SIEMPRE
QUE SEA EN CONTRA DEL PUEBLO INDEFENSO Y DE LOS TRABAJADORES QUE PRE
TENDAN PELEAR SUS DERECHOS. EN ESTA OCASION HA MANDADO A LA FUERZA
PUBLICA A GOLPEAR A LOS TRABAJADORES DE LAS GRANJAS AVICOLAS PROPIE
DAD DE SU AMIGO JORGE FERNANDEZ POR EL TERRIBLE DELITO DE QUÉRER FOR
MAR UN SINDICATO INDEPENDIENTE QUE DEFIENDA SUS DERECHOS SIN QUE MÉ
DIEN LOS CORRUPTOS LIDERES DE LA CTM. NO CONTABA ESTE SEÑOR CON LA
PROFUNDA VALENTIA DEL PUEBLO DE TETIZ QUE SE LEVANTO EN APOYO A LOS
TRABAJADORES ENFRENTANDOSE A LOS GOLPEADORES DE LA POLICIA VESTI
DOS DE CIVIL QUE LLEGARON CON LA CONSIGNA DE ROMPER LA HUELGA A COMO
DIERA LUGAR. POR LO QUE FINALMENTE OPTO POR MANDAR A LOS FAMOSOS ANTI
MOTINES QUE QUIENES EXITADOS POR LA VALENTIA QUE LES INFUNDO EL SECRETA
RIO DE GOBIERNO LIC. MARCO ANTONIO MARTINEZ ZAPATA AGREDIERON SIN TON
NI SON A HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS REUNIDOS EN EL CENTRO DE LA POBLACION.
LA LUCHA DE ESTOS TRABAJADORES ES LA LUCHA DE TODO YUCATAN EN CONTRA DE
UN GOBIERNO ASESINO Y REPRESOR COLUDIDO CON LOS INTERESES DE LOS GRAN
DES EMPRESARIOS PARA APLASTAR A LOS TRABAJADORES.
iiiSOLIDARICEMONOS CON LOS TRABAJADORES AVICOLAS EN LA LUCHA POR SUS
DERECHOS!!! iii ESTA LUCHA ES TU LUCHA!!!!

25/enero90

Mérida, Yuc., a 26 de enero de 1990.

BOLETIN DE PRENSA

Las organizaciones integrantes de la INTERSINDICAL INDEPENDIENTE DE YUCATAN manifiestan:

Que el Sr. Jorge Enrique Fernández Martín, propietario de las granjas avícolas de huevo de plato de Tetiz, Hunucmá y Tixkokob en abierta y flagrante violación a las leyes y la Constitución, ha incurrido en todo tipo de amenazas, despidos, calumnias, intentos de soborno y falsificación de firmas y documentos para despojar a los trabajadores de esas granjas de su legítimo derecho constitucional a la sindicalización.

1.- Jorge Fernández Martín violando todos los derechos laborales impone ilegalmente salarios menores a los mínimos legales, explota trabajo infantil, obligando a los obreros a que de su salario le paguen a los niños ocho mil pesos semanales, impone jornadas mayores a las 8 horas diarias y se niega a pagar horas extras, no paga primas dominicales, ni reparto de utilidades. Impone cargas de trabajo inhumanas y violatorias de la ley, maltrata de palabra a todos los trabajadores y los despidе arbitrariamente sin la indemnización legal correspondiente. Manda a secuestrar trabajadores inconformes y en un cuarto que tiene en sus oficinas los manda a golpear para que acepten su despido, obligándolos a firmar lo que a él se le ocurre para amagarlos, cuando los obreros se niegan a firmar los entrega a la policía acusándolos de robo para que sean encarcelados hasta que acepten su despido.

2.- Jorge Fernández Martín para burlar el libre derecho a la sindicalización de los trabajadores, contrata los servicios gasteros de la CTM para que le proporcione el membrete de un sindicato fantasma, que nunca han conocido los trabajadores para firmar un contrato de protección, que le garantice ilegal e inhumanamente a Fernández Martín, la esclavitud de los trabajadores, y para que no puedan defender colectivamente sus derechos. Práctica que es cotidiana en la CTM a vista y paciencia de autoridades laborales y políticas del Estado.

3.- Ante tales arbitrariedades y abusos, los trabajadores de las granjas han decidido organizar su propio sindicato y hacerlo valer contra toda la inquina y la arbitrariedad patronal, siguiendo el procedimiento legal de un juicio de titularidad del Contrato Colectivo de Trabajo existente en las granjas, para demostrar que el Sindicato de los trabajadores es mayoritario en las granjas de Jorge Fernández Martín, y que el sindicato cetemista del patrón no representa a ningún trabajador, sino solo al patrón.

4.- Los trabajadores se apegaron estrictamente a la ley y el procedimiento legal e informaron tanto a las autoridades laborales como al mismo patrón, que los trabajadores exigían que el gobierno y el patrón respetaran su derecho constitucional a la sindicalización, por la vía del juicio de titularidad.

5.- Pero, Jorge Fernández Martín, acostumbrado a la prepotencia, al abuso y al contubernio de las autoridades venales, que por unos pesos o por su influencia le sirven incondicionalmente, despidió a los veinte doscientos trabajadores de las granjas de Tetiz, para despojarlos de su derecho a la sindicalización, como lo ha hecho en cuando menos 5 ocasiones anteriores en los últimos 10 años.

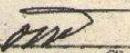
6.- Pero, ahora los trabajadores de Tetiz y todo el pueblo de Tetiz han decidido decir **BASTA**, y en forma totalmente pacífica y ordenada se han organizado para defenderse de este nuevo despojo, que no van a permitir, les cueste lo que les cueste.

La INTERSINDICAL INDEPENDIENTE DE YUCATAN se solidariza con los tra-

bajadores y el pueblo de Tetiz en su valiente actitud de enfrentar esta nueva injusticia de Jorge Fernández Martín.

Asimismo se solicita al Gobernador del Estado escuche los reclamos del pueblo de Tetiz y obligue a Jorge Fernández Martín a respetar la legalidad que pisotea por sistema.

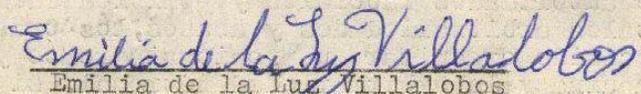
Transmitimos en este comunicado la petición del pueblo de Tetiz de invitar a las autoridades, en especial, al Gobernador a que den fe de las inhumanas y deplorables condiciones en que se obliga a los trabajadores a laborar. EL PUEBLO DE TETIZ EXIGE LA REINSTALACION INMEDIATA DE TODOS LOS DESPEDIDOS y que el Gobernador obligue a Fernández Martín a ~~xxx~~ respetar la ley, para continuar el procedimiento legal de titularidad.


Simón Romero Chan
Secretario General del
Sindicato de Trabajadores de
la Industria Avícola en Yuc.


José Ma. Palma Mejía
Rep. del Sindicato José Ma.
Morelos y Pavón de Desfibrado-
ras de Cordemex


William Metri
Rep. del Sindicato de traba-
jadores Administrativos del
Centro de Investigaciones
Avanzadas del Politécnico
CINVESTAV.


Mauricio Macossay Vallado
Rep. de Relaciones Exteriores
de la Delegación Yucatán del
Sindicato de Trabajadores Aca-
démicos de la Universidad Autó-
noma de Chapingo.


Emilia de la Luz Villalobos
Presidenta del Comité de
Colonos de "Cinco Colonias"

AGRESION DE ANTIMOTINES

El día de ayer 25 de Enero, 50 Antimotines encabezados por Fernando Fernández con empleados de confianza y 50 esquirolas llegaron a -- agredir violentamente a los compañeros en huelga y el Pueblo de Tetiz repelió la agresión.

Se deploran las agresiones violentas a su derecho de sindicalización y al trabajo.

BOLETIN DE PRENSA

Mérida, Yuc., a 1 de febrero de 1990

A TODOS LOS MEDIOS MASIVOS DE
COMUNICACION EN EL ESTADO DE YUCATAN:

Las organizaciones firmantes, miembros de la INTERSINDICAL INDEPENDIENTE DE YUCATAN, por este conducto, queremos M A N I F E S T A R :

PRIMERO.- Nuestro total e incondicional apoyo a la heroica lucha que están librando nuestros trabajadores de las Granjas Avícolas, propiedad de Jorge Enrique Fernández Martín, ubicadas en TETIZ Y HUNUCMA, por el respeto irrestricto a su derecho a la LIBRE SINDICALIZACION y al mejoramiento de sus deplorables condiciones de trabajo.

SEGUNDO.- Nuestro más enérgico repudio a las agresiones patronales y gubernamentales que han intentado contra nuestros hermanos trabajadores en lucha. Repudie total a la agresión policiaca del pasado jueves 25 de enero. Repudie total a las maniobras legales y trampas que Jorge Fernández Martín ha estado realizando insistentemente en contra de los compañeros, en su necio afán de continuar pisoteando los derechos laborales y negandoles el derecho a la libre sindicalización. Repudie total al sindicato fantasma cetemista (al servicio total del patrón), encabezado por el conocido vende-obreros y traidor de la clase trabajadora JOSE PACHECO DURAN, quien en estrecha relación con Jorge Fernández Martín pretenden impedir la solución del conflicto y lo ESTAN ALARGANDO IRRESPONSABLEMENTE. Repudie total a la presencia militar (unos 30 soldados) que estuvieron atemorizando a los huelguistas el día de hoy 1 de febrero entre las 11.00 y las 12.00 horas, violando con ello la Constitución General y todas las disposiciones legales, garantías sociales e individuales que el pueblo mexicano ha conquistado en décadas de lucha social.

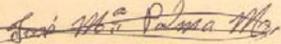
TERCERO.- Nuestro más enérgico rechazo a las amenazas de muerte contra el asesor de sindicatos independientes Lic. Julie Macessay Vallade, abogada de los trabajadores en lucha; así como rechazamos las amenazas de detención contra los demás asesores, simpatizantes y trabajadores de Tetiz y Hunucma, Y RESPONSABILIZAMOS DE CUALQUIER ATENTADO EN CONTRA DE LOS COMPAÑEROS MENCIONADOS AL PATRON JORGE ENRIQUE FERNANDEZ MARTIN Y AL GOBERNADOR LIC. VICTOR MANZANILLA SCHAEFFER.

CUARTO.- DEMANDAMOS la solución inmediata del CONFLICTO LABORAL, ya que es totalmente falso que tenga tintes políticos como se ha afirmado, sobre la base de: Reinstalación de todos los despedidos; pago íntegro de salarios a los huelguistas; que el patrón se apegue a todos los mínimos legales, en salarios y prestaciones, y mejore las deplorables condiciones de trabajo; y el RECONOCIMIENTO ante las autoridades laborales del Sindicato Independiente de los compañeros en lucha, otorgándoles ya la titularidad y la administración del Contrato Colectivo de Trabajo. Así como también DEMANDAMOS que el patrón no siga alargando irresponsable y criminalmente el conflicto, en complicidad con José Pachecho Duran, y que el Gobierno del Estado, al más alto nivel, intervenga como mediador para solucionar rápidamente el problema laboral, ya que de continuar podría prevalecer graves y serios problemas. LOS TRABAJADORES AVICOLAS DE TETIZ Y HUNUCMA EN HUELGA CONSTITUCIONAL (ya que la ilegalidad sistemática de la patronal no les dejó otro camino para defender sus derechos) ESTA MAS FIRME QUE NUNCA. DEBEN ENTENDER LOS PATRONES Y EL GOBIERNO QUE ELLOS JAMAS SE RENDIRAN. CUENTAN CON TODO EL APOYO DEL GRAN PUEBLO YUCATECO, Y DE HUNUCMA Y DE LOS TRABAJADORES DE LA INTERSINDICAL INDEPENDIENTE DE YUCATAN. EL PISOTEO A SUS DERECHOS YA SE ACABO.

QUINTO.- LLAMAMOS a todo el pueblo trabajador yucateco y de todo el país a apoyar la justa lucha de los compañeros y a solidarizarnos, como mejor podamos, para lograr la inmediata solución del conflicto.

POR LA UNIDAD Y LA SOLIDARIDAD CLASISTA ENTRE TODOS LOS TRABAJADORES

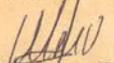
A T E N T A M E N T E

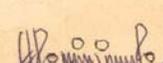


José Ma. Palma Mejía
Srie. de Organización del Sindicato
de Trabajadores de las Desfibradoras
"JOSE MA. MORELOS Y PAVON"



Daniel Chacón Naal
Srie. de Relaciones Obreras del
Sindicato de Trabajadores de la
Industria Avícola (CAMPI)


Mauricio Macessay Vallade
Deleg. Yuc. del STAUACH


Antonio Rodríguez
Sección 10 del STINCA.

A LOS TRABAJADORES
A LA OPINION PUBLICA

DOMINGO 4/FEB/1990

NOSOTROS LOS 250 TRABAJADORES AVICOLAS DE TETIZ Y HUNUCMA, EN HUELGA CONSTITUCIONAL DESDE HACE 11 DIAS EN DEFENSA DE NUESTRO DERECHO A LA LIBRE SINDICALIZACION DENUNCIAMOS

QUE LAS CALUMNIAS PAGADAS POR EL EMPRESARIO JORGE FERNANDEZ MARTIN EN LA PRENSA, SOLO DEMOSTRARON SU AUTORITARISMO Y SU ABIERTA ILEGALIDAD PARA PRETENDER APLASTAR NUESTRA LUCHA POR LA JUSTICIA.

LAS MARCHAS PATRONALES QUE FERNANDEZ MARTIN ORGANIZA EN LA PLAZA GRANDE DE MERIDA CON SUS VEHICULOS CONTRA NUESTRO MOVIMIENTO Y CONTRA NUESTRO ASESOR, COMPAÑERO JULIO MACOSSAY, SON UNA INMENSA FARSA, YA QUE FERNANDEZ AMENAZA A SU PERSONAL DE BODEGA, INCU

BADORA, OFICINAS Y REPARTO, TODOS DE MERIDA, CON NO PAGARLES SALARIOS SI NO VAN A LA MARCHA PATRONAL. ADEMAS DE QUE TODOS LOS DIAS, HA PRETENDIDO SIN LOGRARLO, ROMPER LA HUELGA EN LAS GRANJAS DE HUNUCMA CON EL USO DE ESQUIROLES.

POR SI FUERA POCO, FERNANDEZ SE DEDICA A TRATAR DE SOBORNAR TRABAJADORES, OFRECIENDO \$20,000.00 A QUIEN TRAICIONE A SUS HERMANOS DE CLASE EN HUELGA. LA ESCASEZ DE HUEVO EN EL ESTADO ES RESPONSABILIDAD UNICA Y EXCLUSIVA DE FERNANDEZ MARTIN POR SU ARBITRARIEDAD Y SUS ILEGALES PRETENSIONES DE NEGARNOS TODOS NUESTROS DERECHOS.

EXIGIMOS

RECONOCIMIENTO INMEDIATO DE NUESTRO SINDICATO INDEPENDIENTE

SOLO LOS FOBRES PUEDEN AYUDAR A LOS POBRES

SOLO EL PUEBLO SALVA AL PUEBLO

¡NUEVA VICTORIA OBRERA EN TETIZ Y HUNUCMÁ!

Tetiz, Yuc., 29 DE MARZO DE 1990.— Los obreros avícolas de Tetiz y Hunucmá, de las granjas de Jorge Fernández, tuvimos que enfrentar de nuevo las agresiones, amenazas y calumnias patronales, y las ILEGALES e INMORALES pretensiones de desconocer a nuestro SINDICATO INDEPENDIENTE pero respondimos, como antes, con la unidad y la organización y la disciplina combativa, NO permitiendo que pisoteen otra vez nuestros legítimos derechos. Fernández, con el apoyo del VENDE-OBREROS Pacheco Durán de la C.T.M. y de Armin Villalobos (Presidente de la Junta de Conciliación), quería echar para atrás las conquistas que hemos obtenido en los últimos meses. Para este fin amenazó, despidió a 72 compañeros, dijo desconocer al sindicato, escondió grandes cantidades de huevo y pagó muchos millones de pesos a periódicos y estaciones de radio, para calumniarnos cínicamente (en especial a nuestro asesor legal Lic. Julio Macossay Vallado). Nosotros NO CAIMOS en sus proyecciones y mantuvimos NORMAL la producción de huevo; y el pasado 26 de marzo, con la mediación del Gobierno del Estado, acordamos, con el abogado de Fernández, RESOLVER el conflicto, sobre la base de que el patrón da marcha atrás a TODAS sus inmorales pretensiones: reconocer totalmente (otra vez) a nuestro sindicato, reinstalar y pagar los sueldos de todos los despedidos (quienes SI trabajaron) y dejar de agredir y amnazarnos. GANAMOS DE NUEVO; pero sigue calumniando. ¡QUE CONSTE!



¡ EL PUEBLO UNIDO Y COMBATIVO JAMAS SERÁ VENCIDO !!

Tetiz, Yuc., 5 de abril de 1990.

A TODOS LOS MEDIOS MASIVOS DE
COMUNICACION EN YUCATAN:

A LA H. OPINION PUBLICA:

P R E S E N T E:

EL SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA AVICOLA EN YUCATAN (INDEPENDIENTE) QUEREMOS D E N U N C I A R LA GRAVISIMA Y COBARDE AGRESION PATRONAL, QUE LOS TRABAJADORES DE LAS GRANJAS AVICOLAS DE JORGE E. FERNANDEZ MARTIN, EN TETIZ Y HUNUCMA, SUPRIMOS EL DIA DE HOY, JUEVES 5 DE ABRIL DEL PRESENTE:

ANTECEDENTES:

EL PATRON JORGE FERNANDEZ, EN LA ULTIMA SEMANA DESATO UNA CAMPAÑA DE RUMORES, CALUMNIAS, AMENAZAS E INTENTOS DE SOBORNO EN CONTRA DE LOS TRABAJADORES EN LAS GRANJAS DE TETIZ Y HUNUCMA, UTILIZANDO PARA ELLO A: JORGE ZALDIVAR Y FERNANDO FERNANDEZ (APODERADOS DE LA EMPRESA), JOSE PACHECO DURAN (VENDE-OBROS CETEMISTA), MARCELINO POOT (COMISARIADO EJIDAL PRIISTA DE NOHUAYUN, Tetiz) IRMA NOHEMI CHAN (PRESIDENTA DEL COMITE MPAL. DEL PRI EN TETIZ), LUIS RAMIREZ (JEFE DE VETERINARIOS DE LA EMPRESA) Y A TODOS SUS VETERINARIOS, SUPERVISORES Y ENCARGADOS DE CONFIANZA. CAMPAÑA QUE CLARAMENTE PRETENDIA CREAR TENSION, PROVOCAR Y ATemorIZARNOS, A LA VEZ QUE INSISTENTEMENTE AMENAZABA CON AGREDIRNOS POR MEDIO DE ESQUIROLES.

EL PATRON HACE TODO ESTO MIENTRAS SIGUE OCULTANDO EL HUEVO Y VENDIENDO-LO POR ARRIBA DEL PRECIO OFICIAL (A PESAR DE QUE RECIENEMENTE SUBIO EL PRECIO OFICIAL DEL HUEVO A \$2,500.00 EL KG.). A LA VEZ DE QUE DESCONOCIA SUS COMPROMISOS CON EL SINDICATO Y CON EL MEDIADOR DEL GOBERNADOR, LIC. ALVARO LOPEZ SOBERANIS, COMPROMISOS ESTABLECIDOS EL 4 DE FEBRERO, EL 7 Y EL 26 DE MARZO PASADOS. CON ELLO JORGE FERNANDEZ MARTIN RATIFICA SU ACTITUD PROVOCADORA, ILEGAL Y VIOLENTA, PRETENDIENDO PASAR POR ENCIMA DE TODO, EN EL AFAN INMORAL DE IMPONER A CUALQUIER PRECIO, SUS BASTARDOS INTERESES. PERO COMO EL SINDICATO NO CAYO EN SUS PROVOCACIONES, NI SE DEJO ATemorIZAR POR LAS AMENAZAS Y CALUMNIAS, NI SE DEJO SOBORNAR POR SUS OFRECIEMIENTOS HIPOCRITAS, Y SE MANTUVO FIRME, UNIDO Y DECIDIDO A DEFENDER SUS LEGITIMOS DERECHOS A LA LIBRE SINDICALIZACION, AL TRABAJO DIGNO Y HUMANO, EL PATRON RECURRIO A LA VIOLENCIA Y NOS ATACO, CON MAS DE CIENTO ESQUIROLES Y GOLPEADORES ARMADOS. PAGADOS POR JORGE FERNANDEZ CON \$70,000.00 DIARIOS.

LA FIRMEZA Y DECISION DE NUESTROS COMPANEROS LOGRO QUE FUERAN REPELIDOS LOS AGRESORES DE LAS GRANJAS DE TETIZ CON UN SALDO DE 7 HERIDOS, UNO DE ELLOS HOSPITALIZADO, EL CUAL FUE ATROPELLADO POR EL SUPERVISOR DE LA EMPRESA.

DENUNCIAMOS QUE EL CONFLICTO EN LAS GRANJAS NO ES UN CONFLICTO INTERSINDICAL COMO CALUMNIOSAMENTE LO HA MANEJADO EL PATRON CON LA COMPLICIDAD ABIERTA DE LA JUNTA LOCAL DE CONCILIACION Y ARBITRAJE Y EL GOBIERNO DEL ESTADO. EL CONFLICTO ES DE CARACTER OBRERO PATRONAL UNICA Y EXCLUSIVAMENTE, DENUNCIAMOS ENERGICAMENTE Y PEDIMOS CARCEL PARA EL CRIMINAL JORGE E. FERNANDEZ MARTIN Y SU GASTO A SUELDO JOSE PACHECO DURAN, QUIENES CON TODO LUJO DE BARBARIE MANDAN GOLPEADORES PAGADOS A AGREDIR EN FORMA BRUTAL AL PUEBLO DE TETIZ Y A LOS TRABAJADORES AVICOLAS, POR EL SOLO HECHO DE EXIGIR SU ELEMENTAL DERECHO A LA LIBRE SINDICALIZACION.

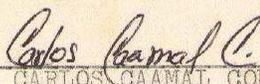
DENUNCIAMOS LA ARBITRARIA E ILEGAL DETENSION DE NUESTRO ASESOR LIC. JULIO MACOSSAY VALLADO Y EXIGIMOS SU INMEDIATA LIBERACION Y EL RESPETO A NUESTRO DERECHO DE LIBRE SINDICALIZACION COMO UNICA SOLUCION AL CONFLICTO.

EXIGIMOS AL GOBIERNO DEL ESTADO CESE SU COMPLICIDAD ABIERTA CON EL CRIMINAL JORGE E. FERNANDEZ MARTIN Y HAGA JUSTICIA LIBERANDO A LOS AGREDIDOS Y ENCARCELANDO AL AGRESOR Y RESPONSABLE DE TODOS LOS DELITOS COMETIDOS POR JORGE FERNANDEZ MARTIN.

MANIFESTAMOS TAMBIEN, QUE LOS EMPLEADOS DE CONFIANZA DE LA EMPRESA, PRESOS, SON CHIVOS EXPIATORIOS DE LOS DELITOS QUE CORRESPONDEN EXCLUSIVAMENTE AL CRIMINAL JORGE FERNANDEZ MARTIN.

HACEMOS RESPONSABLE AL PATRON JORGE FERNANDEZ MARTIN, Y AL GOBERNADOR DEL ESTADO VICTOR MANZANILLA SCHAFER DE LA INTEGRIDAD FISICA Y MORAL DE NUESTRO ASESOR JULIO MACOSSAY VALLADO Y DEMAS ASESORES Y DE LOS DIRIGENTES SINDICALES/ EXIJIMOS LA LIBERACION INMEDIATA E INCONDICIONAL DE NUESTRO ASESOR JULIO MACOSSAY EXIJIMOS CARCEL INMEDIATA PARA EL CRIMINAL PATRON JORGE FERNANDEZ MARTIN.


SIMON ROMERO CHAN
SRTO. GENERAL DE LA


CARLOS CAAMAL COHUO
SRTO. GENERAL DE LA

!! BRUTAL AGRESION PATRONAL EN LA AVICOLA FERNANDEZ !!

TETIZ- Jueves 5 de abril de 1990.

Mas de cien golpeadores armados de cuchillos, cadenas pistolas y palos que son reclutados por la CTM entre las pandillas de otros lugares llegaron a agredirnos para despojarnos de nuestro trabajo mandados por el patrón Jorge Fernandez Martin y Pacheco Durán de la CTM.

Fernández ha estado regalando aves, despensas, trago y promesas de trabajo en la población incitando a la violencia apoyado por la CTM.

Hoy se realizó la agresión y a pesar de la resistencia y apoyo del pueblo, los cobardes agresores se posesionaron de las granjas para saquearlas y ponerlas en otro lado. aqui hay varios compañeros heridos y otros secuestrados los nombres de los mas graves no los decimos por protegerlos

CONCEPCION, HUNUCMA- Jueves 5 de abril.

Aqui la agresión se da de igual forma, los golpeadores llegaron desde las 5 de la mañana en 3 carros de la CTM y a las 9 de la mañana llegaron 5 carros mas llenos de golpeadores.

Por cuarta vez el patrón está violando los acuerdos legales que se comprometió ante el gobierno pedimos apoyo del pueblo y EXIGIMOS AL GOBIERNO QUE PARE LA AGRESION PATRONAL/

C. Agente Investigador del Ministerio Público del Estado de Yucatán
Agencia en turno No. 1 o quien estuviere de turno.

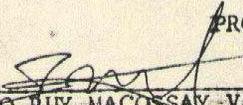
Los suscritos, apoderado legal de los trabajadores del Sindicato de Trabajadores de la Industria Avícola en Yucatán, Similares y Conexos, a nombre y representación de los trabajadores que laboran en las granjas de Tetiz y Hunucma, granjas propiedad del Sr. Jorge Enrique Fernandez Martín, y el C. Presidente Municipal del Tetiz, Yucatán, comparecemos a formular la siguiente denuncia de HECHOS, para que se abra la averiguación respectiva:

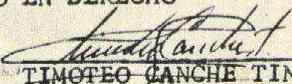
Hasta el momento la información que tenemos es la de que aproximadamente 100 golpeadores de la CTM, en camionetas propiedad de la Empresa del Sr. Jorge Enrique Fernandez Martín, encabezados por empleados de confianza de la misma empresa entre los que se identificó al Lic. Jorge Saldivar Flores y al MVZ. Ramirez entraron a las granjas a la fuerza golpearon en la granja Fatima a los trabajadores Maximo Pech y Anselmo Poot causándoles graves heridas, por lo que fueron trasladados a la Clínica del IMSS en Kinchil. Esos golpeadores capitaneados por empleados de confianza, trataron de asaltar las granjas para apoderarse de ellas y expulsar a los legítimos trabajadores que son miembros del Sindicato de Trabajadores de la Industria Avícola en Yucatán Similares y Conexos, que representa el primero de los suscritos. Estos actos de violencia de la Empresa configuran graves delitos que urge investigar, además de que hasta el momento los citados golpeadores están intentado permanentemente meterse por la fuerza a las granjas. Denunciamos también que los agresores señalados, bajo órdenes directas de Empleados de Confianza, van armados con tubos, cadenas, navajas y pistolas, y que persisten en su actitud provocadora. La presente denuncia la estamos levantando a la 13.45 horas del día de la fecha, con información de las 10 de la mañana del propio día, por lo que más adelante ampliaremos la presente denuncia de hechos y concurriremos a ratificarla con la presencia de los trabajadores agredidos, los dos señalados y los demás que pudieran ser agredidos en el curso de la agresión.

Señalamos expresamente como responsable de la agresión contra los trabajadores de las granjas al SR. JORGE ENRIQUE FERNANDEZ MARTIN, propietario de las mencionadas granjas, al Lic. José Pacheco Durán, abogado del Sindicato de la CTM, que está usando Fernandez Martín, para agredir a los trabajadores de las granjas; al Lic. Ali Charruf Navarrete, abogado del Sr. Fernandez Martín, al Lic. Jorge Saldivar Flores, Al MVZ. Ramirez y a todos los empleados de Confianza de la empresa y a los golpeadores que mandados por la empresa mencionada están cometiendo en estos momentos grave agresión contra los trabajadores de esas granjas. DENUNCIA DE HECHOS QUE PRESENTAMOS PARA QUE SE ABRA LA AVERIGUACION PREVIA CORRESPONDIENTE POR LOS DELITOS QUE LAS CITADAS PERSONAS HAYAN COMETIDO a fin de que sean procesadas por las autoridades correspondientes. Así mismo nos reservamos el derecho de ampliar la presente denuncia de hechos y la ratificaremos en el momento procesal oportuno, presentando a los trabajadores agredidos para que declaren lo conducente; así mismo acreditaremos nuestras personalidades en la ampliación de la presente denuncia de hechos, ya que en este momento estamos presentando la presente denuncia a título personal a petición expresa del C. Gobernador Constitucional del Estado de Yucatán, XX ya que aún están en curso los hechos denunciados.

Mérida, Yuc. a 5 de abril de 1990

PROTESTAMOS LO NECESARIO EN DERECHO


JULIO RUY MACOSSAY VALLADO


TIMOTEO CANCHE TINAL



SABADO 7 DE ABRIL DE 1990

- A TODO EL PUEBLO: LOS TRABAJADORES, TODOS AFILIADOS AL UNICO SINDICATO EN AVICOLA FERNANDEZ, ASESORADO POR JULIO MACOSSAY VALLADO Y EL PUEBLO DE TETIZ Y HUNUCMA, DECLARAMOS:
- 1.- NUESTRO SINDICATO INDEPENDIENTE ES EL UNICO RECONOCIDO LEGALMENTE POR CONVENIO FIRMADO EL 4 DE FEBRERO DE 1990 ENTRE TRABAJADORES, EMPRESA Y GOBIERNO Y A PESAR DE LAS AGRESIONES SEGUIMOS LABORANDO EN GRANJAS.
 - 2.- EL PATRON JORGE FERNANDEZ MARTIN INCITA A LA VIOLENCIA Y EN LA AGRESION DE AYER 6 DE ABRIL, CONTRATO A TRAVES DE JOSE PACHECO DURAN A LOS GOLPEADORES PAGANDOLES \$50,000 MAS COMIDA, TRANSPORTE Y AGUARDIENTE A CADA UNO DE ELLOS Y MUCHOS DE ELLOS FUERON ENGAÑADOS CON LA PROMESA DE TRABAJO "CUIDANDO UNAS GRANJAS", A EXCEPCION DE LOS CAPATACES (PERSONAL DE CONFIANZA). LOS AGRESORES NO SON TRABAJADORES DE LAS GRANJAS NI SON HABITANTES DE TETIZ Y HUNUCMA.
 - 3.- DURANTE LA AGRESION LAS AUTORIDADES MUNICIPALES DETUVIERON A LOS AGRESORES ENVIANDOLOS LEGALMENTE, COMO DELINCUENTES, CON TODOS LOS CARGOS CORRESPONDIENTES. ESTOS DELINCUENTES FUERON REMITIDOS CONFORME A LA LEY AL MINISTERIO PUBLICO EN MERIDA, SANOS E LLESOS. LOS UNICOS HERIDOS SON COMPAÑEROS TRABAJADORES SINDICALIZADOS, UNO DE ELLOS GRAVEMENTE HERIDO Y HOSPITALIZADO.
 - 4.- EL MEDIADOR NOMBRADO POR EL GOBERNADOR LIC. ALVARO LOPEZ SOBERANIS, INSISTIO EN QUE SE PRESENTARAN PERSONALMENTE JULIO MACOSSAY V. Y EL SR. TIMOTEO CANCHE TINAL (PRESIDENTE MUNICIPAL DE TETIZ), AL MINISTERIO PUBLICO Y CON ENGAÑOS FUE SECUESTRADO Y POSTERIORMENTE ENCARCELADO EN LA PENITENCIARIA.
 - 5.- EL TRIO FORMADO POR EL PATRON, GOBIERNO Y CHARROS DE LA CTM, SIGUEN VIOLANDO LAS LEYES, LOS ACUERDOS TOMADOS (DE LOS CUALES EXISTEN DOCUMENTOS FIRMADOS) Y EN COMPLICIDAD DIRECTA CON LAS ESTACIONES DE RADIO TELEVISION Y PERIODICOS, BUSCAN ENGAÑAR A NUESTRO PUEBLO, USANDO, MANIPULANDO LA INFORMACION A SU ANTOJO, SIEMPRE A FAVOR DEL PATRON.
- ¡ EL PUEBLO DE TETIZ Y HUNUCMA, EXIGIMOS LIBERTAD INCONDICIONAL PARA NUESTRO ASESOR JULIO MACOSSAY VALLADO!
¡ EXIGIMOS JUSTICIA Y CARCEL PARA FERNANDEZ Y PACHECO!

C A R T A A B I E R T A

Mérida, Yuc., 9 de abril de 1990.

AL PUEBLO TRABAJADOR:
A LA H OPINION PUBLICA:

LAS ORGANIZACIONES FIRMANTES, MIEMBROS DE LA INTERINDUCIAL INDEPENDIENTE DE YUCATAN, QUEREMOS M A N I F E S T A R :

PRIMERO.- NUESTRO TOTAL Y ABSOLUTO RESPALDO AL GRAN PUEBLO DE TETIZ Y HUNUCMA Y A NUESTROS HERMANOS TRABAJADORES DEL SINDICATO INDEPENDIENTE AVICOLA, QUIENES COMO UN SOLO HOMBRE ESTAN DEFENDIENDO HEROICAMENTE SUS LEGITIMOS DERECHOS LEGALES. RECUERDEN QUE NO ESTAN SOLOS, QUE CUENTAN CON LA COMPRESION, SIMPATIA Y APOYO DECIDIDO DEL PUEBLO TRABAJADOR DE YUCATAN Y DE TODO EL PAIS. ¡ADELANTE COMPAÑEROS!

SEGUNDO.- NUESTRO ENERGETICO REPUDIO ANTE LA CRIMINAL AGRESION Y VIOLENCIA, QUE VANDALOS ARMADOS Y TRABAJADORES ENGAÑADOS REALIZAN EL PASADO 5 DE ABRIL EN TETIZ Y HUNUCMA, POR ORDENES DIRECTAS Y PERSONALES DE JORGE E. FERNANDEZ MARTIN Y JOSE PACHECO DURAN; AGRESION DE LA CUAL EL GOBIERNO DEL ESTADO TENIA CONOCIMIENTO PREVIO. Y A PESAR DE QUE HAY MUCHAS PRUEBAS SOLIDAS Y CONTUNDENTES DE TALES HECHOS DELICTIVOS Y DENUNCIA PENAL FUNDAMENTADA EN CONTRA DE ESTAS DOS PERSONAS, EL GOBIERNO ESTATAL NADA HA HECHO. POR EL CONTRARIO LIBERO A LAS 11 PERSONAS QUE EL AYUNTAMIENTO DE TETIZ DETUVO, CUANDO ENCABEZABAN A LOS AGRESORES A SUELDO.

TERCERO.- NUESTRA MAS FIRME PROTESTA Y REPUDIO POR LA ARBITRARIAMENTE ILEGAL RETENCION Y CONSIGNACION DEL HONESTO ASESOR LEGAL DE LOS SINDICATOS INDEPENDIENTES LIC. JULIO MACOSSAY VALLADO, A QUIEN LE INVENTAN CALUMNIOSAMENTE DELITOS QUE NUNCA HA COMETIDO. QUIEN SE HAYA EN HUELGA DE HAMBRE.

POR ELLO EXIGIMOS, UNIENDO NUESTRAS VOCES Y BRAZOS A LAS DE LOS TRABAJADORES DE TETIZ Y HUNUCMA:

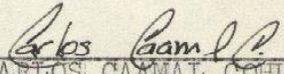
- 1.- CASTIGO A LOS AUTORES INTELECTUALES Y MATERIALES DE LA CRIMINAL AGRESION DEL 5 DE ABRIL, EN ESPECIAL A JORGE E. FERNANDEZ MARTIN, JOSE PACHECO DURAN Y LOS 11 DETENIDOS EN TETIZ.
- 2.- SOLUCION INMEDIATA FAVORABLE AL CONFLICTO LABORAL EN TODAS LAS GRANJAS AVICOLAS DE FERNANDEZ EN TETIZ Y HUNUCMA.
- 3.- LIBERTAD INCONDICIONAL E INMEDIATA DEL LIC. JULIO MACOSSAY VALLADO Y ALTO A LA PERSECUCION CONTRA LOS DEMAS

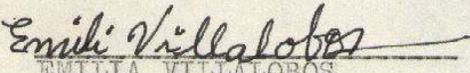
- 4.- RECONOCIMIENTO TOTAL Y ABSOLUTO DEL SINDICATO INDEPENDIEN--
TE DE LOS COMPAÑEROS DE TETIZ Y HUNUCMA Y EL RESPETO A TO--
DOS SUS DERECHOS LABORALES LEGALES.
- 5.- QUE EL GOBIERNO DEL ESTADO DEJE DE APOYAR Y FAVORECER AL --
PATRON Y GARANTICE EL RETORNO A LA CALMA Y LA LEGALIDAD.

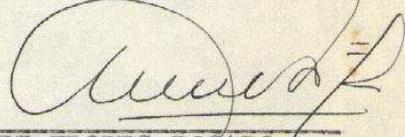
"POR LA UNIDAD Y LA SOLIDARIDAD CLASISTA ENTRE TODOS LOS
TRABAJADORES"

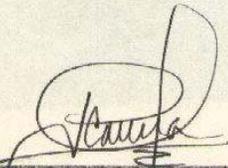
F R A T E R N A L M E N T E

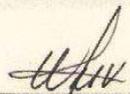

SIMON ROMERO CHAN
SECRETARIO GENERAL DEL
SINDICATO DE TRABAJADORES
DE LA INDUSTRIA AVICOLA -
EN YUCATAN, SIMILARES Y -
CONEXOS. SECCION I


CARLOS CARMAL COMUO
SECRETARIO GENERAL DEL
SINDICATO DE TRABAJADORES
DE LA INDUSTRIA AVICOLA -
EN YUCATAN, SIMILARES Y -
CONEXOS. SECCION II


EMILIA VILLALOBOS
PRESIDENTA DE COLONOS
DE 5 COLONIAS


WILBERT FLORES ROZADO
POR EL COMITE COORDINADOR
DEL CONSEJO CENTRAL DE -
LUCHA DE LOS TRABAJADORES
DE LA EDUCACION /


PEDRO CORREA NAVARRO
REPRESENTANTE DE RELACIONES
EXTERIORES DEL SINDICATO DE
ACADEMICOS DE CHAPINGO.


MAURICIO MACOSSAY VALLADO
COORDINADOR DE LA INTER--
SINDICAL INDEPENDIENTE DE
YUCATAN

C. GOBERNADOR DEL ESTADO
LIC, VICTOR MANZANILLA SCHAFER
P R E S E N T E

Los trabajadores del Sindicato de Trabajadores de la Industria Avícola en Yucatán, Similares y Conexos, por conducto de nuestra asesora Lic. Isela Rodríguez Alonzo, le solicitamos por esta vía una audiencia urgente con el objeto de que escuche los planteamientos de los trabajadores, ya que hasta el momento solo se ha escuchado los intereses de los representantes patronales y actuado según los arbitrarios designios de éstos, quienes a todas luces, como ha quedado patente en los medios de comunicación, pretenden seguir negando todos los derechos Constitucionales de los trabajadores de Tetiz y Hunucmá, sobre la base de espúreas e ilegítimas maniobras legaloides que con la vergonzante complicidad de la Junta de Conciliación y Arbitraje, resultan "formalmente" legalizadas.

Toda la opinión pública sabe que es práctica común que pseudo-sindicatos cetemistas fantasmas vendan contratos de protección a patrones corruptos y abusivos para "formalmente", a sabiendas de las autoridades laborales, bloquear todas las vías legales a los trabajadores de esas empresas, para ejercer sus derechos a la libre y auténtica sindicalización, a la contratación colectiva y a las condiciones de trabajo legales.

Esta práctica iniciada de origen, porque impone renuncia de derechos a los trabajadores, y por ende es nula, es la que dió origen al conflicto, conflicto que cobra características mucho más graves al ser abiertamente "legitimada" por la autoridad laboral, que siempre ha sido cómplice y hoy ratifica una vez más esta complicidad.

Incitándole a usar a las fuerzas represivas del Estado en contra de trabajadores inermes, que lo único que piden es el respeto a sus más elementales derechos constitucionales. Represión que a todas luces pretende ejercerse sin siquiera escuchar a los trabajadores, como no se les escuchó cuando fueron cobarde e ilegalmente agredidos por cientos de golpeadores contratados por el patrón y su esbirro Pacheco Durán.

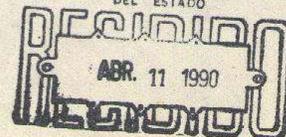
Moral, política y legalmente es impensable que el gobierno siga solapando tales prácticas espúreas.

Por lo que le solicitamos nos escuche cuando menos, se entere personalmente del sentir de los trabajadores, y asumiendo su papel de máxima autoridad del estado, se convierta en el mediador directo y personal en este conflicto.

Los trabajadores, nunca han pretendido nada que no sea su más elemental derecho, pero la prepotencia patronal alentada por autoridades venales han generado todo este conflicto y hoy solo Ud. puede imponer una solución realmente legal JUSTA, sobretodo para los trabajadores y para el patrón, quien si hubiera respetado mínimamente en los últimos diez años alguna ley, nunca hubiera tenido este problema, pero que si de ahora en adelante respeta la ley, le garantizamos que no tendrá ningún problema.


Lic. Isela Rodríguez Alonzo

SECRETARIA PARTICULAR DE C. GOBERNADOR
DEL ESTADO



TETIZ Y HUNUCMA , YUCATAN., 11 DE ABRIL DE 1990.

A TODOS LOS TRABAJADORES.
A LA H. OPINION PUBLICA:

EL SINDICATO INDEPENDIENTE DE LA INDUSTRIA AVICOLA
EN YUCATAN, SIMILARES Y CONEXOS . DENUNCIAMOS:

- 1.--Nuestro asesor sindical, Lic. Julio Macossay Vallado, secuestrado-detenido desde el 5 de abril de 1990, se encuentra en huelga de hambre por la solución del conflicto avícola, por el reconocimiento del derecho de libre sindicalización y el cese a las agresiones de Jorge E. Fernández Martín y José Pacheco Durán contra nuestro sindicato y pueblos de Tetiz y Hunucmá.
- 2.--El patrón y la Junta de Conciliación y arbitraje pretenden sacarnos de nuestro centro de trabajo utilizando un recuento amañado en el cual participarán capataces "empleados de confianza" QUE NUNCA HAN PERTENECIDO AL SINDICATO y esquirols pagados por el patrón y así ganar el recuento alegando mayoría quedandose con la titularidad del sindicato y de esta manera despojamos a los verdaderos trabajadores de nuestros derechos. --DESMENTIMOS LOS FALSOS COMUNICADOS QUE NIEGAN LA TITULARIDAD DE NUESTRO SINDICATO y se la dan a un SINDICATO FANTASMA QUE JAMAAS HA EXISTIDO EN LAS GRANJAS DE TETIZ Y HUNUCMA.
- 4.--EXIGIMOS se reconosca el convenio firmado y sellado por la junta de conciliación y arbitraje el día 4 de febrero de 1990.
- 5.--Exigimos que el gobernador escuche a los trabajadores, a las familias y al pueblo en general y no solo al patrón.

!! EXIGIMOS CASTIGO PARA LOS VERDADEROS CULPABLES !!
!! EXIGIMOS LIBERTAD INMEDIATA E INCONDICIONAL PARA NUESTRO ASESOR
JULIO MACOSSAY VALLADO !!
!! EXIGIMOS RESPETO A NUESTROS DERECHOS LABORALES Y DERECHO A LA
LIBRE SINDICALIZACION !!
!!ALTO A LAS INTIMIDACIONES CONTRA ASESORES, FAMILIARES Y TRABAJADORES !!

--- ACTO DE SOLIDARIDAD ---

A todos los trabajadores:

A la H/ Opinión Pública;

Martes 18 de abril de 1990, a las 6 PM. en la Plaza Grande, realizaremos un Acto de Solidaridad en apoyo total con los trabajadores de Avícola s de Tetiz y Hunucmá, así como por la libertad inmediata e incondicional del Lic. Julio Macossay Vallado. Los atropellos cometidos en contra de los trabajadores y su asesor sindical nos causan gran indignación y protestamos energicamente. Te invitamos a participar en este Acto de Solidaridad. Unete a las causas justas.

! EXIGIMOS RESPETO A LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES !

! EXIGIMOS LIBERTAD INCONDICIONAL E INMEDIATA PARA JULIO MACOSSAY !

! EXIGIMOS JUSTICIA !

COMITE DE SOLIDARIDAD EN APOYO DE TETIZ Y HUNUCMA.

S. LIC. VICTOR MANZANILLA SCHAFER
GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO
P R E S E N T E

RECIBIDO
ABR. 25 1990

Por este medio queremos DENUNCIAR ENERGICAMENTE ante USTED las graves acontecimientos que el día de ayer, por la noche entre las 22:00 y las 22:45 horas se sucedieron en Tetis, cuando un grupo de alrededor de 25 personas, a bordo de tres vehículos de la empresa Avícola Fernández, encabezados por Fernando Fernández Bojórquez y Adalino Fernández Sosa (tío e hijo de Jorge E. Fernández Martín, respectivamente) entraron furtivamente a la población. Los vehículos eran: dos automóviles Sedan, marca NISSAN, de color azul uno y blanco el otro con placas YEM-999 y YED-775, y una camioneta FORD Pick up color rojo con cazeta y placas GT-5022. Cuando se le avisó al Presidente Municipal Sr. Timoteo Canché Tinal de la presencia de estos vehículos sospechosos, y el municipio acompañado de la Policía municipal fue a investigarlos, pudimos percatarnos de la actitud misteriosa y provocativa de esas personas y reconocimos al Sr. Fernando Fernández Bojórquez (quien conducía el Nissan azul) y al Sr. Adalino Fernández Sosa (quien conducía el Nissan blanco) quienes encabezaban al grupo mencionado. Cuando la camioneta del Municipio se acercó para preguntarles qué hacían, se dieron a la fuga a toda velocidad por las calles del lado oriente de la Plaza principal del poblado, disparando en por los menos 3 ocasiones dos pistolas (de alto calibre al parecer) que exhibían con lujo de prepotencia. De estos disparos, por lo menos uno, fue en contra de un compañero nuestro del Sindicato, sin mayores consecuencias. Al verse sorprendidos y huir, pasaron por la Plaza principal e hicieron ahí unos cuatro disparos, mientras salían a toda velocidad a Hunucmá. Pasieron en grave peligro a cientos de personas tetiseños pacíficos, que se encontraban en las calles y Plaza principal, al transitar a alta velocidad y disparando armas de fuego, en una PROVOCACION CRIMINAL que pudo tener gravísimas y fatales consecuencias. Estos graves hechos constituyen el más reciente acto de provocación empresarial, que lejos de tender a la solución del actual conflicto, solo lo alarga y agrava, a la vez que demuestra, una vez más, quiénes son los causantes de la violencia, la ilegalidad y la sinrazón. De nueva cuenta, el Sr. Fernando Fernández Bojórquez encabeza una acción violenta y peligrosa contra nuestra organización, como hizo el 25 de enero y el 5 de abril pasados, por solo mencionar las ocasiones más graves.

Nosotros nos preguntamos ¿hasta cuándo Sr. Gobernador, deberemos seguir tolerando estas agresiones de parte de la Empresa? ¿hasta cuándo el Sr. Jorge Enrique Fernández Martín y sus empleados de confianza, dejarán de agredirnos violenta e ilegalmente?

Sabemos que el mismo día 24 de abril, antes de que ocurriera la agresión, el Lic. Jorge A. Zaldivar Flores, apoderado general declaró a la prensa local, de que estamos robando huevos y gallinas en las granjas de Tetis. Mientras al mismo tiempo declaran despedir a 17 trabajadores de nuestra organización. Todo lo cual demuestra que la maniobra y provocación estaba bien planeada desde horas antes de los hechos.

A esas horas no se encontraba ninguna de las patrullas de la DPV, que la última semana han estado vigilando la población. ¿Será coincidencia?

Señor Gobernador, Usted ha dicho que se mantendría vigilante de que se cumpla el estado de derecho en nuestra entidad, por ello recurrimos a Usted para hacer esta denuncia y pedirle que se investigue exhaustivamente y se castigue con todo el rigor de la ley, a las personas que nos agredieron anoche. A la vez, le insistimos en que vuelva a mediar entre la Empresa y nuestro Sindicato, como la única vía posible para solucionar, justa y rápidamente, el actual conflicto laboral, que ante las reiteradas acciones ilegales y violentas de la Empresa, solo lo ha agravado, llevándolo a situaciones muy peligrosas.

Confiado en que esta denuncia será debidamente escuchada y atendida, esperamos su respuesta y nos conceda la audiencia ya solicitada anteriormente.

A T E N T A M E N T E
CARLOS LARREA COUGA, Srto. General
Por la Sección II (Tetis y Hunucmá)
del Sindicato de Trabajadores de la Industria Avícola
en Yucatán, Similares y Conexos. Registro 1057.

Repartido por la empresa el día
26 de abril de 1990.

MANIFIESTO

Hemos actuado con estricto apego a la Ley, se nos ha injuriado y acusado falsamente, se nos trata de despojar de nuestro trabajo por la amenaza y la violencia y seguimos confiando en el camino legal, pero nuestra paciencia tiene un límite y éste está llegando. No estamos dispuestos a aceptar más atropellos y agresiones, ni físicas ni verbales, no nos están dejando otro camino más que el defendernos por nuestros propios medios en un acto de legítima defensa, porque al igual que la mayoría de los yucatecos pensamos que:

====No se puede vivir en la anarquía y el desorden, bajo amenazas y en la violencia

====Es intolerable que en un estado de derecho se pretendan resolver los problemas fuera de la Ley y de los tribunales.

====Es un acto de cobardía exponer a mujeres y niños para escudarse como lo están haciendo conocidos agitadores del llamado "Sindicato Independiente" que sólo han provocado despidos masivos, cierre de empresas y desorden en el estado de Yucatán desde hace años.

====No podemos permitir que se cierren nuestras fuentes de trabajo, privando a nuestras familias de nuestros ingresos para sumirnos aún más en la pobreza y la desesperación, y privar al pueblo yucateco de un alimento básico que producimos y que ocupa a más de 500 personas directamente.

POR TODO ESTO EXIGIMOS LA ACCION INMEDIATA DE LAS AUTORIDADES PARA HACER RESPETAR LA LEY E IMPONER EL ORDEN EN NUESTROS CENTROS DE TRABAJO UBICADOS EN EL MUNICIPIO DE TETIZ, PORQUE ES OBLIGACION DE LAS AUTORIDADES Y TENEMOS DERECHO A LA PAZ Y AL ORDEN.

De no imponerse el orden, en respeto a la Ley, y se garantice nuestra seguridad en los centros de trabajo, realizaremos una CAMPAÑA DE CONCIENCIACION, para que los yucatecos tomen mayor conciencia de la impostergable necesidad de que el orden y la Ley imperen, para ello realizaremos plantones pacíficos ante edificios de instituciones, cámaras empresariales, medios de comunicación y oficinas gubernamentales.

Somos una organización seria y responsable, que actuamos dentro de la Ley, que ayuda al trabajador a superarse y contribuye para que se invierta para crear fuentes de trabajo y a la vez que exigimos nuestros derechos laborales propiciamos la convivencia armónica entre los factores de la producción, pero empezamos a preguntarnos, ¿será ésta la actitud adecuada? o debemos asumir otra.

"SINDICATO DE TRABAJADORES DE ALIMENTOS BALANCEADOS, PRODUCTOS AVICOLAS
CTM SIMILARES Y CONEXOS DE YUCATAN" REG. 1069 CTM

AL PUEBLO DE HUNUCMA

LA HONESTIDAD Y EL VALOR DE LOS PUEBLOS NO PUEDE SER PISOTEADA POR LOS EXPLOTADORES.

EL SINDICATO INDEPENDIENTE DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA AVICOLA: INFORMAMOS a pesar del entreguismo del gobierno que favorece al patrón y se niega a cumplir su obligación de impartir JUSTICIA, hemos decidido en nuestra asamblea del 19 de abril y ratificada por la asamblea general del pueblo de Tetiz seguir adelante nuestra lucha por hacer cumplir la justicia, la verdad y la ley como pueblos hermanos hemos visto aplastados nuestros derechos, el patrón y los poderosos se han unido con el gobierno para derrotarnos; a nosotros nos corresponde unirnos con todo el pueblo yucateco para vencer. Tenemos que ganar el valor, la solidaridad, EL LADO HUMANO DE TODO EL PUEBLO, tenemos que ganar la decisión, el coraje y la libertad de todo el pueblo, TENEMOS QUE GANAR LA JUSTICIA E IGUALDAD PARA NUESTROS HIJOS. No podemos seguirles permitiendo heredando nuestra miseria ni podemos seguir entregando a nuestros hijos a la veracidad del patrón para que él se siga adueñando de todo lo que pertenece al pueblo. No podemos seguir permitiendo que encarcelen y maltraten a las pocas personas sencillas y honestas que nos dicen como defender nuestros derechos. SI NUESTRO ASESOR SINDICAL tiene valor de resistir la cárcel y dejar de comer NOSOTROS DEBEMOS SER CAPACES DE TENER EL VALOR DE DEFENDER NUESTROS DERECHOS COMO PUEBLOS HERMANOS QUE SOMOS. ¡SOLO LA UNIDAD DE LOS POBRES PODRA ARRANCAR A LOS EXPLOTADORES LO QUE ES DE LOS POBRES!

YUCATAN abril 20 de 1990.

PUNTOS PARA LA SOLUCION GLOBAL DEL CONFLICTO AVICOLA

Tetiz, Yuc. a 2 de Mayo de 1990.

EN RESPUESTA A LOS PUNTOS QUE LA EMPRESA PLANTEA:

- 1.- Liberación sin cargos de Julio Macossay Vallado y anulación de todas las denuncias y órdenes de aprehensión en contra de asesores y trabajadores.
- 2.- Salida total del producto y pago de salarios que se adeudan a todos los trabajadores.
- 3.- Libertad para el personal de la empresa (Gerentes, veterinarios, supervisores, encargados y veladores.) en el manejo y administración de las granjas.
- 4.- Que no se despida a nadie; y que regresen a laborar normalmente los trabajadores del sindicato a Concepción y Chencopó.
- 5.- Acuerdo de coexistencia respetuosa entre los sindicatos y la empresa y de respeto a las estructuras sindicales y empresarial. Así como a las plazas de cada uno. Y posteriormente al arreglo y normalización se vería lo de la titularidad legal, ante la junta Local de Conciliación y Arbitraje del Estado.
- 6.- Normalización total de relaciones laborales, del trabajo y la producción.

La Asamblea General.

- Para liberar a Julio, Fernández debe retirar todas las denuncias penales que metió, dándose por reparado de los daños respecto a asesores y trabajadores. Y que Fernández le pida al Ministerio Público que se desista de la acción penal en contra de Julio y demás asesores. - Así se resolvería rápidamente el punto 1 en su totalidad. Ofrecer a cambio que el Despacho y en Especial Julio dejarían de asesorarlos.

Puntos para Solución Total:

- 1.- Liberación de Julio sin cargos.
- 2.- Reconocimiento y respeto, con convenio escrito del Sindicato. Sin reconocer la titularidad.
- 3.- Cargas de trabajo:
 - 15 Cajas diarias de casetero
 - 30 cajas diarias por eventual recogedor de huevo.

Para recoger más cajas diarias que ofrezcan incentivos y mediante -- convenio escrito, negociado bilateralmente, se acuerde.

BOLETIN DE PRENSA

Tetiz, Yuca., a 12 de mayo de 1990.

La sección II del Sindicato de Trabajadores de la Industria Avícola en Yucatán, Similares y Conexos. Registro Local No. 1057; sección que corresponde a los obreros avícolas de las granjas de Avícola Fernández en Tetiz y Hunucmá, por este conducto queremos hacer saber a la M. Opinión Pública, lo siguiente:

1.- El conflicto avícola, que hoy cumple 37 días en su última fase y que en global lleva casi 4 meses, no se ha resuelto aún por la intransigencia de la empresa en reconocer nuestros legítimos derechos laborales y sindicales, así como por mantener injusta, arbitraria e ilegalmente preso a nuestro asesor Lic. Julio Ruy Macossay Vallado, con el apoyo del gobierno estatal; así como continúa amedrentando a nuestros asesores Lic. Mauricio Macossay Vallado y Licda. Isela Rodríguez Alonzo, y a trabajadores, al enviar varios vehículos de policías judiciales a Hunucmá, Kinchil e incluso a Tetiz, con el claro fin de intentar algún secuestro (ya que no sería detención legal, por los amparos que existen para estas personas). La empresa y el gobierno estatal lejos de adoptar posturas flexibles que tiendan a la solución del conflicto, recurren a medidas arbitrarias e intimidatorias, que sólo lo complican y lo alargan innecesariamente.

2.- La noche de ayer, viernes 11 de mayo, unas 1,000 personas (trabajadores del sindicato, mujeres y pueblo en general de Tetiz y Hunucmá) realizamos un nuevo PLANTON y MITIN a las puertas del Palacio de Gobierno Estatal en la ciudad de Mérida, para continuar exigiendo JUSTICIA, solución pronta al conflicto y sobre todo la liberación inmediata e incondicional de nuestro asesor Lic. Julio Ruy Macossay Vallado. Si por exigir combativamente el respeto a nuestros derechos y que cesen las arbitrariedades y persecuciones, de manera tal que el patrón Jorge Fernández Martín y el gobierno estatal se ciñan realmente a la legalidad, se nos acusa de intransigentes, queremos dejar muy en claro que no es así. La intransigencia y la arbitrariedad solo es recurso de quien no tiene la razón y recurre irresponsablemente a la intimidación y a la violencia; nosotros sabemos que tenemos la razón y la fuerza de nuestra unidad, por eso no vamos a permitir que nos pisoteen, como acostumbran.

3.- Ayer, por la tarde, la empresa pagó los sueldos de la semana que corresponde del 7 al 13 de mayo, regularizando de esta manera los salarios que adeudaba; a cambio de que hemos dejado salir normalmente toda la producción de huevo. Sin embargo a los eventuales (unos 21 compañeros) no ha querido pagarles; a ellos les está exigiendo que les paga pero a cambio de que "accepten firmar su retiro voluntario", lo cual es una maniobra ilegal y tramposa, que resulta inaceptable. Con ello viola el acuerdo que tuvimos, con la mediación de la Iglesia Católica, de que no despediría a nadie y que a todos los que trabajamos se nos pagaría, como debe ser.

4.- Anteayer la empresa pidió una reunión para ayer, a las 12.00 hrs., pero luego ella misma la suspendió, por motivos desconocidos. El sindicato siempre ha estado y estará dispuesto a negociar seriamente con la empresa en cualquier momento, como clara muestra de nuestra voluntad de diálogo y de resolver negociadamente, como debe ser, el conflicto. Estamos abiertos a cualquier llamado para negociar, pero como dice la empresa, que sea directamente. Si nosotros no llevamos asesores legales, tampoco que la empresa llève a los suyos.

5.- El día de hoy, por la tarde, nuestro asesor Lic. Julio Ruy Macossay Vallado, cumple 36 días en huelga de hambre, por su injusta prisión y por la solución justa del conflicto. El sindicato entero y los pobladores de Tetiz y Hunucmá estamos muy preocupados por su estado de salud. Esperamos que nada le pase a su integridad física y moral. EXIGIMOS SU LIBERACION INMEDIATA E INCONDICIONAL.

6.- Nosotros lo único que queremos es que se nos haga justicia y se respeten nuestros mas elementales derechos constitucionales: a la libre sindicalización y a trabajar dignamente como hombres libres, así como que dejen de violar las leyes manteniendo preso a nuestro asesor Lic. Julio Ruy Macossay Vallado y persiguiendo al Lic. Mauricio Macossay Vallado y a la Licda. Isela Rodríguez Alonzo, asesores nuestros también. ¿Hasta cuando tenemos que seguir esperando para que se nos haga justicia? ¿qué no ha quedado claro que no vamos a rendirnos y dejar que nos pisoteen, como nos hacían antes?

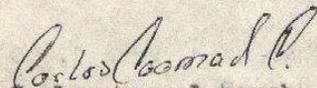
7.- Hacemos votos para que podamos llegar pronto a un arreglo definitivo, esperamos una actitud similar del empresario Jorge Fernández y del gobernador Manzanilla.

8.- Mañana domingo 13 de mayo del presente, participaremos en una mitin a las 6.00 P.M., en la plaza principal de Mérida, para continuar exigiendo el respeto a nuestros derechos.

! EL PUEBLO UNIDO JAMAS SERA VENCIDO !

A t e n t a m e n t e

Por el Comité Ejecutivo Seccional


Carlos Samal
Sr. Gral.

BOLETIN DE PRENSA

Tetiz, Yu., a 16 de mayo de 1990.

A TODOS LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION
EN EL ESTADO DE YUCATAN:
P R E S E N T E S :

Por este conducto los trabajadores miembros de la Sección II del Sindicato de Trabajadores de la Industria Avícola en Yucatán, Similares y Conexos. Registro Local No. 1057. Sección sindical que corresponde a los obreros de las Granjas Avícolas de Jorge Fernández Martín, queremos DENUNCIAR e informar lo siguiente:

1.- EL conflicto obrero-patronal lleva ya 41 días en su última fase, y 4 meses en total, sin que haya solución total por la intransigencia del patrón y del Gobierno del Estado para atender nuestros justos reclamos de respeto a los derechos elementales, que las leyes supuestamente nos garantizan. En los últimos días tanto el patrón Jorge Fernández Martín, como su abogado Alf Charruf Navarrete y el Sr. Gral. de Gobierno de Yucatán Marco Antonio Martínez Zapata, lejos de realizar acciones y emitir declaraciones que tiendan a la solución definitiva del conflicto, han estado avivando las fricciones, amenazando y calumniando, a la vez que se cierran a cualquier diálogo o negociación. Las amenazas de utilizar "camino judiciales" para resolver el conflicto, sólo buscan el aplastamiento de nuestros legítimos derechos laborales y ciudadanos, a la vez que alimentan un clima de intranquilidad e indignación cívica, propicio para el enfrentamiento y la violencia. Como siempre, tanto patrón, como el gobierno estatal avivan la hoguera del conflicto, amenazan, atacan, calumnian y provocan a la violencia. Nosotros nunca hemos querido la violencia, ni la hemos provocado, ni la provocaremos, pero eso sí, si nos agreden nos defendemos con todo lo que podamos. En medio de este clima de crímenes e ilegales amenazas, hoy por la mañana nos agredieron nuevamente.

2.- Más de 20 policías judiciales del estado, en vehículos de la empresa Avícola Fernández, con el apoyo de empleados de confianza (encargados, médicos y supervisores) y encabezados por Fernando Fernández Bojórquez, apoderado general de la empresa y tío del patrón, SEQUESTRARON a 9 (nueve) compañeros nuestros del sindicato, cuyos nombres son: BERNARDO POOT W, EWSTAQVIO POOT W, HERIBERTO TINAL PU, JORGE ALBERTO TUYUB POOT (quienes según dicen el patrón y el gobierno del estado, tenían orden de aprehensión, librada arbitraria e ilegalmente por el Juez 1º de Defensa Social de Yucatán), MANUEL PU NOVELO, LUIS MEDARDO POOT BORGES, BARTOLOME TINAL PU, OLEGARIO PU BAAS Y CESAREO KOYOC -- CUYTUN (sobre quienes no había ni siquiera orden de aprehensión de Juez alguno) Fueron SEQUESTRADOS con lujo de violencia, amagados con pistolas de alto calibre, mientras se encontraban trabajando normalmente en las Granjas SAN JORGE y EL CEIBO, de Tetiz, entre las 9.30 y las 10.00 hrs. de hoy. Como en ocasiones anteriores la empresa aprovecha la buena fe y confianza de la gente, para a traición y cobardemente agredir de nuevo. Ahora secuestrando, porque no pueden ser detenciones legales, ya que no avisaron al Ayuntamiento, no mostraron órdenes de aprehensión y los agarraron con lujo de violencia, y sin siquiera citar a nadie para declarar. Con este condenable y criminal SEQUESTRO cometen otra vez nuevos delitos: PRIVACION ILEGAL DE LA LIBERTAD, ABUSO DE AUTORIDAD, LESIONES Y otros muchos más; a la vez que demuestran de nueva cuenta quien es el que comete ilegalidades y agresiones impunemente, y quien es el que agrede y prolonga el conflicto, avivándolo. EXIGIMOS la liberación inmediata e incondicional de los nueve compañeros SEQUESTRADOS, así como la libertad inmediata e incondicional de nuestro asesor LIC. JULIO RUY MAOSSAY VALLADO, el castigo pronto y ejemplar para los responsables intelectuales y materiales de esta nueva agresión, que son: JORGE ENRIQUE FERNANDEZ MARTIN, ALI CHARRUF NAVARRETE, FERNANDO FERNANDEZ BOJORQUEZ, VICTOR MANZANILLA SCHAEFFER, MARCO ANTONIO MARTINEZ ZAPATA, ARMIN VILLALOBOS BUSTILLOS, GILBERTO PEON PEON y -- lo que consumaron el SEQUESTRO: !! QUE DEJEN YA DE VIOLAR LAS LEYES Y DE ATA-

¡¡ VARNOS !! !! QUE RECONOZCAN NUESTROS LEGITIMOS DERECHOS Y RESUELVAN POR FIN EL CONFLICTO !! ¿O ES QUE AUNASO QUIEREN DERRAMAMIENTO DE SANGRE? La paciencia se agota, NO TOLERAREMOS NINGUNA AGRESION O ILEGALIDAD MAS. Queremos JUSTICIA, exigimos JUSTICIA !!

3.- Ante esta nueva y criminal agresión estamos tomando medidas en las granjas para mantener a las aves y el trabajo en la mejor manera posible, a pesar de todo esto. **QUE QUEDE CLARO** y luego no nos ausen de destruir las granjas. Los que están destruyéndolas, con sus ilegalidades, son el patrón y el gobierno del estado.

4.- También queremos informar que desde hoy mismo se ha establecido un **CAMPAMENTO PERMANENTE DEL HAMBRE** por la solución del conflicto y la libertad de nuestros compañeros y de nuestro asesor. Desde las 3.00 hrs. de hoy quedó instalado en el costado norte de la Plaza Grande de Mérida, frente al Palacio de Gobierno estatal, donde se encuentra en **HUELGA DE HAMBRE INDEFINIDA** nuestro compañero **IGOR MAROSSAY VALLADO**, acompañado de otros compañeros ayunantes, quienes serán relevados diariamente. Hoy nuestro asesor **LIC. JULIO RUY MAROSSAY VALLADO**, injustamente preso, cumple **40 DIAS EN HUELGA DE HAMBRE**, poniendo en gravísimo riesgo su salud y que ya presenta delicadas complicaciones renales. Quienes lo metieron preso (**Jorge Fernández, Víctor Manzanilla Schaffer** y los líderes de las cámaras patronales) son los únicos y verdaderos responsables por si algo le pasa. Nosotros no respondemos ante la justa ira popular.

5.- Así mismo queremos informar que mañana, jueves 17 de mayo realizaremos una **GRAN MARCHA POR LA JUSTICIA**, saliendo de Tetiz, a las 5.00 Hrs., así todos los trabajadores del sindicato (ya que dejaremos guardias mínimas en las granjas), el pueblo enteró de Tetiz y esperamos el apoyo solidario de trabajadores y pueblo de **Munucmá, Ucú, Cauel** y de las colonias del poniente de Mérida, para arribar a la Plaza Grande de Mérida, aproximadamente a las 14.00 hrs., realizar un **MITIN** y esperar una audiencia con el Gobernador, para solucionar ya el conflicto, de una vez por todas. Estamos pidiendo al gobierno del estado garantías para nuestra marcha (amparados en los derechos constitucionales al libre tránsito por el territorio nacional y a la libertad de manifestación), así como una Audiencia para mañana por la tarde con el Gobernador. También estamos pidiendo ayuda humanitaria y médica a la **CRUZ ROJA** y al **IMSS** para los marchistas durante todo el trayecto de Tetiz a Mérida. Así mismo hemos pedido ayuda humanitaria a la Iglesia Católica, que tanto nos ha ayudado en el actual conflicto. La marcha la hacemos porque ya estamos cansados de que nos quieran pisotear, de que nos agredan y den largas, sin resolver con justicia, porque estamos cansados de ver que nuestro asesor **JULIO MAROSSAY** se queda en la cárcel poniendo en grave riesgo su vida, porque queremos justicia ya, pronta como siempre debiera ser. Llegaremos a Mérida y ahí nos quedaremos hasta que se resuelva el conflicto, pero que sea una solución apegada a la justicia, al derecho y a la moralidad, no como la que únicamente proponen el patrón y el gobierno estatal.

6.- Por último, y en vista de que el gobierno del estado sólo apoya y beneficia a un patrón, en contra de todo un pueblo y de miles de yucatecos, **DEMANDAMOS** la pronta intervención de la **SECRETARIA DE GOBERNACION** para encontrar una solución justa y rápida al conflicto, a la vez que reiteramos nuestras demandas para la solución global: **LIBERACION INMEDIATA E INCONDICIONAL DE NUESTRO ASESOR LIC. JULIO RUY MAROSSAY VALLADO Y DE LOS NUEVE COMPAÑEROS SEQUESTRADOS EL DIA DE HOY. ANULACION DE TODAS LAS DENUNCIAS Y ORDENES DE APREHENSION EN CONTRA DE ASESORES Y TRABAJADORES. RESPETO A NUESTRO SINDICATO, A LAS PLAZAS QUE OCUPA Y A LAS CONDICIONES QUE ESTABLECE EL CONTRATO COLECTIVO DE TRABAJO VIGENTE, DEJANDO PARA DESPUES EL LITIGIO DE LA TITULARIDAD LEGAL DEL CONTRATO COLECTIVO.**

!! EL PUEBLO UNIDO JAMAS SERA VENCIDO !!

Por el Comité Ejecutivo Seccional

Carlos Caamal
Carlos Caamal
Sr. Gral.

Mérida, Yucatán a 18 de mayo de 1990.

C. SECRETARIO DE GOBERNACION
Sr. Fernando Gutiérrez Barrios
Bucareli 99 Delegación Cuauhtémoc
México, D.F. 06699

Atn. Dirección General de Derechos Humanos
Sr. Luis Ortiz Monasterio
P r e s e n t e

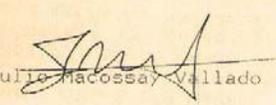
Nos dirigimos a Usted para informarle del resultado de las gestiones realizadas en esta ciudad por el C. Jorge de la Vega Ostria, para la solución del problema avícola en el municipio de Tetiz, empresa Avícola Fernández.

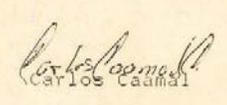
Los trabajadores y los asesores legales nos comprometemos a lo siguiente:

1. Respeto irrestricto al patrón y a sus representantes, así como a su derecho a la propiedad y posesión de sus bienes conforme a los términos de ley.
2. Sujeción en derechos y obligaciones al contrato colectivo vigente.
3. Los trabajadores sobre los cuales pesa orden de aprehensión, tenemos la opción de aceptar la indemnización que la empresa nos paga o acudir a los tribunales competentes.
4. Los trabajadores eventuales aceptamos el pago de nuestros salarios por el tiempo trabajado y firmar el correspondiente finiquito en la Junta Local de Conciliación y Arbitraje.
5. Los trabajadores que hayan dejado de prestar sus servicios a la empresa se comprometen a no presentarse a los centros de trabajo.
6. Respecto a cualquier controversia que se suscite en lo futuro dentro de la relación laboral, nos comprometemos incondicionalmente a dirimirla ante las autoridades competentes.

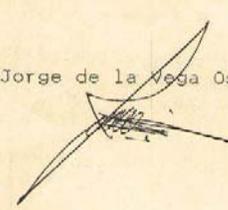
A cambio solicitamos la cancelación de las recisiones de los contratos y la reparación del daño otorgado por la empresa con respecto a la causa penal que se sigue a los trabajadores y sus asesores legales Julio Macossay, Mauricio Macossay, Igor Macossay e Isela Rodríguez de Macossay.

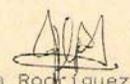
Sin otro particular y en espera de que por medio de sus gestiones el conflicto llegue a su fin, quedamos a sus apreciables ordenes.


Julio Macossay Vallado


Carlos Caamal


Mauricio Macossay V.


Lic. Jorge de la Vega Ostria


Lic. Isela Rodríguez de Macossay

Mérida, Yucatán a 18 de mayo de 1990.

C. SECRETARIO DE GOBERNACION
Sr. Fernando Gutiérrez Barrios
Bucareli 99 D. Cuauhtémoc
México, D.F. 06699

Atn. Dirección General de Derechos Humanos
Sr. Luis Ortiz Monasterio
P r e s e n t e

Me dirijo a Usted para informarle del resultado de las gestiones realizadas en esta ciudad por el C. Jorge de la Vega Ostría, para la solución del problema avícola en el municipio de Tetziz, empresa Avícola Fernández.

Esta empresa, Avícola Fernández, para la solución del referido conflicto se compromete a:

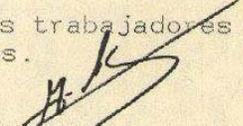
1. Cancelar la rescisión de 177 trabajadores del municipio de Tetziz, reconociéndoles, sin detrimento alguno, todos sus derechos adquiridos.
2. Indemnizar conforme a la Ley Federal del Trabajo a los trabajadores sobre los cuales pesen ordenes de aprehensión.
3. Darse por reparada del daño respecto de todos y cada uno de los trabajadores contra los cuales pesa acusación penal.

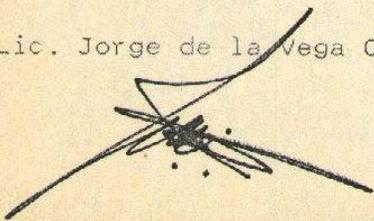
A cambio, lo único que solicita es la completa y absoluta normalización del trabajo en las granjas de Tetziz, así cómo que cualquier divergencia, inconformidad o conflicto de cualquier trabajador, éste lo dirija a la autoridad competente, renunciando al uso de medidas de violencia y coacción que pugnen con la ley.

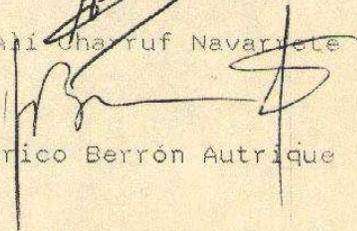
Si todo lo anteriormente transcrito se cumple, la empresa Avícola Fernández hará extensivo el darse por reparada del daño respecto del Sr. Julio Macossay, Sr. Mauricio Macossay, Sr. Igor Macossay, Sra. Isela Rodríguez de Macossay, Dr. Arturo Alfaro Palma y Simón Romero Chan.

En espera de reciprocidad por parte de los trabajadores inconformes, me pongo a sus apreciables órdenes.


Sr. Fernando Fernández Bojórquez
Apoderado Legal


Sr. Ali Charruf Navarrete

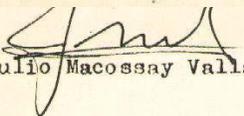

Lic. Jorge de la Vega Ostría


Sr. Federico Berrón Autrique

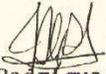
CONVENIO CELEBRADO POR UNA PARTE POR LOS C.C. LIC. JULIO Y MAURICIO MACOSSAY VALLADO E ISELA RODRIGUEZ ALONZO EN REPRESENTACION DE LOS TRABAJADORES (INDEPENDIENTES DE LAS GRANJAS DE LA EMPRESA AVICOLA - FERNANDEZ, EN LOS MUNICIPIOS DE TETIZ Y HUNUCMA) POR LA OTRA LOS C.C. JORGE FERNANDEZ MARTIN Y FERNANDO FERNANDEZ BOJORQUEZ, REPRESENTANTES DE LA EMPRESA AVICOLA FERNANDEZ ANTE LA PRESENCIA DE LOS C.C. LIC. JORGE DE LA VEGA OSTRIA, EN REPRESENTACION DE LA DIRECCION GENERAL DE DERECHOS HUMANOS DE LA SECRETARIA DE GOBERNACION Y LIC. MARCO A. MARTINEZ ZAPATA EN REPRESENTACION DEL GOBIERNO DEL ESTADO.

DE CONFORMIDAD CON LOS SIGUIENTES PUNTOS:

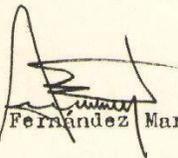
- 1.- En Asamblea General del Sindicato Independiente de las granjas de Avícola Fernández en Tetiz y Hunucmá se acordó, por unanimidad, que todos los trabajadores sean liquidados conforme a la Ley Federal del Trabajo.
 - 2.- Al darse por terminada la relación de trabajo de todos los que así lo soliciten, dejará de existir el Sindicato Independiente en Avícola Fernández y, por lo tanto, cesará toda asesoría legal hacia los trabajadores de esa empresa por parte de Julio y Mauricio Macossay Vallado e Isela Rodríguez Alonzo. Todo lo anterior, a cambio de la liberación sin cargos de los cuatro trabajadores presos y del Lic. Julio Macossay Vallado, previos los trámites de ley.
- .- La empresa se compromete expresamente a desistirse de todas y cada una de las denuncias y querellas penales y a darse por reparada completamente de todos y cada uno de los daños que reclama en las denuncias y querellas mencionadas, liberando de todo cargo a todos los trabajadores involucrados en las mismas, así como a los C.C. Lic. Julio y Mauricio Macossay Vallado, Isela Rodríguez Alonzo, Dr. Arturo Alfaro Palma, Simón Romero Chan y cualquier otra persona que la empresa haya involucrado en tales denuncias.


Julio Macossay Vallado


Mauricio Macossay Vallado

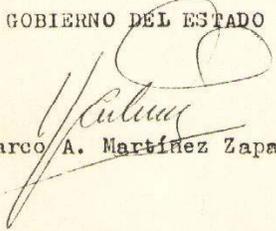

Isela Rodríguez Alonzo

POR LA EMPRESA

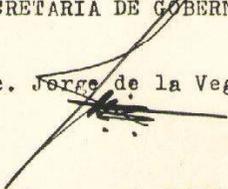

Jorge Fernández Martín


Fernando Fernández Bojórquez

POR EL GOBIERNO DEL ESTADO

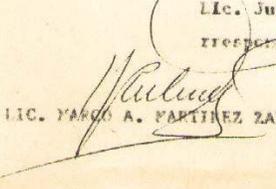

Lic. Marco A. Martínez Zapata

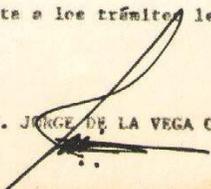
POR LA DIRECCION GENERAL DE
DERECHOS HUMANOS DE LA
SECRETARIA DE GOBERNACION


Lic. Jorge de la Vega Ostría

Mérida, Yucatán a 26 de mayo de 1990.

NOTA ACLARATORIA: La liberación sin cargos de los cuatro trabajadores presos y del Lic. Julio Macossay Vallado está sujeta a los trámites legales correspondientes.


LIC. MARCO A. MARTINEZ ZAPATA


LIC. JORGE DE LA VEGA OSTRIA.

Tetiz, Hunucmá, Mérida, Yuc., 30 de mayo de 1990.

A LA OPINION PUBLICA DE TODO EL PAIS:

La Asamblea General de trabajadores de las granjas avícolas de Tetiz y Hunucmá, y la Asamblea del pueblo de Tetiz, reunidos conjuntamente a las 7:00 am. del día 25 de mayo de 1990 para analizar la situación del conflicto avícola, luego de recibir el ultimátum de gobierno y patronos, y luego de debatirlo ampliamente ACORDARON POR UNANIMIDAD:

1.- Que en virtud de que en Yucatán NO EXISTE ningún respeto al derecho de libre sindicalización, ni al de contratación colectiva, ni al de huelga legal, TODOS LOS TRABAJADORES DEL SINDICATO INDEPENDIENTE HAN DECIDIDO ACEPTAR LA OFERTA DE LIQUIDACION, exigida por la propuesta del gobierno y del patrón: pago de partes proporcionales que correspondan de aguinaldo, vacaciones y prima vacacional, pago de la prima de antigüedad y el pago de 3 meses de salario por concepto de indemnización constitucional. Esta oferta tampoco fue sostenida por gobierno y patronos, que despojaron a la gran mayoría de los trabajadores, también de su derecho a la liquidación, a darles sólo las partes proporcionales.

2.- A cambio de la inmediata libertad sin cargo alguno de los compañeros Bernardo y Eustaquio Poot Uc, Heriberto Tinal Puc, Jorge Alberto Tuyub Poot y Julio Macossay Vallado, presos políticos mantenidos como rehenes por el gobierno para exigir la renuncia total de los trabajadores a todos sus derechos laborales y humanos y el retiro de todos los cargos contra trabajadores y asesores del movimiento.

3.- La Asamblea conjunta de obreros de Tetiz y Hunucmá y del pueblo de Tetiz, agradece a todos los hombres y mujeres honestos de Yucatán y del resto del país su hermosa solidaridad para con esta justa causa del pueblo, que la inquina y la prepotencia del poder y del dinero han logrado vencer, luego de todo tipo de agresiones.

Es de verdaderos hombres y mujeres concientes, luchar de pie, con la frente en alto y de cara al sol y de la misma manera sin bajar la cerviz ni arrodillarse ante nadie, decir que han sido derrotados por la fuerza bruta y la cobardía; que a la razón y a la justicia para todo un pueblo, se le aplastó con saña para imponer los caprichos de un puñado de poderosos.

Quede ahí para la historia de la infamia:

Por el Sindicato Independiente
de obreros de Tetiz y Hunucmá

Carlos Taamal Poot Srío. General
Covich

Documentos de la prensa local
Encabezados, remitidos, fotos

N CONFLICTO SINDICAL CAUSA VIOLENCIA EN TETIZ Y PODRIA ORIGINAR ESCASEZ DE HUEVO

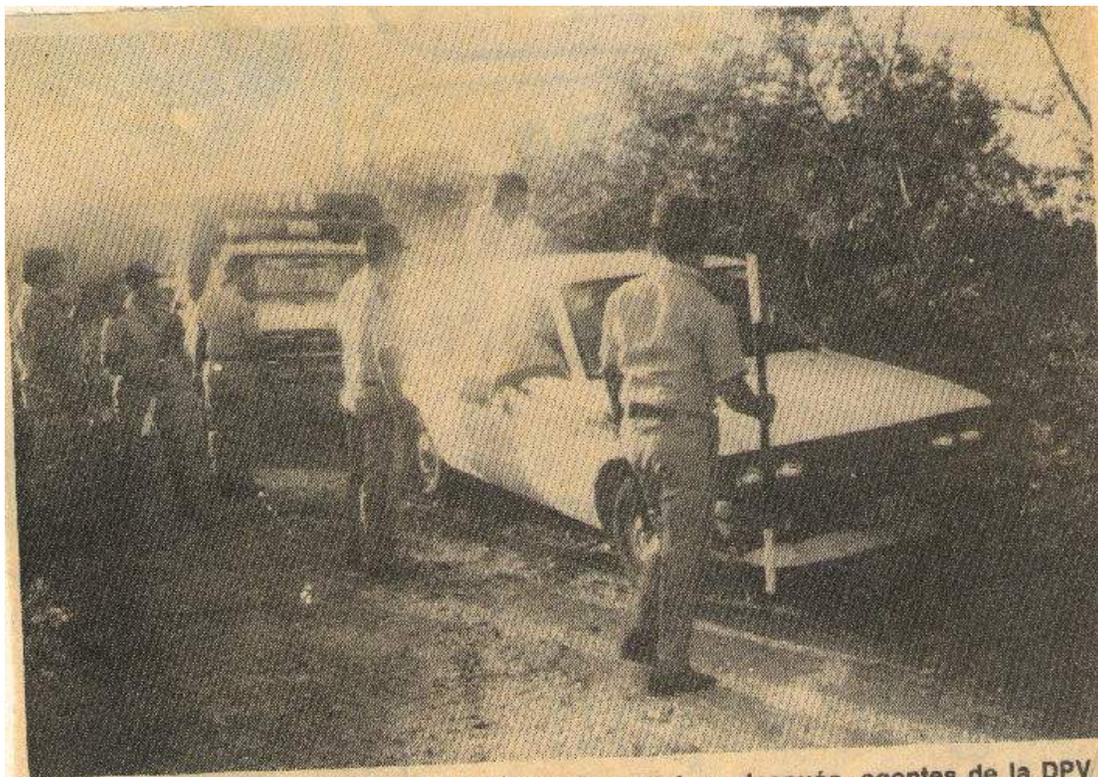
Agentes de la DPV golpean a vecinos que bloqueaban el paso a una granja.— Veterinario detenido por mujeres cuando huía en el monte.— Piden al Alcalde no intervenir: “Empeoras las cosas”



Mientras los agentes de la DPV retiraban el bloqueo, el alcalde de Tetiz, Timoteo Canché Tinal, ordenaba a los “huelguistas” que colocaran nuevamente las piedras sobre el camino para evitar la salida de huevos de las granjas.— (Foto Reyna)



El Sr. Fernando Fernández Bojórquez (con camisa de manga larga), representante de las granjas afectadas por el lío sindical en Tetiz, retira una bandera rojinegra que bloqueaba el camino de acceso a las instalaciones.— (Foto de Ramón Reyna)



A empujones, primero, y con la camioneta policiaca después, agentes de la DPV quitaron del camino de acceso a la granja "Tetiz 1" el vehículo de la Presidencia Municipal que bloqueaba el paso, a fin de que salieran los carros que llevaban huevo.

DICEN EN EL CONGRESO QUE LA HUELGA EN LAS GRANJAS DE TETIZ SE CONVIERTE EN LIO POLITICO

Un diputado priista asegura que tratan de desprestigiar a un sindicato con "tradición y prestigio".— El PRD propone que se realice un "recuento derecho" de los trabajadores, con "observadores" de la Legislatura.— Dictámenes aprobados

El problema laboral en las granjas avícolas de Tetiz y Hunucmá fue tema central de la sesión de ayer del Congreso. El Dip. Ing. Freddy Poot Sosa, representante del Partido de la Revolución Democrática, pidió que se haga un "recuento derecho", con observadores incluso del Congreso.

tegraron un sindicato, pero al poco tiempo apareció otra agrupación afiliada a la CTM y "asociada con el patrón".

"APOYO" A UN DIPUTADO PRIISTA

MERIDA, YUCATAN, MEXICO. DOMINGO 28 DE ENERO DE 1990

MERIDA, YUCATAN, DOMINGO 28 DE ENERO DE 1990



Trabajadores y familiares suyos "custodian" la carretera de acceso a las granjas avícolas del Sr. Jorge Fernández Martín, en Tetiz, para evitar que los interesados saquen algún producto. Aseguran que permanecerán en esa actitud hasta lograr algún arreglo favorable en el problema sindical que los afecta.— (Foto de R. Reyna)

Dice el Alcalde

**Se mantendrá el
paro en las 13
granjas de Tetiz**

El alcalde de Tetiz, Sr. Timoteo Canché Tinal, informó ayer que, el sábado, cuatro representantes de

SE MANTENDRA...

(Viene de la página tres)
la ley, a pesar de que la intervención de la DPV violó la autonomía municipal.

Aclaró que la intervención del Dip. Fed. Roger Cicero

Diario de Yucatán 1-II-90

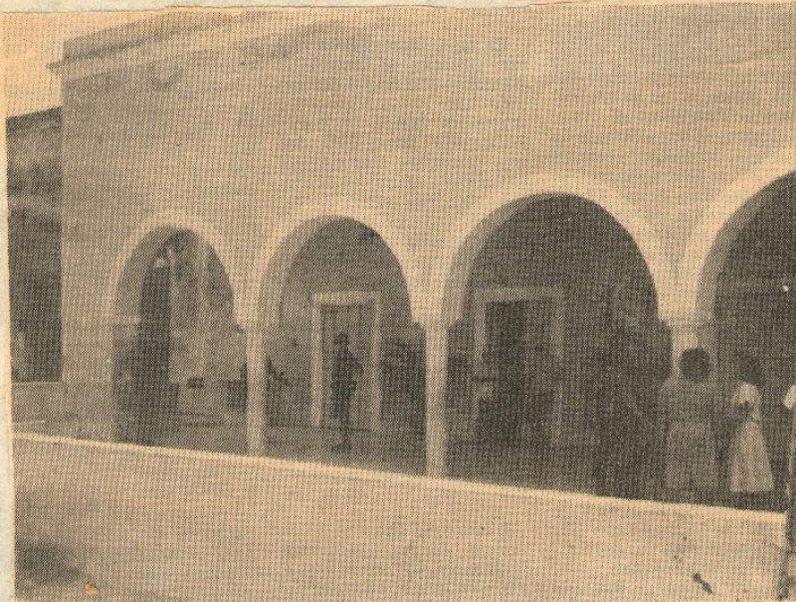
La actitud de un sindicato "fantasma" es una de las principales causas del conflicto en Tetz

Según los trabajadores de las granjas avícolas, están afiliados "por la fuerza", no les pagan horas extra ni les respetan las incapacidades médicas y los días inhábiles.— El problema afecta directamente a unas 250 familias de esa población y de Hunucmá.— Que el Alcalde sólo intervino para impedir un desalojo violento



Los huelguistas de las granjas avícolas de Tetz se quejan de la insalubridad en que trabajan y señalan, entre otras cosas, la acumulación de lodo y gallinaza en algunos de los pasillos, como se aprecia en esta gráfica de Hanzel Vargas Aguilar

MERIDA, YUCATAN, VIERNES 2 DE FEBRERO DE 1990



La intranquilidad que en los últimos días afecta a los teticenses, por los problemas en las granjas avícolas, aumentó ayer por la mañana cuando numerosos soldados descendieron de dos vehículos y se formaron frente al Palacio Municipal. Muchos lugareños pensaron que se trataba de "la toma" de la alcaldía por parte del Ejército, lo que resultó falso. Más información en la página tres de esta misma Sección

Infructuosa reunión para solucionar el problema que paraliza 13 granjas avícolas

MERIDA, YUCATAN, MIERCOLES 7 DE FEBRERO DE 1990

Con un nuevo sindicato, concluye el lío avícola

Se reanudan actividades en las 13 granjas de Tetiz y Hunucmá y la distribución de huevo.— Pendiente la titularidad del contrato de trabajo

CON UN NU

(Viene de la prim

contrato colectivo
dicato al que dese
se los inconforme

También con
depositar el acu
Junta Local de C
Arbitraje para q
enterada oficia
servicio

Diario de Yucatán
Mérida, Yuc., 23 de marzo, viernes, de 1990.

REMITIDO

Al C. Gobernador del Estado

A la opinión pública

A las organizaciones empresariales

En cumplimiento del contrato colectivo de trabajo vigente en las granjas de la empresa, pagamos a los trabajadores salarios justos y prestaciones superiores a las establecidas en la Ley Federal del Trabajo. A cambio sólo recibimos paros ilegales y tortuguismo; secuestrós, amenazas e injurias contra nuestro personal de confianza y administrativo, así como la expulsión ilegítima de trabajadores de base. Se nos impide por la fuerza la aplicación de normas administrativas, sanitarias y técnicas de trabajo que han propiciado una peligrosa baja en la producción. Esto lo consideramos inaceptable en un estado de derecho como el nuestro.

La irresponsabilidad y agitación provocada en Tetiz por el asesor sindical Julio Macosay Vallado y conocidos militantes del PRD confirman las aseveraciones de la cúpula empresarial publicadas el 21 de marzo en la prensa nacional y local, porque no puede invertirse donde reina la anarquía y el uso ilegal de la fuerza, sin respeto a los procedimientos legales, que acaba con las empresas y chantajea políticamente al gobierno.

Exijo garantías, porque sin ellas, y ante las cuantiosas pérdidas que la agitación irresponsable están provocando en Tetiz Julio Macosay Vallado y algunas personas que amenazan y presionan a los trabajadores, no tendremos otra alternativa que cerrar nuestras granjas.

Mérida, Yuc., 21 de marzo de 1990.

Empresa Avícola de Jorge Fernández Martín

Jorge E. Fernández Martín

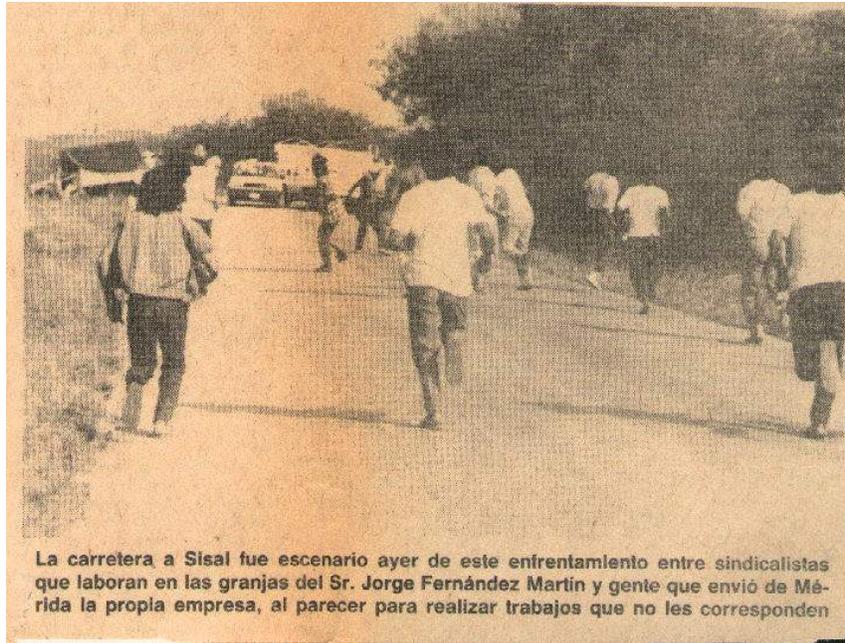
Estalla la violencia en granjas de Tetz

Se agrava el conflicto avícola: varios heridos

Acusan a la empresa de utilizar "esquiroles".— Se teme que la escasez de huevo se agrave.— Dos disparos.— El ataque, madrugador



La presencia de un supuesto "grupo de choque" enviado por la empresa obligó a trabajadores del sindicato independiente, incluso a nuestro reportero, a refugiarse en una casa. Vencido el susto, este obrero se armó de una escopeta e hizo dos disparos al aire con lo que, al parecer, comenzó la violencia



La carretera a Sisal fue escenario ayer de este enfrentamiento entre sindicalistas que laboran en las granjas del Sr. Jorge Fernández Martín y gente que envió de Mérida la propia empresa, al parecer para realizar trabajos que no les corresponden

Página 7

MÉRIDA, YUCATAN, VIERNES 6 DE ABRIL DE 1990

Diario *Suratán*

TENSION Y...

(Viene de la primera página)

Tinal, alegó que varias personas fueron trasladadas a la cárcel municipal "por protección", ya que los trabajadores de las granjas "estaban muy molestos".

"SOLIDARIDAD"

Las quejas indicaron que al parecer sus maridos se encontraban lesionados y que requerían atención médica.

Mientras denunciaban los hechos, cerca de 10 camiones de la empresa Avícola Fernández llegaron al edificio y descendieron numerosos trabajadores para "acompañar a las mujeres. En las afueras del inmueble se reunieron hasta 150 personas.

Cuando las denunciante aguardaban afuera de las oficinas del Ministerio Público, llegaron al lugar el alcalde Carché Tinal y el apoderado del sindicato "Independiente", Lic. Julio Macossay Vallado.

Al percibirse de su presencia, el Dip. Pacheco se dirigió a las mujeres para decirles: "Ahí están señoras, esos son los que tienen detenidos a sus esposos". Asimismo, llamó "agitador" al Lic. Macossay.

Los aludidos y el grupo encabezado por el legislador se hicieron de palabras, pero las cosas no pasaron a más gracias a la intervención del personal del Ministerio.

El Alcalde y el representante del sindicato "Independiente" presentaron en la agencia un turno un memorial en el que denunciaron los hechos ocurridos ayer en la granja "Fátima" de la empresa Avícola Fernández.

TENSO DIALOGO

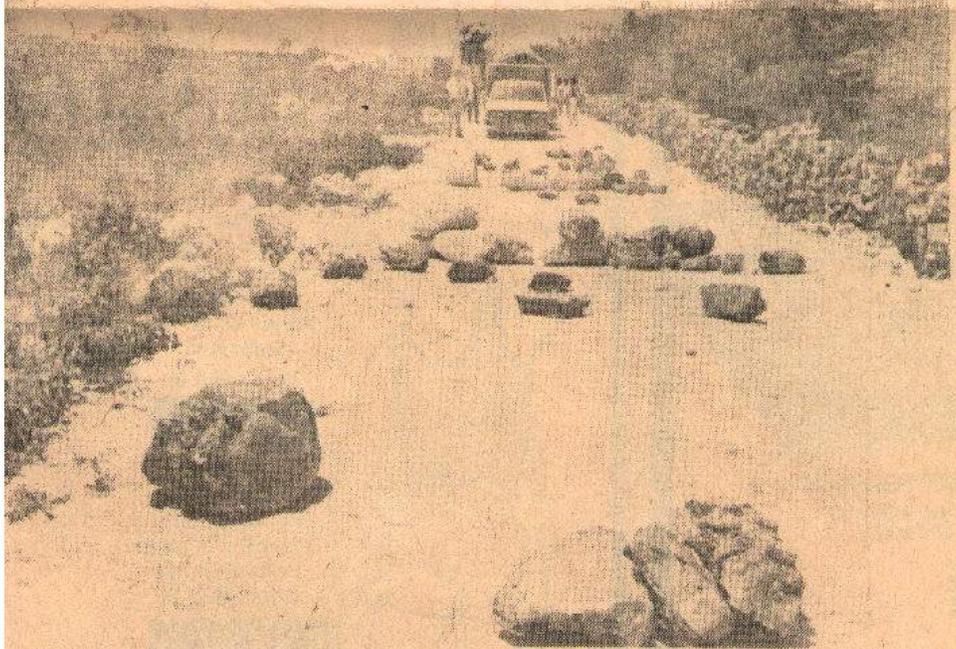
Los trabajadores que aguardaban en las afueras del edificio intentaron bloquear la entrada para evitar

000043

El secretario del Ayuntamiento de Tetz, Bonifacio Tuyub Uc, muestra el rifle, las balas y el licor que trabajadores de las granjas decomisaron al "grupo de choque"



Así lucía el parque principal de Tetiz a raíz de los violentos sucesos ocurridos ayer, con motivo del problema laboral que desde hace meses priva en esa zona avícola



Decenas de piedras, de considerable tamaño, bloquean el camino de acceso de Tetiz a la granja "Tetiz crecimiento" para impedir el paso de los vehículos de la empresa

Millonarias pérdidas en las granjas de Tetz

NUEVO SESGO DEL CONFLICTO

Detenido un asesor.— Protestas en la Procuraduría.— El convenio

Hasta anoche seguía sin resolverse el problema de las granjas avícolas de Tetz y Hunucmá, que anteaayer dio origen a un enfrentamiento entre los dos grupos de trabajadores, uno "independiente" y el otro cetemista, que se disputan la titularidad del convenio laboral, con saldo de varios lesionados y pérdidas por decenas de millones de pesos.

El conflicto, que hasta ayer mantenía semiparalizadas las labores en las granjas y hacía cada vez más grave el riesgo de desabasto de huevo, tuvo en tensa calma a los pobladores de esos dos municipios.

Los principales acontecimientos de la jornada fueron:

1.— Las detención y consignación al Juzgado 1o. de Defensa Social por ocho presuntos delitos, denunciados por el empresario, del Lic. Julio Macosay Vallado, asesor del "sindicato independiente".

2.— La inconformidad que se extendió al ejido de Hunucmá que reclamó al alcalde, Ramón Quintal Ortiz, su pasividad para defender a los vecinos contra el ataque de "gente extraña" llevada por el propietario de las granjas. Anoche más de 400 personas hicieron un plantón frente al Palacio Municipal para exigir al primer edil que impida la presencia de esas personas



Trabajadores de las granjas de Tetz rodearon ayer por la mañana este carpa-trulla de la Dirección de Protección y Vialidad y amenazaron con "confiscarlo" para luego canjearlo por una camioneta que les decomisó en Mérida la Policía. La intervención del Alcalde de ese municipio evitó que las cosas pasaran a mayores. En la gráfica de abajo, uno de los tantos caminos de acceso a las granjas propiedad de Avícola Fernández que permanecían bloqueados.— (Foto de Acosta)

El lío de Tetz es un "colofón" de la crisis de autoridad que hay en Yucatán —opinan

El Gobernador tiene mucha responsabilidad de lo que ocurre en las granjas de ese municipio —señala el PRD.— Para el PAN, el Lic. Manzanilla "está faltando a su seriedad", pues el problema no es sólo laboral.— Que un Diputado priista tiene interés en agravar el conflicto.— Violación de las garantías



Al Ejecutivo

El propietario de las granjas exige rápida resolución

El empresario avícola Jorge Fernández Martín, propietario de las granjas de Hunucmá y Tetiz envueltas en litios laborales, acudió ayer al Palacio de Gobierno "a exigir, no a pedir" que se resolviera pronto el problema obrero-patronal que afecta a sus negocios.

Entrevistado luego de que se reunió ayer con el secretario de Gobierno, Lic. Marco A. Martínez Zapata, el Sr. Fernández Martín manifestó que "si tenemos que pagar, incluso con pena corporal, lo haremos", pero pidió trato igual para la contraparte en caso de que ésta resulte responsable.

El Lic. Russell González Lizarra, presidente de la Asociación de Avicultores del Sureste, quien acompañó al empresario, preguntó: "Si no hay autoridad que resuelva el

Diario de Yucatán
 EL PERIODICO DE LA VIDA PENINSULAR
 SECCION LOCAL
 000056
 MERIDA, YUCATAN, MEXICO, LUNES 9 DE ABRIL DE 1990

Dan dos días de plazo para que el gobierno del Estado solucione el problema avícola

Si en ese tiempo no actúa, las granjas de Tetiz y Hunucmá serán desmanteladas, según informó su propietario.— Liberó el juez a los 11 detenidos.— El asesor del "sindicato independiente" sigue en huelga de hambre.— Dos mítines

DAN DOS DIAS DE P

(Viene de la primera página) do

La resolución se sustenta en que el Sindicato de la Industria Avícola nunca presentó la copia certificada que le expida la autoridad ante quien se haya registra-
 E
 700
 el l
 falt
 no,

MERIDA, YUCATAN, MARTES 10 DE ABRIL DE 1990



La expresión del Dip. Alvaro López Soberanis es muy elocuente: Si no acepta usted otro recuento entre los trabajadores avícolas de Tetiz, ni modo, no se puede hacer nada, le dice a la Sra. Isela Rodríguez de Macossay, quien representaba al sindicato "independiente". Observa, sentado, el Lic. Ali Charruf Navarrete, defensor de la empresa

Desde prisión, un asesor sindical acusa al Ejecutivo

Junto con un empresario avícola "incurren en chantaje y maquinación", dice Macossay Vallado.— Demorada consignación.— Los carcos

Los empresarios piden al Gobernador más energía para acabar el desorden

El lío avícola incita a que se rompa la legalidad —afirma Junta Coordinadora Empresarial.— Se corre el riesgo de que surjan sindicatos que, con paros de protesta sin base legal rompan el estado de derecho —opina.— Que el asesor de granjeros inconformes carece de personalidad jurídica

En un desplegado que publica hoy este periódico, la Junta Coordinadora Empresarial invita al gobernador, Lic. Victor Manzanilla Schaffer, a que "como primera autoridad política intervenga para que, en cumplimiento del estado de de-

recho, cesen la anarquía y el desorden jurídico" que giran en torno al problema avícola, que mantiene en tensión a los municipios de Tetiz y Hunucmá.

Por otra parte, ayer, durante la acostumbrada rueda de prensa mensual que

ofrece el Centro Empresarial de Mérida, su director y vicepresidente, Lic. Victor Arjona Barboza y Alfonso Gasque Casasnovas, advirtieron que es inapropiada la intervención energética de la administración estatal para resolver ese conflicto.

—Opinaron que la situación derivada del problema avícola "es muy riesgosa ya que incita al rompimiento de la legalidad y el estado de derecho y, en el orden laboral, establece la posibilidad de que cundan los sindicatos que, apartados de las formalidades de la ley, lleven al cabo paros y movimientos de protesta.

En el documento, la Junta Coordinadora, integr

Primera Plana

Diario de Yucatán

Mérida, Yuc., miércoles 11 de abril de 1990.

Diario de Yucatán
EL PERIÓDICO DE LA VIDA PENINSULAR

Página 3
Sección Local

MERIDA, YUCATAN, MIERCOLES 11 DE ABRIL DE 1990

000064

Hay orden de aprehensión contra otros 23 granjeros

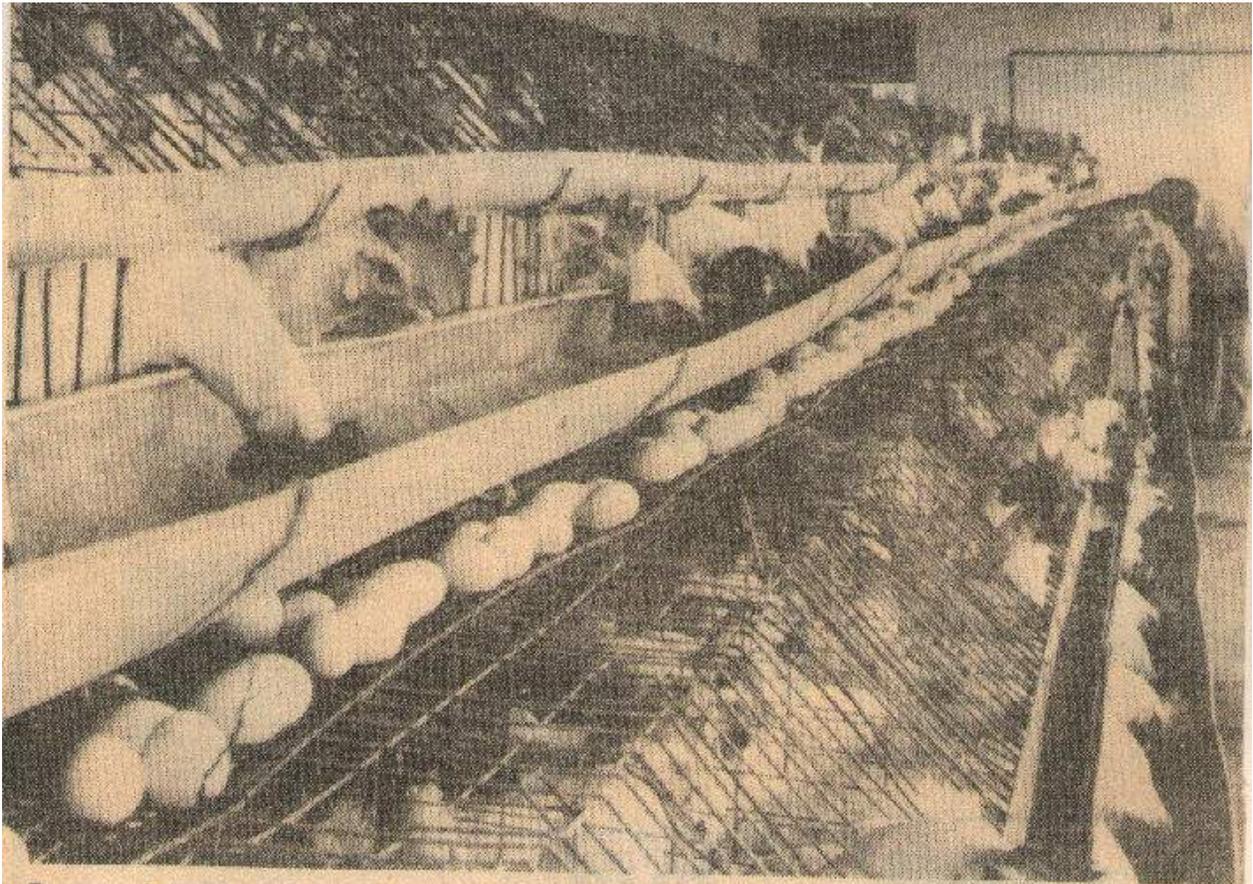
La medida incluye a un hermano del encarcelado asesor sindical.— En Yucatán se violan las garantías constitucionales —opinan.— No hubo careos

El conflicto avícola debe resolverse "esta semana"

El final de la escasez de huevo, "la pregunta de los millones de pesos" —opina el líder de los avicultores.— Desajuste en las granjas.— El PRD

El conflicto avícola

Sin contratiempos, personal de la empresa inspecciona algunas granjas de Tetiz para evaluar sus condiciones.— Inconformidad por el trabajo de los integrantes del sindicato "independiente".— Preparan un amparo contra la formal prisión dictada al Lic. Macosay.— Recorrido



Representantes de la empresa Avícola Fernández, propietaria de las granjas de Tetiz, supervisaron ayer todos los gallineros para constatar las condiciones de salud y alimentación de las aves.— (Fotografía de Fernando Acosta Yam)

El lío avícola

Temen nuevos problemas hoy si no les pagan sus sueldos a 35 simpatizantes del sindicato "independiente".— El propietario de las granjas se niega a acatar "caprichos": no quiero ser esclavo de Macossay —dice.— Calma en Tetiz, bajo vigilancia policiaca.— La recolección

EL LIO AVICOLA

(Viene de la primera página) esperaré la intervencion del Gobernador que anunció el grupo rebelde—concluyó.

AMPAROS ADMITIDOS

El Lic. Jorge Zaldivar Flores, apoderado de la empresa dijo que hasta ayer los traba-

El Gobernador fija un plazo para resolver el lío avícola

Concede al sindicato "independiente" 24 horas para analizar su propuesta de registrarse ante la Junta de Conciliación.— ¿Retorno a la normalidad?

La resistencia pacifica se extiende hasta Hunucmá

Los trabajadores entrarán en las granjas "como sea".— El empresario espera una solución en breve.— No sacaron huevo ayer.— Propuestas

Miércoles 25 de abril de 1990.

Página 4
Sección Local

Diario de Yucatán.

310110

Multibanco Comen
Multibanco Comercio, S.N.C.
Instituto de Banca Móvil
24 de Abril 1990
Mérida, Yuc.
\$ 10,000.00

Pago a la orden de RAFAEL FERNANDEZ ARCIGA

SON: 1 DIEZ MILLONES DE PESOS CON 00/100 CENTAVOS, 1

319--9

5257P1

CONCEPTO: Pago de la fianza del sr Julio Macossay

FORMA DE QUE RECIBIO

CHEQUE - BENEFICARIO CON LA COLOR - ARCHIVO CON COUPONES - CON LA SUMA PRO-INDICADA - CON EL NOMBRE DEL BENEFICARIO

CUENTA	SUB-CUENTA	NOMBRE	DESC	PERIODO

La empresa Avícola Fernández giró un cheque por \$10.000,000 para pagar la fianza del asesor sindical Lic. Julio Macossay Vallado, pero el juez Lic. Rafael Fernández Arciga no autorizó la libertad condicional porque, ayer mismo la propia empresa añadió un delito más a los que atribuyó inicialmente al inculcado

El lío avícola

¿Maniobra?: por un lado la empresa pretendió pagar la fianza y liberar al Lic. Macossay, pero por otro presentó nueva denuncia.— “Agitadores”

Nuevas denuncias penales en torno al lío de Tetiz

El asesor detenido acusa a varios funcionarios y la empresa le atribuye otros ilícitos.— Dirigente involucrado.— Los disparos de anteanoche

000112

SECCION LOCAL

MERIDA, YUCATAN, MEXICO, VIERNES 27 DE ABRIL DE 1990

Irrumpió ayer la fuerza policiaca en Tetiz

En una operación previamente planeada y bajo fuerte protección de 200 agentes de la DPV armados con ametralladoras y bazucas lanzagases y encabezados por su titular, comandante Jorge Carlos Martínez Lugo, grúas de esa corporación rescataron ayer por la mañana nueve vehículos de la Avícola Fernández que desde el jueves 5 ppdo. quedaron depositados en el

En 20 minutos rescató 9 vehículos de la Avícola

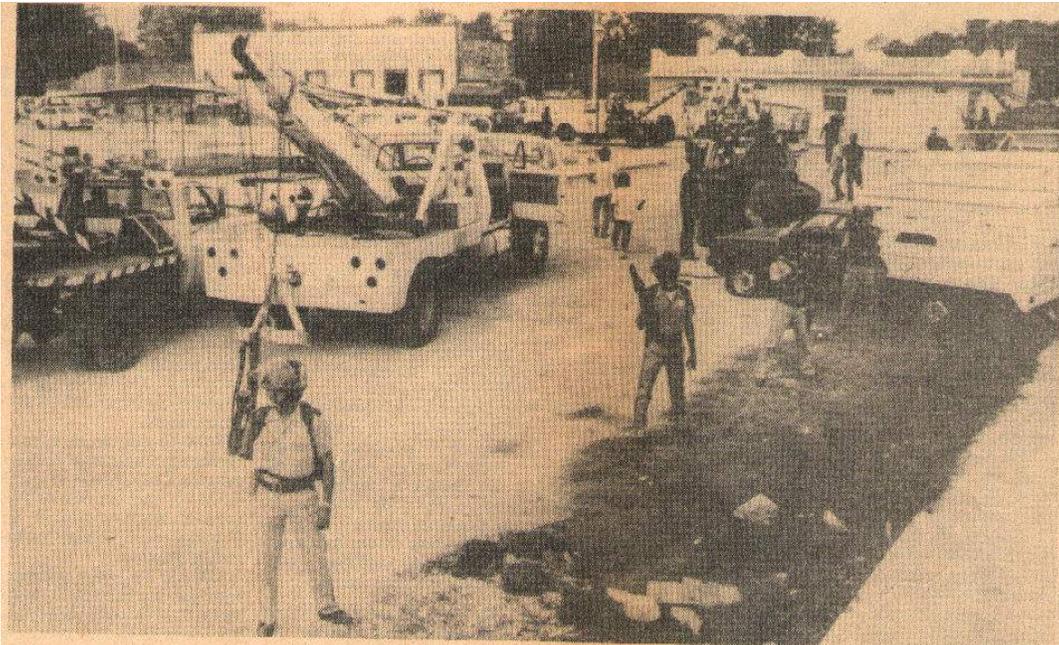
Con su presencia, 200 agentes de la DPV fuertemente armados "asustan y humillan al pueblo".— Tensión y conatos de violencia.— ¡Viva el PAN!

que le comunicó al edil que la fuerza pública estaba en camino y que fue avisada por personas que vieron el convoy cerca de la fábrica Mitza en Mérida.

—El Sr. Canché Tinal subió al vehículo de la Comuna y enfiló sobre la carretera a Kinchil.

LLEGA EL CONVOY

Exactamente a las 8:55



Con armas de diferentes calibres, personal de la Dirección de Protección y Vialidad, en la gráfica superior, rescató ayer por la mañana ocho vehículos de la empresa Avícola Fernández que los teticeños mantenían en la plaza de esa población, con la esperanza de canjearlos con el asesor del sindicato "Independiente" recluido en el penal. Abajo, un grupo de mujeres contempla el impresionante operativo policiaco.— (Fotos de Ramón Reyna)



Abajo, un grupo de mujeres contempla el impresionante operativo policiaco.— (Fotos de Ramón Reyna)

Dependerá de los teticeños el regreso de la DPV, dicen

Su "comportamiento y comprensión" lo impedirían, según el Gobernador.— Que el conflicto ya estaba "contaminando" a Hunucmá

Denuncian la violación a la autonomía de Tetiz

El Alcalde se queja del operativo de la DPV y asegura que fue amenazado por su titular.— El gobierno está en su contra.— El Procurador



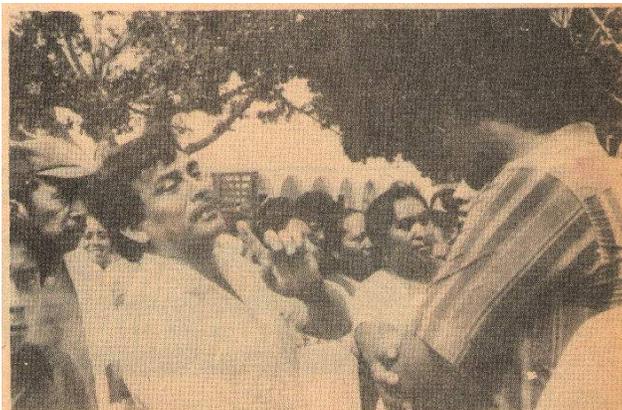
Una vez concluido el "rescate" de los vehículos de Avícola Fernández, el titular de la DPV, comandante Jorge Carlos Martínez Lugo (a la derecha), ordena a gritos a su personal: "Vámonos". Los uniformados permanecieron poco menos de 20 minutos en la plaza de Tetz. Sólo un grupo de mujeres se les enfrentó, y a gritos

Mérida, Yuc., viernes 27 de abril de 1990

Diario *de* Yucatán
 EL PERIÓDICO DE LA VIDA PENINSULAR

000111

Unos 200 policías hacen su entrada a Tetz, armados y protegidos con chalecos antibalas, para rescatar los vehículos que se aprecian junto al muro. Fue un operativo rápido y sin mayores contratiempos.- (Foto de Reyna)



El alcalde de Tetiz, Sr. Timoteo Canché Tinal, relata a uno de nuestros reporteros la entrevista que momentos antes tuvo con el titular de la DPV, comandante Martínez Lugo, quien encabezó el "rescate" de ocho vehículos de Avícola Fernández



En horas de la tarde, teticafios descontentos bloquearon la carretera Tetiz-Hunucmá y comenzó a formarse una larga "cola de vehículos".— (Fotografía de Ramón Reyna)



Los avicultores del sindicato "Independiente" volcaron esta camioneta del Sr. Jorge Fernández que la Policía no pudo rescatar de Tetiz, ayer por la mañana.—(Foto Reyna)

Diario de Yucatán

000115

Mérida, Yuc., sábado 28 de abril de 1990

La DPV atropelló la ley en Tetiz —dice el Alcalde

Protesta enérgicamente por "este nuevo ataque" a los derechos del pueblo trabajador.— Da su versión del operativo.— Graves violaciones

LA DPV...

Diario de Yucatán
EL PERIODICO DE  LA VIDA PENINSULAR
SECCION LOCAL

MERIDA, YUCATAN, MEXICO, DOMINGO 29 DE ABRIL DE 1990

000122

La empresa decidió cerrar las granjas avícolas de Tetiz

"Absoluta y definitiva" rescisión de contrato a los trabajadores.— Que asumió esa medida debido a la falta de garantías y a la indecisión de las autoridades estatales para terminar con la anarquía.— Críticas a los medios de información y a las cámaras empresariales.— Asesor "triste, derrotado e indignado"

Diario de Yucatán
EL PERIODICO DE  LA VIDA PENINSULAR
SECCION LOCAL

MERIDA, YUCATAN, MEXICO, JUEVES 3 DE MAYO DE 1990

00013

Los empresarios dan un día para que el Ejecutivo resuelva el lío avícola

En caso contrario, acudiremos al Presidente —anuncia la Junta Coordinadora.— Infructuosa espera al Gobernador en el Palacio.— "Que alguien en Yucatán garantice nuestras inversiones".— "Tarea" para un reportero.— Reunión

Dice un funcionario

Que no hubo plazo para resolver el lío de las granjas

El secretario de gobierno, Lic. Marco Antonio Martínez Zapata, desmin-

Un párroco mediador

Decisiva intervención del Pbro. Carrillo Lugo para limar asperezas entre las partes en conflicto en Tetiz.— Reunión a puertas abiertas en la oficina parroquial de Hunucmá.— Indiscutible ascendencia.— Entregó la estafeta a la Junta Coordinadora

La intervención del párroco...

Diario de Yucatán

000142

Mérida, Yuc., sábado 5 de mayo de 1990.

— La oposición nos critica con el argumento de por qué vendemos la banca si ésta es rentable y tiene utilidades — señaló—. Debe quedar claro que el fin del Estado no es tener negocios, que le dejen dinero, lo que ahora se busca lograr fines

Los involucrados y la banca

El Gobernador calificó ayer el lío de Tetiz como un "pequeño conflicto intergremial"

Los granjeros de Tetiz rechazan todas las propuestas que hizo la empresa el martes

Pagan salarios y recogen huevo en las granjas, pero el conflicto aún no parece tener solución.— Insisten los trabajadores en seguir con la asesoría de los Sres. Macossay.— No se han vuelto a reunir.— Calma en la población, bajo vigilancia de la DPV

LOS GRANJEROS...

(Viene de la página cuatro) compañeros están trabajando. Agregó que desde el martes ppdo. no se han vuelto a reunir con representantes de la empresa. Subrayó que se mantienen firmes en continuar recibiendo asesoría de la familia Macossay, contra lo

El problema avícola está otra vez en "punto muerto": las partes no ceden

Pese a los intentos del Párroco de Hunucmá para resolver el conflicto, la empresa y los trabajadores insisten en las mismas peticiones.— El sindicato "independiente" se queja de una "trampa".— Admiten una demanda de amparo del asesor preso y de un dirigente.— Tranquilidad en Tetiz

Diario de Yucatán.
 00
Mérida, Yuc., jueves 17 de mayo de 1990.

A última hora cancelan una marcha de Tetiz a Mérida

Temen que al abandonar la población la DPV "rescate" las granjas.— Un hermano del asesor entró ayer en huelga de hambre.— Breve detención

En Mérida, para protestar por "las injurias por las autoridades contra los trabajadores", el Sr. Igor Macossay Vallado, hermano menor, asesor legal del sindicato "independiente", a las 8 horas, frente al Palacio de Gobierno hambre por tiempo indefinido.

En la protesta, que será paralela a la carretera de Tetiz y fue bautizada como "campesino", participarán también cada día cuatro miembros del sindicato "independiente", quienes se comprometen a realizar una huelga de hambre para acompañar al Sr. Macossay.

Diario de Yucatán
EL PERIODICO DE LA VIDA PENINSULAR
SECCION LOCAL
000159
MERIDA, YUCATAN, MEXICO. JUEVES 17 DE MAYO DE 1990

Un operativo judicial agrava el conflicto avícola de Tetz

Detienen a nueve empleados de las granjas, pese a que algunos no tienen orden de aprehensión en su contra.— Fallido intento de arrestar a un asesor.— Debido a un falso aviso de bloqueo de carreteras, numeroso grupo de elementos antimotines se trasladó a esa cabecera.— Denuncian una provocación del gobierno

Merida, Yuc, viernes
18 de mayo de 1990.

Diario de Yucatán
EL PERIODICO DE LA VIDA PENINSULAR

Detiene la Judicial a un hermano del asesor preso

Igor Macossay estaba en huelga de hambre en la Plaza Grande.— Se cumplió una orden de aprehensión —informa el Procurador.— Los delitos



Los caminos de acceso a las granjas de Tetiz continúan bloqueados en protesta por las detenciones que desde anteayer realiza la Policía Judicial, tanto entre el personal como entre los asesores del sindicato "independiente".— (Foto de R. Reyna)

Aumenta la tensión por el conflicto avícola

A la ya larga cauda de problemas que arrastra el conflicto avícola de Tetiz y Huenemá, ayer se sumaron otros que contribuyeron a hacer más delicada la situación: la Policía Judicial detuvo en la Plaza Grande de Mérida a Igor Macossay Vallado, hermano de los asesores del sindicato "independiente" y en respuesta los trabajadores bloquearon las granjas de

Los trabajadores bloquean de nuevo granjas en Tetiz

La Judicial detuvo al huelguista de hambre en la Plaza Grande.— Se cumplirán las órdenes de aprehensión.— Advertencia de un asesor

tes". Todavía no se llega a ningún acuerdo, pero los últimos acontecimientos agravan aún más las fricciones entre los grupos en conflicto.

Por segundo día consecutivo, las granjas de Tetiz permanecieron bloqueadas y la Avícola Fernández advirtió que si los trabajadores persisten en impedir la entrada de las tolvas con alimento, que ya comienza a escasear en varias instalaciones, miles

Diario de Yucatán
 Mérida, Yuc., sábado 19 de mayo de 1990.

000169

El Ayuntamiento de Tetiz define su posición en el conflicto avícola

Sólo buscamos defender lo nuestro: el orden, la autonomía del municipio y la seguridad de los habitantes —expresa el Alcalde.— Una enseñanza de su partido: la autoridad no tiene más razón de ser que la de servir a su comunidad.— Las críticas provienen de personas que no entienden las transformaciones

pueblo.

De mi partido, Accidental, aprendí que la autoridad no tiene más razón de ser que el de servir a la comunidad y velar por que los ciudadanos gocen de sus derechos en un ambiente de armonía, paz y de justicia.

Por sobre todo, el pueblo y sus regidores saben que ocupamos nuestros cargos por la confianza

— Con motivo del problema...

Oficialmente, ayer concluyó el lío avícola

Con la firma de compromisos y condiciones por parte de la empresa Avícola Fernández y el sindicato "independiente", que atestiguó el representante de la Secretaría de Gobernación, Lic. Jorge de la Vega Ostria,

Decisiva la intervención del representante del Gobierno Federal.— Compromisos y condiciones.— Asuntos pendientes.— El Alcalde de Tetiz

nio y saber si estaba de acuerdo.

PRIMERO, LA LIBERTAD

Reiteró que primero deberá salir libre junto con su hermano Igar y los demás

Diario de Yucatán
Mérida, Yuc., miércoles 23 de mayo de 1990

El Alcalde de Tetiz rechaza ante el Congreso del Estado todos los cargos

Punto por punto, el Sr. Canché Tinal desmiente la denuncia que formularon 12 personas.— Ofrece el testimonio a su favor de 732 teticeños.— El presidente de la Comisión de Instrucción cita a todos los ediles de esa población.— El memorial

(Viene de la primera página) —En relación con el hecho

Diario de Yucatán
Mérida, Yuc., miércoles 23 de mayo de 1990.

Severas críticas de diputados parmistas

El Congreso de la Unión analizará la detención de los asesores del sindicato "independiente"

000181

La Cámara de Diputados... za Principal frente al País... cordó los oficio...

Interviene de nuevo la Secretaría de Gobernación en el lío avícola

Ante el incumplimiento de ambas partes, retorna un representante de esa dependencia con "instrucciones precisas" de acabar definitivamente el problema.— La probable liberación del asesor sindical causa inconformidad de la empresa.— El gremio cetemista dice que no aceptará "soluciones artificiales".— Críticas y negociaciones

Diario  *Yucatán*
 EL PERIODICO DE LA VIDA PENINSULAR
 SECCION LOCAL 000189
 MERIDA, YUCATAN, MEXICO. SABADO 26 DE MAYO DE 1990

Desaparece el sindicato "independiente" y el conflicto avícola se acerca a una solución

Los trabajadores de Tetiz toman esa medida, en asamblea, después de un "ultimátum" de Gobernación.— Acuerdan también abandonar, todos, las granjas.— Temen por su Ayuntamiento.— El convenio podría firmarse hoy.— La empresa ofrece retirar sus denuncias: sus peticiones.— Las elecciones

Diario  *Yucatán*
 EL PERIODICO DE LA VIDA PENINSULAR
 SECCION LOCAL 000191
 MERIDA, YUCATAN, MEXICO. DOMINGO 27 DE MAYO DE 1990

Firmado ayer un nuevo convenio para poner fin al conflicto avícola de Tetiz

Comienza el pago a los trabajadores de las granjas y la empresa ofrece que se desistirá de las denuncias contra cuatro trabajadores y el asesor principal del sindicato "independiente".— Puntos del acuerdo.— Queja pendiente.— Entregan las instalaciones a su propietario.— Infructuosa búsqueda de empleados

MERIDA, YUCATAN, MIERCOLES 30 DE MAYO DE 1990

Las pérdidas de la empresa por el conflicto avícola ascendieron a \$1,600 millones

Su representante firmó ayer el desistimiento de las acusaciones contra asesores y trabajadores, con lo que dio por terminada su participación en el lío.— Insisten en que el Lic. Mauricio Macossay salga de Tetiz.— Avícola Fernández, en apuros para contratar nuevo personal.— Hoy liberarían a los detenidos.— Misa

SECCION LOCAL

000196

MERIDA, YUCATAN, MEXICO, JUEVES 31 DE MAYO DE 1990

Epílogo

Liberan al asesor avícola y a cuatro granjeros de Tetiz

Página 9
Sección Local

LIBERAN AL ASESOR AVICOLA...

(Viene de la primera página) vemos en la próxima huelga de hambre". Alrededor de las tres de

ción. Fue hasta las siete de la noche, cuatro horas después, cuando los agentes re-

SECCION LOCAL

000198

MERIDA, YUCATAN, MEXICO, VIERNES 1 DE JUNIO DE 1990

Enérgica crítica al gobierno por su papel en el conflicto de Tetiz

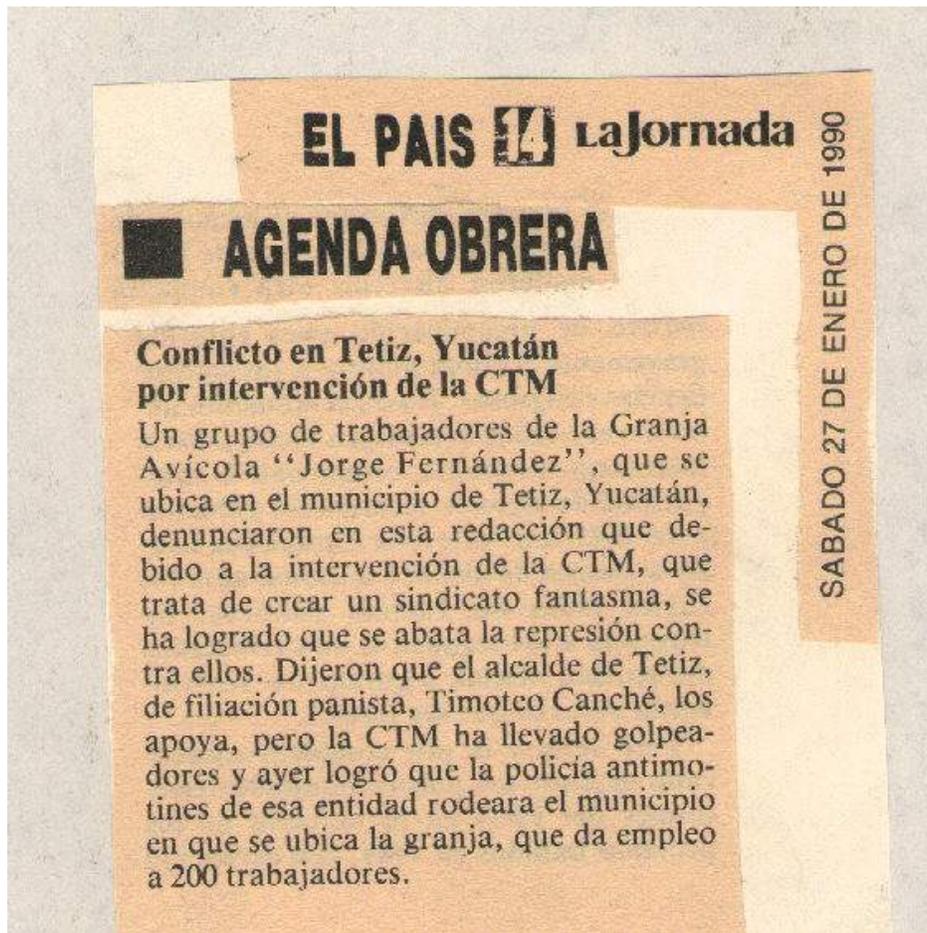
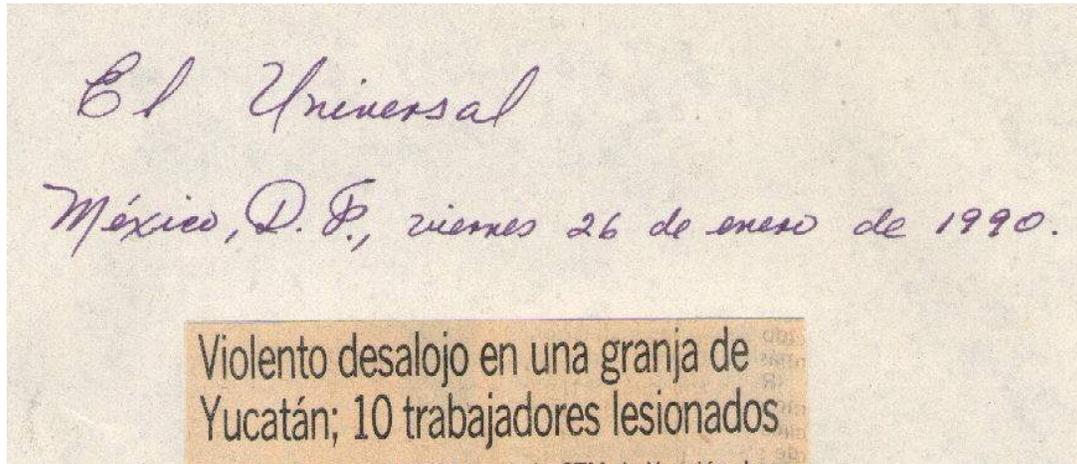
El Estado puso al descubierto su ineficiencia y olvidó su función de gobernar —afirma el Antrop. Bojórquez Urzaiz.— No respetó a los trabajadores —señala.— Dice que el empresario no debe olvidar que no las gallinas le producen ingresos, sino los granjeros.— Temor a un municipio gobernado por la oposición

ENERGICA...

(Viene de la primera página) en este caso de los que aspiraban a retirarse del control del Estado, al que se encuentran sometidos, no por su voluntad, sino por la decisión de un apéndice del PRI: la CTM.

—En este movimiento obrero no hubo más que, como siempre, un ganador: el empresario, ya que los trabajadores perdieron su em-

Documentos de la prensa nacional
Encabezados, remitidos



EXCELSIOR

EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

SECCION ESTADOS

MEXICO, D. F.—SABADO 7 DE ABRIL DE 1990

*Enfrentamientos las Ultimas 48 Horas
Entre Trabajadores Avícolas de Yucatán*

ATILANO GONZALEZ, corresponsal

EL PAIS **14** La Jornada

■ Yucatán

Apoderado legal de trabajadores avícolas, detenido

Joaquín Pacheco, corresponsal, *Can-
cún, QR. 6 de abril* □ Tras de negarle
garantías para su integridad física y estar
detenido más de 24 horas en el ministerio
público del fuero común, el apoderado
legal del sindicato de Granjas Avícolas de
Tetiz y Hunucmá, Julio Ruy Macossay
Vallado fue encarcelado por agentes ju-
diciales de Yucatán en la penitenciaría de
Mérida.

SABADO 7 DE ABRIL DE 1990

2 EXCELSIOR Domingo 8 de Abril de 1990

Encarcelan al Asesor del Sindicato Independiente de las Granjas Avícolas Fernández, en Yucatán

Domingo 8 de abril de 1990

PROVINCIA

EL UNIVERSAL  5

Se declara en huelga de hambre el asesor del sindicato avícola yucateco, preso en Mérida

EL UNIVERSAL

en la
provincia

MEXICO, D. F., DOMINGO 15 DE ABRIL DE 1990

Quebrantan DPV y PJF los derechos humanos en Yucatán, afirma el dirigente de la Limddh

● Han ocurrido por lo menos 5 casos de prepotencia y brutalidad policiaca, afirma el activista ● Asaltos y atracos aún no esclarecidos ●

Por YAZMIN RODRIGUEZ GALAZ
Corresponsal

ados varios ciudadanos, y hasta ases.

EL UNIVERSAL

en la
provincia

MEXICO, D. F., VIERNES 27 DE ABRIL DE 1990

Rescatan policías nueve vehículos plagiados por los obreros avícolas de Tetz, Yucatán

● 18 camiones antimotines y 10 patrullas recuperaron los autos ● Pertenecen a la empresa de Jorge Fernández Martín; desde hace 20 días estaban en manos de los trabajadores independientes ●

Por YAZMIN RODRIGUEZ GALAZ
Corresponsal

al pueblo y en respuesta amenazaron a los periodistas con secuestrarlos. La prensa

EL PAIS **11** LaJornada

■ En las granjas de Tetz y Hunucmá, Yucatán

Ofrece la Iglesia mediar en el conflicto de obreros avícolas

Asimismo, se plantea una normalización total de las granjas con entrada libre de alimentos, de veterinarios y encargados, así como la distribución, la postura (huevo) acumulada; y, por último, especifica la empresa que de aceptarse lo anterior, da por reparados todos los daños que le ha causado el conflicto. Sin embargo, no se desiste de las demandas pe-

nales contra asesores y dirigentes del sindicato. Apunta, en cambio, que después se permitirá la libre sindicalización de los trabajadores, siempre y cuando la organización independiente sea minoritaria y no maneje el contrato colectivo avícola.

En otro orden, Isela Rodríguez, asesora legal del sindicato, informó vía tele-

fónica que el propietario de la fábrica de embutidos Noreña, Canto Castillo, presentó formal denuncia contra ella y Julio y Mauricio Macossay Vallado por los hechos ocurridos en agosto de 1989, cuando se integró un sindicato independiente y que culminó con la liquidación —conforme a ley— de 23 trabajadores.

Esta constituye la tercera demanda contra los hermanos Macossay Vallado y la segunda para Isela Rodríguez, en lo que va del conflicto avícola, y plantea la privación de la libertad, ataques a los medios de transporte y de vías de comunicación, asociación delictuosa, daño en propiedad ajena, allanamiento de morada, asalto y despojo.

DOMINGO 29 DE ABRIL DE 1990

EL CORREO ILUSTRADO

Sobre la situación de Tetz y Hunucmá

Señor director: Apreciaría que publicara las siguientes líneas que con esfuerzo esbozo acerca del grave conflicto avícola de Tetz y Hunucmá.

La situación en Tetz y Hunucmá nunca podrá resolverse sobre la base del escamoteo de los derechos legítimos de esos trabajado-

EL PAIS **8** LaJornada

RAYUELA

39 días en huelga de hambre lleva el joven abogado Julio Ruy Macossay Vallado, preso en la ciudad de Mérida, Yucatán.

¿Es culpable del delito que se le acusa?

¿Es, en realidad, un preso político?

Lleva ya 39 días sin comer.

Morirá, quizá; pero nosotros sí seríamos culpables de su muerte.

MARTES 15 DE MAYO DE 1990

CONFLICTO LABORAL Y HUELGA

 Desde el seis de abril, el asesor sindical Julio Macossay Vallado se encuentra detenido en la penitenciaría de Mérida, y desde esa misma fecha entró en huelga de hambre en protesta por lo que estima vulneración de sus derechos. Su prisión está vinculada con un movimiento de sindicalización, no admitido por la empresa, de una importante planta avícola, la más grande de la península de Yucatán.

Esa empresa conoció un crecimiento notorio en los últimos años, basado según sus trabajadores en la explotación intensiva de la mano de obra. Por ello, los trabajadores resolvieron organizarse conforme al derecho laboral, y se afiliaron a un sindicato ya existente, el cual demandó la firma de un contrato colectivo. Como por desgracia es todavía frecuente, el ejercicio de las prerrogativas legales fue en este caso mal visto por la parte patronal y por las autoridades, que en mal momento hicieron de la cuestión un asunto de principio, y resolvieron impedir que el agrupa-

miento de los trabajadores no debía prosperar, o por lo menos que no lo hiciera en los términos planteados por los asalariados. Para ello se fueron acumulando elementos conflictivos en la situación, como violencias policiacas, amagos, desalojos y finalmente la prisión de Macossay y algunos trabajadores. El asesor sindical permanece encarcelado, y por su propio destino, pero principalmente para llamar la atención pública sobre el conflicto laboral en la planta avícola mencionada, resolvió entrar en un ayuno de carácter político.

Este instrumento de lucha se ha trivializado, especialmente en la ciudad de México. Se ha recurrido con excesiva frecuencia, y a veces con ligereza, a tal práctica, que por ello mismo ha perdido la eficacia de que estuvo dotada en sus orígenes. Así, en la Plaza de la Solidaridad, frontera a la Alameda Central, proliferan grupos de ayunantes, ya ante la indiferencia del público en general, siendo que por el hecho de que se pone en riesgo la integridad, la

salud y aun la vida de personas, la huelga de hambre tendría que suscitar la preocupación de los ciudadanos que son testigos de ella o que la conocen a través de los medios de información.

De cualquier modo, Macossay ha decidido emplear una vez más este instrumento, que en el contexto yucateco acaso tenga mayor impacto. Pero la resistencia del asesor sindical se ha visto seriamente minada por su sacrificio, y es hora de demandarle, solicita y solidariamente, que deponga su prolongado ayuno, para que no llegue a quedar en riesgo su vida, de mayor utilidad para los trabajadores que una eventual e indeseable culminación de su sacrificio. Semejante llamado es preciso hacer a las autoridades yucatecas, cuyo papel parece no haber sido el dispuesto por la ley, tanto por la del trabajo como la penal, sino el contrario. Y a la empresa, en fin, habrá que hacerle notar que en los tiempos que corren no es posible concebir un esfuerzo conjunto para la producción y la productividad sin el respeto a los derechos de los trabajadores.

■ **Macossay Vallado, asesor laboral en Yucatán**

Piden en Gobernación liberar a un reo que lleva 39 días en ayuno



EL UNIVERSAL

EL GRAN DIARIO DE MEXICO

MEXICO, D. F., VIERNES 18 DE MAYO DE 1990

Ahora detienen al hermano del dirigente preso Julio Macosay, Igor, quien estaba en ayuno

● Fue acusado de daños en propiedad ajena ● Es una forma de intimidación, dicen mujeres de Hunucmá ● Repudia el PAN la medida; se quiere regresar a la época del porfiriato, dice ●

Por YAZMIN RODRIGUEZ
Corresponsal

MÉRIDA, Yuc. 17 de mayo - Como

la familia Macosay Vallado se había apostado frente a palacio de gobierno en huelga de hambre para demandar justicia a los tra-

4



EL UNIVERSAL

ESTADOS

Domingo 20 de mayo de 1990

Termina el conflicto en Tetiz, luego de acuerdos entre trabajadores y empresa

● Retirarán cargos contra asesores detenidos del sindicato independiente ● Cancelarán la rescisión del contrato a 177 trabajadores avícolas ● Indemnizarán a quienes tienen orden de aprehensión y dan por reparados los daños ●

Por YAZMIN RODRIGUEZ
GALAZ
Corresponsal

MÉRIDA, Yuc. 19 de

el jefe del departamento de Operatividad de la dirección general de Derechos Humanos de la Secretaría

de granjas. Hicieron el compromiso de que cualquier diferencia o discrepancia para con la empresa, acu-



ALTO A LA REPRESION EN YUCATAN

No en vano, Víctor Manzanilla Schaffer encabezó a los diputados que, en 1968, aplaudieron la masacre de la Plaza de las Tres Culturas y la barbarie del estado mexicano. Hoy, desde la gubernatura de Yucatán, Manzanilla Schaffer ejerce la violencia del estado contra los trabajadores y cobija las agresiones de los empresarios avícolas de Tetz y Hunucmá. Las fuerzas represivas yucatecas amedrentan sistemáticamente a hombres, mujeres y niños de estos poblados para detener y torturar a los obreros dirigentes y sus asesores. Impasibles, el gobierno de Yucatán y las autoridades federales cometen un cri-

men más al provocar que el asesor legal Julio Macossay siga muriendo poco a poco, luego de haber cumplido mes y medio en huelga de hambre desde su arbitrario confinamiento en la cárcel. Es inconcebible que un estado que se dice "de derecho", moderno y pluralista siga recurriendo a la barbarie represiva que, hace 22 años, le valió la condena internacional generalizada.

EXIGIMOS LA LIBERTAD INCONDICIONAL DE JULIO MACOSSAY Y DE LOS OBREROS AVICOLAS DETENIDOS
EXIGIMOS RESPETO A LA VOLUNTAD DE SINDICALIZACION INDEPENDIENTE
SINDICATO DE TRABAJADORES ACADEMICOS DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

EL PAIS 12 LaJornada

DOMINGO 20 DE MAYO DE 1990

La liberación de Macossay, hasta el miércoles: Isela Rodríguez

Motivos políticos en el retraso, afirma el asesor Obstaculiza el gobierno de Yucatán los acuerdos tomados, dice

Página 6

RAYUELA

Vendrán, ciertamente, mejores días joven luchador Julio Macossay.

EL PAIS 6 LaJornada

Conflicto avícola en Tetz y Hunucmá

Por móviles políticos, se retrasa mi liberación: Macossay

Joaquín Pacheco, enviado, Mérida, cuando ambas partes en conflicto va ha-

IES 21 DE MAYO DE 1990

■ El asesor sindical fue trasladado de la cárcel al hospital O'Horán
Igor Macossay fue liberado; continuará su ayuno

Joaquín Pacheco, enviado, Mérida, cionó a 25 trabajadores para sustituir a irregularidades en aplicación de su presu-

**Trabajadores
avícolas de Tetiz
acuerdan disolver
su sindicato**

Página 5

■ Exigen liberación inmediata de Julio Macossay

**Acuerdan los obreros avícolas
de Tetiz disolver su sindicato**

Joaquín Pacheco, corresponsal, Roberto Zamarripa □ Ante el delicado estado de salud del asesor jurídico laboral Julio Macossay, quien cumplió 50 días en huelga de hambre, la asamblea general de trabajadores avícolas de Tetiz acordó ayer la disolución de su sindicato independiente que constituyó la base para

sindicato y de su asesoría, "antes que seguir trabajando para la empresa Fernández". También se pronunció porque Julio Macossay suspendiera la huelga de hambre que inició hace 50 días, en vista de su estado de salud e inminente peligro de muerte. "Ya no tiene sentido su sacrificio", precisaron los trabajadores, cuando se decidió disolver el sindicato. Julio ha decidido cancelar su protesta hasta que se firme el convenio y tenga

■ La liberación de Macossay, aún pendiente

Aceptaron los obreros de Tetiz su liquidación masiva

Libres, Julio Macossay y cuatro obreros avícolas

Página 8

■ Conflicto avícola de Tetiz, en Yucatán

Liberan al asesor sindical Julio Macossay y a cuatro obreros

Joaquín Pacheco, corresponsal. M... diendo a los trabajadores para que se